

LA SCIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN PA...ENTE GRANDE



OCTUBRE 2022

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO

OCTUBRE / AÑO 8 #96

EDITORIAL





LA PULGA

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

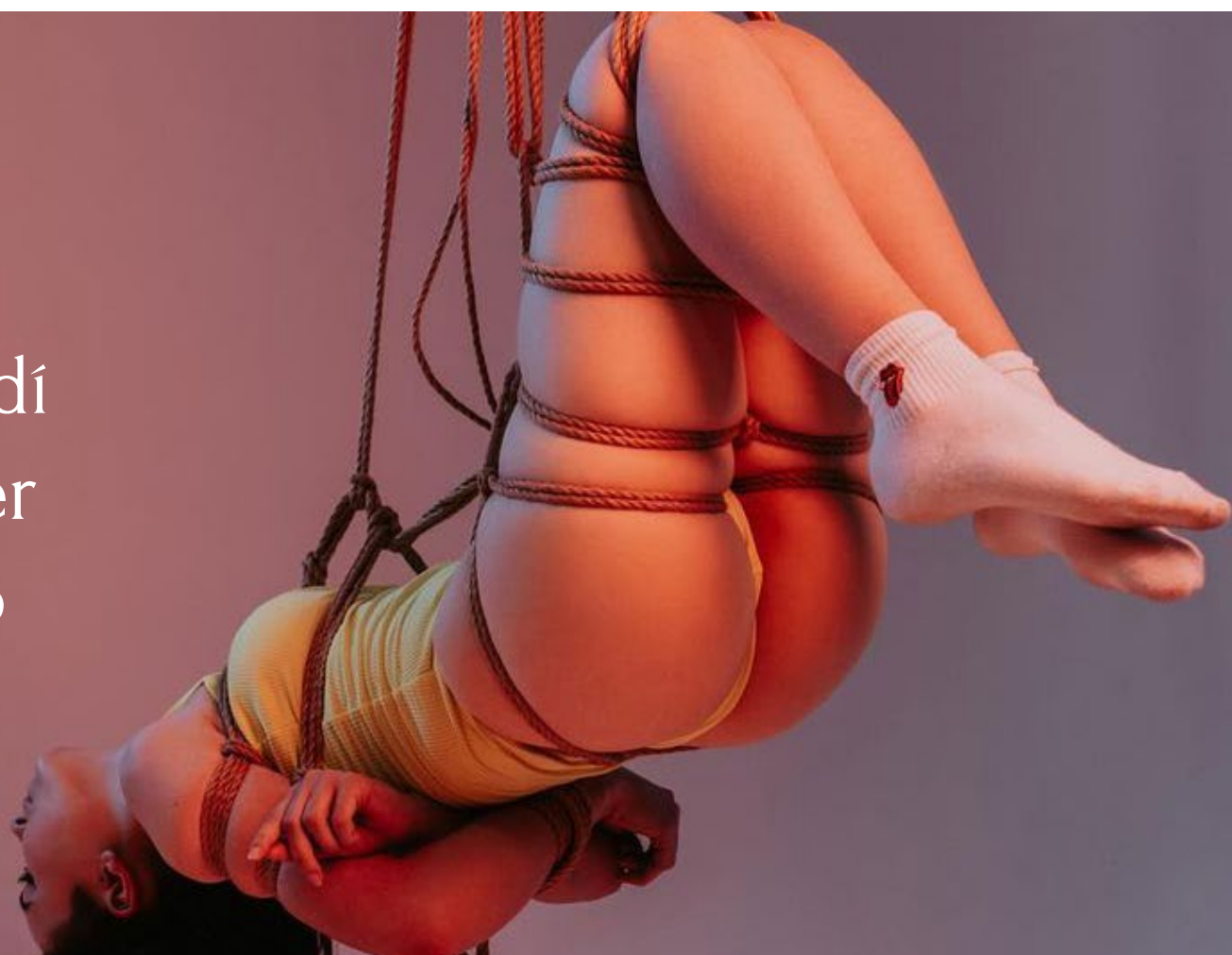


EL JARDÍN DEL EDÉN

Intercambio
de parejas

EL PORTERO DE NOCHE

Lo que aprendí
sobre el placer
y el consenso



EL HOMBRE QUE MIRA

A este cornudo
de la vida real
le gusta ver a su novia



DECADENCIA DE TOKIO

Tipos de prostitución
en el Japón moderno



LA CAJA DE PANDORA

La Boda



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Breve camino
del vibrador



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

La pubertad
comienza antes
de lo que solía
hacerlo



OJOS BIEN CERRADOS

Las películas
eróticas alemanas
que tienes que ver
al menos una vez



1929

THE CRITERION COLL

PANDORA'S BOX

EL NOVENO

ARTE

The Sandman

IT IS NEVER ONLY A
D R E A M

EL ÚLTIMO TANGO

Termino dominada
y complaciendo
ancianos

SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

Sexo en un coche

FIEBRESALVAJE

Los libros radicales
que están reescribiendo
el sexo

PRIMEROS DESEOS

La vida de Catalina



HABITACIÓN EN ROMA

La falta de sexo entre
lesbianas y otros dedos



EL TRAZO ERÓTICO

albasnipple



120 DÍAS EN SODOMA

¿Qué es el morbo y
dónde está su límite?



LA LLAVE

@hayleex/amateur



GARGANTA PROFUNDA

Hay que dejar
de demonizar el porno



CONTENIDO

OCTUBRE / AÑO 8 #96

Editorial
La Pulga
El Jardín del Edén
El Portero de Noche
El Hombre que Mira
Decadencia de Tokio
La Caja de Pandora
Detras de La Puerta Verde
El Templo de Venus
Las Puertas del Ocaso
Ojos Bien Cerrados
El Noveno Arte
El Último Tango
Se Buscan Chicas Calientes
Fiebre Salvaje
Primeros Deseos
Habitación en Roma
El Trazo Erótico
120 Días en Sodoma
Garganta Profunda
La Llave

Intercambio de parejas
Lo que aprendí sobre el placer
A este cornudo le gusta ver a su novia
Tipos de prostitución en el Japón moderno
La Boda
Breve camino del vibrador

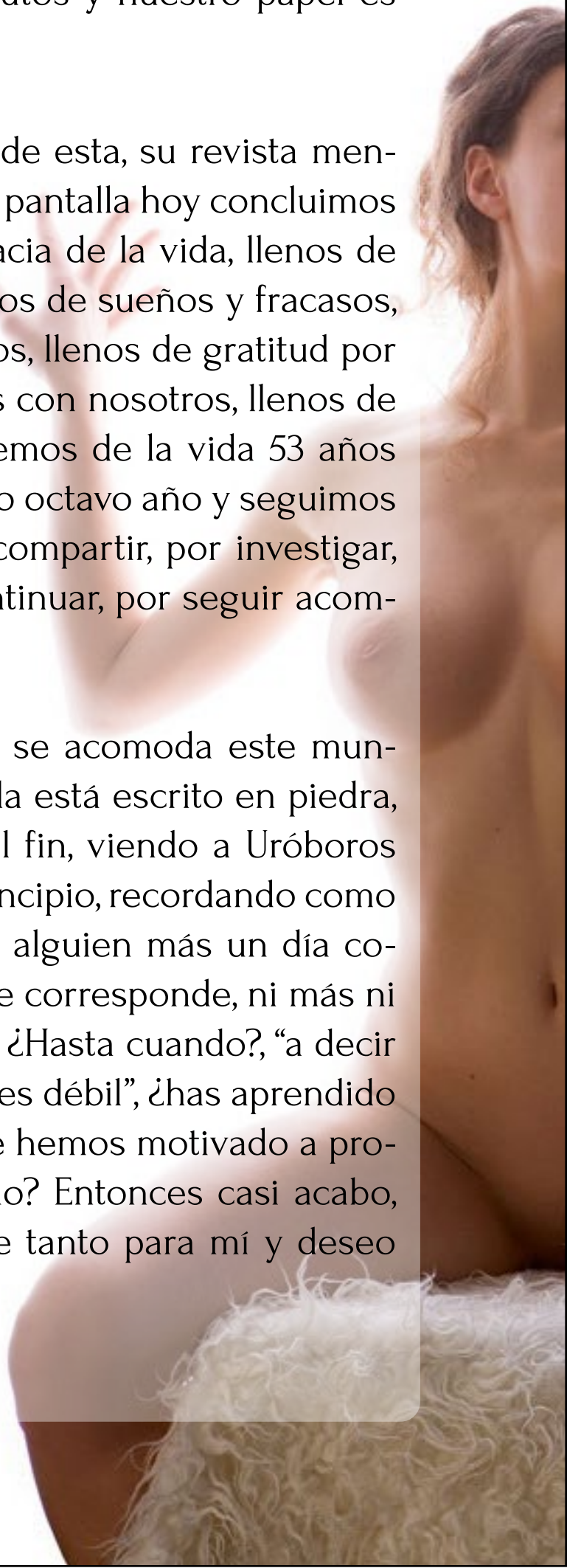
La pubertad comienza antes de lo que solía
Las películas eróticas alemanas
The Sandman
Termino dominada y complaciendo
Sexo en un coche
Los libros radicales reescriben el sexo
La vida de Catalina
La falta de sexo entre lesbianas
albasnipple
¿Qué es el morbo y dónde está su límite?
Hay que dejar de demonizar el porno
@hayleex/amateur

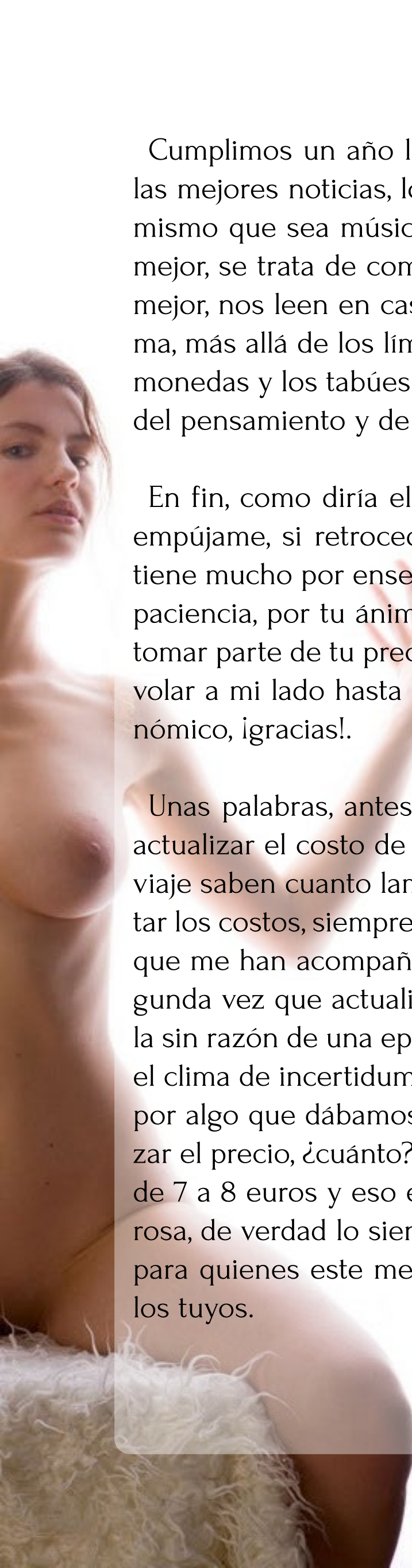
EDITORIAL

“Hemos olvidado que nuestra única meta es vivir y que vivir lo hacemos cada día y que en todas las horas de la jornada alcanzamos nuestra verdadera meta si vivimos. Los días son frutos y nuestro papel es comerlos.”

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de esta, su revista mensual LASCIVIA, con la publicación que tienes en pantalla hoy concluimos nuestro octavo año, ocho años llenos de la gracia de la vida, llenos de vivencias, experiencias, triunfos y derrotas, llenos de sueños y fracasos, llenos de amigos y acompañantes momentáneos, llenos de gratitud por tu apoyo y tristeza por los que ya no están más con nosotros, llenos de información que nos enseña lo poco que sabemos de la vida 53 años después de comenzarla, hoy concluimos nuestro octavo año y seguimos tan llenos de pasión por nuestro trabajo, por compartir, por investigar, por conocer, por enseñar, por recordar, por continuar, por seguir acompañado por ti y por los que vendrán.

Ocho años viendo, leyendo, intuyendo como se acomoda este mundo, matraca a nuevos, viejos pensamientos, nada está escrito en piedra, todo fluye irremediablemente al comienzo y al fin, viendo a Uróboros comerse su propia cola, observando como al principio, recordando como al final, sabiendo que “La meta es partir.” Que alguien más un día comenzara, donde yo termine, haciendo lo que me corresponde, ni más ni menos, contigo y también sin ti, ¿Hasta dónde? ¿Hasta cuando?, “a decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil”, ¿has aprendido algo? Bien, ¿has experimentado algo? Mejor, ¿Te hemos motivado a probar? Entonces hemos cumplido, ¿Has disfrutado? Entonces casi acabo, ¿Seguiremos juntos? Es mi ruego, significa que tanto para mí y deseo que para ti también.





Cumplimos un año llevando lo mejor de la red, la mejor información, las mejores noticias, los mejores recuerdos, la mejor información, da lo mismo que sea música, literatura, vídeos o películas, se trata de dar lo mejor, se trata de compartir lo mejor, de leer lo mejor y de disfrutar lo mejor, nos leen en casi todo el mundo, más allá de la frontera del idioma, más allá de los límites de las creencias e ideologías, más allá de las monedas y los tabúes impuestos por la sociedad, más allá de las modas del pensamiento y de nuestros viejos criterios.

En fin, como diría el infame, che “Si avanzo, sígueme, si me detengo, empújame, si retrocedo, mátame” porque aun lo peor de este mundo tiene mucho por enseñar. Gracias por tu presencia, por tu apoyo, por tu paciencia, por tu ánimo, por tu crítica, por leerme y acompañarme, por tomar parte de tu precioso tiempo e invertirlo en mi trabajo, gracias por volar a mi lado hasta donde podamos llegar, gracias por tu apoyo económico, ¡gracias!.

Unas palabras, antes de despedirnos hasta el próximo número, debo actualizar el costo de la revista, todos los que han tenido parte en este viaje saben cuanto lamento hacer esto, y saben también que sin importar los costos, siempre estar atento a las necesidades de cada uno de los que me han acompañado en esto, y saben en ocho años esta es la segunda vez que actualizo los precios, ¿por qué? Todos hemos resentido la sin razón de una epidemia, las incongruencias de nuestros gobiernos, el clima de incertidumbre ante el futuro y los altos costos que pagamos por algo que dábamos por sentado, por ello, solo por ello debo actualizar el precio, ¿cuánto? Lo mínimo, solo una moneda más, la revista pasa de 7 a 8 euros y eso es todo, ojalá y no sea una carga demasiado onerosa, de verdad lo siento, cualquier problema escríbeme, especialmente para quienes este mes renovaran su suscripción. Va mi amor por tú y los tuyos.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



SOMOS

PRINCE

GRINDE





¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno – erótica

CON CONTENIDOS

descargables

¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com

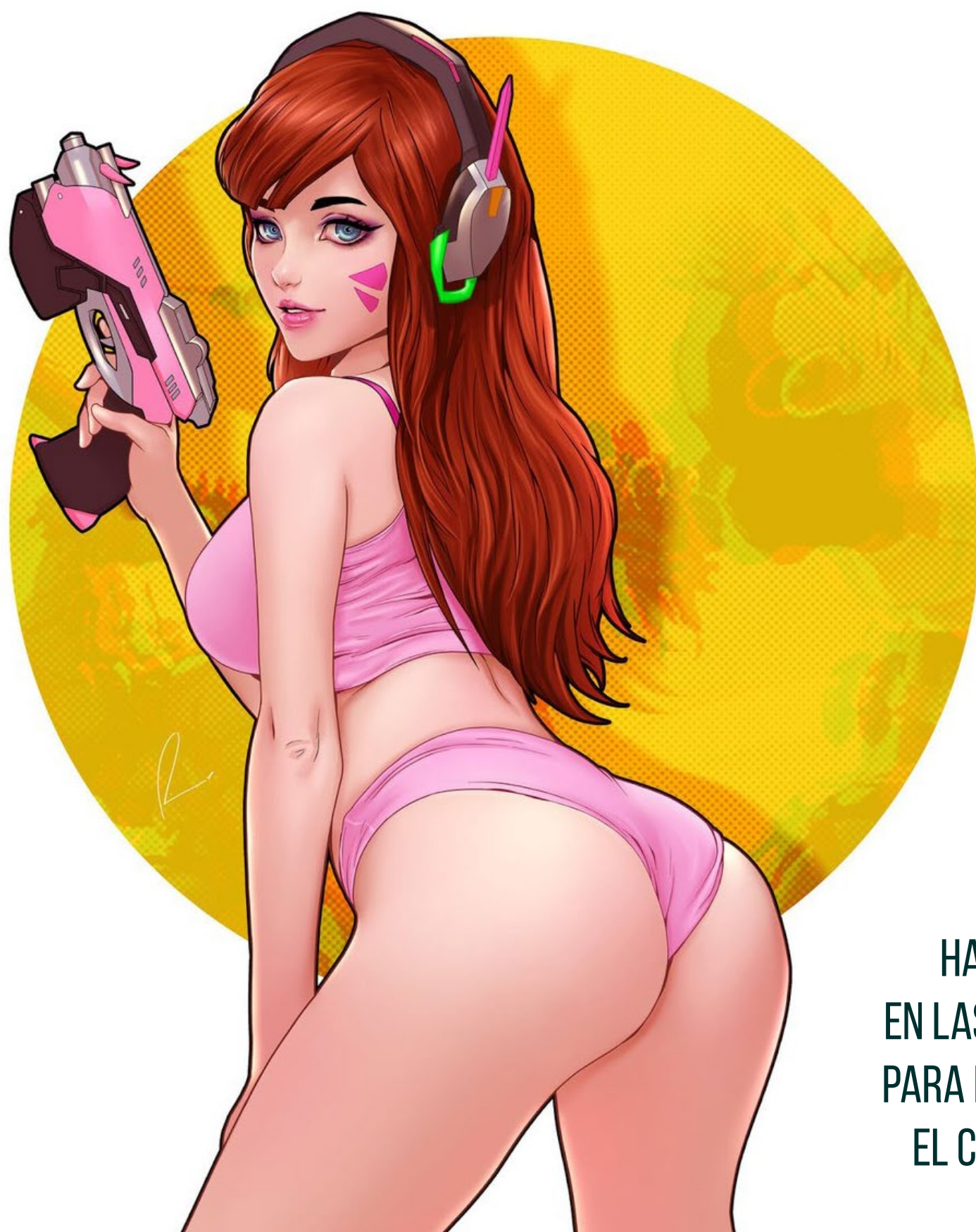


[@ObscuraImagen](https://twitter.com/ObscuraImagen)



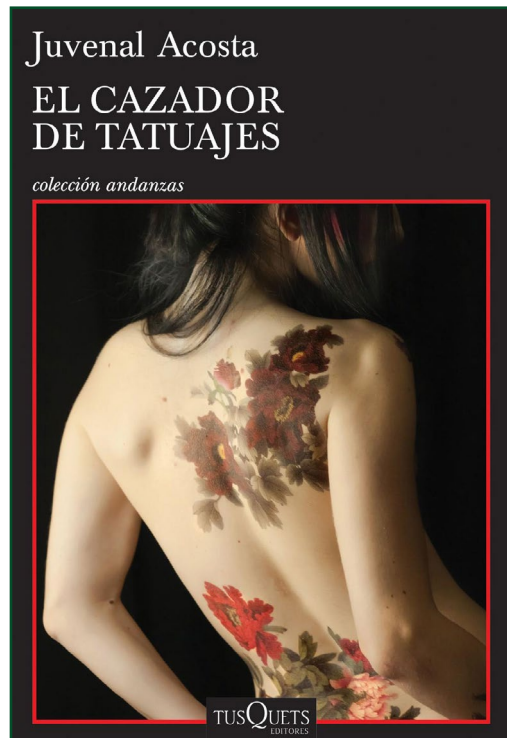
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

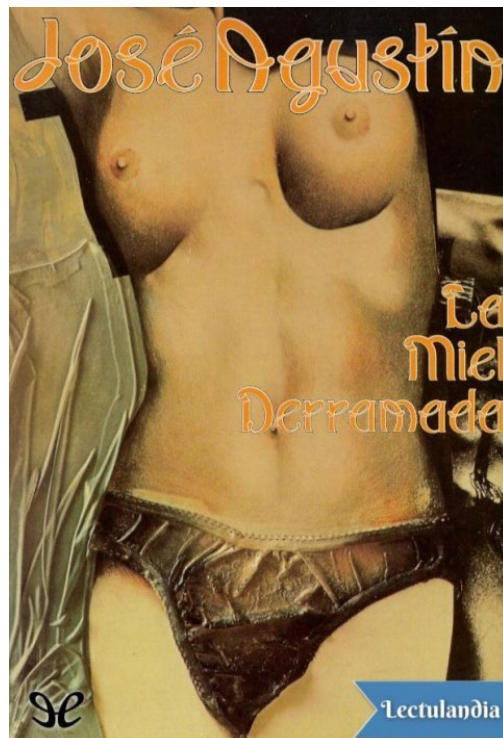


HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

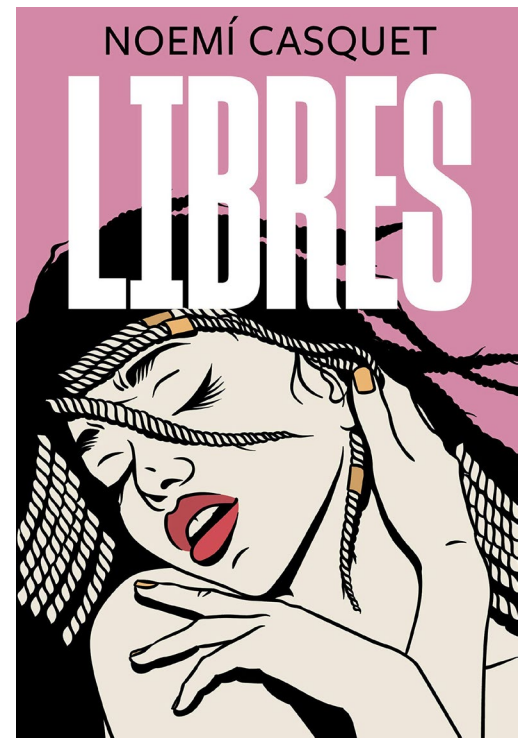
NOVELA ERÓTICA



EL CAZADOR DE TATUAJES
Juvenal Acosta

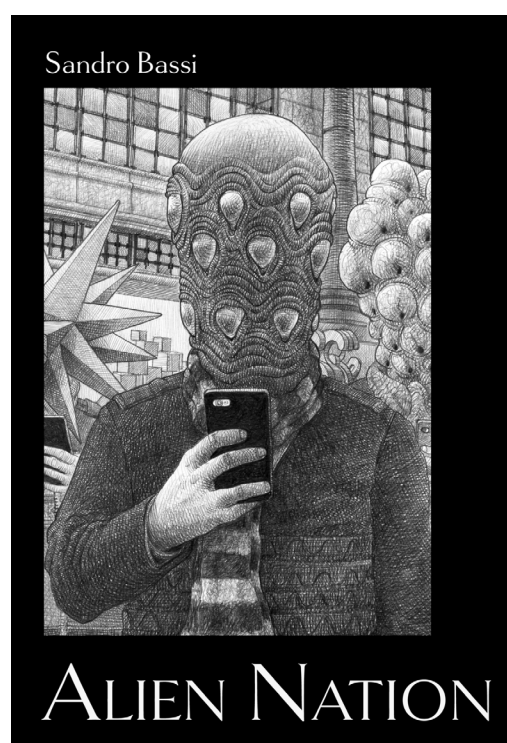


LA MIEL DERRAMADA
José Agustín

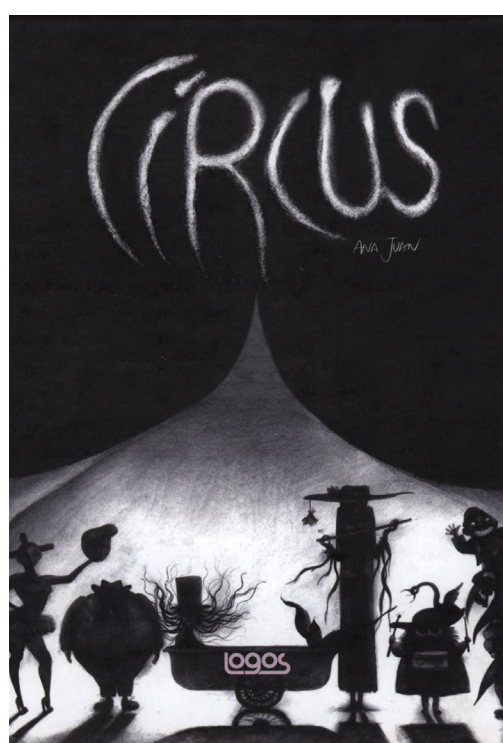


LIBRES
Noemi Casquet

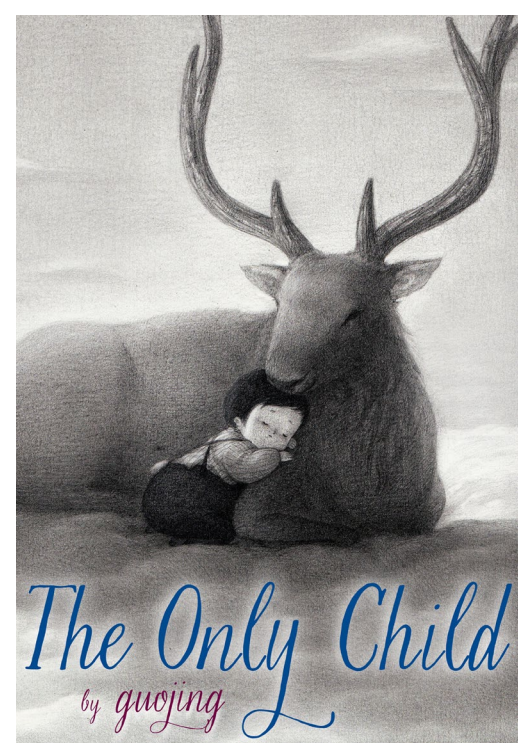
NOVELA GRÁFICA



ALIEN NATION
Sandro Bassi

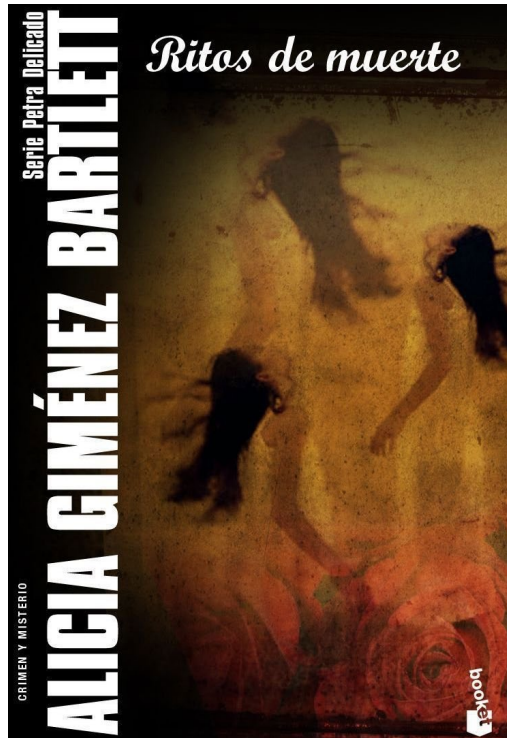


CIRCUS
Ana Juan

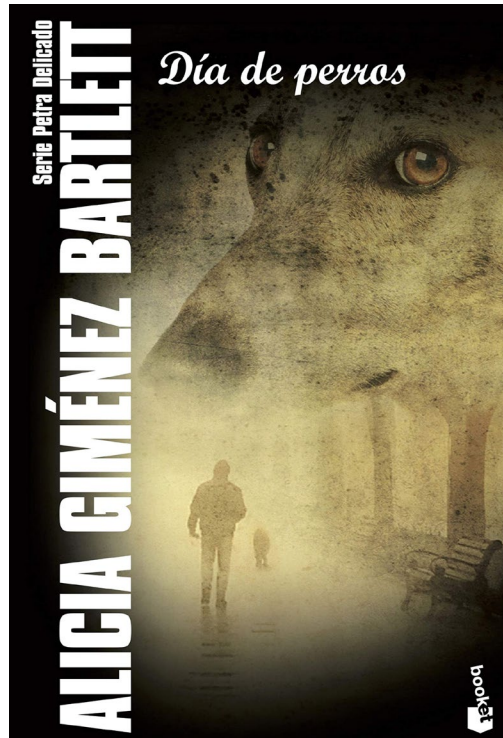


THE ONLY CHILD
Quoqing

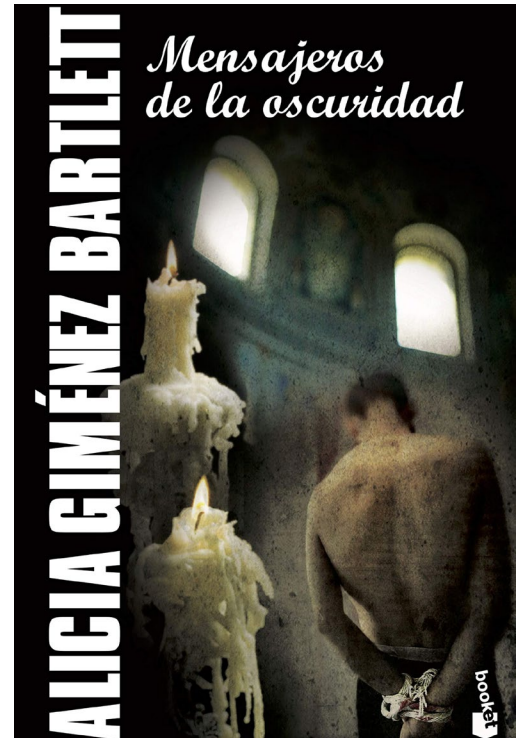
SERIE POLICIACA



RITOS DE MUERTE
Alicia Gimenez Bartlett



DIA DE PERROS
Alicia Gimenez Bartlett



MENSAJEROS
DE LA OSCURIDAD
Alicia Gimenez Bartlett

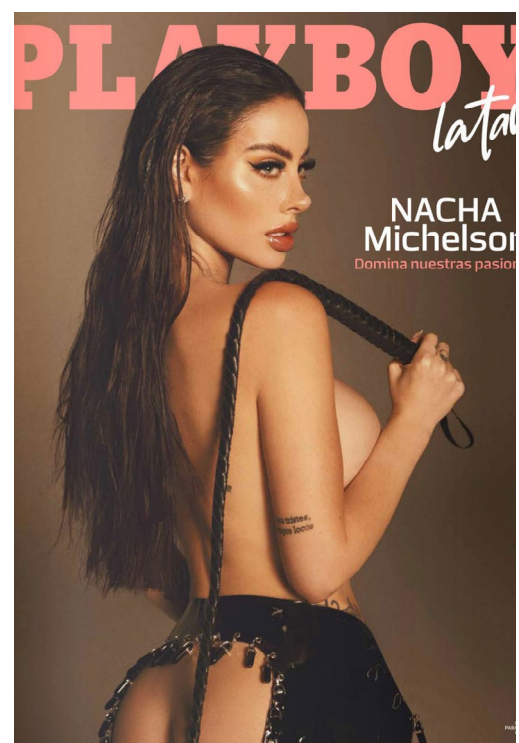
REVISTAS



BARELY LEGAL USA
AGO 2022

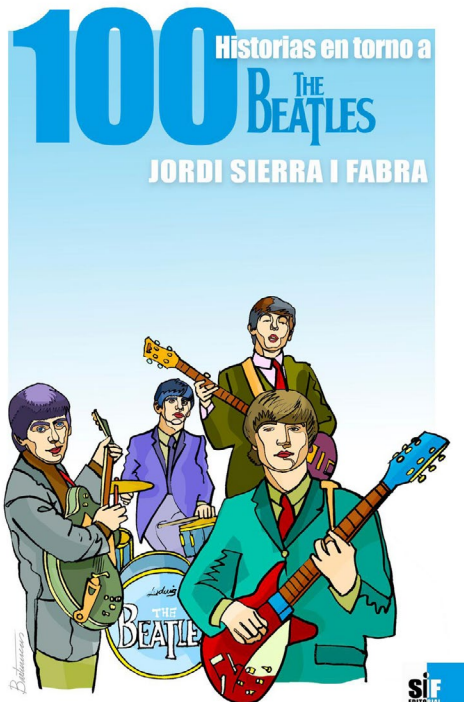


PENTHOUSE MX
JUL 2022

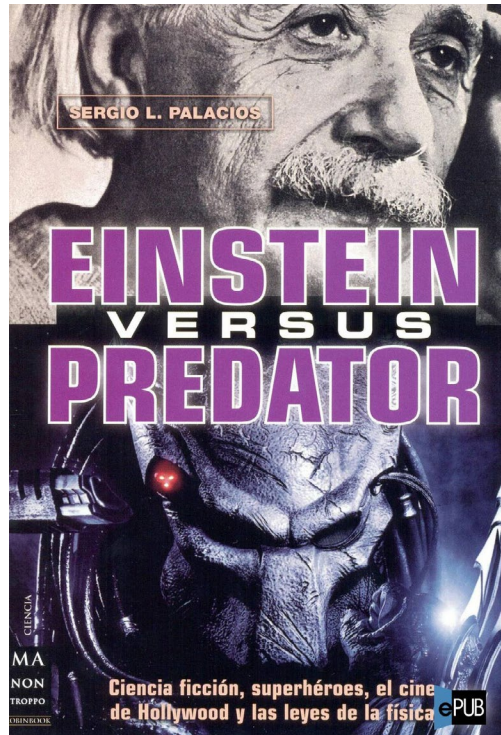


PLAYBOY LATAM MX
JUN 2022

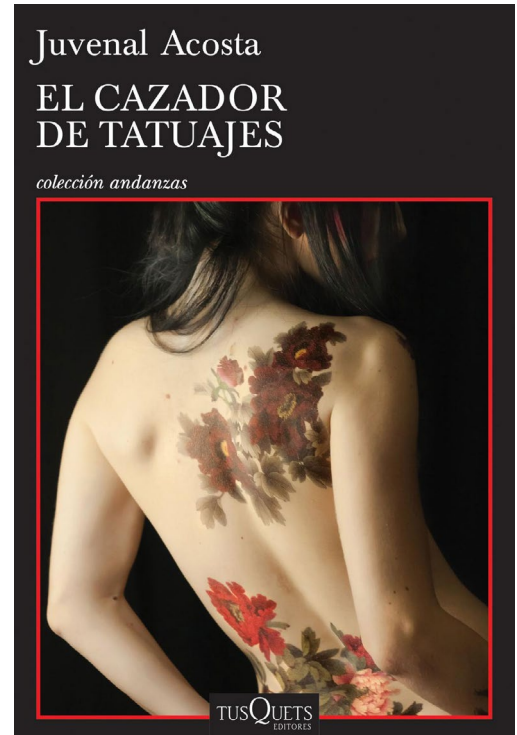
ARTE Y CULTURA



CIENT HISTORIAS EN TORNO A
THE BEATLES
Jordi Sierra i Fabra



EINSTEIN VERSUS PREDATOR
Sergio L. Palacios



EL LIBRO DE LAS COCHINADAS
Juan Tonda

CORTOMETRAJE



EL INICIO DE FABRIZIO 2015
Mariano Biasin



INOCENCIA 2011
Javier Méndez



THE STRING'S THEORY 2014
Sergey Machulyak

MUSICA LATINOAMERICANA



EL NERVIO DEL VOLCÁN 1994
Caifanes

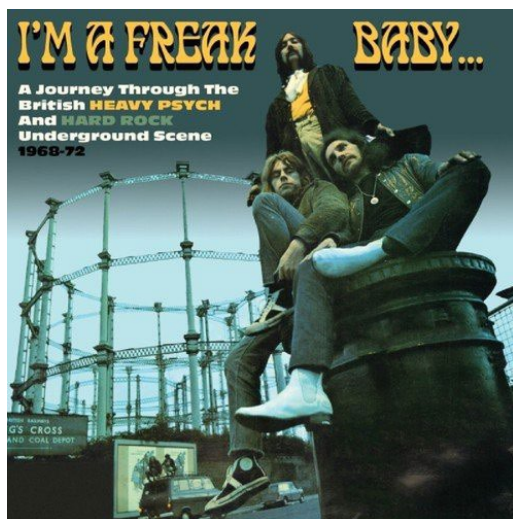


LOCURA 1985
Virus



NADA PERSONAL 1985
Soda Stereo

MUSICA EN INGLÉS



I'M A FREAK, BABY... 2016
Colectivo



STRANGE THINGS ARE
HAPPENING 2002
The Outsiders



THE SECRET POLICEMAN'S
CONCERT 1992
Colectivo

MANGA HENTAI



ANE KYUN!

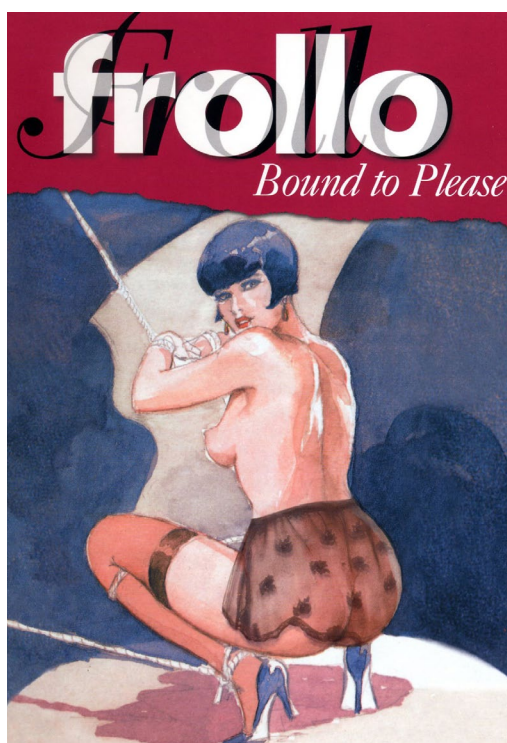


TWIN MILF

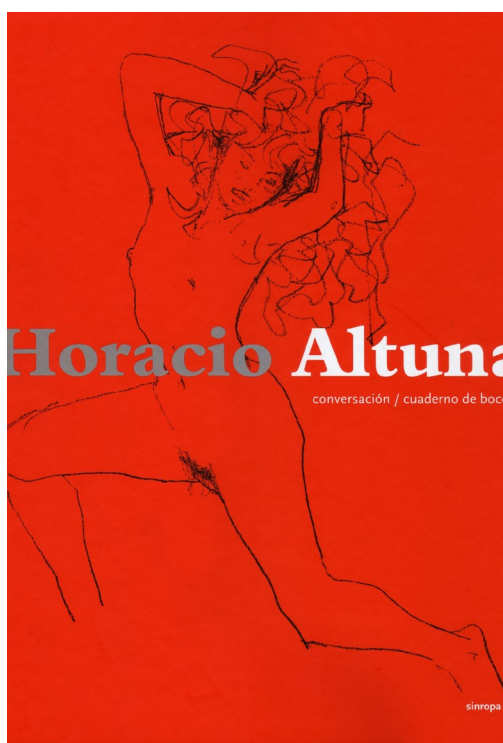


YAMITSUKI PHEROMONE

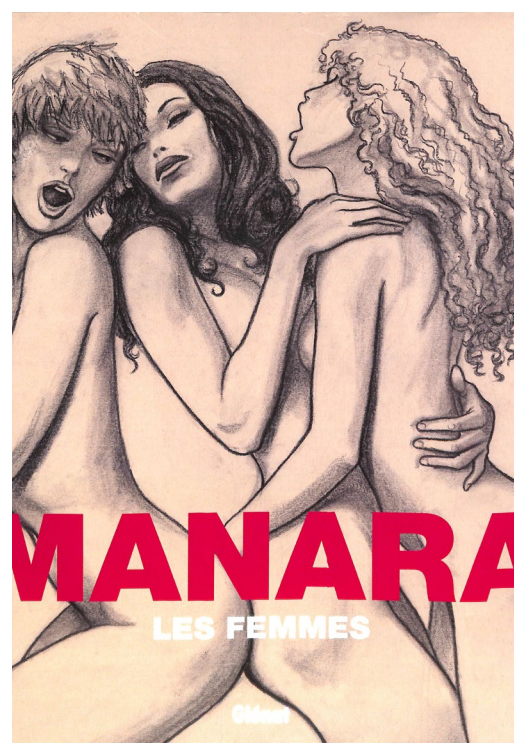
ARTBOOK



BOUND TO PLEASE
Leone Frollo



CONVERSACIÓN/
CUADERNO DE BOCETOS
Horacio Altuna



LES FEMMES
Milo Manara

LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



BLUE CLIMAX 67

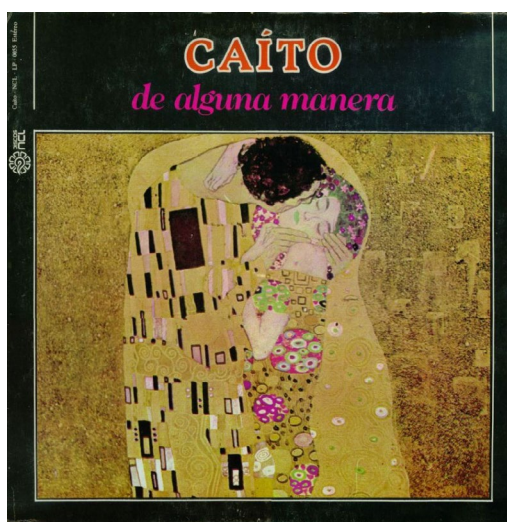


BUSEN EXTRA 7 SEP 1989

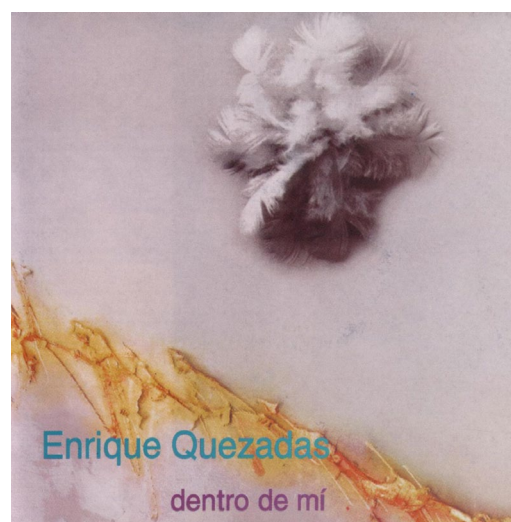


EXCITING 51 MAY 1990

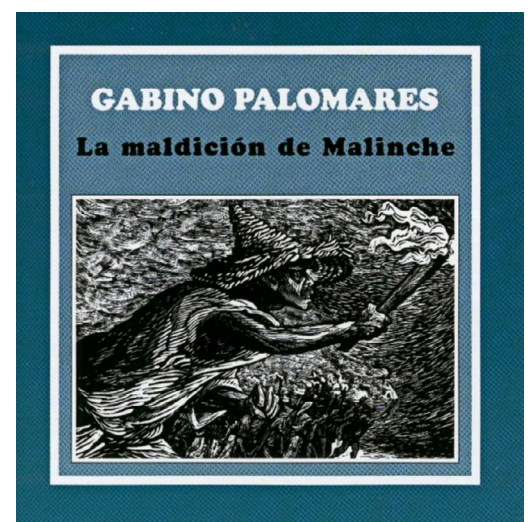
LA PULGA TROVA



DE ALGUNA MANERA 1982
Carlos Díaz "Caïto"



DENTRO DE MÍ 1998
Enrique Quezadas



LA MALDICION
DE LA MALINCHE 1975
Gabino Palomares

EL PORNO



QUE NO ESPERAS



Adquirir la revista
o la suscripción anual
de **LASCIVIA**
es muy fácil
[da clic aquí](#)



LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

INTERCAMBIO DE PAREJAS

“BOOM” DEL SEXO PANDÉMICO EN TABASCO MÉXICO

El nombre es público, hay grupos de whats y aparece en búsquedas de Facebook, pero la sede de sus reuniones, tal vez sea el secreto mejor guardado de toda Villahermosa. “Alberqueo”, con seguridad el grupo de intercambio de parejas con más adeptos activos en Tabasco, se muestra como un espacio en el cual las fantasías de las parejas pueden cumplirse, “en diversos niveles de interacción”, de acuerdo a sus fundadores, Gabo y Angie.

Sostenemos diversas charlas previo a la entrevista. Me atiende Gabo, pero la conversación siempre es con él y con su esposa, Angie. Paso los filtros de confianza, que, después me enteraré, son parecidos a los que aplican a los swingers de nuevo ingreso.

Finalmente, soy citado en una locación que por decisión del grupo, no revelaré. Parece un salón de fiestas cualquiera, en una colonia equis de esta ciudad de Villahermosa. Pero de noche y tras los muros, la ciudad es otra y a veces las personas, también.

En la entrada me recibe un hombre barbado y silencioso. Lo confundo con Gabo, pero no me aclara si se trata de él. Me conduce a la parte de arriba. En el salón vacío, salvo por unas cuantas sillas y una mesa plegable, aguardan tres parejas. Gabo se presenta, por fin, lo mismo que Angie. Son como cualquiera, nada en su indumentaria ni en su actitud revela otra cosa. Hasta que comenzamos a hablar de la historia de su grupo, y saltan a la conversación términos y conceptos que me explican a detalle: el trío, el intercambio, intercambio con chicas bi, o chicos bi, el voyeurismo, (cuando a un hombre le gusta ver que su pareja sostenga relaciones con una o más personas), el fetichismo, etcétera.

GABO.- Ha sido bastante complicado hasta ahora. Se nos juntó la pandemia con el tabú que normalmente se tiene a estas prácticas, y ni para dónde hacerse, pero ser un swinger es toda una experiencia, y por eso sobrevivimos. La cuarentena hizo que la gente, que las parejas se



encerraran, y que tuvieran más acceso a las redes sociales, como les pasó a muchos que se nos acercaron por medio de internet y las redes sociales. Te lo platico porque soy la voz de muchas personas que forman parte de esto. Nos cuentan que nos vieron en redes, que les dio curiosidad, que lo platicaron en pareja, que nos contactaron, asistieron, se divertieron, y ahora son parte de la comunidad. La verdad es que tuvimos un boom por la cuarentena. A como están los tiempos, mucha gente quiere vivir una experiencia sexual distinta, algunos con miedos, pero aún así muchos se atreven.

Me explican que trabajan a marchas forzadas. Es la víspera de una de sus reuniones, y hay mucho por hacer, ya que ellos son los organizadores y el “staff”, integrado por las otras dos parejas, quienes ayudan en toda la logística que implica realizar una de estas fiestas de intercambio de parejas.

EL HERALDO.- ¿Qué implica la organización de un evento de este tipo?

ANGIE.- Mira, pareciera que no es una comunidad tan grande, pero es todo un esfuerzo. Desde la fecha, apartar el lugar, hacer las invitaciones vía redes sociales... después de ello, ir captando a las parejas, resolviendo dudas. En su caso él (Gabo) se encarga de las parejas nuevas. Yo me encargo de los chicos, de los que ya tienen tiempo con nosotros, de invitarlos y llamar a las parejas que ya están dentro de la comunidad, contactarlas una por una. En el transcurso nos reunimos, organizamos nuestra orden del día; tratamos siempre de dar lo mejor, buscamos los mejores juegos para que las parejas que lleguen disfruten de esa noche y se lleven un buen sabor de boca.

EL HERALDO.- Entonces las fiestas comienzan con juegos, con actividades...

GABO.- No es que todo mundo va a llegar a encuerarse (risas). O sea, sí se vale, pero en el caso de las parejas nuevas, hay que empezar poco a poco, porque no estaría cumpliendo con lo prometido. Vamos de poco a poco a más, pero si en la pareja quiere algo más, es válido. Pero si



alguien no te late para poder llegar algo más, pues no. Siempre he dicho: vengan, disfruten, conozcan, y sobre todo, hagan preguntas, resuelvan sus dudas, para que en la siguiente fiesta vengan a divertirse más plenamente...

EL HERALDO.- En la fiesta que van a tener mañana, ¿cuántas personas están invitadas más o menos?

GABO.- Unas veinte personas, diez parejas.

EL HERALDO.- Es, digamos más o menos el promedio...

GABO.-No podemos rebasar esa cifra, por que así nos lo pide el dueño del lugar, por salubridad.

EL HERALDO.- Digamos que antes de la pandemia eran más, ¿o normalmente es lo que hay?

ANGIE.- Antes de la pandemia teníamos entre treinta y cuarenta parejas en un mismo evento, ahorita podríamos tenerlos, pero no debemos, tenemos que ser responsables en esa parte...

EL HERALDO.- Supongo que la logística y lo necesario para un evento así, incluye un tipo especial de infraestructura...

GABO.- Tenemos suficientes espacios para acomodar a todas las parejas sin que estén cerca. El espacio donde lo hacemos es grande. Contamos con habitaciones, alberca, y estacionamiento como para unos cuarenta vehículos. El lugar es totalmente privado, recalco, solamente tienes la ubicación si eres parte del grupo y eres reservado. A las parejas que lleguen, o a los chavos solos, se les pide que seamos responsables, porque aquí, entre todos nos cuidamos.

EL HERALDO.- ¿Alguna vez han tenido problemas de celos, o algún incidente entre parejas?

ANGIE.- No, porque se platica antes. Todo es consensuado y se les pide



a ellos antes de llegar a la fiesta, platicar y que ellos decidan un mutuo acuerdo. Esa es la ventaja evitar ese tipos de cosas.

Es un apoyo del filtro, creo con la simple la regla de que se respeta, ayuda mucho, porque eso queda plasmado en cada pareja. Así nadie se siente invadido, nadie puede decir, ¡ay, me están acosando! Sonará raro, pero hay respeto.

GABO.- Se plantea mucho eso (sobre todo) con las parejas nuevas. Esa parte, como decía Angie, ella se encarga de checarla. La parte que me toca a mí es hacer filtro, es decirle a las parejas nuevas cómo es esto realmente, y que encuentren una respuesta a tantas preguntas que tienen. Esa parte es la más padre, como pareja nueva nosotros nos encargamos de que este cómoda durante esa noche, que sus parejas puedan llegar a cumplir sus fantasías. Ya que ellos asumieron el concepto de la fiesta, ya están en la segunda etapa por así decirlo. Nos preocupa que sean ellas las que se sientan cómodas, principalmente.

EL HERALDO.- ¿Aceptan hombres solos y mujeres solas en el grupo, o solo parejas?

GABO.- A los hombres solos les llamamos singles, para parejas que buscan hacer tríos. Claro que sí llegan chicas solas.

EL HERALDO.- ¿Hay algún tipo de filtro para entrar al grupo? ¿Se reservan el derecho de admisión?

GABO.- Sobre el filtro, que es la parte que hago yo, platicas con todas las parejas, pero te das cuenta cuando alguien te está mintiendo, y cuando buscan hacer algo más. El proceso de admisión puede durar hasta tres días en los que le estoy dando seguimiento. Cuando una pareja no me cuadra, le damos especial seguimiento, pues estoy encargado de la seguridad de todo el evento. No se da información a la primera visita, no se da ningún dato de la fiesta o de los participantes. Solamente tiene acceso a la dirección la persona que ya está confirmada y que nosotros hayamos aceptado previamente. Y no aceptamos a cualquiera, es algo muy cerrado realmente, muy privado, y sobre todo muy seguro.



EL HERALDO.- ¿Garantizan la buena salud de los participantes?

ANGIE.- Obviamente es responsabilidad de cada quien. En el caso de nosotros como pareja, debemos llevar cuidado especial. De por sí las mujeres tenemos que estar continuamente en revisión médica, obviamente nosotros como encargados de estar a la cabeza, debemos de tener más cuidado, un poquito más por el ambiente que llevamos. Es lo ideal, pero es responsabilidad de cada quien, al final de cuentas.

EL HERALDO.- Supongo que tienen alguna especie de reglas o código de conducta...

GABO.- Lo principal es el respeto. Y “no”, es “no. Esto no se discute, es la regla principal. Es decir, si ya la pareja, o la mujer, dijo no, es no, y no tienes por qué preguntarle sus razones. Tampoco se puede llegar borracho. Y ya dentro de la fiesta todo se hace con respeto, nada en exceso. Nada de estarse sobrepasando ni dar un show de mal gusto, cuidamos mucho ese aspecto para que no pase algo más.

EL HERALDO.- ¿Y entre parejas también tienen sus propias reglas?

ANGIE.- Claro. Nuestra primera regla es: todo con método preservativo. En cuanto a la higiene: no marcas, ni a él le gustan los chupetones ni a mí. Todo se basa en la confianza. Nada de que nos manden mensajes a escondidas. Él tiene mi celular, yo el de él. Tenemos esa plena confianza; si quiero yo agarro su cel, sin ningún problema, y él, el mío. Paradójicamente, esto te ayuda mucho a reforzar la confianza con tu pareja. Se habla previamente a una reunión, a qué vamos, qué buscamos hoy en esa reunión; por ejemplo, si queremos un inter, o queremos un trío... hablamos de qué pareja nos agradó, se habla antes de abordar a la pareja, a la chica o al chico. Se habla con la otra pareja, y ya ellos te dicen qué se puede hacer y qué no. Porque hay parejas que si permiten besos, y otras no permiten besos, que si te den nalgadas, o cómo les gusta a las chicas que las traten. Aquí le damos mucha importancia a las mujeres, la verdad son lo primordial en el ambiente, que ellas se sientan muy a gusto...



Ahora me enfoco en la segunda pareja. Ellos son miembros del Staff de Alberqueo. Él, un joven moreno, serio pero participativo. Ella, sonriente. Lleva algunos tatuajes visibles en las piernas. Son casados, como casi todos en el grupo, se trata de parejas estables.

EL HERALDO.- Cuéntenme sobre sus experiencias en el ambiente swinger...

ÉL. La primera ocasión que tuvimos un encuentro, la verdad, estuvo padre. Ver a mi esposa con otro chavo, fue, digamos, como ver una película. Si estamos haciéndolo los dos, no me puedo ver yo mismo con ella de esta forma. Entonces, ver a alguien asumiendo ese papel, estando con ella y yo poder ver, me emociona, me excita. Lo mismo pasa con ella cuando me ve con otra chava, con otra pareja. Es lo mismo, nos excitamos, y cuando llegamos a casa, entonces estamos muy excitados. Me la quiero comer, es algo súper candente...

EL HERALDO.- Entonces la experiencia posterior con tu pareja es, digamos, más intensa, porque ya traen una mejor carga erótica...

ÉL.- Es como decir: ahora yo te lo voy a hacer mejor. Como demostrar o hacer tú mejor tu esfuerzo para que el disfrute se mayor. Después de que vienes de un intercambio, o un trío, de un gangbang (sexo con más de tres personas a un mismo tiempo) o algo, es súper riquísimo porque ya hay más confianza, ya viste qué le gusto, qué no, qué puedes hacer... creo que es lo chido del ambiente, no hay tabús. No hay inhibiciones, vas descubriendo, probando cosas nuevas. Piensas: ay, no sabía que esto me iba a gustar tanto. Vas escalando poco a poco. Lo rico que es la sensualidad, disfrutarla, saber vivirla plenamente, qué mejor que vivir todas tus fantasías con tu pareja y con la confianza.

EL HERALDO.- Es curioso que reiteren que esto refuerce la confianza entre las parejas, porque va en contra todo lo que nos ha enseñado nuestra educación sexual, emocional, sentimental...

ELLA.- ¿Sabes qué es lo padre? Que realmente no se trata de sentimiento. Es solamente un espejismo sexual, es una fantasía la que vives



2006.09.16

cada momento, en la que participas en una acción dentro de un ambiente. Sobre todo es estar muy consciente de que solamente es una fantasía. No nos podemos enamorar, no lo tenemos que soportar como un novio, porque no lo somos. Desgraciadamente esto ha promovido el rompimiento de algunas parejas, porque van de lleno a este ambiente, pero todavía como pareja no están preparados. Y ahí empieza la duda, o empieza el enamoramiento por así decirlo. El verdadero punto es la confianza...

EL HERALDO.- Ustedes que ya tienen diez años de experiencia en esto, ¿les ha tocado presenciar rompimiento de parejas o parejas que se juntan o se enamoran a raíz de esto?

ÉL.- Sí, incluso tenemos gente que llegó como single y ahorita es pareja. Algunos ya se casaron, formaron una familia, pero iniciaron hace algunos añitos, aquí se conocieron, hubo flechazos y ya así como nosotros, pero ya formaron un matrimonio.

EL HERALDO.- ¿Alguna anécdota que puedan referirnos?

ELLA.- Yo pude cumplir mi fantasía gracias a Alberqueo. Yo tenía la inquietud de vivir un gangbang (sexo de una mujer con más de tres hombres), y lo logré gracias a ellos. Hay la confianza de contactar chicos, que no es lo mismo que traer a cualquier fulano. En este caso participaron tres y mi esposo... eran cuatro contra mí solita, y sí te facilitan las cosas. Fue muy padre, nos citamos en un hotel y todo, hace como dos, casi tres años. Esa fantasía estuvo padrísima, porque estuvieron ellos, otra pareja que eran amigos, y en lo que yo estaba en la cama con los chicos, los otros echando relajo y todo, hasta echando porras, todo en el relajo. Hicieron algo muy cachondo, una mezcla padre, porque te reías junto con ellos. Bueno, para mí fue padre, o sea no cualquier esposo te permite tener eso...

EL HERALDO.- Claro, para una pareja común, ver a tu esposa mantener relaciones con tres hombres es casi impensable...

ÉL.- Como te comentaba, no solo es el sexo. También se trata de la



convivencia, de una amistad. Nos hemos reunido en otros ambientes, y nos ha pasado cada cosa... pero al final de cuentas se da lo que tiene que darse y la amistad es la que siempre se sigue fortaleciendo cada vez más.

EL HERALDO.- ¿Hay algún costo para acceder a las fiestas de Alberqueo?

GABO.- El ambiente es caro; no cualquiera te dice, te presto mi salón, te presto mi alberca, ten mi casa para que hagan su evento. Sí llegan a ser números muy altos para lograr las reuniones, pero se ha hecho, y muy bien. Estamos orgullosos, porque algo que te quiero decir es que actualmente tenemos presencia en Veracruz. De hecho vienen invitados de Coatzacoalcos, de Minatitlán, de las Choapas, de Comitán, Tuxtla y Villahermosa, Comalcalco, todo lo que es la Chontalpa; de Teapa, Macuspana, etcétera. En este tema, la gente de otros estados del sur están volteando a ver a Tabasco, para poder venir a practicar este tipo de ambiente...

Por Ángel Vega | El Herald de Tabasco





Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





¡No pierdas
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@ObscuraImagen](https://twitter.com/ObscuraImagen)





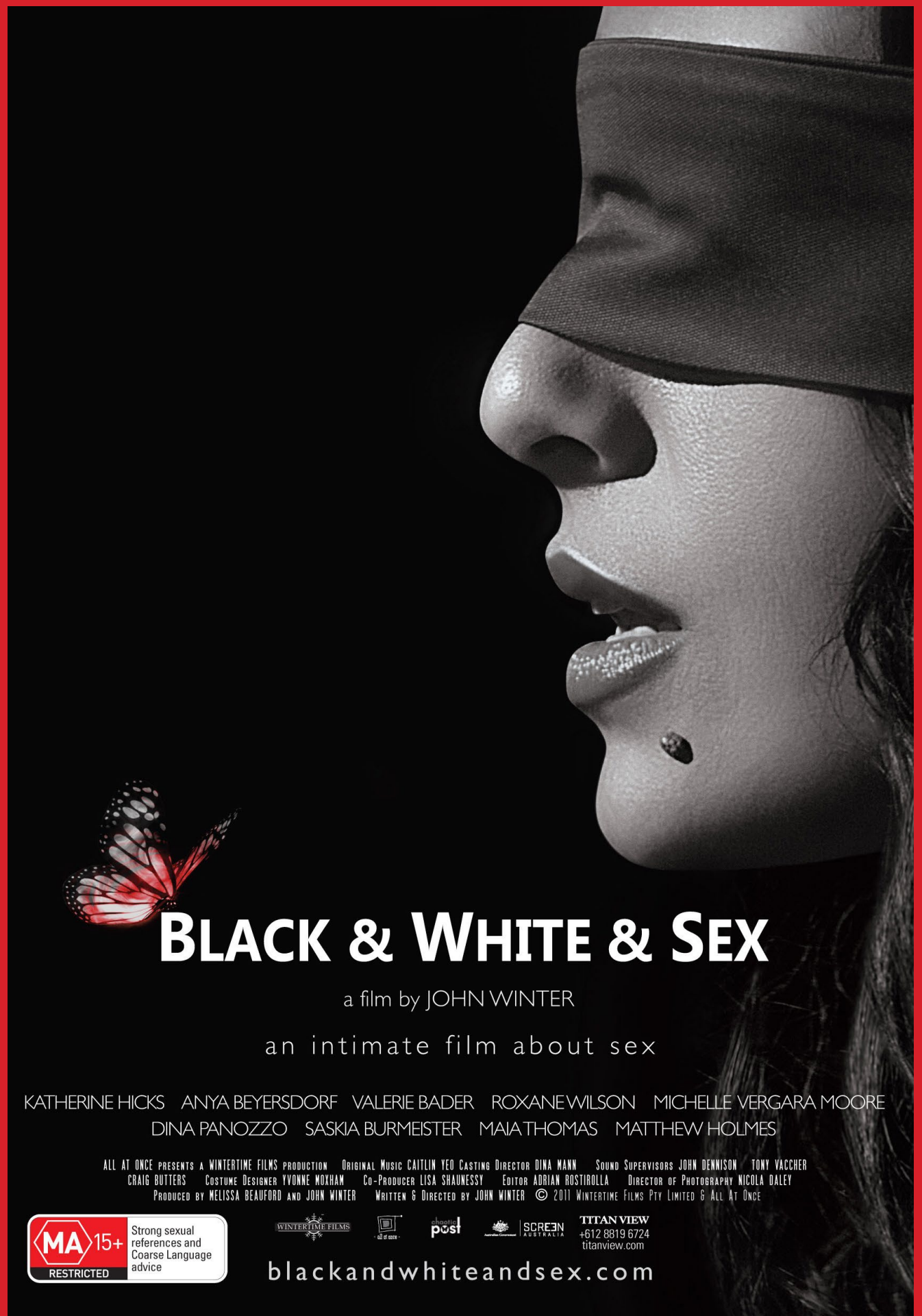
**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**

Black & White & Sex

2012

Película
Australia

Idioma
Inglés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente

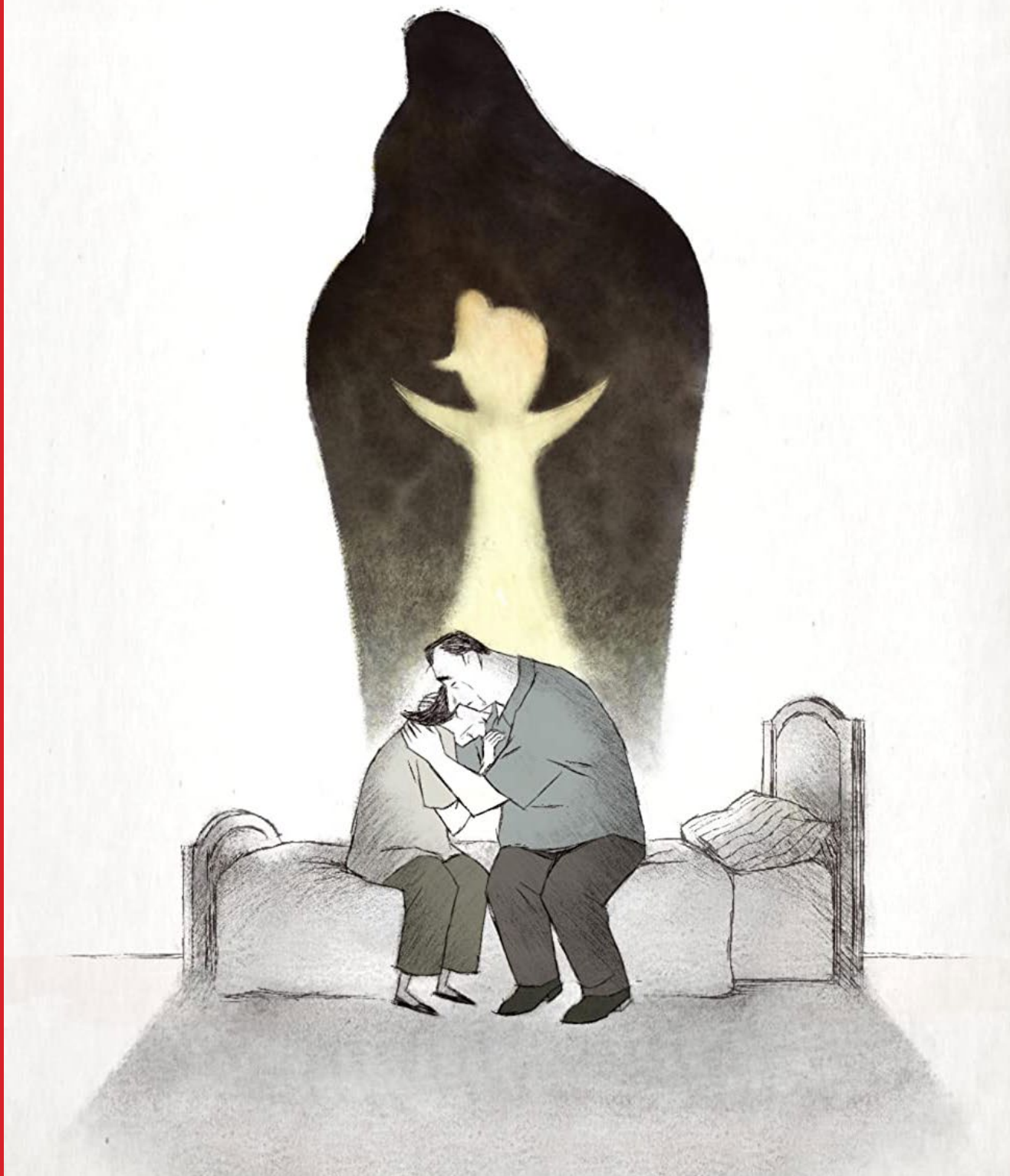


Candente y seductora, Angie está determinada a cambiar la opinión acerca del sexo, mientras se revela a ella misma capa por capa, también expone al hombre que la está entrevistando. A veces provocativa, tentadora y sexy. Black & White & Sex te lleva a través de las escenas y adentro del muy especial mundo de Angie. Hay una pregunta para cada hombre y una respuesta para cada mujer. Cualquiera que pague es bienvenido, pero deja en la puerta tus expectativas, el sexo nunca es blanco o negro.

If Anything Happens I Love You 2020

A film by
Will McCormack & Michael Govier

If anything happens I love you



Animación
USA

Idioma
Inglés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente

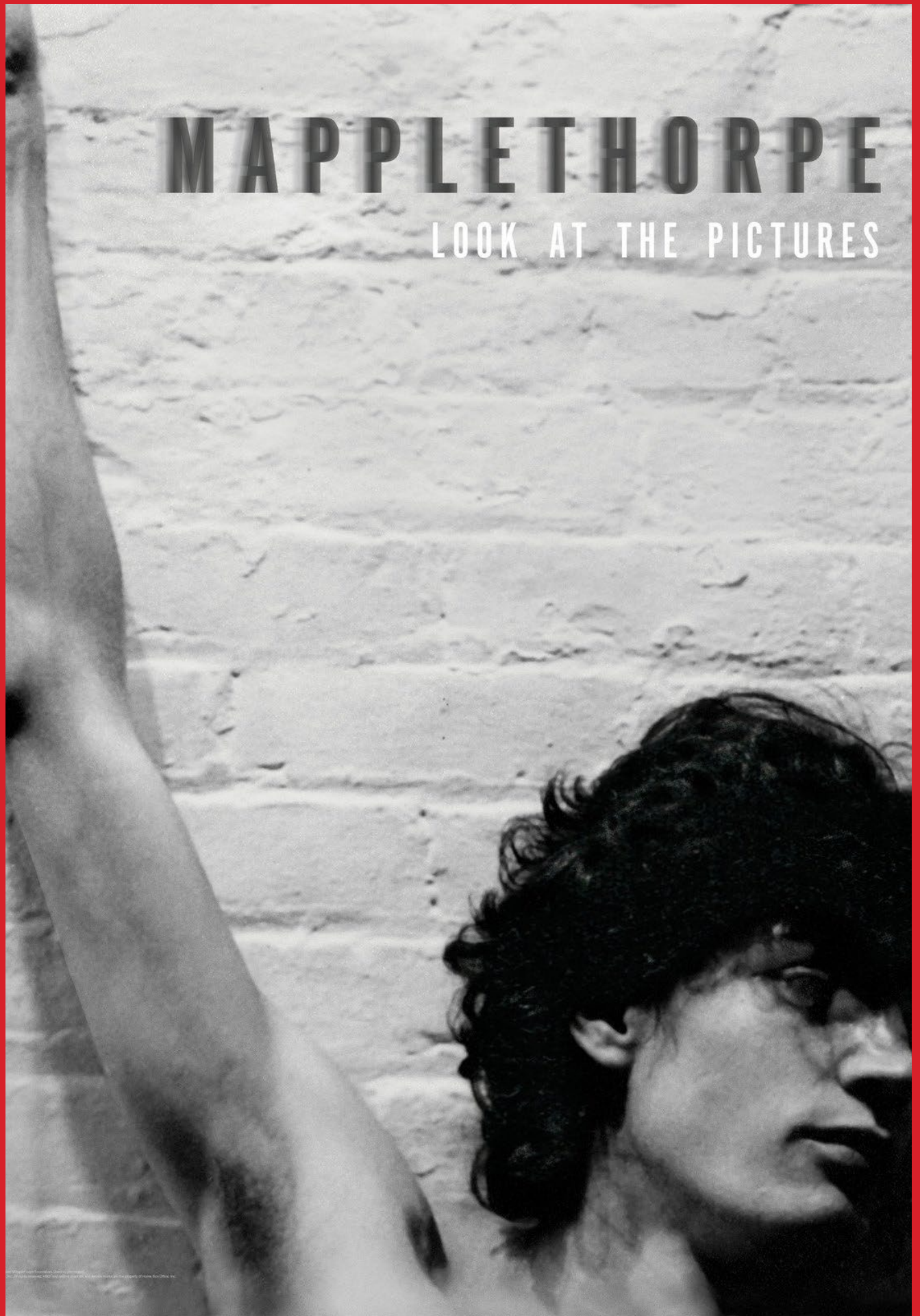
Unos padres devastados y sin ilusiones se enfrentan a un vacío emocional mientras lloran la trágica muerte de su hija.

Mapplethorpe: Look At The Pictures

2016

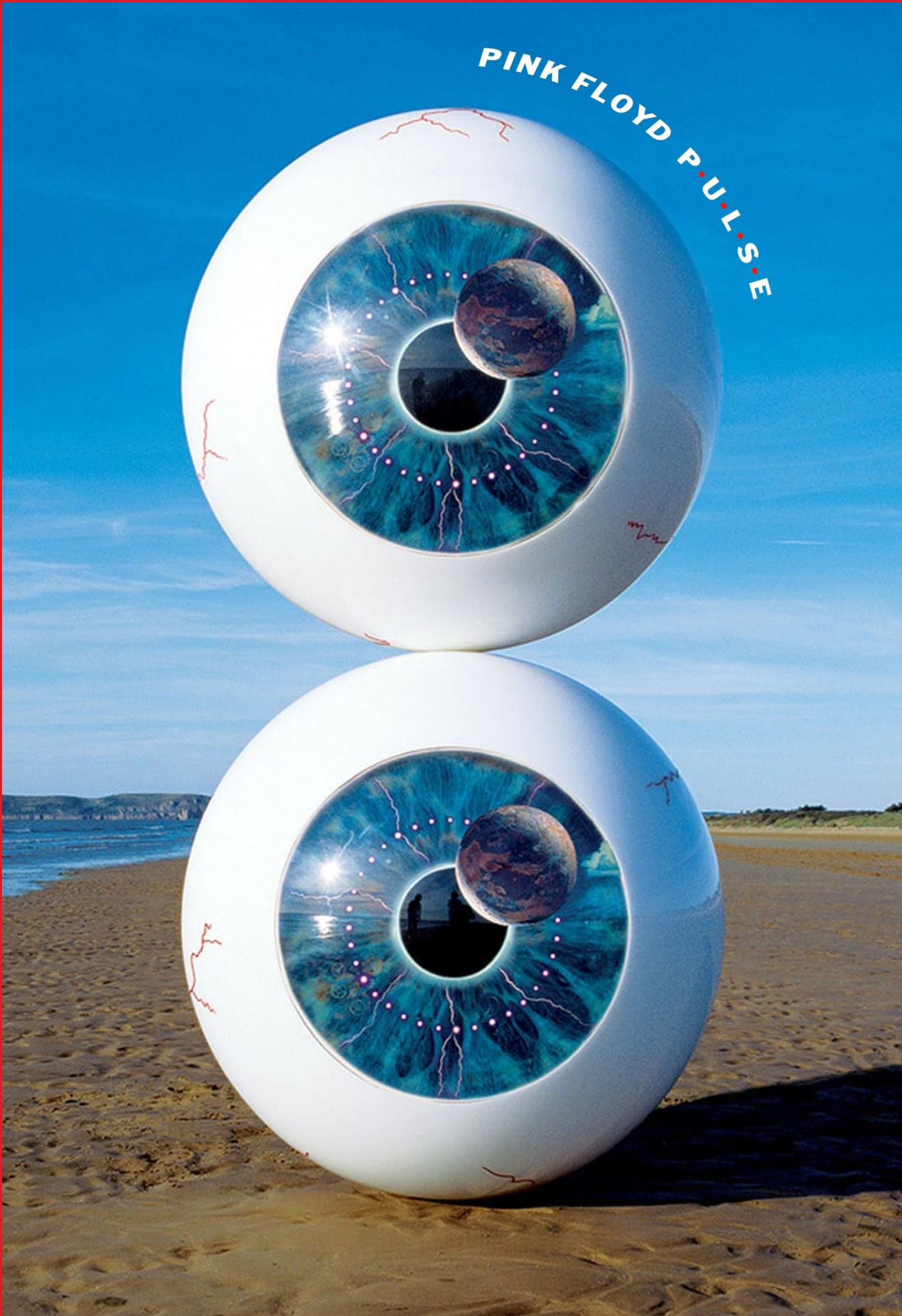
Documental
USA

Idioma
Inglés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente



Documental sobre la vida y obra del controvertido y reverenciado fotógrafo norteamericano Robert Mapplethorpe, nacido en Queens en 1946, y que falleció de SIDA en Boston en 1989, con apenas 42 años. Recorre los archivos y la obra del artista, con testimonios de sus familiares y amigos, e incluye una serie de entrevistas redescubiertas con el propio Mapplethorpe.

Pink Floyd: PULSE en vivo en Earls Court 1994



Documental
UK

Idioma
Inglés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente

Grabación del concierto de Pink Floyd realizado en 1994 en el Earls Court Exhibition Centre de Londres, y que fue lanzado en 1995 en VHS y Laserdisc.

Humor Lascivo



“Sabía que sería una fiesta divertida cuando la invitación llegó en un sobre marrón sencillo”.

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

LO QUE APRENDÍ SOBRE EL PLACER

Y EL CONSENSO

¿Qué tienen en común un arte marcial diseñado para inmovilizar prisioneros de guerra y el placer? Hace poco descubrí que mucho. De hecho, aprendí que ese arte marcial me puede hacer sentir más confiada y contenida que como me siento durante un encuentro normal y corriente en mi propia cama. Una de las ironías de la vida.

Llegué a esta conclusión al salir de un taller introductorio al Shibari. Los orígenes del Shibari vienen del Hojojutsu, una de las 18 técnicas de lucha en que se instruía a los samurai en Japón para torturar a través de nudos y amarres a sus enemigos. Hacia finales del período Edo (1603-1868) se registran las primeras ilustraciones que asocian el uso de las cuerdas con fines eróticos. Se dice que llega a occidente a través de las novelas gráficas y encuentra su espacio de práctica en los aficionados al BDSM (Bondage, Disciplina; Dominación, Sumisión; Sadismo y Masoquismo).

Si bien estas siglas evocan preferencias sexuales algo polémicas o exóticas, el protocolo es bastante sofisticado y promete una experiencia placentera, sin lesiones físicas ni psicológicas. Generalmente, entre practicantes, es prioridad comunicar preferencias y negociar ciertas reglas de seguridad antes de cualquier intercambio.

Anhelaba hace mucho vivir esta experiencia pero también me intimidaba. Por eso elegí personas de confianza: mis compañeras de danza contemporánea. Dos mujeres con las que he transitado hace un par de años una profunda exploración con el cuerpo e, inevitablemente, también compartimos una cantidad de anécdotas íntimas y varias tragedias amorosas como mujeres heterosexuales en este “sálvese quien pueda” que puede llegar a ser la soltería después de los treinta.

Para las tres era prioridad encontrar un espacio seguro, alejado de la “hetero-normatividad”, o simplemente libre de coqueteos. Queríamos curiosear cómodamente nuestra sensualidad, alejadas de la presión que



nos genera la atención masculina. Así llegamos al espacio de un colectivo feminista que ya conocíamos y que casualmente ofrecía este curso.

Nos encontramos con un lugar ocupado principalmente por mujeres y personas no binarias, en las que definir el tipo de relación sexo-afectiva no era algo relevante. Y acá me vino otra revelación que ya se me había asomado con la danza: Es posible explorar los sentidos con otros cuerpos, sin que exista una implicación sexual o romántica necesariamente. Es un contacto por simple placer, simple juego.

*Algunas prácticas eróticas vistas
como “no convencionales” nos
pueden mostrar protocolos muy
útiles para tener relaciones sexuales
más seguras y placenteras*

Las duplas se formaron y los roles se definieron orgánicamente. Era evidente que una de mis compañeras, por su temperamento fuerte y su proactividad para casi todo, sería la “dominante”, la que me amarraría. Yo tenía pereza para concentrarme en las rigurosas instrucciones de los nudos y estaba encantada de ser “la sumisa”. Mi mente perfeccionista y ansiosa se pone en pausa cuando me alejo del trabajo y las obligaciones diarias. Y mi cuerpo flexible y dócil siempre está dispuesto a probar sus límites. No me venía mal entregarlo voluntariamente a otro cuerpo.

La luz suave de la mañana entraba por las amplias ventanas y dos gatos enloquecidos por las cuerdas de algodón brincaban entre nosotros. Las maestras nos enseñaban un mapa del cuerpo para evitar pisar nervios o generar dolores. Entre risas, también se escuchaban suspiros liberadores de tensión y ciertas frases: “¿Estás bien?, ¿se siente muy apretado?, ¿te duele?, ¿te gusta?” Nos cuidábamos en el recorrido de este nuevo terreno.



Un doloroso contraste se reveló ante mí cuando recordé la noche anterior. Había ido a un bar y un hombre escupió mi chaqueta porque me negué a bailar con él. También llegó a mi memoria ese último amante ocasional al que casi le rogué usar la protección básica para cuidarnos de un embarazo o de contraer una ETS.

¿Cómo es que una se acostumbra a vivir con estas violencias cotidianas en la calle o en la cama propia? ¿Y cómo es que estos contextos “menos convencionales” y generalmente estigmatizados llegan a ser más amables y seguros?

Los nudos se hacían cada vez más complicados entre tazas llenas de infusión de Flor de Jamaica y cacao. Mi compañera ató mis piernas desde los muslos hasta los talones formando una “cola de sirena” perfectamente simétrica. Al soltar mis extremidades las marcas en la piel parecían impresas como con un sello de diseño delicadamente tallado.

Luego mi atadora me transformó en un capullo de mariposa, amarrando mi torso y cabeza junto a mis piernas cruzadas en “postura de indio”. Sentí una suave pero taladrante oleada de euforia cuando vi una gota de sudor salir entre el doblez de mi rodilla. No podía moverme, pero justamente esta postura “forzada” me obligaba a poner todo el foco visual en un pequeño detalle de mi cuerpo lleno de vida, aún en su máxima inmovilidad.

La primera razón por la que amé al Shibari fue su dimensión estética. Gravité hacia el poderoso efecto visual de las cuerdas y los nudos sobre la piel y cómo la diversidad de cuerpos se manifiesta desde este arte casi teatral con sus distintas formas, pesos, volúmenes, posiciones.

La segunda razón fue ver la placidez de las caras en las personas amarradas (expresión que más adelante vi en mi propio rostro en las fotos que tomamos aquella mañana). Nunca había notado en mí una expresión parecida. No necesariamente denotaba un “éxtasis sexual”. Era una cara relajada, muy suelta, siempre con una sutil sonrisa. Empecé a imaginar en qué otras situaciones yo haría esa misma cara. Aún no puedo responder con seguridad. Amigos que vieron las imágenes dijeron que ellos se desesperarían sin poderse mover. A mí en cambio no



me importaba absolutamente nada. Cada cuerpo es un misterio y eso es parte del encanto.

Al terminar sentí un cansancio delicioso y mucha hambre. Nos esperaba una mesa llena de nueces, chocolates y frutas. Nos rociaron una fragancia de hierbas y flores que las chicas del colectivo hacen. Cerramos con tranquilidad pero con la advertencia de observar cómo sentíamos el cuerpo y las emociones los próximos días. A eso le llaman post care o acompañamiento posterior: dar espacio para procesar la experiencia con el otro, ya sea conversando, con mimos, dejando al otro un momento a solas, lo que sea que esta persona exprese que necesita.

Pasados los días siento un poco de tristeza. Ha sido un largo camino practicando todo tipo de disciplinas: yoga, trekking, bicicleta, danza, acrobacias aéreas. Más de 20 años descifrando el lenguaje de mi cuerpo, buscando maneras cada vez más amables de hacerlo fuerte y armónico de movimientos. Y, sin embargo, esta experiencia me demostró que me falta mucho camino por recorrer para realmente tratarlo con honor delante de otras personas, defendiendo sus límites y deseos.

Nuestro cuerpo, que es nuestro auténtico territorio de autonomía, es constantemente malinterpretado, juzgado e invadido. La sexualización a la que estamos sometidos en todo momento nos aleja paradójicamente de nuestro cuerpo y los cuerpos ajenos. Nos obliga a centrar el sexo en la genitalidad, en esos patrones estéticos salidos de una película porno o de Instagram. ¡Y no somos eso!

Por esta razón, espacios como la danza, y este nuevo que se abre con el Shibari, se presentan como una posibilidad de retomar el contacto con los cuerpos desde nuevos lugares, más flexibles y espontáneos. Y a la vez más presentes, más atentos, con la inocencia que se siente ante el asombro de los descubrimientos.

Existen demasiados vacíos comunicacionales en las relaciones entre cuerpos. Aún en una época llena de términos como la “autogestión del placer”, los “lenguajes del amor”, lo “consensuado”. De la teoría a la práctica, hay una distancia abismal.



Vale la pena preguntarse, en nuestras relaciones estables y en los encuentros fortuitos: ¿Apartas un tiempo y espacio para negociar un intercambio erótico que se sienta realmente satisfactorio, justo, amable, humano, pero sobre todo seguro?

Revisemos nuestras fantasías románticas y sexuales, reformulémoslas si es necesario. Recordemos que nuestro primer amor somos nosotras mismas. Y que somos dueñas de nuestro placer.

Por Carolina Antonia Rojas





Kink.com fue iniciada en 1997 por el entusiasta de la esclavitud, Peter, que era un estudiante de doctorado. Después de darse cuenta de que los juegos BDSM consensuados eran más emocionantes que las finanzas, dejó la academia para dedicar su vida a someter a mujeres hermosas y dispuestas a una estricta esclavitud. El resultado fue Hogtied.com, el primer sitio de Kink. Hogtied ahora tiene un enorme archivo de videos que representan a muchas mujeres estrechamente atadas.

BDSM tiene que ver con el respeto y la confianza. Cuando ves una película Kink.com, estás viendo a personas reales amantes del BDSM jugar en este contexto. En Kink.com enorgullecemos de la reproducción auténtica de las actividades fetiche que disfrutaban aquellos en el estilo de vida BDSM.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



www.imagenobscura.com



**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

Somos una publicación
"PARA GENTE GRANDE"



ESPIRITU DE OBSERVACION



ASÍ MIRO TRANSCURRIR SUS MONÓTONAS JORNADAS ENTRE LA COMODIDAD DE UNA CONSPICUA RENTA (INCLUIDA LA BELLA CASA SOBRE LA COLINA "HUESO DE SEPIA") Y SUS PASATIEMPOS PREFERIDOS, QUE A LOS AMIGOS DE CONFIANZA, CON UNA PIZCA DE SNOBISMO, EXPLICABA QUE ERAN SUS "DIVERTISSEMENT".



ENTRE EL PERFUME EXÓTICO DE INJEROS Y FLORES DE TODO TIPO, EXPERIMENTABA, CON PLACER SUTIL, APAREAMIENTOS DE TODO GÉNERO. COMO SI EL DESTINO DE AQUELLAS FORMAS DEPENDIESE DE ÉL.

¡TÚ! VIRIL CLAVEL... ¿QUIERES TOMAR POR ESPOSA A LA AGUI PRESENTE ROSA AMARILLA DE MARTE?



POR LA NOCHE OBSERVABA LA VIA LACTEA, LAS GALAXIAS, LAS ESTRELLAS...

LA OSA MAYOR EN LA MEDIANA DE JÚPITER... URANO EN ARMONIOSO ASPECTO DE TRÍGONO



...¡Y NO SOLO ELLOS!



A MENUDO LA FUERZA DE LA COSTUMBRE LE LLEVABA A LUGARES PROHIBIDOS...



... DONDE ENTRE ESPEJOS, LÁMPARAS DE VENECIA, TAPICES ROJO SANGRE, OLOR DE FORMOL Y FLORES MUSTIAS...



...ERAN INMOLADAS LAS VÍCTIMAS DE LA EXHIBICIÓN JUVENIL.

¿VAMOS, HERMOSO JOVEN?

NO, GRACIAS, ¡YA HE CONSUMADO!



PERO TAMBIÉN EN ESOS MOMENTOS, MÁS QUE FIEL EJECUTOR DE AQUELLOS RITOS PAGANOS, SE SENTÍA SACERDOTE CELEBRANTE.



¡BRINDO POR EL AMOR, AMIGOS! QUE DERROTA AL FANTASMA DE LA CULPA... ¡MORTIFICANTE PARABOLA DEL CUERPO Y EL ESPÍRITU!





ERA YA UNA AGRADABLE OBSESIÓN
DEDICAR SUS CUIDADOSAS OBSERVACIONES
A AQUEL DULCE Y VERDE FRUTO.



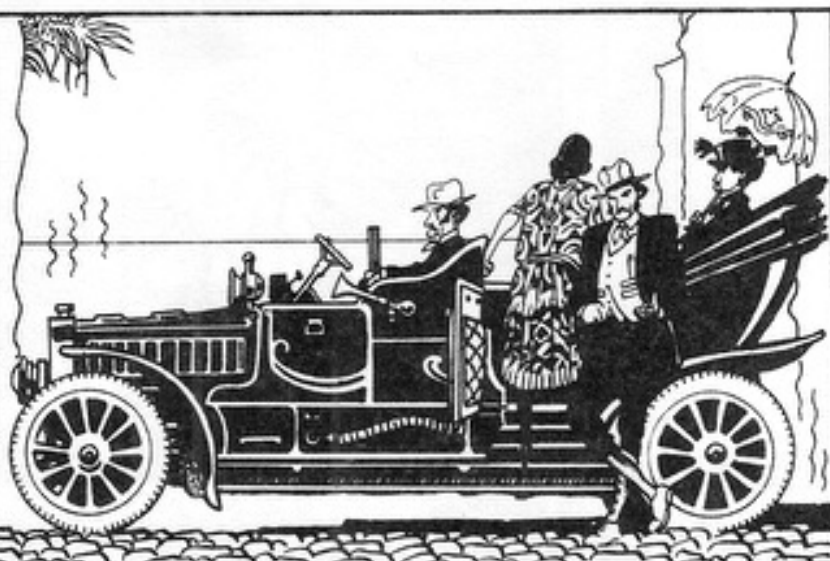
PERO COMO A MENUDO OCURRE,
EL FRUTO MAS BELLO ES
EL MAS VENENOSO.



EL VENENO, EN ESTE CASO, ERAN LOS
DOS HERMANOS GEMELOS DE LA JOVEN... HOM-
BRES DE HONOR Y PUÑAL...



LA SEGUIAN CO-
MO UNA SOMBRA,
Y CONSCIENTES DE
QUE UN BOCADO
TAN APETITOSO
TENTARÍA QUIÉN
SABE A QUIÉN,
PERMANECÍAN FIE-
LES AL JURAMEN-
TO HECHO A SU
PADRE, A PUNTO
DE MORIR.



A TITO LE HABÍA DEJADO LA
ALIANZA, DICIÉNDOLE: "¡PROTE-
GE EL HONOR DE TU HERMANA!"



A ROSARIO LE HABÍA DEJA-
DO EL RELOJ, SUSURRANDO-
LE: "¡DEFIENDE EL HONOR
DE TU HERMANA!"

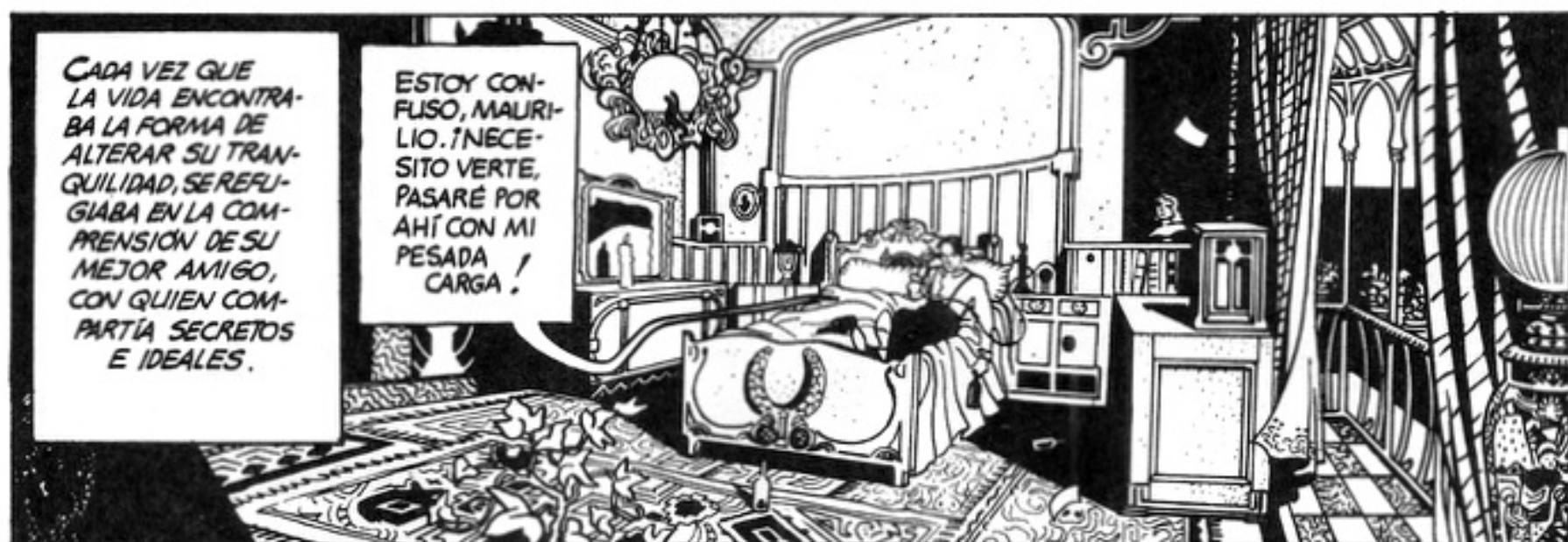


COMO SE SUELE DECIR,
¡UN AMOR DIFÍCIL!



¡ESTOY
ENAMORA-
DO!





CADA VEZ QUE LA VIDA ENCONTRABA LA FORMA DE ALTERAR SU TRANQUILIDAD, SE REFUGIABA EN LA COMPRENSIÓN DE SU MEJOR AMIGO, CON QUIEN COMPARTÍA SECRETOS E IDEALES.

ESTOY CONFUSO, MAURILIO. ¿NECESITO VERTE, PASARÉ POR AHÍ CON MI PESADA CARGA!



¿PREPARADOS?



¡QUIETOS ASÍ!



¡BIEN, YA ESTÁ! AHORA PODEIS VESTIROS.

¡MAURILIO!
¡MAURILIO!



LE CONTÓ DE UN TIRÓN TODA LA HISTORIA, SIN DESCUIDAR LOS DETALLES, MOSTRANDO SU PREOCUPACIÓN POR EL DEVENIR FUTURO DE LOS ACONTECIMIENTOS.



AHORA YA ES UNA FIJACIÓN... QUERRÍA QUE FUESE SOLO MÍA... ¡PARA CONTEMPLARLA DÍA Y NOCHE!



PERO LA EXPERIENCIA DE UNA CONSOLIDADA AMISTAD LE TRANQUILIZÓ...

¡ÁNIMO! ¡NO DESESPERES, SE TE PASARÁ! LA JUVENTUD GASTA ESTAS BROMAS. PRONTO LA OLVIDARÁS, HAY TANTAS COSAS QUE MIRAR... A PROPOSITO, QUIERO ENSEÑARTE LAS NUEVAS PIEZAS DE NUESTRA COLECCIÓN.



...Y LE CONSOLÓ PRONTO.



PERO UNA NOCHE SIN ESTRELLAS
EN EL CIELO...



OCURRIÓ EL HECHO QUE MUDÓ
LOS ACONTECIMIENTOS !



LA SORPRESA, LA EMOCIÓN,
LA CURIOSIDAD, Y QUIZA UN
POCO LOS CELOS, LE PROVO-
CARON UNA INCONTENIBLE
EXCITACIÓN.

AL "MONASTERIO DE
LAS ADORABLES"...
¡ RAPIDO !





¡BIEN! NOS
HABÉIS OBLI-
GADO... ¡LA DE-
JAREMOS SIN
PERMISO,
SEÑORA!



¡BIEN DICHO, TENIENTE!
¡CLAUSURAREMOS EL
MONASTERIO POR FALTA
DE IDEAS Y PROFESIO-
NALIDAD!

¡SON MUY SEVEROS,
SEÑORES!... DEN TIEM-
PO DE QUE LAS CHI-
CAS LES MUESTREN
SU REPERTORIO...
¡EL AMOR ES COMO
EL VINO, SE DOSIFI-

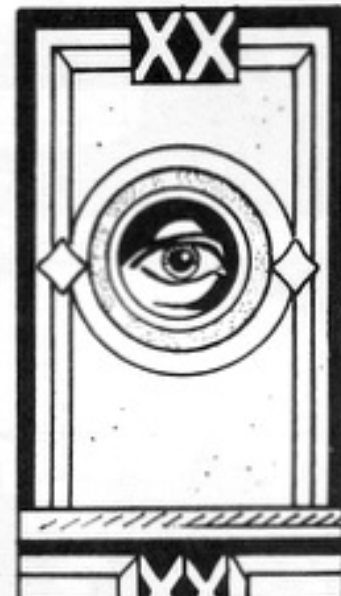


SOLDADOS MISERABLES...
¡NO SE ESCUPE EN EL PLA-
TO QUE SE COME!...



¿CUAL ES LA POSICIÓN
QUE CADA MUJER DESEA EN
SECRETO... SUEÑA A ESCON-
DIDAS... CUANDO SE APAREA
CON SU HOMBRE?

¡YO LA SÉ! ¡MHH! Y MONICA
ES LA MAS LISTA... ¡ES SU PO-
SICIÓN PREFERIDA!



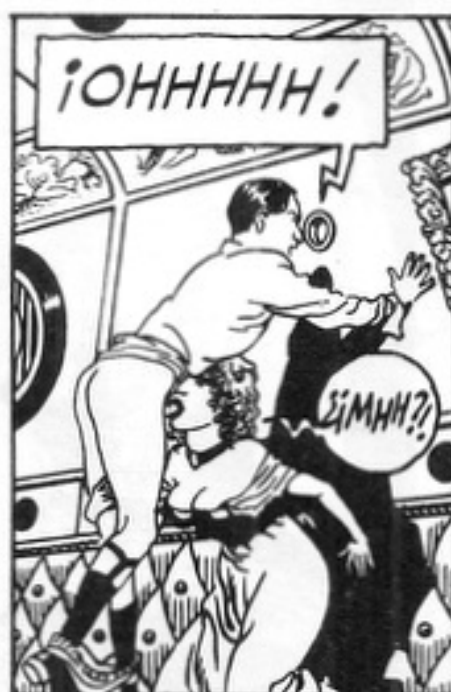
¡A VECES
OS ENVIDIO...
A VOSOTRAS,
MUJE-
RES!



LISTED ES UN
ENTENDIDO,
CABI-
TAANN...



¡MHH!
...¡LA REAL
Y COPIOSA
POLLUX!



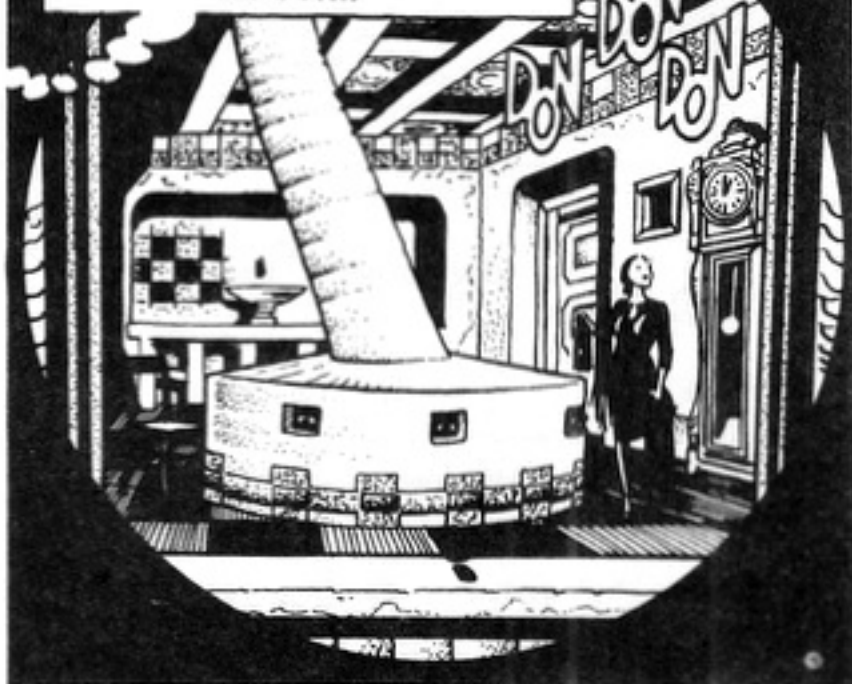
¡OHHHHH!

¿MHH?



¡ESTO TE COSTA-
RA MAS CARO...
AMOR MTO!

MEDIANOCHIE, LA HORA DE LOS SECRETO... Y QUIZA TÚ CONOCES MI SECRETO Y FINGES NO CONOCERLO PARA DEJARTE MIRAR...



NI UN GESTO, NI UNA MIRADA, PARA CONCEDERME UN CULPABLE ENTENDIMIENTO, UNA MALICIOSA COMPLICIDAD... ¡PERO SERÉ FIEL AL PLACER DE ESTAS MIRADAS, CLAVANDO EN TU CUERPO MIS OJOS, COMO SI FUERAN BANDERAS EN UN MAPA DE GUERRA!



¿PERO QUÉ OCURRE?!



LA GENTE DECENTE, COMO TÚ DEBIESES SER, PEQUEÑA TRAIIDORA, NO SALE A ESTAS HORAS: ¡TREZA, BAJA LAS PERSIANAS, APAGA LAS LUCES, DUERME Y SUEÑA!







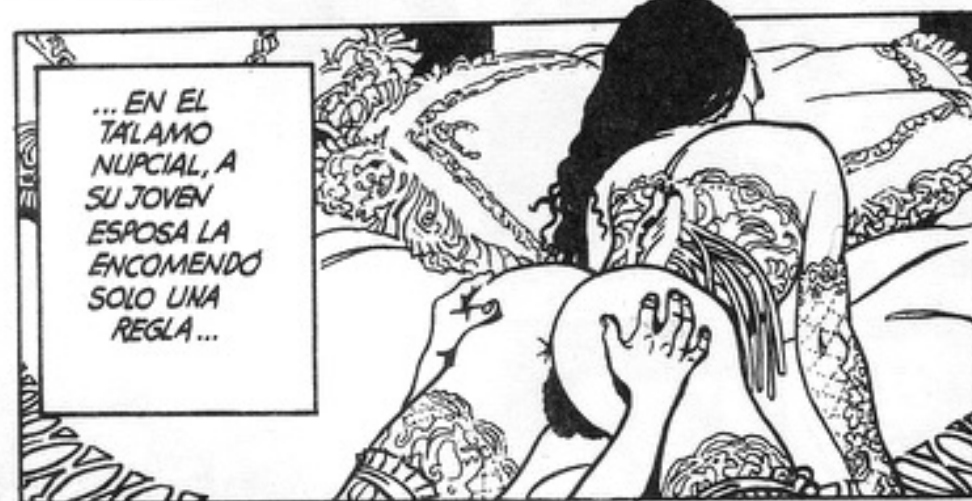




ANTE EL ALTAR,
DURANTE LA CE-
REMÓNIA, MIRO
NO HABÍA TITUBEA-
DO, PRONUNCIAN-
DO UN "SÍ" FUER-
TE Y SEGURO...



...SABIENDO
DE LA PROMESA
HECHA SOBRE
SU HONOR Y
CONSCIENTE
DE QUE LOS GE-
MELOS ERAN
HOMBRES DE
PALABRA...



...EN EL
TALAMO
NUPIAL, A
SU JOVEN
ESPOSA LA
ENCOMENDO
SOLO UNA
REGLA...



...CUANDO
ESTÉS SOLA, AC-
TÚA COMO SI
ALGUIEN TE
OBSERVASE... CUAN-
DO ALGUIEN TE
OBSERVE ACTÚA
COMO SI ESTU-
VIESES SOLA...



...ESTE
COMPORTAMIE-
NTO HABÍA DO-
TADO DE GRAN
NATURALIDAD,
LÚCIDA MALI-
CIA Y NOBLE
DISTINCIÓN, CA-
DA LINO DE
SUS GESTOS...

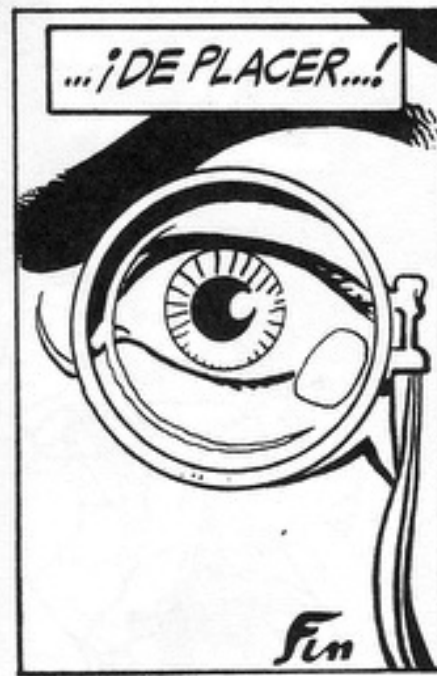


...TRANS-
FORMANDO
AQUEL DULCE
FRUTO EN
UNA INAGO-
TABLE
FUENTE...

Massimo Rotundo



... PARA APLACAR SU
SED...



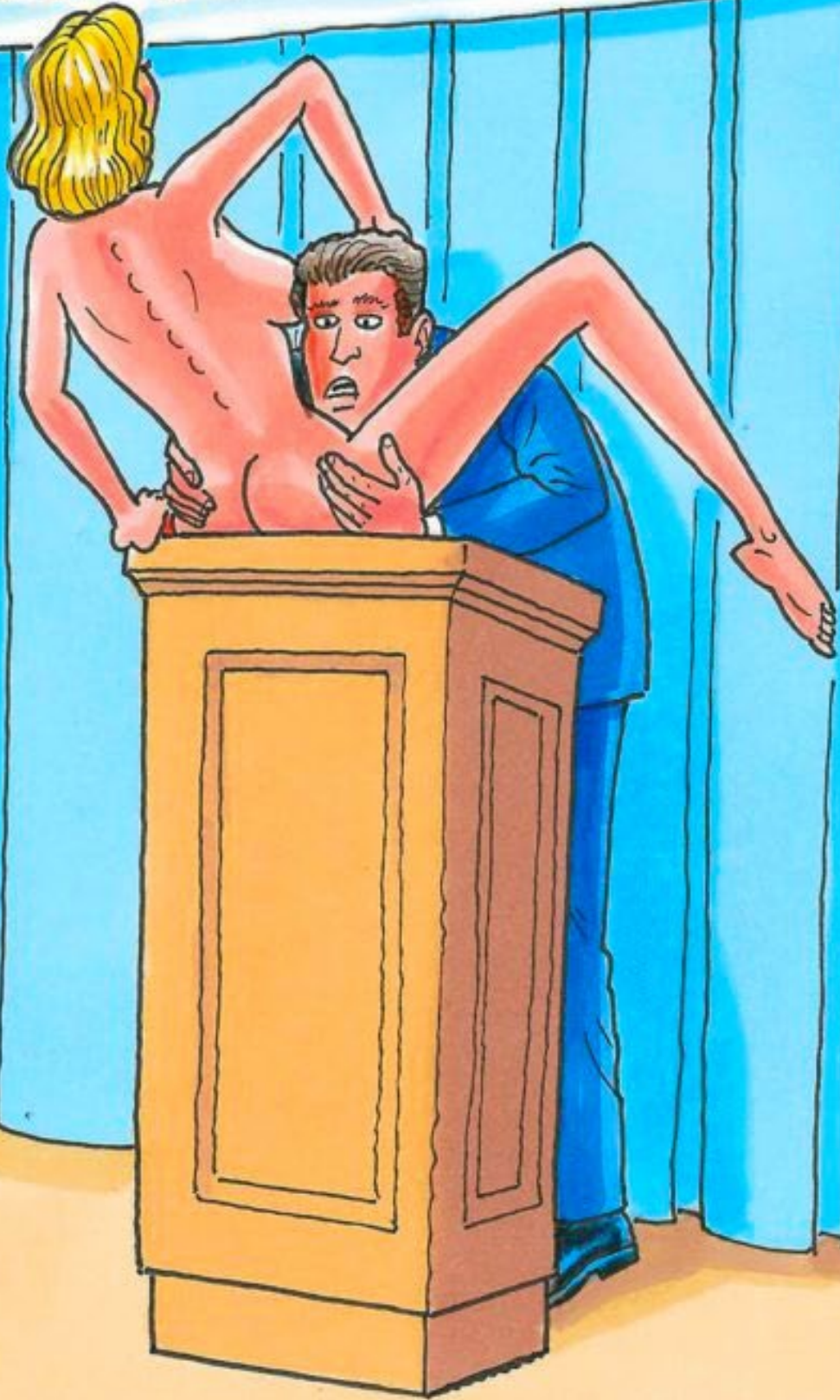
... ¡DE PLACER...!

Fin



PUSSYHOLICS

ANONYMOUS



“Hola, soy Ronald y soy un adicto a las vaginas...”

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

A ESTE CORNUDO DE LA VIDA REAL

LE GUSTA VER A SU NOVIA TENER SEXO CON OTROS HOMBRES

Un sábado por la noche del pasado mes de julio, Lexa tomó un trago de margarita, se quitó ropa y se metió desnuda al jacuzzi de su novio. “Mira sus tetas, ¿No son geniales?”, preguntó su novio, Raúl, a sus dos invitados masculinos. “¿Quieren tocarlas?”, preguntó.

Los dos chicos singles se acercaron y comenzaron a besar el cuerpo de Lexa antes de pasar a la cama de la habitación principal... pero Raúl no se unió a ellos. “Acabo de ver a estos dos hombres muy atractivos tener sexo con mi novia”, le dijo a The Post. “Y me encantó”, añadió.

El fetiche, conocido como cuckolding, es una práctica común en la cual un chico disfruta que su mujer tenga sexo con otros hombres. Raúl, de 35 años, y Lexa, de 26, cuyos nombres han sido cambiados por discreción, dicen que las parejas no deberían avergonzarse de las perversiones, si en realidad les gustan. De hecho, el fetiche, en el que han actuado “docenas” de veces, ha acercado a la pareja de originaria de Brooklyn, dijeron.

“Ya que ella sabe que voy a ayudarla a tener sexo... simplemente fortalece nuestro vínculo emocional”, dijo Raúl, quien trabaja en marketing. “Si puedo ayudar a mi pareja a lograrlo, esa es mi manera de demostrar mi amor por ella”, agrega.

El dúo aventurero, que ha estado saliendo durante un año, tiene una relación abierta y se les permite ver a otras personas siempre que sean sinceros sobre sus hábitos de citas. El atractivo del cuckolding, dice, se trata de poder ver a alguien a quien ama ser gratificado.



“Realmente disfruto ver a mi pareja en su placer”, dijo. “Algunas personas van al teatro y ven una actuación en vivo, bueno, mi versión es sentarme con una bebida de mi elección y ver a la pareja que tanto amo disfrutar”, detalla Raúl.

La “torcedura” es más común de lo que uno podría pensar y puede cubrir un amplio espectro de deseos, dijo el educador sexual Kenneth Play. “Algunas personas disfrutan la sensación de ser humilladas, a otras les gusta fingir que están viendo un evento secreto, por lo que se trata más de voyeurismo”, dijo Play. “Para algunas personas, quieren fingir atrapar a un infiel, y para otras, es una celebración de la sexualidad de su pareja”, agrega el profesional.

¿En cuanto a los celos? No es un problema para Raúl. “Hay otros hombres que tienen penes más grandes que yo y eso está bien”, dijo. “Si le gusta tener contacto físico con alguien con un pene más grande, entonces quiero que vaya y haga eso”, afirma.

Además, dijo: “Es una gran excitación”. De hecho, está tan de acuerdo con eso que el dúo irá al acecho de posibles conexiones juntos en Tinder y en fiestas. “Siempre estoy como, oye, mira a ese tipo de allí, se parece a tu tipo”, dijo Raúl.

“Incluso les dará instrucciones sobre cómo me gusta que me toquen», dijo Lexa, cuyo oficio tiene que ver con la fotografía.

Frecuentemente asisten juntos a fiestas sexuales y, a veces, la pareja incluso cambia de roles, con Lexa viendo a Raúl hacerlo con otra mujer. “Cuando estoy teniendo sexo con él, tengo un punto de vista muy específico... dependiendo de hacia dónde mire”, dijo. “Cuando puedo verlo, también puedo imaginarme a mí misma como esa otra mujer y me emociono mucho”, añade.

Aunque Raúl y Lexa fomentan los juegos con otros, la representación más común del cuckolding es donde el hombre experimenta humillación y degradación al ver a su esposa tener relaciones sexuales. “Para una pareja que ha estado junta durante años... podría ser que la mitad



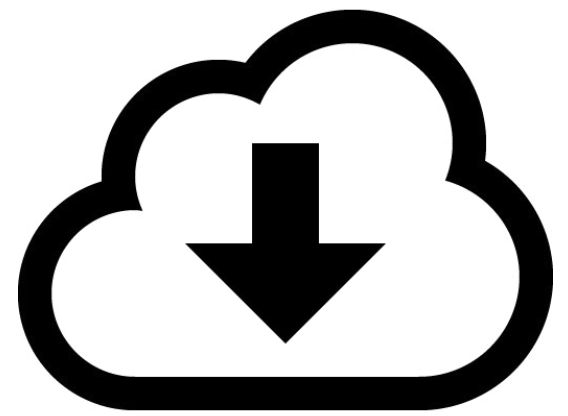
de la pareja se haya sentido descuidada o que nunca haya experimentado el poder en el matrimonio”, dijo Raúl. “Esta es una excelente manera de recuperar ese poder y proporcionar curación en la relación”, afirma.

El propio Raúl también ha sido el tercero voluntario en relaciones pasadas, al que se hace referencia como un “toro” o “corneador”. “A menudo es porque se sienten tan seguros en la relación y en sus carreras... que esta nueva idea de ser humillados es emocionante”, dijo.

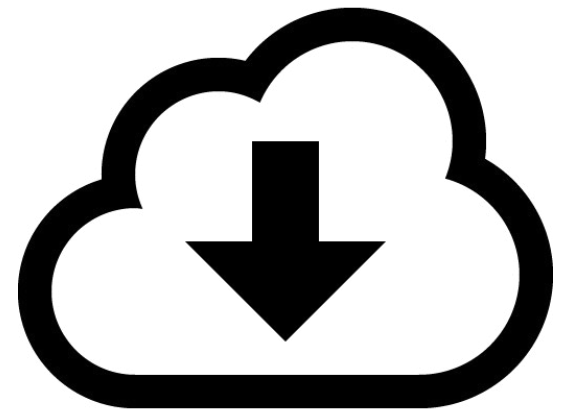
Pero ese no es el caso de Raúl y Lexa. “Realmente disfrutamos celebrándonos unos a otros, que es el extremo opuesto del espectro”, dijo Raúl. “Sí”, dijo Lexa. “Nos animamos unos a otros”, cierra.

Por Claire y Henry Coblan

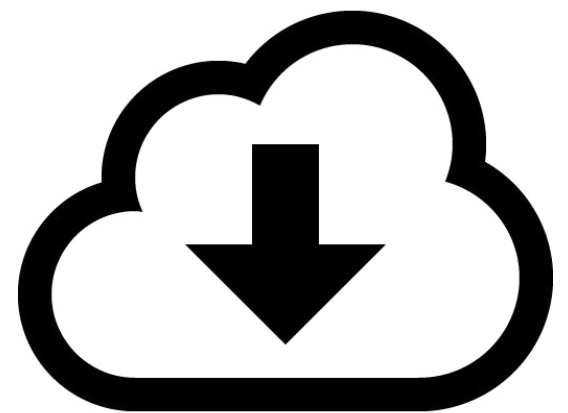




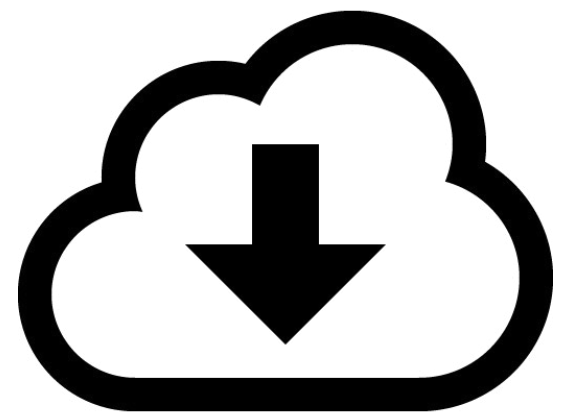
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



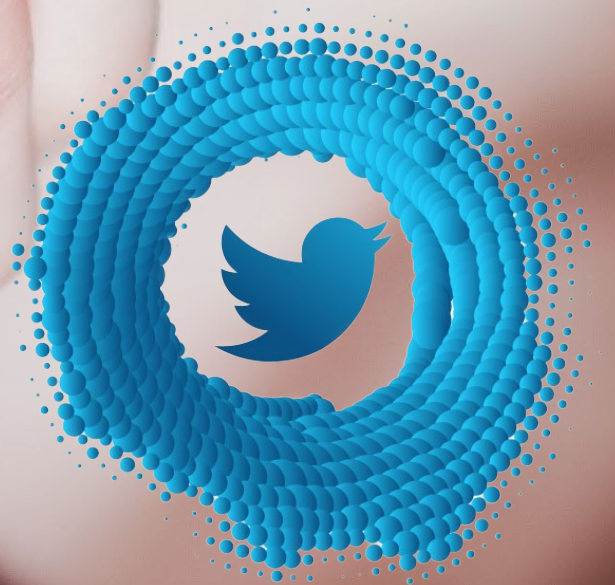
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



[@ObscuraImagen](https://twitter.com/ObscuraImagen)

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

TIPOS DE PROSTITUCIÓN

EN EL JAPÓN MODERNO

La prostitución en el Japón moderno , tal como se define en la ley japonesa, es la práctica ilegal de las relaciones sexuales con una persona “no especificada” (desconocida) a cambio de una compensación monetaria, que fue penalizada en 1965 por la introducción del artículo 3 de la Ley contra la prostitución (Baishun Boshi Ho). Sin embargo, la definición de prostitución ilegalizada bajo esta ley se limita estrictamente a las relaciones sexuales con una ‘persona no especificada’ y no penaliza la venta de muchos otros actos realizados por trabajadoras sexuales a cambio de una compensación, como sexo oral , sexo anal , coito mamario y otros actos sexuales no coitales ; la Ley de regulación de empresas que afectan la moral pública de 1948 (Fozoku Eigyo Torishimari Ho), también conocida como la “Ley para regular las empresas de entretenimiento para adultos”, enmendada en 1985, 1999 y 2005, o regula estas empresas, o haciendo ilegal una sola definición de prostitución en Japón.

Tras la penalización de las relaciones sexuales pagadas, la industria del sexo en Japón se ha convertido en una serie de negocios variados y que ofrecen servicios no prohibidos por la ley japonesa. Estos se encuentran en una serie de categorías conocidas por varios nombres eufemísticos, como soaplands, tiendas de moda y salones de belleza, y el término “salud” es comúnmente un eufemismo para los servicios sexuales. Estas empresas suelen operar fuera del espacio físico, ya sea con sus propios empleados o trabajadores independientes, tales como prostitutas , que pueden operar a través de sitios de citas de Internet conocidos como Deai sitios (sitios de citas por Internet) o por medio de los servicios de salud de entrega.

Salud del parto

La salud de entrega (Deribarii herusu) , también conocido como “shutcho la salud” o por la abreviatura “Deriheru” , es una categoría de trabajo sexual en Japón que ofrece una “ prostituta “ o de servicios de escolta,



enviando trabajadoras sexuales a los hogares de sus clientes o a los hoteles. Las empresas de salud de reparto no suelen operar fuera de las instalaciones físicas, sino que emplean a trabajadores independientes y se anuncian a través de folletos enviados a buzones de correo, carteles en cabinas telefónicas, baños públicos y lugares similares, generalmente en las grandes ciudades de Japón; La publicidad también se realiza a través de varios sitios web en línea.

Salud de la moda

La salud de la moda (fashon herusu), o “salud” para abreviar, es una forma de salón de masajes que elude las leyes japonesas al ofrecer una gama de servicios que no llegan a las relaciones sexuales. Los clubes de salud de moda se encuentran típicamente en la mayoría de las ciudades más grandes de Japón, operando en instalaciones físicas decoradas con luces brillantes y una decoración generalmente brillante y chillona. A menudo anunciados eufemísticamente como “clubes de salud”, los clubes de salud de moda son conocidos por confundir ocasionalmente a los extranjeros que no están familiarizados con los negocios de salud de la moda. Los clubes de salud de moda suelen publicar fotos de sus empleados “masajistas” cerca de la entrada, aunque la cara y los ojos pueden estar censurados con píxeles o tiras negras; algunas entradas al club cuentan con representaciones caricaturizadas de los servicios prestados.

Club de imágenes

Un club de imágenes (imojikurabu), o imekura, es un tipo de burdel en Japón similar a los salones de moda y salud, que se diferencian en que los clubes de imágenes suelen tener un tema al estilo de fantasías sexuales comunes o populares, como un consultorio, consultorio médico, aula o vagón de tren. Las trabajadoras sexuales empleadas en clubes de imagen, cuyas actividades suelen limitarse al sexo oral, visten trajes exagerados adecuados al entorno y al deseo del cliente. Los clubes de imágenes que simulan el abuso sexual de las pasajeras de trenes se hicieron populares a raíz de la aplicación más estricta de las leyes contra el manoseo en los trenes.



Los clubes de imágenes pueden ofrecer precios detallados para servicios particulares, como tomar fotografías instantáneas, quitarle la ropa interior a una mujer o llevársela a casa. A las mujeres que trabajan en clubes de imagen se les paga entre 30.000 y 35.000 yenes por día, y pueden ganar más de 1 millón de yenes por mes.

Salón rosa

Un salón rosa (pinkusaron), o pinsaro para abreviar, es un tipo de burdel en Japón que se especializa en sexo oral. Los salones rosas evitan la criminalización bajo la ley japonesa al servir comida, operar sin duchas o cuartos privados y limitar los servicios prestados a la felación. Los salones de color rosa también pueden ofrecer actividades adicionales como tocar con los dedos al “compañero” de un cliente y sumata (sexo intercrural). Los salones rosas se encuentran en todo Japón y los trabajadores suelen ver una docena o más de clientes por turno.

Soapland

Soapland (sopurando) , o sopu , que se desarrolló por primera vez después de la criminalización de las relaciones sexuales compensadas con personas desconocidas a fines de la década de 1950, comenzó como un simple servicio de baños donde las mujeres lavaban los cuerpos de los hombres. Originalmente denominada “toruko-buro” , que significa “ baño turco “, las empresas cambiaron de nombre después de una campaña de 1984 del erudito turco Nusret Sancaklı, con el nombre “soapland” elegido como la obra ganadora en un concurso nacional. El término es un término “japonés”, construido a partir de las dos palabras en inglés “soap” y “land”.

Soaplands explota una laguna legal en la ley japonesa, en la que las relaciones sexuales compensadas pueden llevarse a cabo entre personas ‘especificadas’ (conocidas). En su libro ‘Fuzoku Eigyo Torishimari’ (Control de las operaciones comerciales del sexo), el profesor de la Universidad de Kansai, Yoshikazu Nagai, documentó la práctica de los negocios soapland, en los que los clientes pagan una tarifa de entrada para ‘usar las instalaciones de baño’ y una tarifa separada por un



masaje. Mientras se lleva a cabo el masaje, la masajista y el cliente se “conocen”, lo que da como resultado que cualquier servicio sexual pagado después de esto no se considere prostitución según lo define la ley, una interpretación que se ha utilizado desde la década de 1960. Sin embargo, en décadas anteriores, algunas tierras de jabalí han sido procesadas por violar la Ley contra la Prostitución, considerándolas lugares de prostitución, lo que provocó el cese de estos negocios.

Existen varios tipos diferentes de tierras de jabón, normalmente ubicados en complejos con un número variable de tierras de cultivo. Se pueden encontrar complejos bien conocidos en Susukino en Sapporo , Yoshiwara y Kabukicho en Tokio , Kawasaki , Kanazuen en Gifu , Ogoto en Shiga , Fukuhara en Kobe , Sagaminumata en Odawara y Nakasu en Fukuoka . Varias otras áreas, especialmente en las ciudades de onsen (“aguas termales”), también cuentan con tierras de jabón. Aunque la principal clientela de las tierras de jabón son hombres, también hay algunas tierras de jabón específicamente para mujeres. Los precios de una sesión en Soapland varían según la ubicación, la hora del día, el rango del proveedor y la duración de la sesión.

Sumata

Sumata (“bare crotch”) o sexo intercrural en la traducción al inglés es el término japonés para un acto sexual sin penetración popular en los burdeles japoneses. Es una forma de frottage que realiza una trabajadora sexual sobre un cliente masculino. La trabajadora sexual frota el pene de la clienta con sus muslos (sexo intercrural) y labios mayores. El objetivo es estimular la eyaculación sin la penetración vaginal del pene , una actividad que elude la Ley contra la prostitución.

Tomado de hmong.es



9 servicios sexuales japoneses que no podrás creer

Japón es, quizás, el paraíso de los fetichistas. La ley japonesa prohíbe el sexo con penetración por dinero, aunque si no se crean problemas se puede hacer la vista gorda. Las demás prácticas sexuales no están prohibidas. Por ello, los empresarios, a menudo mafiosos de la yakuza, llevan siempre la ley al extremo. Estos son 9 de los ejemplos más increíbles.

1. JK O-sanpo

Hacen referencia al joshi kôsei, es decir, a la estudiante de instituto. Hasta ahí seguro que no te sorprende. Consiste en que un hombre pueda alquilar a una chica vestida de estudiante para pasear con ella (O-sanpo). La cita suele terminar en un privado de un karaoke o en otro excusado donde se pueden practicar relaciones sexuales de varios tipos.

2. JK sagyôsho

Ahora que ya sabemos un poco de japonés, falta añadir que sagyôsho significa taller. ¿Ejemplos? Chicas que hacen origamis (creaciones de papiroflexia) con las piernas abiertas mostrando las braguitas ante un cristal unidireccional. Los hombres pagan por verlas sin ser vistos. Japón ha declarado ilegal que sean chicas menores, pues los empresarios habían intentado forzar la ley por ahí...



3. Burusera

Burusera es la compra-venta de braguitas usadas en máquinas expendedoras o vía internet. Muchas colegiales la han practicado, con lo cual ganan unos ingresos sin tener que lidiar con ningún cliente. No es una práctica extendidísima, pero ya ha llegado a España y Latinoamérica, aquí siempre por internet.

4. Soapland

Antiguamente llamados torukoburo, se refería a baños turcos. Sin embargo, el embajador de Turquía protestó. Y es que más que baños turcos, los hombres muy adinerados pueden pagar dinero a las trabajadoras para que se bañen con ellos... Van a la baja.

5. Pinkusaron

Los pink salons o salones rosa son locales especializados en la felación. A un precio mucho más accesible que los soapland, un hombre puede disfrutar en estos bares de abonos a sesiones de sexo oral. 3 sesiones cuestan unos 44€. En los cubículos se sirve una copa y, mientras tanto, una empleada practica una felación. Y están en alza.

6. Terekura

Los clubs de teléfono son un negocio polémico que ha sido prohibido en determinadas jurisdicciones de Japón. ¿Qué se hace? Los hombres pagan una pequeña cantidad por sentarse a esperar llamadas de chicas que deciden si tener o no una cita con ellos. Es una forma de prostitución encubierta. Hoy, los hombres suelen entrar más bien a pedir teléfonos de chicas ya asociadas al club.

7. Deriheru

El término es una adaptación del inglés delivery health. Algo así como 'Bienestar a domicilio'. Lo que se lleva a domicilio es una chica. Y a



partir de ahí la ley no tiene más que añadir si un adulto recibe a un adulto. Va al alza.

8. *Imekura*

El clásico cosplay, es decir, puesta en escena. ¿Y qué escenas se dan? Pues se contrata a una chica para que juegue un papel en un ambiente muy bien recreado. El acoso en el tren o el metro es uno de los más extendidos, sobre todo desde que se endureció la ley contra los abusos en los metros de verdad.

9. *No-pan kissa*

Kissa es cafetería. No es no. Pan son braguitas. Y, como bien has deducido, las camareras se pasean en mini falda y sirven sin nada debajo. Por si los ángulos fallan, el suelo está lleno de espejos.

Sin duda, el mundo está lleno de cosas que aún desconocemos.

Tomado de esnoticia.co



JAV PORN

Un AV idol (conocido también como JAV) es un ídolo japonés que trabaja en la industria pornográfica a menudo como actor tanto como modelo, sus interpretaciones tienen un amplio rango, desde el ídolo en bikini haciendo sus tareas diarias a pornografía extrema.

Desde los comienzos de la industria AV, a principios de los 80, cientos de ídolos debutan cada año, con una carrera promedio de un año apareciendo en 5 a 10 videos en ese tiempo, ídolos notables tienen reconocimiento público y carreras que abarcan varios años.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





solo
SEXO
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

LA BODA

DEL ABURRIMIENTO AL PLACER

“Si haces lo que te digo llegarás lejos, hijo. Yo empecé como tú y ya me ves, he triunfado en la vida...” – Pedro murmuraba para sus adentros lo que le repetía una y otra vez su tirano explotador - ¡Gilipolladas! ¡Un puto esclavo del tipo más despreciable del universo, eso es lo que soy!

El ayudante de fotografía se peleaba con las fundas del caro instrumental que su jefe había dejado a su cargo. El cansancio, la desgana y la rabia se fundían en un cóctel amargo justo después de la medianoche. A diferencia de aquel viejo verde, que revoloteaba como un buitre carroñero intentando ligar con solteronas borrachas, él seguía trabajando, recogiendo, ordenando y transportando hasta su vehículo todos los utensilios necesarios para elaborar el reportaje fotográfico del enlace nupcial.

-¡Entra ya, joder! – Protestó focalizando su ira en un foco rebelde que no terminaba de encontrar acomodo en la funda correspondiente.

Tanto forzó la cosa que el objeto luminoso se quebró y el crujido le hizo saber que todo lo ganado durante aquella dura jornada de trabajo se había esfumado. Tendría que reponerlo de su bolsillo.

-¡Estupendo! ¡Más buenas noticias! A este paso hasta me va a costar dinero este puto empleo.

Tras un año arrastrando bultos y aguantando al gilipollas de su jefe era la desmotivación personificada. A sus veinte años ya no quedaba nada del entusiasta muchacho que encontró trabajo en el gabinete fotográfico más prestigioso de la ciudad doce meses atrás. Empezó su vida laboral con muchas ganas. El sueldo era ínfimo pero, como compensación, iba a poder aprender el oficio directamente de uno de los fotógrafos de los famosos del país. En lugar de aprender los secretos del oficio se había convertido en un simple ayudante de un fotógrafo de bodas. Bodas caras y selectas, con invitados de clase alta y mucho lujo, eso sí, pero

bodas al fin y al cabo.

Muy a menudo pensaba que, si al menos hubiese vendido su alma a cambio de un sueldo más o menos digno, tendría algo con qué justificarse. Sin embargo la crisis, el intrusismo pero sobre todo la racanería del imbécil de su jefe le habían hecho un ser gris, amargado, más pobre que una rata y, lo que era peor, sin ninguna esperanza de poder cambiar su destino.

-A ver si hay suerte y nos largamos pronto de este puto sitio. Hace un calor de la hostia... – Volvió a gruñir.

Sabía que las posibilidades de que su deseo se cumpliera eran escasas, por no decir nulas. El avispado de su jefe aprovechaba su buen porte, su buena labia y, sobre todo, los excesos étlicos de las mujeres que acudían a aquellos eventos para llevarse a alguna a la cama. A la cama o cualquier rincón medio escondido en el que poder montar a su ligue de una noche.

Tras varias idas y venidas a la furgoneta se sentó en un rincón apartado del jardín, junto a una fuente, buscó en el bolsillo de su traje barato y sacó una bolsita de plástico. Se tomó su tiempo para realizar el ritual de costumbre y, escuchando esa música que tanto le gustaba a través de los auriculares, se lió un cigarrillo de marihuana. Tras la primera calada ya se sintió mejor. La cosa todavía mejoró al deshacerse de los zapatos y calcetines. El efecto de la brisa marina, el frescor de la hierba y los vapores de la droga le hicieron volar. Entre una nube de humo comenzó a revisar su cámara personal, esa que utilizaba para hacer las fotografías a su gusto.

-“Do you feel the same when I’m away from you?... – Comenzó a tararear entre dientes.

Tan a gusto estaba en su mundo que sólo se percató de la presencia de la muchachita cuando ésta se sentó a su lado, se despojó de sus zapatos de tacón y le dijo con su voz caramelizada mientras se acariciaba los pies con evidente signos de alivio:

-¡Uff! ¡Qué tortura! ¡Son bonitos pero incomodísimos!

Pedro se alteró mucho. Lo que estaba haciendo le estaba totalmente prohibido. Si su jefe volvía a pillarle fumando eso no sólo tendría que pagar lo roto sino que probablemente sería despedido de inmediato. Instintivamente amagó con levantar se y tirar el pitillo al suelo pero ella puso la mano sobre su muslo y lo detuvo.

- No lo tires... no me importa que lo hagas, de verdad. Fúmatelo tranquilo...

Pedro miró a en la penumbra a la adolescente, ella no levantaba la mano de su pierna. El calor que le transmitía a través del contacto era de lo más agradable. La tenue luz de los farolillos no dejaba ver la turbadora belleza de su acompañante pero a él no le hacía falta iluminación alguna; sabía que se trataba de una jovencita muy hermosa y acorde con sus gustos en lo referente al sexo femenino. Le había hecho tantas fotografías de manera clandestina a lo largo de la jornada que conocía cada centímetro de su cuerpo: su cabello oscuro; su mirada limpia; su nariz adoradora, algo respingona tal vez; su rostro pálido, maquillado discretamente, que, junto con sus bonitas piernas y su proporcionado busto, conformaban su aspecto natural con un atractivo demoledor.

- ¿Quieres? – Dijo el joven ofreciéndole el cigarro en un intento de establecer con ella algún tipo de vínculo cómplice.

La chica se lo pensó. Al chaval le pareció que no le disgustaba la idea pero la cordura venció a la curiosidad y ella lo rechazó amablemente.

-No, no fumo. Pero gracias de todas formas. Me llamo Anna. Tú eres Pedro, ¿verdad? Nos conocimos el día que fui con mi prima y la Weeding Planner al estudio de fotografía.

-¡Recuerdas mi nombre! – Dijo él extrañado mientras sacaba nueva munición para un segundo porro – ¡Qué memoria! En cambio tu prima lleva llamándome de una forma distinta todo el día: “David, hazme una foto con tía Úrsula”; “Diego, hazme otra con mis amigas”; ¿Qué tal la luz



aquí? ¿está bien?”...

-Es una gilipollas – dijo la joven frotándose su pie dolorido -. Y una puta. La he visto montandoselo ahí atrás con el imbécil de tu jefe.

-Ya – Dijo Pedro nada sorprendido por la noticia. Las novias eran la presa preferida de aquel obseso.

La recién desposada había pasado por el estudio no menos de una docena de veces antes del día señalado y los gemidos que procedían del despacho principal no eran los propios de un simple intercambio de ideas acerca del reportaje de la boda.

-Joder, es normal que le ponga los cuernos a ese bobo pero... ¡el mismo día de la boda! Eso es demasiado, incluso para esa guarra....

-Ya – Repitió Pedro, poco dado a grandes discursos.

-Tú no hablas mucho, ¿verdad? – Rió ella.

Como respuesta el muchacho se encogió de hombros, sin saber qué decir ante aquellas palabras tan directas como certeras. No tenía demasiada facilidad para la palabra y mucho menos con chicas tan bonitas como aquella. Prefería escucharlas atentamente y, como buen fotógrafo, captar los cambios de matiz en las expresiones.

-¿Qué oyes? – Prosiguió la joven colocándose uno de aquellos auriculares en su oreja y exclamó:- ¡Me encantan! ¡Son mi grupo preferido!

-¿En serio? – Contestó el más animado.

Como prueba de que lo que estaba diciendo era cierto empezó a tararear el estribillo:

-“We’re walking the wire, love. We’re walking the wire, love...”

Pedro cada vez se sentía más atraído por la muchacha. Ya fuese por el efecto del porro, por la voz sensual de su acompañante, o por la forma

suave que ella tenía de acariciarle el muslo; lo cierto es que se estaba calentando por momentos. Intentó zafarse del roce pero no pudo, Anna continuó con su toqueteo aparentemente inocente, intensificándolo más.

-Ojalá no fuera tan pequeña.

-¿A... a qué te refieres? – dijo Pedro algo turbado pensando que la muchacha se refería al tamaño su miembro viril que se endurecía por momentos.

-A la fuente, por supuesto – repuso ella con una risita traviesa adivinando el doble sentido-. Si fuese más grande ten por seguro que me metía en ella con vestido y todo. Estoy súper caliente... súper acalorada, quiero decir.

Pedro tragó saliva, su mente imaginó a aquella sirenita emergiendo de entre las aguas, con su vestido blanco translúcido y pegado al cuerpo debido a la mojadura y sintió que su calentura aumentaba por momentos.

-¡A la mierda! – Dijo la chica lanzando a la fuente los zapatos causantes de su tortura-. Estoy harta de sufrir por nada. Esta boda es un aburrimiento. Está llena de viejos.

-Vaya...

-No...no lo digo por ti – se apresuró la muchacha a apuntar -, sino por esos babosos de ahí adentro. Ojalá cayese una bomba y se muriesen todos.

-Ya.

-... y esa mierda de música...

-¡Sip! Es inaguantable. – Afirmó Pedro asintiendo con la cabeza -. En eso estamos de acuerdo.

-¡Es una mieceerrda! - Dijo ella riéndose abiertamente.

-¡Lo peor! - Apuntó él uniéndose a la broma.

La chica esperó a que Pedro apurase una nueva calada y prosiguió:

-¡Me ha metido mano! ¿Puedes creerlo? – dijo muy enfadada -. Ahí... delante de todo el mundo. ¡Qué vergüenza!

El chico tosió la mezcla de tal revelación y el humo en sus pulmones le gastaron una mala pasada.

-¿Qué? ¿Quién? - dijo Pedro intentando reponerse.

-El papá del novio. Es un viejo verde, a mi prima no deja de tocarle el culo todo el día. ¿No lo has visto?

-No. – Mintió Pedro lo mejor que pudo.

Por supuesto que había contemplado los excesos de aquel tipo, e incluso le había tirado alguna foto mientras lo hacía pero no era el momento de interrumpir a Anna.

-Me ha sentado en sus rodillas... ¡como si fuese una cría! – prosiguió la muchacha cada vez más indignada - Y después... me ha tocado las tetas...

¡Delante de todo el mundo! Y el imbécil de mi padre, el lugar de decir algo, se reía. ¡Todavía me ve como una niña!

-¡Qué cabrones!

Fue una vez más Anna la que rompió el silencio.

-Me lanzaría... pero el agua debe de estar sucia. Creo que hay peces y todo.



-Lo está – afirmó Pedro con pleno conocimiento de causa -. Tu prima...

-“La puta de tu prima...” – le interrumpió ella nuevamente riendo.

-La puta de tu prima se ha empeñado en que le hiciese una foto con esa estatua de fondo y he tenido que meterme hasta las rodillas.

-¿En serio?

-Sí. Los peces pueden ser muy bonitos pero huelen fatal. Nos ha tenido de un lado para otro haciendo fotos: que si en la pérgola del jardín; que si en la rosalada de allá; que si en la cascada de la cueva...

La chica volvió a interrumpirle.

-¿La cascada de la cueva?

-Sip. ¿No la has visto? Este sitio era una antigua terma Romana. El agua que baja por el riachuelo proviene de una gruta enorme de la montaña. Eso sí, está a diez minutos andando por ese sendero, pero el paseo vale la pena. Es sencillamente espectacular.

-¿En serio?

-Sí, es una pasada ese sitio y lo tienen muy bien acondicionado. Tu prima...

-“La puta de tu prima...”

-La puta de tu prima quería que le hiciésemos fotos ahí pero al final no le ha dado la gana. Todo eran excusas: que si el calor le estropeaba el vestido, que si la humedad le erizaba el pelo, que si el agua al caer hacía mucho ruido...

¡Tonterías! El estúpido de mi jefe no tiene ni idea, en cuanto lo sacas del estudio es un negado. Si me hubiesen dejado hacerlas como yo quería hubiesen quedado geniales.

-¡Seguro que sí! ¿Me dejas la cámara? Quiero ver tu trabajo...

-Es un imbécil – dijo él con voz dubitativa algo distraído -. A mí sólo me deja hacer fotos de detalles, para intercalarlos en el vídeo entre toma y toma... ya sabes, flores, decorados y esas cosas.

-Trae.

Y sin dar tiempo a la reacción, agarró la cámara y procedió a revisar el trabajo del muchacho.

-¡No!

-¡No seas bobo! Tendré cuidado.

En efecto la joven comprobó que una buena parte de las fotografías eran tal y como él las había descrito pero otras la tenían a ella como única protagonista. Aparecía muy bella, con su vestidito blanco y ceñido, pero aburrida, con mirada melancólica y ajena al ambiente de alegría del resto de los asistentes de la boda. Anna se detuvo en una foto en la que aparecía sentada, distraída, hablando con alguien indeterminado. La instantánea no hubiese sido nada diferente de no ser porque la pose no era la apropiada ya que mostraba el interior de las piernas de Anna.

Pedro se quedó petrificado al verse descubierto. Y la cosa todavía empeoró cuando aparecieron las siguientes fotografías en el visor de la cámara. En ellas se mostraba claramente el sexo lampiño e impoluto de la muchacha. La calidad de la cámara, el ángulo y la pericia de Pedro al tomarlas hicieron posible aquel milagro.

El chico estaba tan avergonzado que no se atrevió a decir nada. Sólo quería que se le tragase la tierra en ese instante.

-Esta mañana, al verme en el espejo de la entrada del hotel, me di cuenta de que se me marcaban las braguitas negras bajo el vestido – dijo Anna con cierto pesar -. No sabía qué hacer así que... me las quité. Creí que nadie se daría cuenta... pero por lo visto estaba equivocada.

-Lo... lo siento. Yo...

-Tranquilo... - le interrumpió la muchacha en tono conciliador -, no pasa nada.

-Déjame. Voy a borrarlas ahora mismo...

-¿Borrarlas?! – Exclamó ella algo más animada -. Pero, ¿por qué? ¿A caso te parezco fea?

-¿Fea? ¡Eres una diosa! – Apuntó Pedro ruborizándose todavía más. Tímido hasta la extenuación no podía creer que de su boca hubiese salido tal expresión.

La chica agradeció el cumplido con una amplia sonrisa.

-Están genial. ¡Quédatelas, de verdad! Son bonitas.

Aquella contestación pilló totalmente desprevenido al muchacho que no se esperaba tal muestra de generosidad por parte de Anna. Es más, pensaba que la chica montaría un escándalo y que pasaría la noche durmiendo en algún frío calabozo de la comisaría. Como queriendo comprobar que sus oídos no le habían engañado preguntó:

-¿Seguro que quieres que me las quede?

-¡Pues claro! No pasa nada – dijo ella entre risas -. Me has caído bien y confío en ti. Puedes guardarlas pero sólo si me prometes que serán para ti y que nadie más las verá.

-¡Po... por supuesto! E... eso, ni lo dudes...

-¿Sabes? - rió la chica alegremente -, mi mejor amigo es como tú.

Pedro estaba totalmente perdido en aquel momento.

-¿Cómo yo?



-Sí. Mi compañero de clase, Daniel, mi mejor amigo, es como tú: un perverso.

El chico no sabía si tomarse aquello como un insulto o como un halago. El tono alegre y desenfadado que utilizó Anna en sus siguientes palabras le sacó de dudas.

-¡Es genial! No te lo tomes a mal. Nos queremos un montón. Le llamamos Dan.

Siempre anda detrás de las chicas, haciéndoles fotos bajo las faldas y diciéndoles cosas perversas. Les mira el escote y, en cuanto puede, les echa mano al culo con cualquier excusa tonta. ¡Es muy pero que muy perv, pero a mí me trata como a una princesa y jamás me ha puesto la mano encima! Es muy bonito y tierno eso, ¿no crees?

-Bueno... supongo.

-Cuida de mí y yo cuido de él. Le ayudo a saciar su sucia curiosidad con las otras chicas y él evita que los chicos se metan conmigo. Es el amigo perfecto, ¿verdad?

-Vaya – dijo Pedro realmente sorprendido -. Pues sí. ¿Y dices que contigo no lo hace? Me refiero a mirarte los pechos o a hacerte fotos... como esas.

-No. – Contestó Anna con cierto pesar.

-¿Qué sucede?

-Nada, nada.

-Acaso... ¿acaso te gustaría que lo hiciese? ¿Qué te hiciese cosas perversas como a las otras?

Anna se retorció sobre el banco, tomándose su tiempo para contestar.

-Bueno, a veces sí. Pero es mejor que todo siga como está. Mis relaciones con los chicos no suelen ir muy bien y no quiero perder su amistad.

-Comprendo.

Tras otro silencio prolongado fue ella la que prosiguió:

-Tú... tú puedes hacérmelas. Me refiero a las fotos. Bueno... si te apetece, claro. Me pareces un chico muy agradable y un fotógrafo estupendo. Se te da bien.

-Bu... bueno. Eso estaría genial, de verdad, aunque aquí... sería peligroso.

Podrían descubrirnos y me metería en un buen lío.

-Es una lástima. Me apetece un montón meterme en el agua.

Pedro calló. Estuvo a punto de decir que a él también le ardían sus mejilla, aunque no era eso lo que más le preocupaba sino el incómodo cosquilleo de otra parte más íntima de su anatomía que no dejaba de crecer. Fue Anna, con su desparpajo natural, la que dio con la solución.

-¡La cueva!

-¿Cueva?

-¡Pues claro! ¡La de la cascada, la que está al final del sendero! Es lo que has dicho, ¿no?

-Pues... sí, ahí está pero está cerrada con llave...

-Pero tú todavía tienes las llaves, ¿no?

-Sí. Sí, claro, pero...

-Pues, ¿a qué estamos esperando? ¡Vamos!

Y sin dar opción a la réplica agarró al muchacho de la mano y lo arrastró a través de aquel caminito apenas definido. La luna, como buena voyeur, les regaló su fulgor y, gracias a él, caminar no les resultó peligroso. Pocos minutos después divisaron un claro entre la espesura y, al final del mismo, una pared en la roca de enormes dimensiones.

-¿Es ahí? – Preguntó Anna muy alterada.

-Sí, pero... - Contestó Pedro que, a duras penas, lograba mantener el paso intentando que la cámara que colgaba de su cuello no sufriese daño alguno.

-¡Me has mentido! ¡Aquí no hay nada! ¿qué es lo que pretendes?, ¿alejarme de todo el mundo y violarme?

-¡E...espera! – Dijo él intentando recobrar el aliento-. Es... está ahí.

-¿Ahí?

La chica dejó de hablar. Enmudeció cuando el haz de la linterna del teléfono móvil le hizo ver que lo que parecía la entrada de una gruta era en realidad una puerta acristalada y moderna, incrustada en la roca.

La incredulidad se transformó en estupor apenas atravesó el angosto pasillo que discurría tras la puerta. Pese a la oscuridad casi total intuía que se encontraba en una caverna amplia. El calor, la humedad en el ambiente y el estruendo del agua al caer estimularon su curiosidad, estaba claro que el asunto de la cascada era algo real. Pedro manipuló los interruptores en la pared de roca y varios focos deshicieron la penumbra; sencillamente Anna alucinó al hacerse la luz: el espectáculo que se presentó ante sus ojos la impresionó. La joven descubrió que las cosas al natural mejoran mucho, a pesar de que creemos que a través de la pantalla del ordenador ya lo sabemos todo.

-¡Halaaa! - Exclamó al ver todo aquello.

-¡Te dije que te encantaría!



-Esto... esto es increíble. – Dijo ella totalmente alucinada.

-Y, ¿sabes lo mejor de todo? ¡El agua está calentita! ¡A la misma temperatura todo el año!

-¿En serio?

-Nos lo contó la encargada del hotel cuando nos la enseñó...

-¿Y dices que no quiso hacerse fotos aquí? Definitivamente mi prima, además de puta, es tonta...

Anna se imaginó a ella misma vestida con un flamante traje de novia blanco, caminando por aquella pasarela de madera que cruzaba el laguito de un lado a otro. Su imaginación volaba mientras sentía aquellas tablas crujir bajo sus pies descalzos, con el agua salvaje cayendo a su espalda. Se imaginaba posando espléndida en aquel entorno paradisiaco. Tan embobada estaba contemplando el entorno que no se percató de que estaba siendo fotografiada en ese preciso instante y que su aspecto, aunque más sencillo, era tan delicioso o más que el idealizado.

-Lo siento, no he podido contenerme. Estás... estás preciosa – Dijo Pedro entre foto y foto, sin poder evitar la emoción -. Pareces un angelito, con ese traje blanco. Sólo te faltan las alas...

Ella agradeció aquellas amables palabras. Allí, en lo alto del puente se sintió importante para aquel chico tan atractivo y eso le gustó.

-¿Qué quieres que haga?

-Camina hacia aquí, pero despacio.

-¿Así?

-¡Eso es! ¿Lo habías hecho alguna vez? Me refiero a lo de modelar. Se te da fenomenal.

-Es la primera vez delante de un profesional.

-Bueno... profesional, profesional...; todavía estoy empezando. Date la vuelta, quiero hacerte alguna de espaldas, el vestido abierto por detrás te queda impresionante, pero gira la cabeza y mira al objetivo cuando lo hagas, ¿entiendes lo que te digo?

-Claro.

Los movimientos felinos de la muchacha tenían encandilado a Pedro. Era elegante, sensual pero a la vez fresca y desinhibida. Era una lolita de labios carnosos y cuerpo siseante. El tipo de chica que a él le quitaba el sentido, como lo demostraba el montón de fotografías que le había lanzado durante el día.

Anna era, tal y como él había dicho, un ser angelical pero no exento de picardía. Coqueteaba con la cámara cada vez con más gracia y soltura. En un momento dado, estando todavía de espaldas, uno de los tirantes de su vestido cayó de manera aparentemente descuidada por su hombro y el comienzo de su seno se mostró de manera nítida. No hizo nada por cubrirse y eso al fotógrafo casi le lleva al infarto.

-¿Está bien así? - Dijo mimosa.

Pedro tuvo que tragar saliva antes de poder contestar.

-S... sí.

La joven prosiguió con su coqueteo tanto con la cámara como por el operario, traspasando cada vez un poquito más su límite. Toma a toma, Pedro pudo ir inmortalizando el cuerpo en formación de la chiquilla conforme este iba mostrándose poco a poco. Unos pocos minutos después la ninfa se encontraba frente a él, con el torso desnudo, tan solo ocultado sutilmente por su larga cabellera. Su vestido hacía equilibrios en sus caderas, pugnando por no caer por completo.

-¿De verdad te parezco bonita?

-No me canso de repetirlo, eres preciosa.

-Lo dices sólo porque dejo que me hagas fotos. – Apuntó la chica con cierto aire de tristeza.

-¡Para nada!

-¿Entonces... mis pechos? – prosiguió la lolita, apartando el cabello de su torso y alzando sus senos intentando aumentar de este modo su tamaño -, ¿te gustan mis pechos? Son un poco pequeños todavía, ¿no te parece?

El chico se quedó petrificado contemplando los bultitos coronados por unos delicados botones erectos que le apuntaban desafiantes.

-¿Pedro? – rió la chica al ver el efecto de su desnudez en el chaval.

-¿Qué... qué pasa?

-¿Te parecen pequeños?

-¡Son... son alucinantes!

Anna no cabía en sí de gozo.

-Entonces... ¿vas a tomarme más fotos o te vas a quedar ahí como un bobo sin hacer nada? - Continuó Anna en tono jocoso.

-¡Voy, voy!

Una vez vencido el pudor inicial Pedro se dio un festín con el cuerpo de Anna. De de lejos, de cerca, con la cascada de fondo... decenas de disparos impactaron sobre la ninfa que los recibía de buen grado. En ningún momento su eterna sonrisa desapareció de su cara. Se la veía feliz y dichosa siendo el objeto de culto de aquel muchacho. Ni tan siquiera puso objeción alguna a los primeros planos de sus pezones turgentes, ni a que se le distinguiese claramente la cara.



Después de mucho tentar a la suerte, el vestidito blanco cayó hasta los tobillos de la joven, dejando a merced del flash un culito redondito y jugoso cuya visión estuvo a punto de hacer desfallecer al fotógrafo. No menos de una veintena de fotos con tan espléndido protagonista pasaron a la memoria de la cámara. Sabedora del potencial de su trasero Anna pedía consejo para sacarle todo el partido posible:

-¿Está bien así?

-S... sí.

-¿Me agacho un poquito para que se vea más?

-Eso... así estaría genial.

-¿Así?

Pedro tuvo que aclararse la garganta antes de proseguir:

-Mira a la cámara, por favor.

-Claro...

A Pedro se le paró el corazón cuando Anna se giró, regalándole su desnudez integral. Jamás había visto algo igual, era una auténtica belleza, capaz de devolver la vida a un muerto. El chico pensó que el día había sido un infierno pero la noche que la siguió estaba resultando inolvidable

Anna se sentía feliz, liberada y cómoda pese a estar tal y como su mamá la trajo al mundo. No fue hasta que sus ojos se fijaron en el abultado paquete de Pedro cuando el rubor inundó sus mejillas. Estaba excitada también, aunque no sabía cómo dar el siguiente paso. No era primeriza, ni siquiera virgen, pero en sus relaciones anteriores siempre había sido el chico quien marcaba el ritmo de los acontecimientos. No sabía cómo actuar ante un joven tan retraído como Pedro. Estaba segura de que cualquier otro de sus anteriores amantes ya estaría sobre ella

intentado metérsela. En cambio él se estaba comportando de una manera correcta y eso le gustaba... al menos por el momento. Pero ella también estaba caliente así que decidió dar un empujoncito al asunto.

-Me... me gusta hacer de gatita. – Dijo arrodillándose en el suelo e imitando la pose del felino.

Pedro no entendió.

-¿Gatita?

-Si. Con Dan jugamos a eso, a que yo soy su gatita obediente y él es mi amo.

El chico no supo qué decir.

-Él me ordena cosas yo... yo las hago. Es... divertido.

Dicho esto, se acercó al gateando y frotando su cara a la pierna del muchacho de manera vehemente, cual felina en celo, le dijo mirándole con su cara de niña buena.

-¿Quieres hacerlo? ¿Quieres hacer de mi amo esta noche? Podrás hacerme las fotos que quieras - Dijo en tono dulce, volviendo a su posición cuadrúpeda - . En realidad, si eres mi amo.... podrás hacerme lo que quieras.

Y para demostrar de lo que estaba hablando, contorneó sus caderas y el resto de su cuerpo de forma que su sexo adolescente quedó a la vista de Pedro, esta vez de manera nítida y clara.

La luz del flas iluminó de nuevo la gruta de manera intermitente, mientras la vulva de la ninfa aparecía una y otra vez en el visor de la cámara.

-Entonces... ¿qué me dices? – prosiguió Anna adoptando cada vez una pose más explícita, retorciéndose para mostrar a la vez sexo y rostro a la lente.

Jugándose el todo por el todo, con la seguridad de tener la partida ganada de antemano, deslizó su mano hacia su entrepierna y con dos de sus dedos procedió a abrirse el coño cuanto pudo. Al hacerlo comprobó lo que ya sabía: su vulva chorreaba.

-¿Serás mi amo, por favor? – Suplicó.

-¡Sí, Anna! – Contestó Pedro sin dejar de hacer fotos a tan sorprendente modelo.

-¡Sí, gatita! – Le aleccionó la lolita.

-¡Sí, gatita! – Apuntó él aplicado.

-¿Qué quieres que haga?

-¡Tócate! ¡Mastúrbate, gatita!

-¡Miau! - Aulló la joven como signo de aprobación.

Anna se expuso cuanto pudo, inclusive pegó su cara contra el suelo para que su nuevo amo no se perdiese detalle. No se anduvo por las ramas, estaba tan ansiosa por aplacar su fuego que se clavó sus dos dedos más largos por completo. No tocó fondo, necesitaba algo más fuerte, pero como buena sumisa inhibió sus apetencias y se limitó a obedecer.

-¿Está bien así, amo? – preguntó mientras sus apéndices le daban placer.

-Eso es... ábretelos, ábretelos cuando los tengas dentro. - Ordenó Pedro con una voz entrecortada.

-¡Miau!

La joven, obediente, dilató su vulva dejando el mayor espacio posible entre sus dedos. Un hilito continuo de babilla transparente cayó de ella lánguidamente, uniéndose al agua que mojaba el suelo de la gruta. Anna estaba desatada, ardía como las brasas. Sus movimientos eran



cada vez más intensos. De su garganta comenzaron a surgir movimientos guturales, más parecidos a los del ronroneo un felino que a los de un humano. Por un momento se olvidó de todo, su cabeza, sus sentidos, su mente estaba concentrada en un solo punto de su cuerpo, aquel que le estaba proporcionando un placer extraordinario.

Tan extasiada estaba que al principio no se dio cuenta de que su cuerpo no estaba siendo profanado por sus dos dedos solamente sino que a la fiesta se había unido un tercero, ajeno a su mano, que exploraba su entraña de manera algo torpe pero sin duda mucho más profunda e intensa.

-¿Quieres hacerlo tú, mi amo?

-¡Sí!

-¡Miau! – Maulló una vez más la joven dejando el camino de su sexo libre para las maniobras del muchacho.

El dedo de Pedro volaba entrando y saliendo del vientre de la lolita mientras esta se retorció de gusto con el tratamiento. No estuvo solo mucho tiempo. Enseguida se le unió otro que rellenó el espacio libre. Los problemas para Anna comenzaron cuando un tercer dedo quiso unirse a sus hermanos. Estaba muy dilatada y necesitada de verga pero aquello era demasiado para un cuerpo tan menudo como el suyo. Dio un respingo que a Pedro no le pasó desapercibido, a pesar de que seguía ensimismado haciendo fotos a diestro y siniestro aguantando la cámara con la única mano que tenía libre.

-¡Perdón! – Dijo el chaval sacando los dedos del interior de la adolescente con rapidez como si hubiese recibido una descarga eléctrica - ¿Te he hecho daño?

Anna se enfadó, pero no con él sino consigo misma al haber actuado de una forma tan poco complaciente y contestó de forma apresurada:

-¡No, no! Sigue... sigue, amo. Haz lo que quieras conmigo. Mete los tres

si es lo que quieres.

-¿Seguro?

Anna no contestó. En lugar de eso agarró la mano de Pedro y la dirigió hacia su sexo. Fue ella misma, cuando sintió de nuevo a los tres intrusos en su interior, la que procedió a follárselos con contundentes movimientos de cadera. No paró hasta que los tres estuvieron dentro, perfectamente alojados en el interior de su vagina.

-¡Guau!

-¿Satisfecho, mi amo?

-¡S... sí! Por supuesto, gatita.

-¡Miauuuuu! – volvió a maullar Anna muy satisfecha por haber complacido a su nuevo amo.

Entonces por un momento volvió a pensar en sí misma y se dio placer de manera intensa. A cuatro patas se masturbó con los dedos de un Pedro realmente alucinado. No paró hasta que las contracciones del interior de su vulva se desaparecieron tras uno de los orgasmos más intensos y salvajes de su vida.

Exultante de placer, se tumbó en el suelo boca arriba, con el pulso acelerado y el coño expulsando flujos. Mientras se acariciaba con suavidad los pechos, se lo mostró a Pedro impúdicamente para que este pudiese inmortalizarlo sin problemas. Él correspondió a tal ofrecimiento como merecía, con una ráfaga de fotografías enfocadas directamente a la zona genital de la lolita. Hizo un trabajo excelente, a pesar de que la dureza de su polla bajo el pantalón le dificultaba mucho sus movimientos.

-¿Lo hice bien... lo hice bien, mi amo?

-Ha sido increíble.

-¿Y... y no cree que su gatita merece un premio?

-¿Un premio? – preguntó algo extrañado Pedro. Sin duda buena parte de su sangre se concentraba en su verga, cosa que le impedía pensar con claridad.

Anna pasó por alto la falta de reflejos del chico y prosiguió:

-Leche – musitó la lolita volviendo a su posición felina, acechando al muchacho mirándolo fijamente-. A las gatitas buenas, sus amos les dan su leche. Leche calentita y recién sacada.

-¡Oh, entiendo...!

-¿Qué sucede? ¿Acaso no he sido una buena gatita? – Anna se acercó tanto a Pedro que frotó su cara contra el enorme bulto del pantalón del fotógrafo- ¿Es que mi amo no quiere darme su leche? La sacaré yo misma, sé la manera de obtener mucha.

La jovencita comenzó a dar besitos al cipote escondido mientras sus manos se acercaban peligrosamente a la cremallera. Pero antes de lanzarse en contra de su presa, la pequeña felina volvió a preguntar en un tono dulce y morboso.

-¿Puedo tomar su leche, mi amo?

Pedro no pudo contestar de viva voz, tenía un nudo en la garganta de igual dimensión que la hinchazón de sus pelotas. Se limitó a asentir y eso a Anna le bastó.

-¡Miau! ¡Miau! – dijo ella relamiéndose de gusto.

Para excitar aún más al muchacho la joven tenía previsto no utilizar las manos para liberar su falo. Pretendía bajarle la cremallera utilizando únicamente la boca como ya había hecho alguna vez en varios encuentros sexuales pero dado el enorme tamaño del miembro viril a desempaquetar esto le resultó imposible. Lo intentó un par de veces y no



pudo, tenía tantas ganas de meterse aquello entre los labios que desistió. Necesitó de sus dos manos y de la ayuda de Pedro para liberar a la bestia de su celda. Cuando la tuvo delante, la chica no pudo ocultar su admiración ante semejante herramienta.

-¡Madre mía! – Exclamó la adolescente al ver aquella enorme polla en todo su esplendor a escasos centímetros de su cara.

-¿Qué sucede? – dijo Pedro muy turbado.

-¡Nunca había visto una así! ¡Qué barbaridad!

El chico empezó a decir algo pero se detuvo cuando la lengua inquieta de Anna comenzó a lijarle las pelotas. Lo hizo de acuerdo con su condición de gatita, mediante lametones rápidos e intensos. Pedro estaba en la gloria, era la primera vez que alguien le hacía algo semejante. En realidad era su primera vez en casi todo. Era atractivo pero su timidez apenas le había permitido pasar de algún casto beso y de alguna que otra caricia furibunda con las chicas.

-¿Acaso no le gusta a mi amo lo que le hace su gatita? – Dijo Anna sacándolo del trance.

-Sí... sí. Me encanta.

-Entonces... ¿por qué ha dejado de hacerme fotos?

Era cierto. Inconscientemente Juan había dejado de ejercer de fotógrafo. Las sensaciones que sentía mientras Anna le lamía la entrepierna eran tan agradables que no podía concentrarse en otra cosa. Enseguida corrigió su error y, justo en el momento en el que iba a reemprender la tarea, la joven agarró su falo, introduciéndolo lentamente entre sus labios por lo que sus siguientes instantáneas inmortalizaron a la adolescente chupándole la polla dulcemente.

-¡Joder! – Exclamó al sentir el efecto combinado de una suave mano acariciándole los testículos, otra masturbando su verga desde la base, unos labios carnosos y expertos succionándole la punta y una lengua

traviesa e inquieta rozando el agujerito del final.

Tuvo que hacer un enorme esfuerzo para no correrse nada más empezar. Anna sabía cómo satisfacer a un hombre y su boca estaba especialmente dotada para proporcionar placer a los chicos.

-¡Miau! – gimoteaba la joven entre chupada y chupada, introduciéndose cada vez un poco más de carne entre los labios - ¡Me encanta este sabor! Siento que pronto recibiré el premio de mi amo.

Pedro se vio perdido. Quería prolongar aquello por tiempo indefinido pero le era imposible. El alma se le iba en cada mamada. La boca de Anna era todo un prodigio. En su desesperación por retrasar su corrida sólo encontró una salida.

-¡Usa las tetas!

-¿Qué?

-¡Utiliza las tetas... además de la boca!

Anna abrió los ojos al comprender al muchacho. Ella hubiera preferido seguir como estaban y exprimir a aquella enorme polla hasta dejarle los huevos secos como uvas pasas pero la alternativa tampoco le disgustó. Al fin y al cabo, tenía asumido su papel de sumisa y de una forma u otra su estómago iba a llenarse de esperma tarde o temprano así que manióbró para satisfacer a su amo, no sin antes regalarle un par de chupadas muy profundas y salvajes que dejaron a Pedro temblando de gusto.

-¿Así está bien, amo? – Preguntó la lolita agarrándose los pechos y atrapando entre ellos la herramienta de Pedro.

-¡Ge... genial!

La punta de su capullo brillaba alojado entre las tetitas, fulgor producido tanto por sus líquidos presemiales como por las babas de una golosa Anna que se relamía de gusto pensando el festín que se iba a dar.

-Mi... mira a la cámara y sonríe, gatita... - balbuceó Pedro a duras penas.

-¡Miau! - contestó ella, obediente y entregada.

Ofreció la mejor de sus sonrisas y comenzó a masturbar al muchacho con sus senos. A Pedro le temblaba el pulso pero aun así pudo hacer un buen puñado de fotografía con su verga navegando a través de aquel canalito y mientras la punta de la lengua de Anna jugueteaba con el agujerito de su estoque.

-¡Dios! - Gritó Pedro totalmente descompuesto de placer.

Anna pensó en darle el golpe de gracia, succionar el rabo con intensidad para recibir la simiente en la boca y tragársela después pero no pudo. Pedro tenía otros planes.

Justo cuando la lolita estaba preparada para la descarga el muchacho hizo un movimiento inesperado eyaculando en la cara de la muchacha.

-¡Joder! – Exclamó mientras se aliviaba copiosamente en tan delicado lienzo.

Con su esperma dibujaba rayas en el rostro de Anna. La cantidad de lefa fue tan excesiva que le cegó un ojo y le maquilló la mejilla, aunque la mayor parte fue a parar directamente a la boca de la lolita que la esperaba con los labios abiertos.

-¡Espera, no te lo tragues todavía!

Anna recibió la orden justo a tiempo, un par de segundos más tarde y el fluido caliente hubiese pasado a su estómago. Supo al instante lo que Pedro pretendía, recogió el esperma que cerraba su ojo y cuando logró abrirlo mostró su garganta anegada de esperma a la cámara que no dejaba de trabajar.

-Ya... ya te puedes tragar tu leche... gatita.



La joven obedeció, sin cerrar los labios puso a actuar a su garganta y rápidamente el esperma desapareció.

-¡Miau! – Maulló satisfecha por su hazaña.

Todavía estaba relamiéndose cuando recibió la siguiente orden.

-A cuatro patas... gatita.

Fue entonces cuando se dio cuenta de que el falo del muchacho no había perdido el vigor a pesar de la copiosa corrida. A Anna se le iluminó de nuevo la mirada, sabía cuál iba a ser el siguiente paso y nada le apetecía más en aquel instante que sentir aquel precioso pene en su entraña.

-¡Miau!

Mimosa y obediente, adoptó la posición adecuada sin dejar de ronronear. Arqueó la espalda, despejando el camino hacia su sexo. Pedro, desatado, se colocó tras ella con la polla erguida. Intentó hacer fotos con una mano mientras utilizaba la otra para dirigir su pene hasta el objetivo pero pronto se dio cuenta de la imposibilidad de la tarea. No le costó mucho esfuerzo elegir sus prioridades y, dejando la cámara a un lado, se dispuso a penetrar a Anna vaginalmente. Embriagado por las ganas lo hizo de manera brusca, agarrándola fuertemente de las caderas mientras su pene se iba abriendo camino en el interior de la joven. Ésta, con la cara pegada al suelo, sentía cómo sus carnes se separaban. Babeaba de gusto, totalmente empalada. Pensó que aquel placer no sería nada comparado con el que sentiría cuando el muchacho comenzase a follarla como un animal pero aquello que tanto ansiaba no ocurrió.

Pedro permaneció inmóvil con el pene totalmente inserto en Anna. La chica estaba confundida, abría la boca intentando buscar el aire que le faltaba debido a la cantidad de polla que la llenaba. Solamente al recibir un indoloro pero sonoro cachete en la nalga comprendió lo que sucedía: ella debía hacer todo el trabajo. La orden de Pedro aclaró sus ideas:

-¡Muévete, gatita!

-¡Miau! – Maulló Anna nuevamente, incorporándose lo justo para poder iniciar el movimiento de vaivén que la llevó al cielo.

Le hubiese gustado que el chico la agarrara de las caderas y pusiera algo de su parte pero cuando giró la cabeza comprendió el porqué no podía hacerlo: volvía a tener la cámara en sus manos y la parte más íntima de la cópula en el objetivo.

Aquello excitó aún más a Anna que sencillamente lo dio todo. Llevó su pequeño cuerpo hasta el límite, se metió y se sacó aquel hermoso rabo una y mil veces hasta que, tras mucho batallar, sintió cómo los chorros de esperma chocaban contra las paredes de su vagina, multiplicando por mil las sensaciones de sus paredes al contraerse.

Extasiados, ambos amantes intentaron recuperar el ritmo cardíaco tumbados boca arriba en el interior de la cueva.

-¡Guau! – Exclamó Pedro totalmente rendido.

-Mejor “miau” – Rió Anna en cuanto le fue posible.

-¡Sí! Eso... “miau”

El muchacho sintió la cálida mano de Anna ayudándole a levantarse y arrastrándolo hacia el agua.

Bajo la cascada de agua tibia se comieron a besos durante un buen tiempo y después, una vez fuera, ambos se quedaron dormidos, abrazados el uno con el otro, rendidos de tanto esfuerzo.

-¡Eh, tú, gilipollas! – dijo una voz ronca después de varias toses.

A Pedro le costó reaccionar y ser consciente de dónde estaba.

-¡Vístete y lárgate, Romeo! Como te pille la encargada te arranca los huevos y se los come crudos.

-¿Perdón? – Dijo el chaval sin entender.

Pero enseguida se dio cuenta de que algo no iba bien ya que la persona que le acompañaba no era la joven de la que se había enamorado a primera vista sino un hombretón malcarado con un enorme mostacho y cara de pocos amigos.

-¿Cómo cojones habéis entrado?

Pedro buscó entre sus ropas.

-Yo... yo... tenía la llave. Soy el ayudante del fotógrafo y...

-¡Trae para acá! ¡Ya sabía yo que no la había perdido! - Dijo el empleado con rabia -. ¡Maldita zorra! No pierde ocasión para echarme una bronca. Pero vístete de una vez, joder.

El chico se vistió lo más rápido que pudo pero sus ojos no dejaban de escrudiñar la cueva.

-No la busques, Romeo. Tu Julieta se ha largado hace un buen rato. La he visto salir y por eso me he dado cuenta de que alguien se había colado aquí esta noche. Te felicito, parecía satisfecha... je, je, je... y estaba muy buena, cabronazo. Un poco cría para mi gusto... pero muy sexy.

-Me... me voy...

-Eso, largo de aquí. Tienes suerte de que mi jefa me caiga como el culo. No le voy a dar la satisfacción de que te meta en líos. ¡Venga... vuela! Pero no corras, la niña esa ha volado. La vi irse en un coche muy caro hace un rato. Mala suerte, chaval. Esa es mucho para ti. Hazme caso, olvídala. Ah, y por cierto... llevaba una enorme cámara en la mano... supongo que será la tuya, tu eres el fotógrafo ¿no?



Pedro se alarmó mucho. En efecto su cámara no estaba por ningún sitio pero su móvil y las llaves del coche tampoco. Corrió por el sendero todo lo rápido que pudo.

Respiró cuando vio que el automóvil seguía en el aparcamiento. Su corazón volvió a latir cuando descubrió sus cosas en el interior. No se sorprendió al escuchar el mensaje que le había dejado su jefe en el teléfono móvil diciéndole que no se molestase en volver por el estudio ya que estaba despedido y comprobó con el alma rota que en la cámara sólo había decenas y decenas de fotos con su cuerpo desnudo durmiendo como un bebé en el interior de la cueva.

Ni rastro de su musa: se le partió el corazón.

No obstante su gesto cambió al contemplar la última fotografía: era un número de teléfono escrito con carmín sobre dos bonitos pechos al que no tardaría en llamar.

Fin.

Por Kamataruk



Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



**¿Disfrutas de nuestro
contenido?**

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista

completa y disfruta

de toda la experiencia

LASCIVIA





IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

BREVE CAMINO DEL VIBRADOR

DESDE EL CONSULTORIO MÉDICO AL SEXSHOP

El vibrador no siempre fue motivo de diversión. Hubo una época en la que era usado por los médicos como herramienta curativa. He aquí una breve historia de la evolución del vibrador, un periodo que va desde el uso terapéutico hasta el ámbito del entretenimiento.

Una noche y a la luz de las velas, el médico Petrus Forestus levantó la cabeza de la mesa, meneó el cuello y trató de reponerse. Estaba agotado y necesitaba descansar de su trabajo en el estudio. Petrus Forestus estiró el pescuezo y leyó lo que acaba de escribir: «Cuando estos síntomas se indican, consideramos necesario pedir a una partera que ayude, de modo que pueda masajear los genitales con un dedo adentro, utilizando el aceite de lirios, raíz de almizcle, azafrán, o algo semejante. Y de esta manera la mujer afligida puede ser excitada hasta el paroxismo. Este tipo de estimulación con el dedo es recomendado por Galeno y Avicena, entre otros, en especial para viudas, para quienes viven vidas castas y para mujeres religiosas, como propone Ferrari da Gradi. Se recomienda con menor frecuencia para mujeres muy jóvenes, mujeres públicas o mujeres casadas, para quienes es mejor remedio realizar el coito con sus cónyuges».

Petrus Forestus llevaba meses tomando notas que luego serían recopiladas en su *Observationem et Curationem Medicinalium ac Chirurgicarum Opera Omnia*, donde tiene un capítulo sobre la histeria, una enfermedad que en la tradición medica occidental era tratada con un masaje genital hasta el orgasmo. El tratamiento era aplicado por un doctor o una partera y trataba de curar «la enfermedad del útero», aflicción considerada común y crónica en las mujeres.

Si bien Forestus murió en 1597 en Alkmaar, un pintoresco pueblito neerlandés rodeado de agua, fue sesenta años después cuando se publicó su libro y el médico comenzó a ser conocido como «el Hipócrates holandés». Forestus anotó que no solo él creía en el tratamiento, sino también otros prestigiosos médicos a lo largo de la historia, es decir, era una

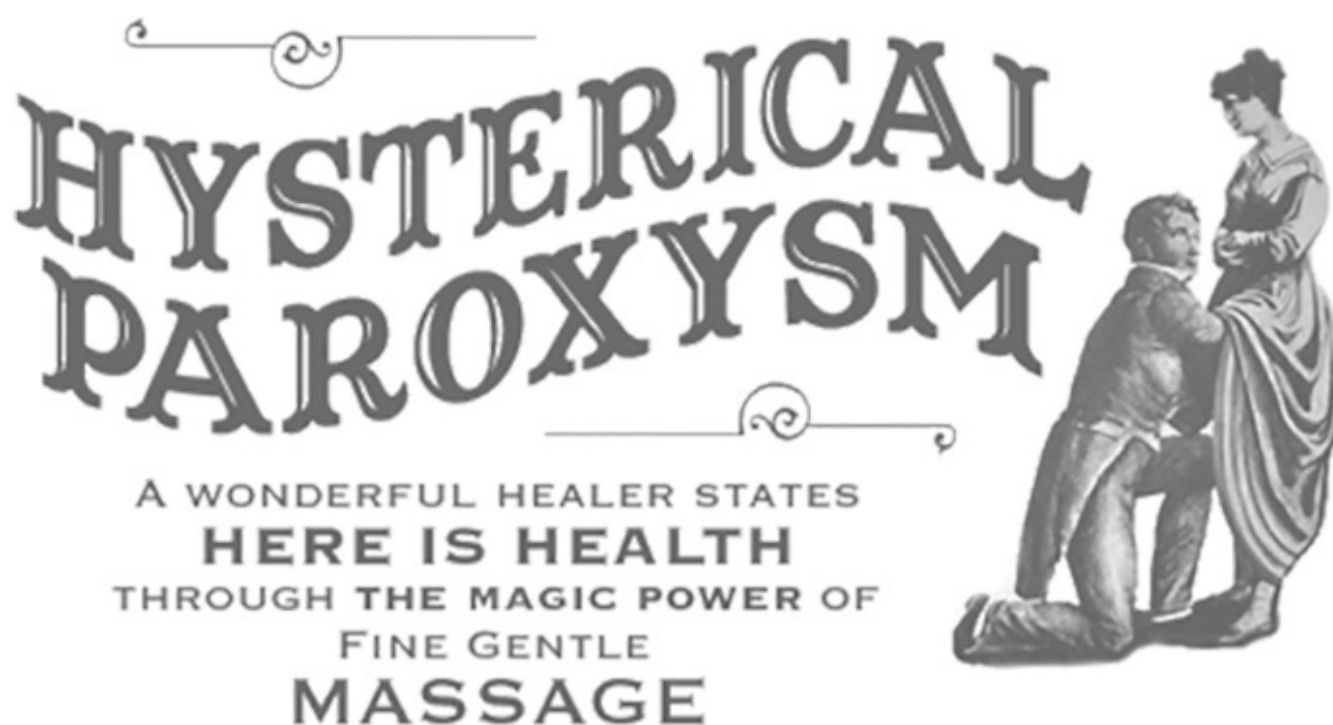


enfermedad que se tomaba muy en serio.

Desde el siglo IV antes de Cristo, se describe un tratamiento médico para una dolencia que ya no existe. En 1952 la Asociación Psiquiátrica de Estados Unidos eliminó el término de sus catálogos. Algunos dirán que nunca existió y que la enfermedad, que durante veinticinco siglos se conoció como la histeria, era la expresión de la sexualidad femenina insatisfecha, y el tratamiento médico aplicado era proporcionar esta satisfacción.

Diferentes médicos, desde Hipócrates hasta Galeno, comentaban los síntomas de la histeria como «desórdenes en la menstruación, trastornos melancólicos, privación sexual y pesadez de mente». La interpretación de estos supuestos síntomas incluía muchos elementos coherentes con el funcionamiento normal de la sexualidad femenina en condiciones sociales que la interpretaban como patológicas: entumecimiento de las partes, disposición tímida y asustadiza, ansiedad continua, tristeza, ganas de dormir a toda hora y unas continuas ganas de echar chisme.

Hubo un médico en el siglo XIX, Robin Haller, quien —dejando una nota aparte afirmaba que cabalgar era uno de los tratamientos para la impotencia— describía los síntomas de la histeria como «lloros, irritación, depresión, debilidad física y mental, miedos mórbidos, olvidos, palpitaciones del corazón, jaquecas, agarrotamientos al escribir, confusión mental, miedo de locura inminente y preocupación». Parece ridículo, pero es cierto, todos estos, y otros más, eran los síntomas definidos como histeria hasta 1952.





En el artículo «Tecnología del orgasmo», de la historiadora Rachel P. Maines, se dice que «en un breve repaso por la historia de la sexualidad en occidente es fácil ubicar el modelo androcéntrico y la construcción de una sexualidad femenina ideal que se ajuste a él». La cita no dice nada raro, eso más o menos lo sabemos, y es una lástima que todo haya girado alrededor del hombre. Pero saqué la cita porque me gusta el término «androcéntrico», un término que si lo hubiera dicho yo hubiera sonado pretencioso, además siempre es mejor cuando esas cosas inteligentes las dice otra persona y uno queda medio inteligente cuando cita a otras autoras, o al menos eso es lo que dicen en la universidad.

La visión androcéntrica de la actividad sexual distingue tres pasos: la preparación para la penetración, la penetración y el orgasmo masculino. Bajo este modelo se esperaba que la mujer tuviera orgasmos por la penetración. Sin embargo, cuando se miran las estadísticas, se concluye que esos orgasmos, en esa situación, pocas veces suceden. Cualquier expresión sexual femenina que estuviera por fuera de ese modelo, digamos, las constantes ganas de masturbarse, la apatía sexual, o simplemente la falta de orgasmo por la penetración, era considerada una enfermedad y requería tratamiento.

El modelo androcéntrico de sexualidad era necesario para la institución del matrimonio, pronatalidad y patriarcal, y fue defendido por líderes del establishment médico occidental por lo menos desde el tiempo de Hipócrates. También se creía que el matrimonio curaba la enfermedad; sin embargo, los datos empíricos demostraron lo contrario. Eso fue lo que quedó claro cuando la histeria fue borrada de los catálogos de enfermedades.

En vista que la masturbación femenina estaba prohibida por no ser casta y posiblemente insalubre, y el fracaso del modelo androcéntrico de la sexualidad para producir orgasmos en la mayoría de las mujeres, la supuesta enfermedad tuvo que ser atendida por los médicos, que diseñaron, practicaron y justificaron la producción clínica de orgasmos en mujeres. Los galenos estiraron cuello y recibieron con gracia la responsabilidad, además, porque el negocio resultaba rentable y mucho más cuando se encontró el mecanismo para aumentar la productividad del



tratamiento. Así se convirtió la tarea de aliviar los síntomas de la excitación femenina en una tarea médica, que definía los orgasmos femeninos en condiciones clínicas como las crisis de una enfermedad, el paroxismo histérico. Qué tristeza, le digo sinceramente. La película *Hysteria* narra este cambio en el procedimiento de los dedos al vibrador, en la época victoriana.

En su ensayo, Rachel P. Maines: escribe: «Nathaniel Highmore observó en 1660 que era difícil aprender a producir orgasmos mediante masaje vulvar. Dijo que la técnica «no es diferente de ese juego en que los niños intentan frotarse el estómago con una mano y darse golpecitos en la cabeza con la otra»».

Según la literatura médica, los hombres no disfrutaban dando tratamientos de masajes pélvicos y además cansaba mucho. Había que buscar la manera de sustituir sus dedos por otras opciones como las atenciones de los maridos, las manos de las matronas o algún aparatejo. Cuando se desarrolló el primer vibrador electromecánico, el tiempo en lograr resultados se redujo de una hora a diez minutos en promedio.

El primer vibrador electromecánico fue inventado en el siglo XIX como respuesta a las demandas de los médicos para desarrollar la terapia de manera más rápida y eficiente. En 1883, Joseph Mortimer Granville solicitó la primera patente para un vibrador electromecánico con el nombre de Granville's Hammer, (Martillo de Granville). Con su aparato no pretendía aportar ayuda al tratamiento para la histeria, sino para desórdenes musculares. Fueron otros doctores quienes lo empezaron a usar como un masajeador para el área genital.

Los silencios y malentendidos aprendidos a lo largo de la historia acerca de la sexualidad femenina podrían explicarse por dos preocupaciones. La primera es que el orgasmo femenino no es necesario para la concepción y la segunda es que puede llevarse a cabo fuera de una relación sexual sin interferir con el gozo masculino. Esto en Occidente, porque en Asia, en algunas culturas en que el orgasmo femenino se integraba con mayor facilidad al patriarcado, por lo menos alentaban a las parejas casadas a que exploraran métodos y posiciones que condujeran al



placer de la mujer. En esa época, y aún hoy, en muchos casos, la sexualidad de las mujeres queda por fuera del paradigma sexual dominante y por eso saludamos a Perogrullo: tenemos que educarnos.

Por Andrés Delgado



MamacitaZ

Los rostros más hermosos de la industria latinoamericana, con actrices con buen desenvolvimiento en la cámara, filmes con calidad filmográfica aceptable y en general una pequeña compañía que parece prometer.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



EROTISMO Y ARTE

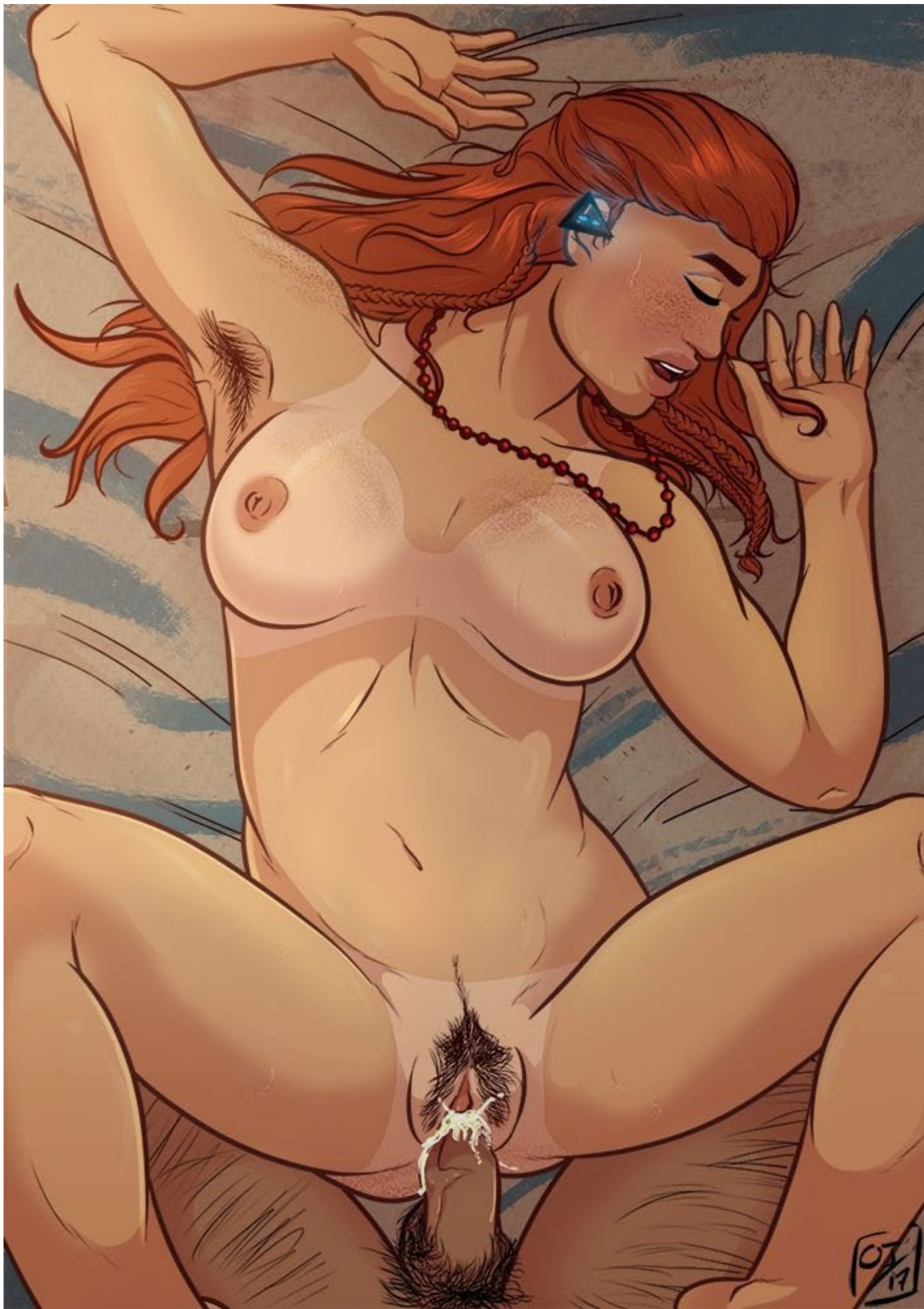


LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

AlexeyV



















鬼

ONI.HENTAIUNITED.COM





LOVER















SLEEPYGIMP

www.patreon.com/sleepygimp



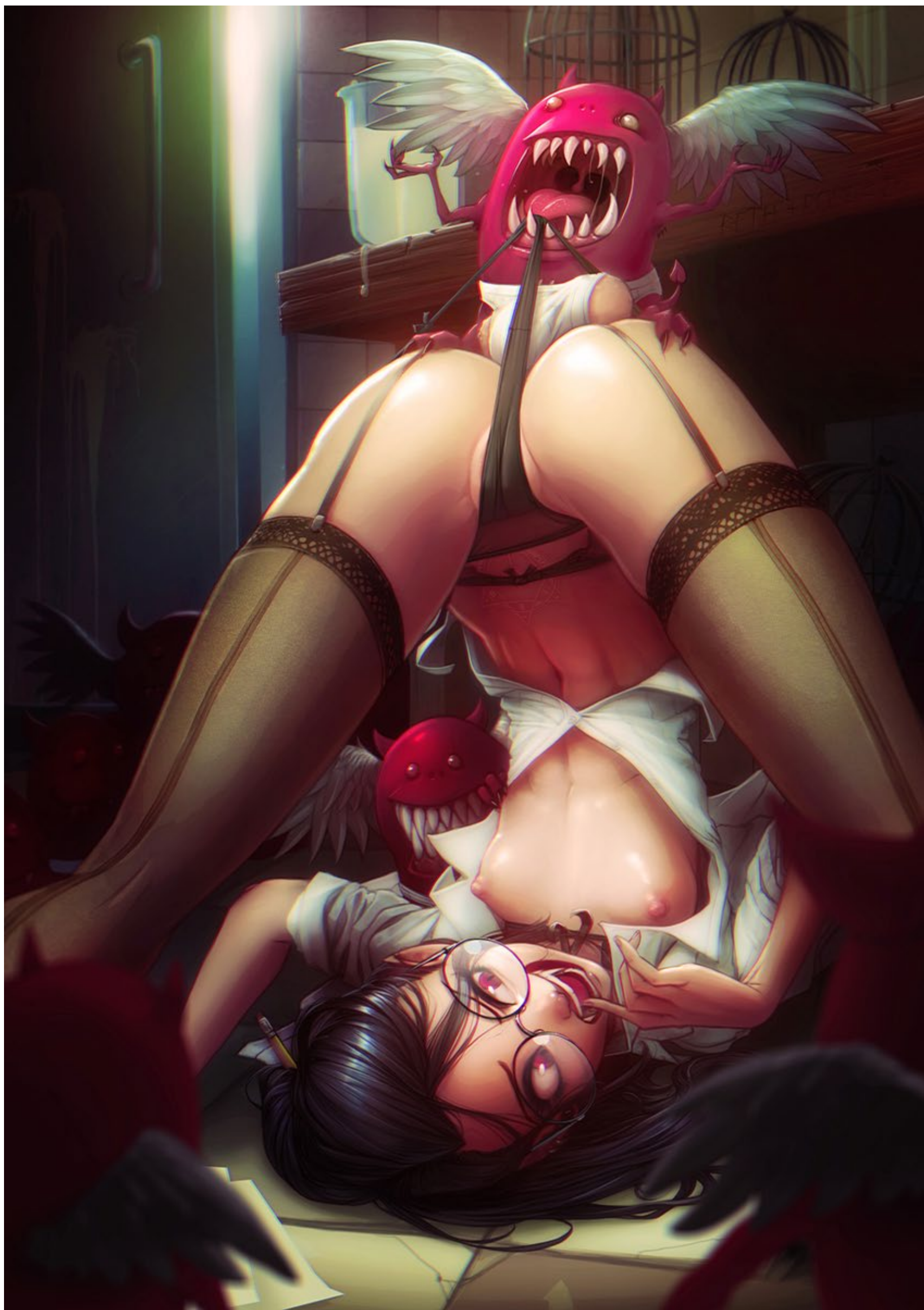
Aslam



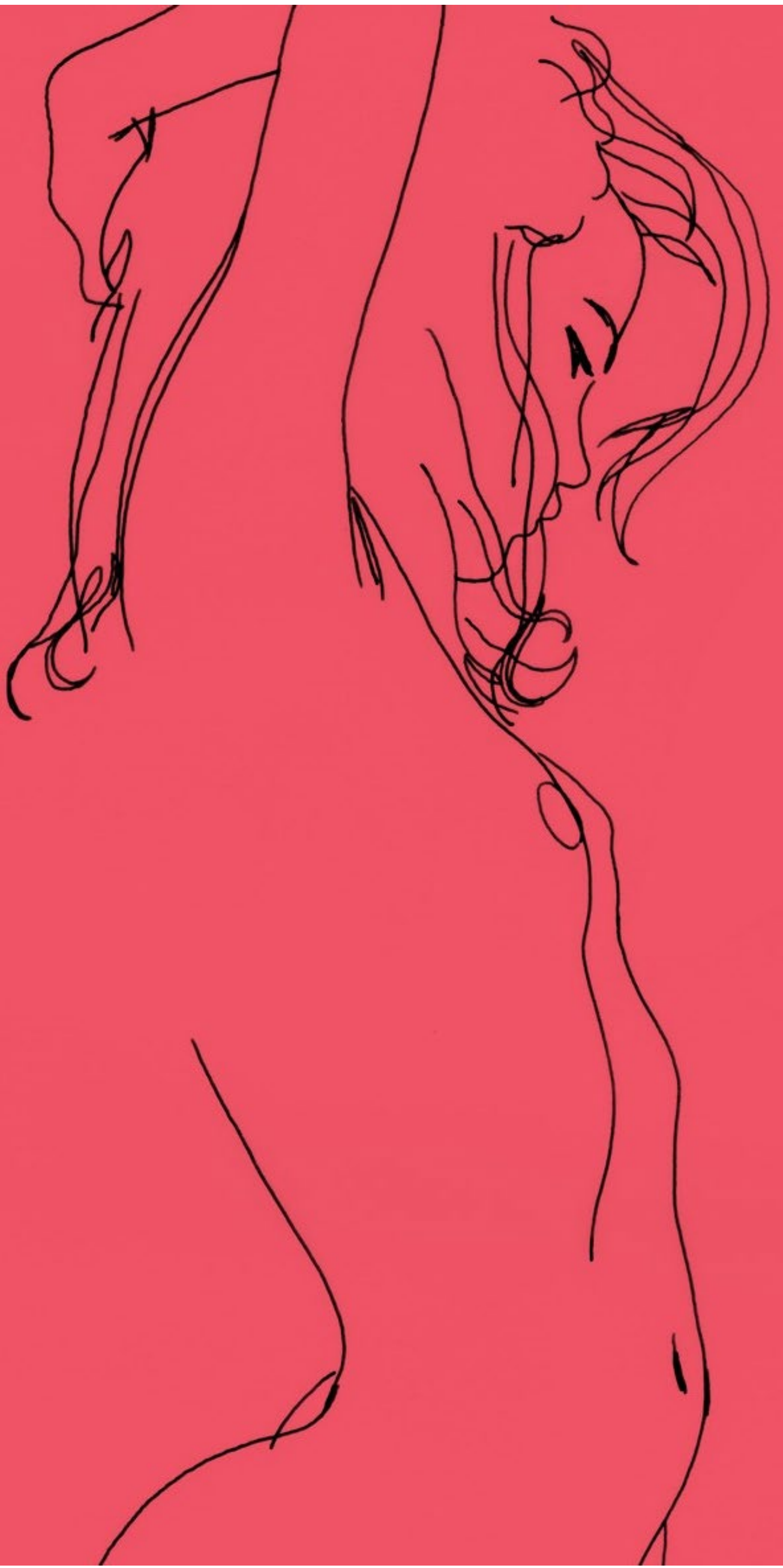


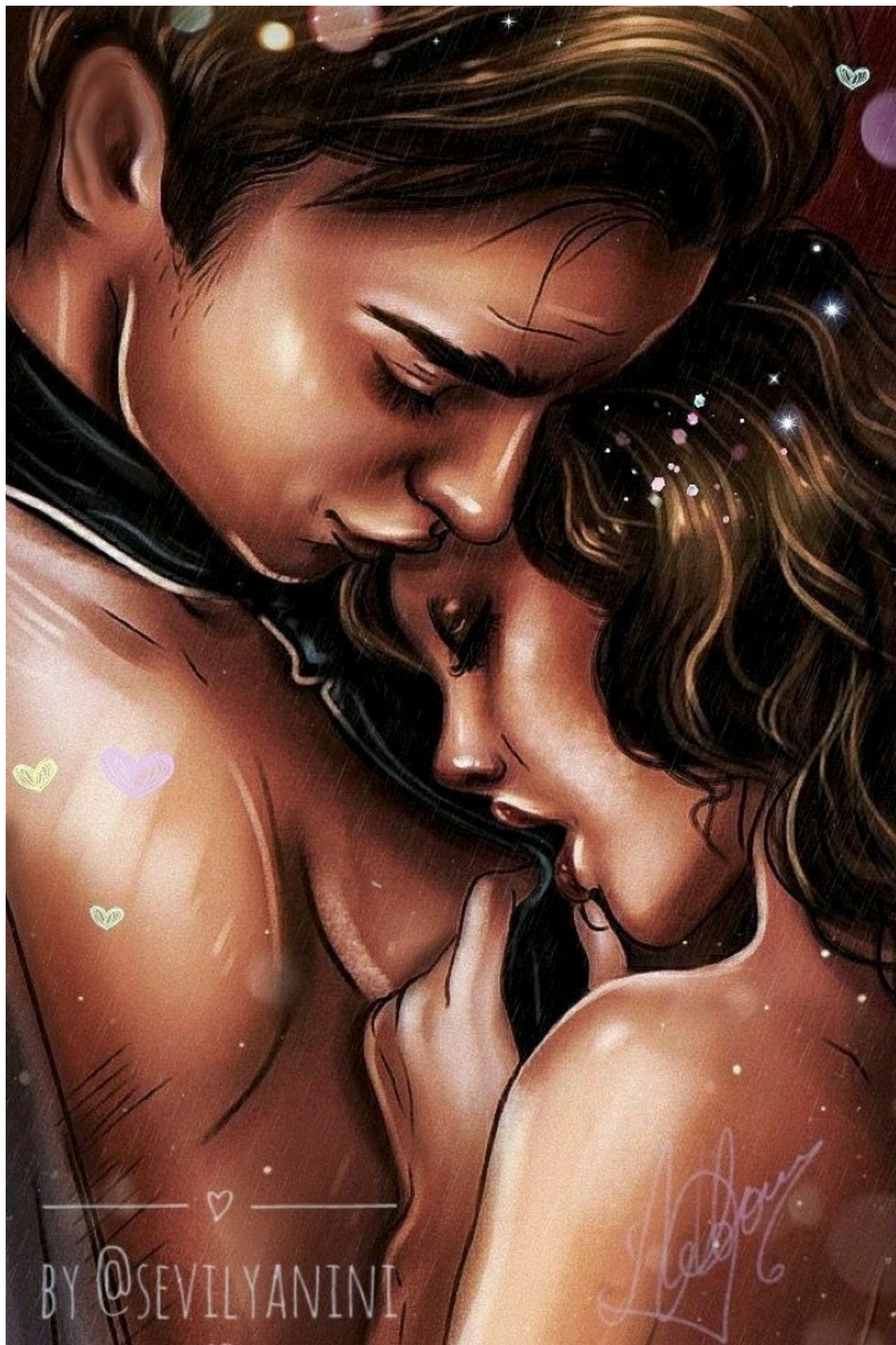










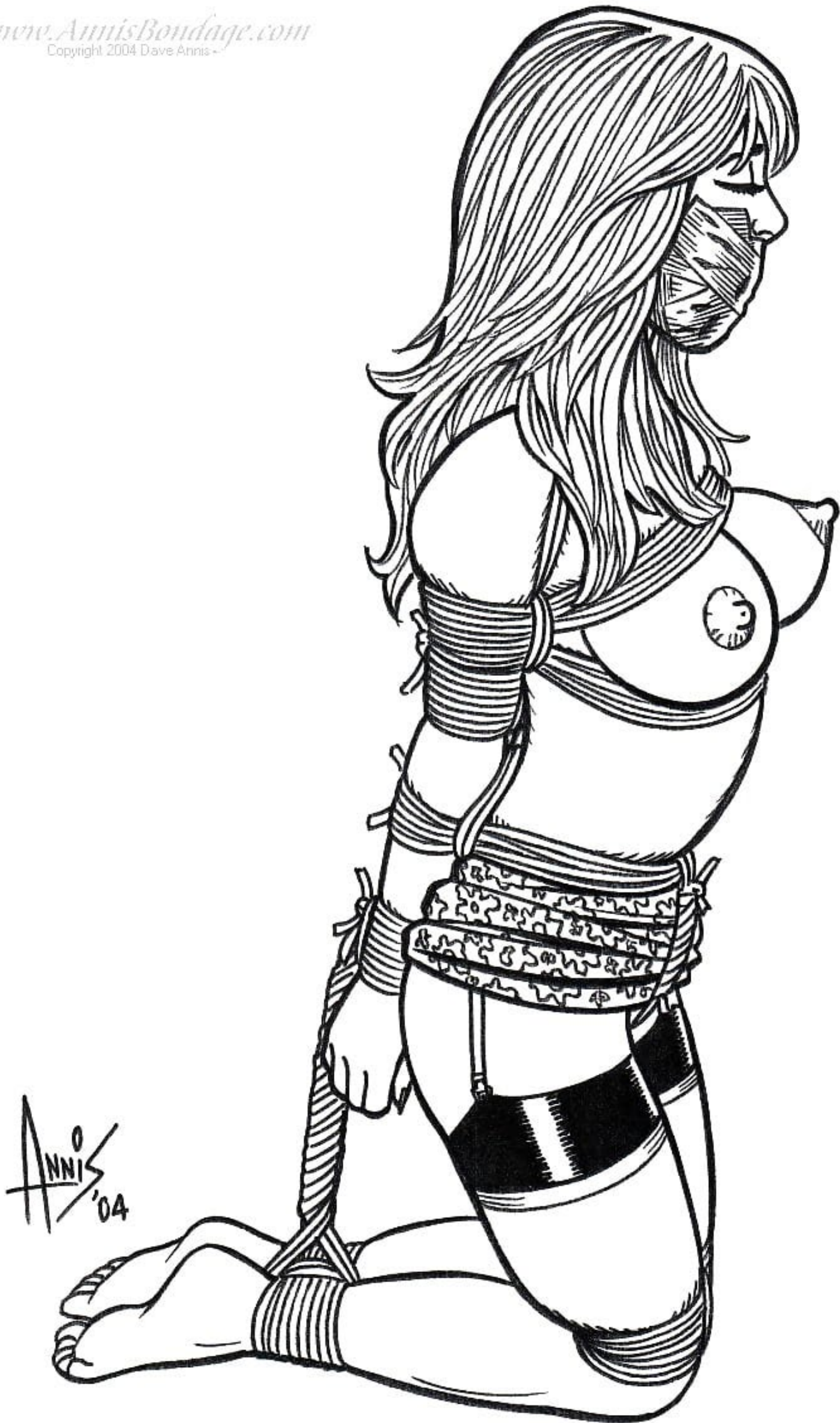






XERO '22
@SKYFIRECOMICS











Krystophu
patreon.com/krysdecker

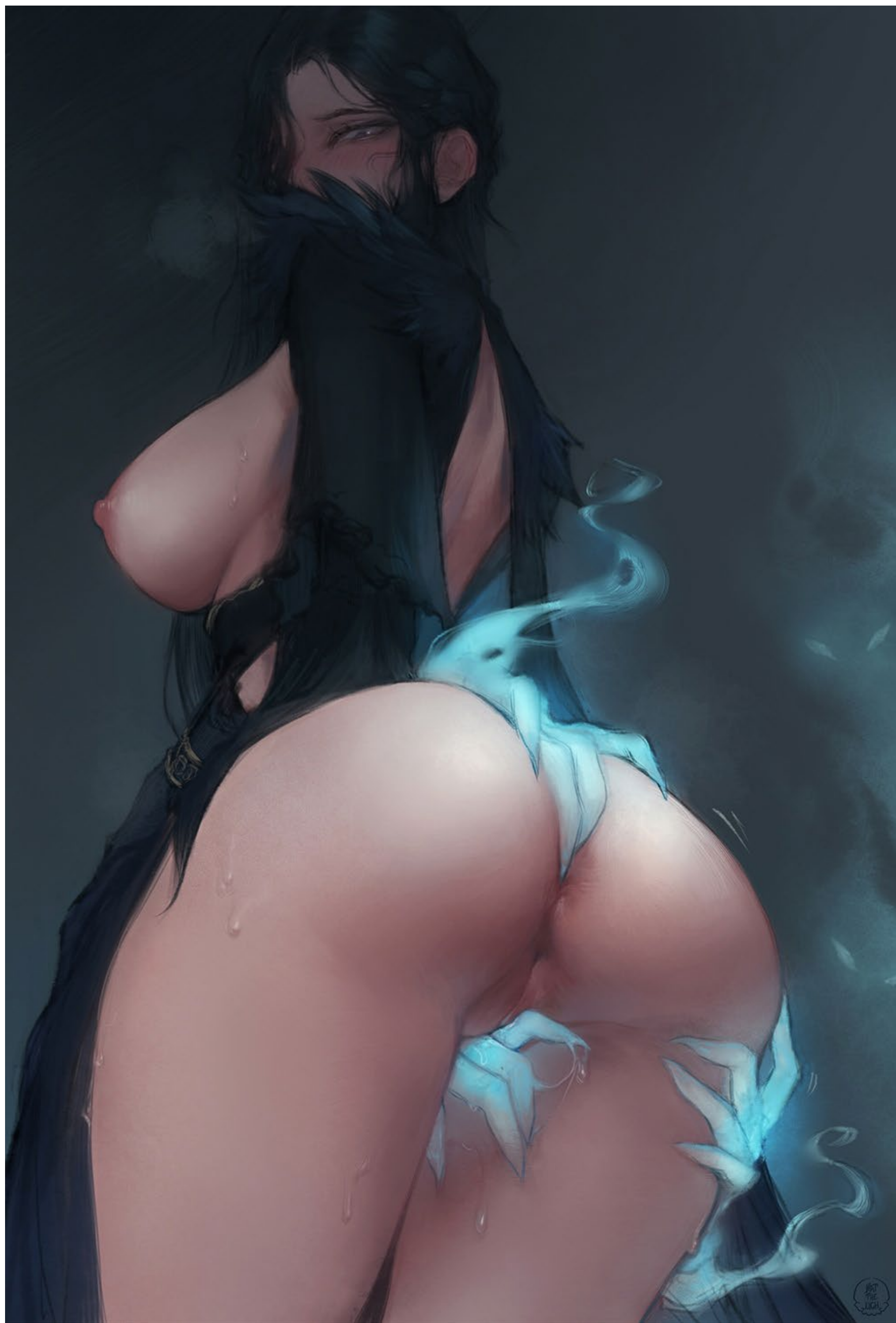














Telegram



LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

LA PUBERTAD COMIENZA ANTES

DE LO QUE SOLÍA HACERLO. NADIE SABE POR QUÉ

Marcia Herman-Giddens se dio cuenta por primera vez de que algo estaba cambiando en las niñas a fines de la década de 1980, mientras se desempeñaba como directora del equipo de abuso infantil en el Centro Médico de la Universidad de Duke en Durham, Carolina del Norte. Durante las evaluaciones de niñas que habían sido abusadas, Herman-Giddens notó que muchas de ellas habían comenzado a desarrollar senos a partir de los 6 o 7 años.

“Eso no parecía correcto”, dijo Herman-Giddens, quien ahora es profesor adjunto en la Escuela de Salud Pública Global Gillings de la Universidad de Carolina del Norte. Se pregunta si las niñas con desarrollo temprano de los senos tienen más probabilidades de ser abusadas sexualmente, pero no puede encontrar ningún dato que haga un seguimiento del inicio de la pubertad en las niñas en los Estados Unidos. Así que decidió recogerlo ella misma.

Algunas niñas están comenzando a desarrollar senos tan pronto como a los 6 o 7 años. Investigadores estudian el papel de la obesidad, los productos químicos y el estrés

Una década más tarde, publicó un estudio de más de 17,000 niñas que se sometieron a exámenes físicos en los consultorios de los pediatras de todo el país. Las cifras revelaron que, en promedio, las niñas a mediados de la década de 1990 habían comenzado a desarrollar senos,



generalmente el primer signo de pubertad, alrededor de los 10 años, más de un año antes de lo registrado anteriormente. La disminución fue aún más sorprendente en las niñas negras, que habían comenzado a desarrollar senos, en promedio, a los 9 años.

La comunidad médica se sorprendió por los hallazgos, y muchos dudaron sobre una nueva tendencia dramática detectada por un asistente médico desconocido, recordó Herman-Giddens. “Estaban ciegos”, dijo.

Pero el estudio resultó ser un hito en la comprensión médica de la pubertad. Los estudios realizados en las décadas posteriores han confirmado, en docenas de países, que la edad de la pubertad en las niñas se ha reducido en aproximadamente tres meses por década desde la década de 1970. Un patrón similar, aunque menos extremo, se ha observado en los niños.

Aunque es difícil separar la causa y el efecto, la pubertad temprana puede tener impactos dañinos, especialmente para las niñas. Las niñas que atraviesan la pubertad temprano tienen un mayor riesgo de depresión, ansiedad, abuso de sustancias y otros problemas psicológicos, en comparación con sus compañeros que llegan a la pubertad más tarde. Las niñas que tienen sus períodos antes también pueden tener un mayor riesgo de desarrollar cáncer de mama o uterino en la edad adulta.

Nadie sabe qué factor de riesgo, o más probablemente, qué combinación de factores, está impulsando la disminución de la edad o por qué hay marcadas diferencias basadas en la raza y el sexo.

La obesidad parece estar jugando un papel, pero no puede explicar completamente el cambio. Los investigadores también están investigando otras influencias potenciales, incluidos los productos químicos que se encuentran en ciertos plásticos y el estrés. Y por razones poco claras, los médicos de todo el mundo han reportado un aumento en los casos de pubertad temprana durante la pandemia.

“Estamos viendo estos cambios marcados en todos nuestros niños, y no sabemos cómo prevenirlo si quisiéramos”, dijo el Dr. Anders Juul,



endocrinólogo pediátrico de la Universidad de Copenhague que ha publicado dos estudios recientes sobre el fenómeno. “No sabemos cuál es la causa”.

Obesidad

Alrededor de la época en que Herman-Giddens publicó su estudio histórico, el grupo de investigación de Juul examinó el desarrollo de los senos en una cohorte de 1.100 niñas en Copenhague, Dinamarca.

A diferencia de los niños estadounidenses, el grupo danés coincidió con el patrón descrito durante mucho tiempo en los libros de texto médicos: las niñas comenzaron a desarrollar senos a una edad promedio de 11 años.

“Me entrevistaron bastante sobre el auge de la pubertad en Estados Unidos, como lo llamamos”, dijo Juul. “Y dije: ‘No está sucediendo en Dinamarca’”.

En ese momento, Juul sugirió que el inicio más temprano de la pubertad en los Estados Unidos probablemente estaba relacionado con un aumento de la obesidad infantil, que no había ocurrido en Dinamarca.

La obesidad se ha relacionado con períodos anteriores en las niñas desde la década de 1970. Numerosos estudios desde entonces han establecido que las niñas que tienen sobrepeso u obesidad tienden a comenzar sus períodos antes que las niñas de peso promedio.

En un estudio de décadas de duración de casi 1,200 niñas en Louisiana publicado en 2003, la obesidad infantil se relacionó con períodos anteriores: cada desviación estándar por encima del peso promedio de la infancia se asoció con una doble probabilidad de tener un período antes de los 12 años.

Y en 2021, investigadores de Gran Bretaña descubrieron que la leptina, una hormona liberada por las células grasas que limita el hambre, actuaba en una parte del cerebro que también regulaba el desarrollo



sexual. Los ratones y las personas con ciertas mutaciones genéticas en esta región experimentaron un desarrollo sexual posterior.

“No creo que haya mucha controversia de que la obesidad sea un contribuyente importante a la pubertad temprana en estos días”, dijo la doctora Natalie Shaw, endocrinóloga pediátrica del Instituto Nacional de Ciencias de la Salud Ambiental que ha estudiado los efectos de la obesidad en la pubertad.

Aún así, añadió, muchas niñas que se desarrollan temprano no tienen sobrepeso.

“La obesidad no puede explicar todo esto”, dijo Shaw. “Simplemente sucedió demasiado rápido”.

Productos químicos

En la década posterior al estudio de Herman-Giddens, Juul comenzó a notar un aumento en el número de referencias para la pubertad temprana en Copenhague, principalmente de niñas que estaban desarrollando senos a los 7 u 8 años.

“Y luego pensamos: ‘¿Es esto un fenómeno real?’” Dijo Juul. O, se preguntó, ¿los padres y los médicos se habían vuelto “histéricos” debido a la cobertura noticiosa del estudio de Herman-Giddens?

En un estudio de 2009 de casi 1,000 niñas en edad escolar en Copenhague, su equipo encontró que la edad promedio de desarrollo de los senos se había reducido en un año desde su estudio anterior, a un poco menos de 10, con la mayoría de las niñas que oscilaban entre los 7 y los 12 años. Las niñas también estaban teniendo sus períodos antes, alrededor de los 13 años, unos cuatro meses antes de lo que él había informado antes.

“Ese es un cambio muy marcado en un período de tiempo muy corto”, dijo Juul.



Pero, a diferencia de los médicos en los Estados Unidos, no creía que la obesidad fuera la culpable: el índice de masa corporal de los niños daneses en la cohorte de 2009 no era diferente de lo que había sido en la década de 1990.

Juul se ha convertido en uno de los defensores más vocales de una teoría alternativa: que las exposiciones químicas son las culpables. Las niñas con el desarrollo mamario más temprano en su estudio de 2009, dijo, tenían los niveles más altos de ftalatos en la orina, sustancias utilizadas para hacer que los plásticos sean más duraderos que se encuentran en todo, desde pisos de vinilo hasta envases de alimentos.

Los ftalatos pertenecen a una clase más amplia de sustancias químicas llamadas “disruptores endocrinos”, que pueden afectar el comportamiento de las hormonas y se han vuelto omnipresentes en el medio ambiente en las últimas décadas. Pero la evidencia de que están impulsando una pubertad más temprana es turbia.

En un artículo de revisión publicado el mes pasado, Juul y un equipo de investigadores analizaron cientos de estudios que analizan los disruptores endocrinos y sus efectos sobre la pubertad. Los métodos de los estudios variaron ampliamente; algunos se realizaron en niños, otros en niñas, y probaron muchos productos químicos diferentes a diferentes edades de exposición.

Al final, el análisis incluyó 23 estudios que fueron lo suficientemente similares como para comparar, pero no pudo mostrar una asociación clara entre cualquier producto químico individual y la edad de la pubertad.

“La gran conclusión es que hay pocas publicaciones y una escasez de datos para explorar esta pregunta”, dijo el Dr. Russ Hauser, epidemiólogo ambiental de la Escuela de Salud Pública T.H. Chan de Harvard y coautor del análisis.

Esa falta de datos ha llevado a muchos científicos a ser escépticos de la teoría, dijo Hauser, quien recientemente informó sobre cómo los



disruptores endocrinos afectan la pubertad en los niños. “No tenemos suficientes datos para construir un caso sólido para una clase específica de productos químicos”.

Estrés y estilo de vida

Otros factores también pueden estar involucrados en la pubertad temprana, al menos en las niñas. El abuso sexual en la primera infancia se ha relacionado con un inicio más temprano de la pubertad. Sin embargo, las flechas causales son difíciles de dibujar.

El estrés y el trauma podrían provocar un desarrollo más temprano o, como Herman-Giddens planteó la hipótesis hace décadas, las niñas que se desarrollan físicamente antes podrían ser más vulnerables al abuso.

Las niñas cuyas madres tienen antecedentes de trastornos del estado de ánimo también parecen más propensas a alcanzar la pubertad temprana, al igual que las niñas que no viven con sus padres biológicos. Los factores del estilo de vida como la falta de actividad física también se han relacionado con cambios en el tiempo puberal.

Y durante la pandemia, los endocrinólogos pediátricos de todo el mundo notaron que las referencias estaban aumentando para la pubertad más temprana en las niñas. Un estudio publicado en Italia en febrero mostró que 328 niñas fueron derivadas a cinco clínicas en todo el país durante un período de siete meses en 2020, en comparación con 140 durante el mismo período en 2019. (No se encontraron diferencias en los niños). Como anécdota, lo mismo podría estar sucediendo en India, Turquía y Estados Unidos.

“He preguntado a mis colegas de todo el país y varios de ellos dicen, sí, estamos viendo una tendencia similar”, dijo el Dr. Paul Kaplowitz, profesor emérito de pediatría en el Hospital Nacional de Niños en Washington. No está claro si la tendencia fue causada por un aumento del estrés, un estilo de vida más sedentario o si los padres están lo suficientemente cerca con sus hijos como para notar cambios tempranos.



Es muy probable que varios factores contribuyan a la vez. Y muchos de estos problemas afectan desproporcionadamente a las familias de bajos ingresos, lo que podría explicar en parte las diferencias raciales en el inicio de la pubertad en Estados Unidos, dijeron los investigadores.

¿Una nueva normalidad?

Durante décadas, los libros de texto médicos han definido las etapas de la pubertad utilizando la Escala de Tanner, que se basó en observaciones cercanas de 1949 a 1971 de aproximadamente 700 niñas y niños que habían vivido en un orfanato en Inglaterra.

La escala define la pubertad normal como comenzando a los 8 años o más para las niñas y a los 9 años o más para los niños. Si la pubertad comienza más joven que esos puntos de corte, se supone que los médicos deben evaluar al niño para detectar un trastorno hormonal raro llamado pubertad precoz central, que puede estimular la pubertad tan pronto como en la infancia. Los niños con este trastorno a menudo se someten a escáneres cerebrales y toman medicamentos recetados que bloquean la pubertad para retrasar el desarrollo sexual hasta una edad apropiada.

Pero algunos expertos argumentan que el umbral de edad para la alarma debería reducirse. De lo contrario, dijeron, los niños sanos podrían ser referidos a especialistas y someterse a procedimientos médicos innecesarios, que pueden ser físicamente agotadores y costosos.

“Hay muchos más datos de que la edad de 8 años no es el límite óptimo para separar lo normal de lo anormal”, dijo Kaplowitz. En 1999, argumentó que el límite de edad para la pubertad normal debería reducirse a los 7 años en las niñas blancas y a los 6 en las niñas negras. “Eso no fue demasiado bien”, recordó.

Esa postura, sin embargo, fue reforzada por un estudio reciente del grupo de Juul que muestra que, de 205 niños puberales menores de 8 años que se sometieron a escáneres cerebrales, solo el 1.8% de las niñas y el 12.5% de los niños tenían anomalías cerebrales que indicaban pubertad precoz central.



Pero reducir el límite de edad sigue siendo controvertido, y muchos pediatras argumentan que el riesgo de un trastorno sigue siendo lo suficientemente grande como para justificar precauciones adicionales. Otros, como Herman-Giddens, dicen que los cambios son un signo de un problema legítimo de salud pública y no deben aceptarse como normales.

“Podría ser normal en el sentido de lo que muestran los datos”, dijo Herman-Giddens, “pero no creo que sea normal, a falta de una palabra mejor, para lo que la naturaleza pretendía”.

Por Azeen Ghorayshi

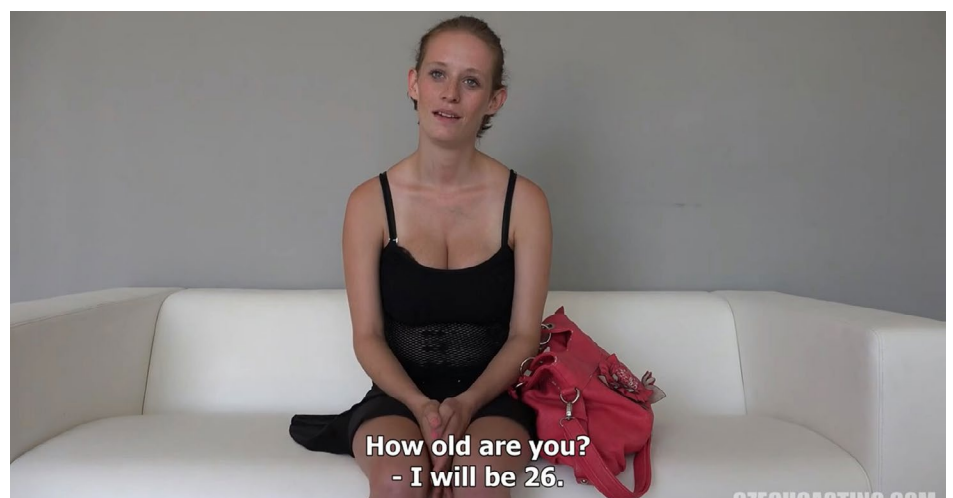


CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara.

Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

LAS PELÍCULAS ERÓTICAS ALEMANAS

QUE TIENES QUE VER AL MENOS UNA VEZ

Al pensar en películas eróticas (no, no hablamos de porno), tu mente probablemente se va a los clásicos italianos con Monica Bellucci o a las películas francesas de Gaspar Noé y Michael Haneke, pero hay otro país que debes tener en el radar cuando lo que buscas es películas con historias memorables y escenas que transforman al sexo en una obra de arte.

El cine alemán a veces se define con las películas sobre su pasado oscuro (en la Primera y Segunda Guerra Mundial), pero es mucho más que eso, el cine alemán suele tener un tono oscuro y pesado (en buen sentido), es complejo, humano y emocional, pero también es libre y atrevido, y está claro que ellos no le tienen miedo a los fetiches, las fantasías y las pasiones prohibidas.

Y esto no es novedad, los alemanes han estado haciendo películas con una fuerte carga erótica y sexual desde los tiempos del cine mudo, y han ido evolucionando para explorar el sexo en todas sus facetas, y las formas en las que va cambiando junto con el mundo.

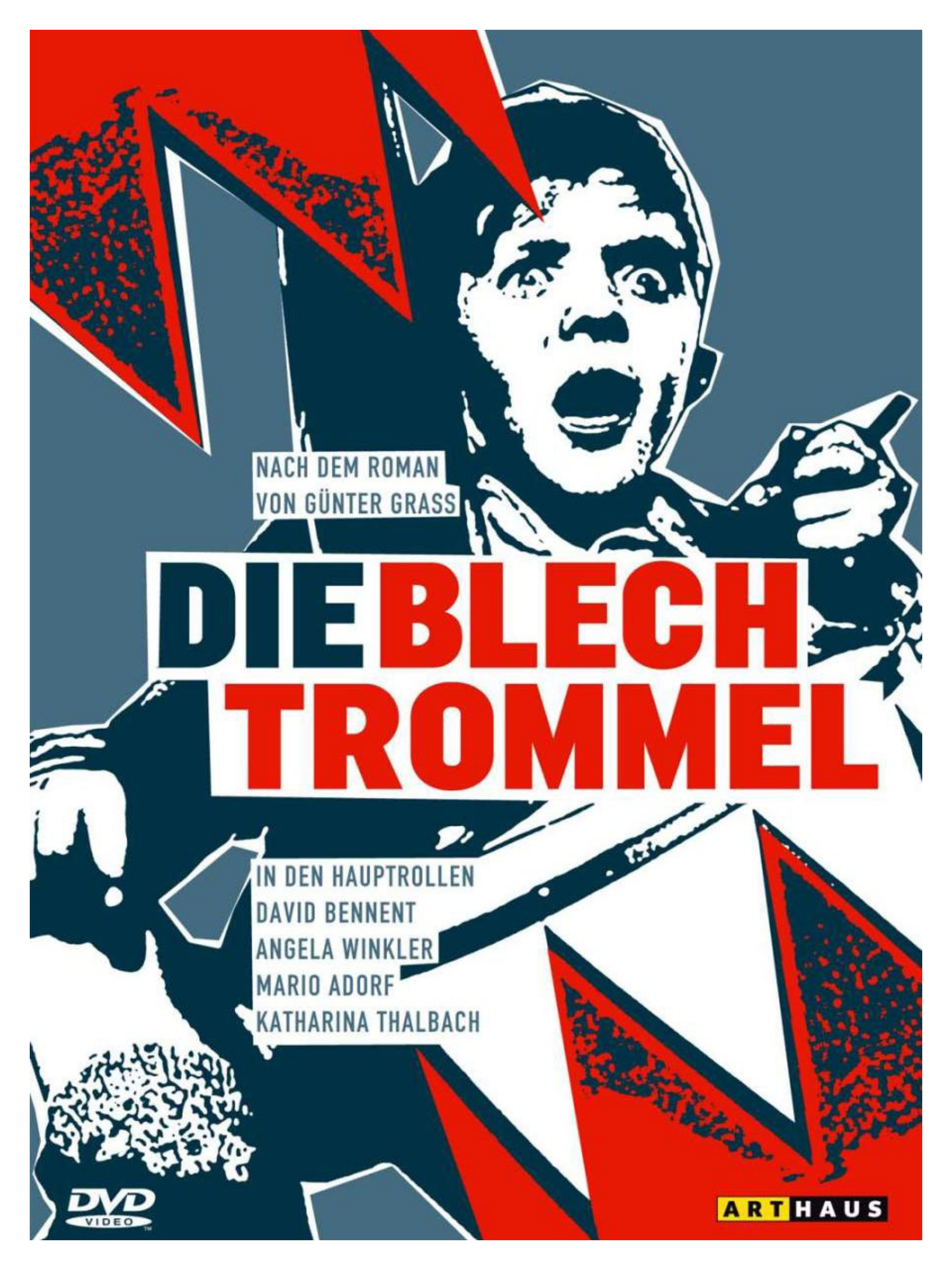
Como pasa con todos, algunas películas fueron controversiales y escandalosas, pero eso solo ha ayudado a llamar más la atención, a despertar la curiosidad y convertirse en clásicos del cine, desde películas como *The Tin Drum* en los años 70, hasta la adaptación de la novela *El Perfume*, que presentó una enorme orgía en 2006.

Las películas eróticas que marcaron al cine (y al sexo) con nacionalidad alemana:

The Tin Drum, 1979

Director: Volker Schlöndorff

Basada en la novela de Gunter Grass del mismo nombre, esta película



NACH DEM ROMAN
VON GÜNTER GRASS

DIEBLECH TROMMEL

IN DEN HAUPTROLLEN
DAVID BENNENT
ANGELA WINKLER
MARIO ADORF
KATHARINA THALBACH

DVD
VIDEO

ARTHAUS

causó controversia por, supuestamente, sexualizar a un niño. Para explicar un poco el contexto, la película cuenta la historia de un niño que se niega a crecer y para de hacerlo, al menos físicamente, después de un accidente, pero, la mente de Oskar sigue avanzando y termina convertido en un adulto atrapado en el cuerpo de un niño.

Lo que causó indignación fue una escena de sexo entre el joven Oskar y una mujer mayor, que incluía sexo oral. Muchos festivales se negaron a mostrar la película por motivos de pornografía infantil.

Lo que causó indignación fue una escena de sexo entre el joven Oskar y una mujer mayor, que incluía sexo oral. Muchos festivales se negaron a mostrar la película por motivos de pornografía infantil.

Perfume: The Story of a Murderer, 2006

Director: Christian Petzold

Protagonizada por Nina Hoss, esta película tiene lugar durante la división entre Alemania Oriental y Occidental, se centra en una doctora (Hoss) que es enviada a un hospital remoto como castigo por intentar desertar hacia Occidente. La película no es exactamente erótica, más bien retrata un momento oscuro en la historia, pero tiene unas cuantas escenas icónicas cargadas de erotismo.

The Edge of Heaven, 2007

Director: Fatih Akin

Protagonizada por Baki Davrak, Nurgül Yesilçay y Tuncel Kurtiz , The Edge of Heaven es viaja entre Bremen y Estambul y sigue a Ayten, quien es miembro de un grupo comunista turco, lo que la obliga a huir a Alemania, donde se encuentra con una profesora llamada Lotte, con quien comienza un romance prohibido.

Lo que hace que esta sea una película erótica son las escenas entre las dos, que están increíblemente filmadas, brutalmente honestas y con una narrativa natural que las vuelve realistas.

BEN
WHISHAW

ALAN
RICKMAN

RACHEL
HURD-WOOD ET

DUSTIN
HOFFMAN

BERND EICHINGER ET SAMUEL HADIDA PRÉSENTENT

LE PARFUM

HISTOIRE D'UN MEURTRIER

UN FILM DE TOM TYKWER D'APRÈS LE ROMAN DE PATRICK SÜSKIND

CONSTANTIN FILM ET BERND EICHINGER EN ASSOCIATION AVEC SAMUEL HADIDA ET DAVIS FILMS PRÉSENTENT UNE PRODUCTION BERND EICHINGER UN FILM DE TOM TYKWER UNE PRODUCTION CONSTANTIN FILM/VIP-MÉDIENFONDS 4 EN CO-PRODUCTION AVEC NEF PRODUCTIONS, DAVIS FILMS ET CASTELLANO PRODUCTIONS
BEN WHISHAW ALAN RICKMAN RACHEL HURD-WOOD ET DUSTIN HOFFMAN "LE PARFUM - HISTOIRE D'UN MEURTRIER" (PERFUME - THE STORY OF A MURDERER) AVEC KAROLINE HERFORTH SIMON CHANDLER AVEC KAROLINE HERFORTH SIMON CHANDLER NARRATEUR JOHN HURT MUSIQUE DE TOM TYKWER JOHNNY KLONEX REINHOLD HEIL
INTERPRÉTÉE PAR LE BERLINER PHILHARMONIKER DOPÉ PAR SIR SIMON RATTLE COSTUMES PIERRE-YVES CAITAUD CHEF DÉCORATEUR ULI HANUSCH MONTEUR ALEXANDER BERNER COORDINATEUR DE LA PHOTOGRAPHIE FRANK GRIEB PRODUCTEURS DÉVELOPPEURS ANDREAS SCHIND ANDREAS GROSCH MANUEL MAILE SAMUEL HADIDA JULIO FERNANDEZ
PRODUCTEUR EXÉCUTIF MARTIN MOSZKOWICZ CHARGÉ DE PRODUCTION CHRISTINE RÖTKE COORDINATEUR GIGI DERI D'APRÈS LE ROMAN DE PATRICK SÜSKIND PRODUIT PAR BERND EICHINGER SCÉNARIO DE ANDREW BIRKIN & BERND EICHINGER & TOM TYKWER RÉALISÉ PAR TOM TYKWER

AU CINÉMA LE 4 OCTOBRE

METROPOLITAN FILMEXPORT NOUVELLES ÉDITIONS DE FILMS www.metrofilms.com IFF CONSTANTIN FILM DAVIS FILMS

Wetlands, 2013

Director: David Wnendt

Wetlands, protagonizada por Carla Juri, Christoph Letkowski y Marlen Kruse, dio mucho de qué hablar cuando se estrenó en Sundance. Un crítico incluso la llamó “una extravagancia de deliciosa perversidad”.

Es una película con un erotismo bastante extraño, es la historia de una adolescente rebelde que termina en el hospital después de un peculiar accidente, y decide explorar su extraña visión de la sexualidad desde su cama de hospital, mientras se enamora de su enfermero e intenta lograr que sus padres divorciados se reconcilien.

Pandora's Box, 1929

Director: George Wilhelm Pabst

¿Pensabas que el erotismo en el cine era algo moderno? Piensa de nuevo, esta película protagonizada por la famosa estrella del cine mudo, Louise Brooks, sigue a Lulu, una mujer de tal belleza y poderes sexuales, que puede seducir a cualquier hombre con solo voltear a verlo.

La película es, básicamente, una escena sexual tras otra, y Lulu termina inspirando un poco de violencia en el proceso. Probablemente ya lo sabes, esta película fue muy controversial en su tiempo.

The Lives of Others, 2006

Director: Florian Henckel von Donnersmarck

Ganadora del Oscar como Mejor Película Extranjera, The Lives of Others, con las actuaciones de Ulrich Mühe, Martina Gedeck y Sebastian Koch, se desarrolla en el Berlín del Este de los años 80 y sigue a un agente de la policía secreta que recibe la tarea de espiar a un escritor y a su amante.

Rápidamente, el espía se obsesiona con la pareja, quedando cada vez



PANDORA'S BOX

DIRECTED BY G. W. PABST

más absorbido por sus vidas, y llegando a espiarlos mientras tienen sexo, sin que ellos lo sepan.

Boarding School, 1978

Director: André Farwagi

Nastassja Kinski (protagonista de Paris, Texas) protagoniza esta película que cuenta la historia de un grupo de adolescentes en un exclusivo internado para señoritas. Al otro lado del lago hay un exclusivo internado para niños, y probablemente te puedes imaginar qué pasa.

Las niñas de la escuela son influenciadas por una nueva estudiante experimentada que las convence de crear un “negocio” para ofrecer favores sexuales a cambio de dinero.

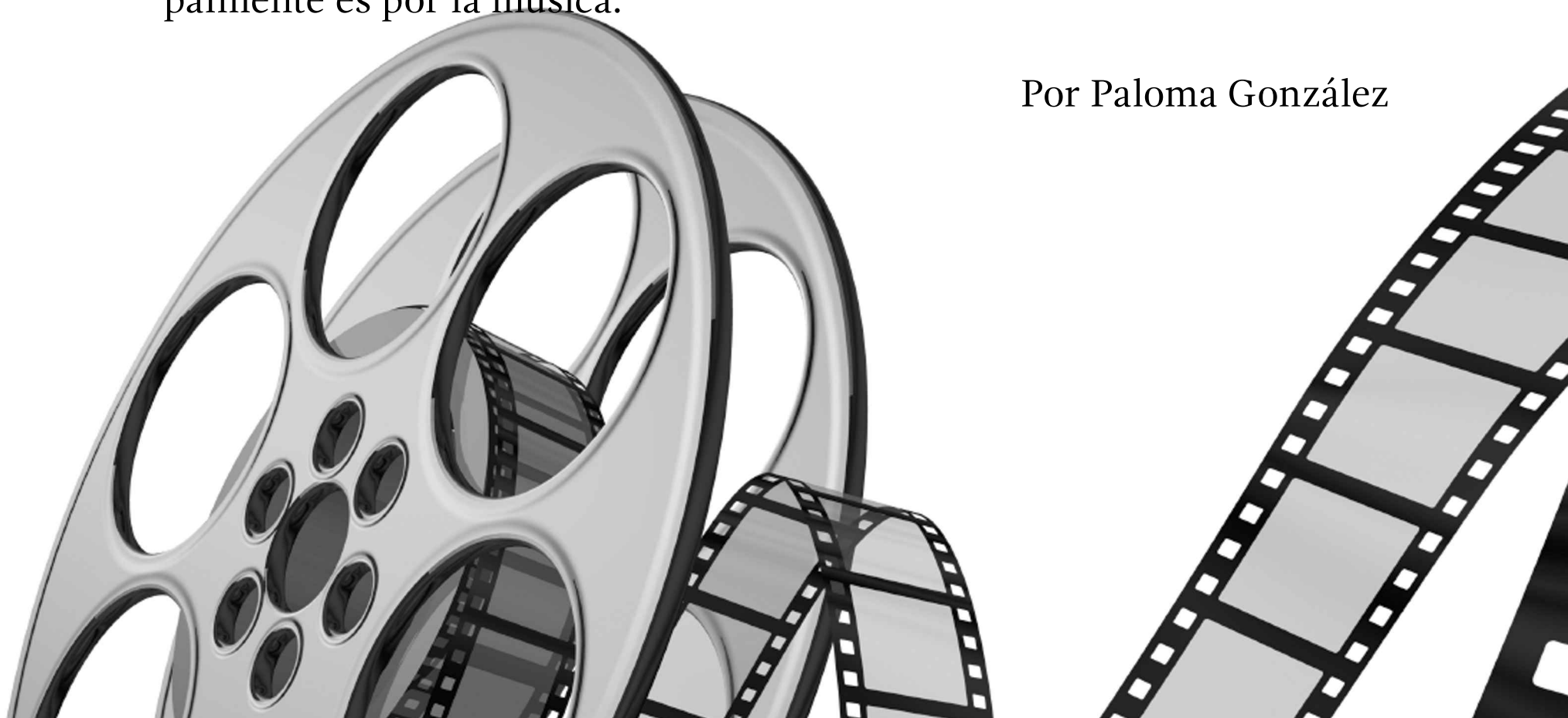
Spring Symphony, 1983

Director: Peter Schamoni

Otra de Nastassja Kinski, la película de Schamoni es un drama biográfico (con un pequeño giro feminista) que narra la historia de amor del siglo XIX entre el compositor Robert Schumann y la pianista Claire Weick.

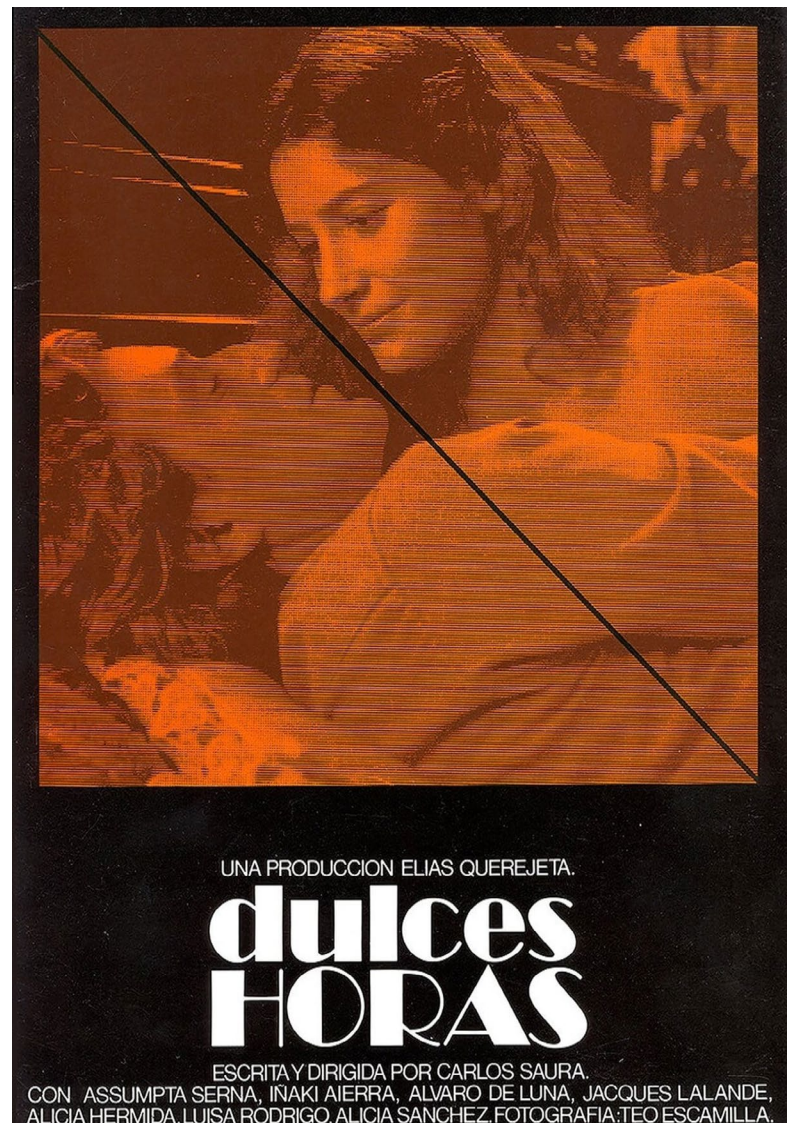
Grandes paisajes, un poco de historia y mucha pasión, aunque principalmente es por la música.

Por Paloma González



DULCES HORAS 1982

El pasado es un acertijo para Juan, el dramaturgo. Está atormentado por eso, por los recuerdos del anciano padre que se fue y la joven madre que se suicidó, y ha escrito una obra de teatro, Dulces Horas, que contiene las escenas clave de sus primeros años de vida. La obra está ensayada y él asiste a las sesiones, atento y absorto. Él está buscando algo. Juan entra y sale de las reconstrucciones del actor y de sus propios recuerdos. Finalmente, la luz cae sobre Juan, saca a relucir el material reprimido y su Complejo de Edipo se resuelve. Y Juan se enamora de Berta, la despampanante joven actriz que ensaya el papel de su madre.

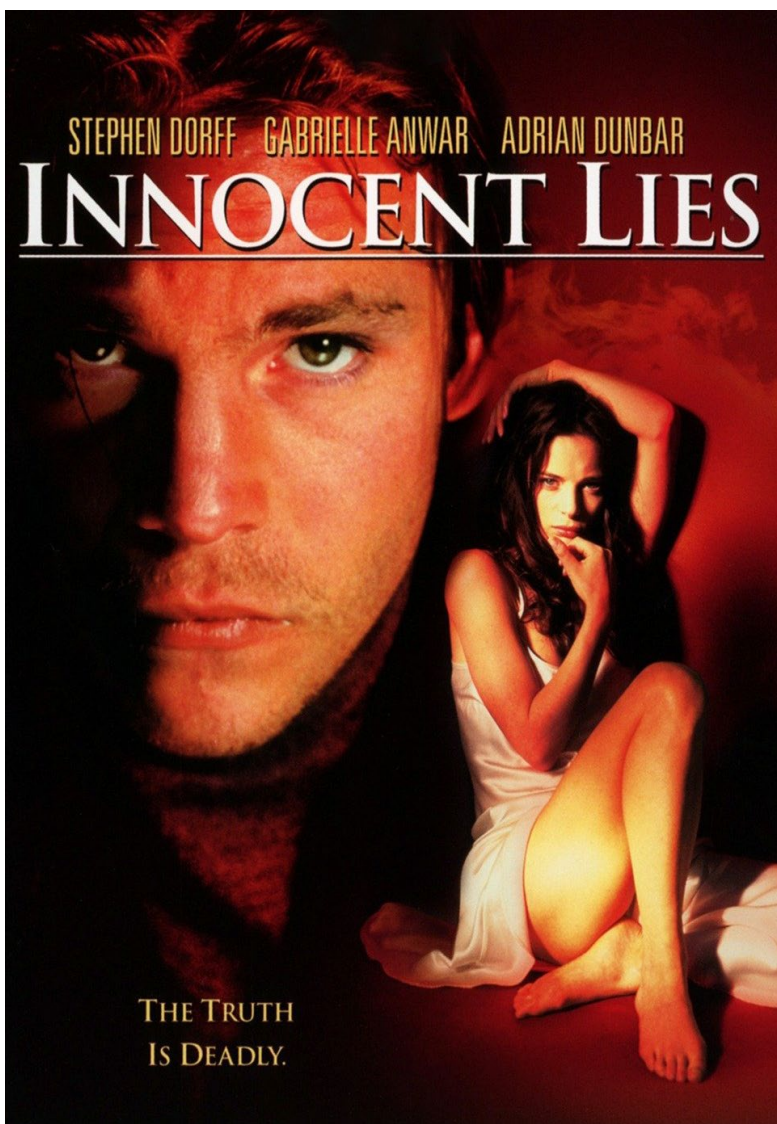


GAZON MAUDIT 1995

Loli (Victoria Abril) es una infeliz mujer casada con Laurent, un hombre machista y del que sospecha que tiene aventuras extramatrimoniales. Sin embargo, su vida está a punto de cambiar cuando conoce a otra mujer, Marijo, camionera de profesión, a la que casualmente conoce cuando su camión sufre una avería justo enfrente de su casa. Loli nunca había sospechado que pudiera ser lesbiana, pero se sentirá atraída por Marijo. César al mejor guión del año y récord de recaudación en Francia en 1995.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



INNOCENT LIES 1995

Drama de amor, obsesiones e intriga inspirada en los preceptos de la literatura detectivesca de Agatha Christie. Francia, año 1938. A raíz del suicidio de un amigo que investigaba un asesinato, el inspector Cross se traslada desde Londres para intentar esclarecer los hechos. Sus pesquisas le llevan a conocer a la familia Graves, un núcleo de personas que parecen esconder un terrible secreto...

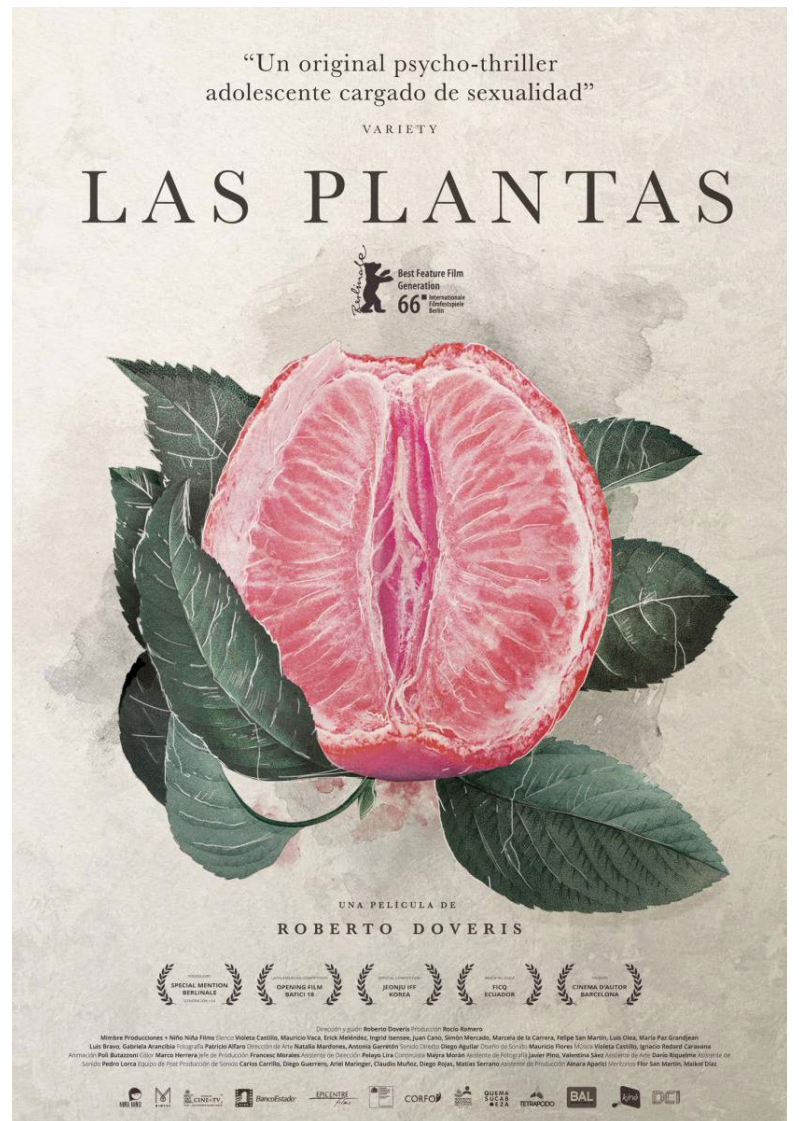


LA VAMPIRA DE BARCELONA 2020

En la Barcelona de principios del siglo XX conviven dos ciudades: una burguesa y modernista, la otra sórdida y sucia. La desaparición de la pequeña Teresa Guitart, hija de una rica familia, conmueve al país y la policía tiene pronto una sospechosa: Enriqueta Martí, conocida como “La Vampira del Raval”. El periodista Sebastià Comas se adentrará en el laberinto de calles, burdeles y secretos del barrio del Raval, donde sabe que encontrará la verdad sobre las desapariciones y asesinatos macabros de niños de los que se acusa a “la vampira”. Pronto descubrirá que allí se esconde una élite dispuesta a ocultar sus vicios a cualquier precio.

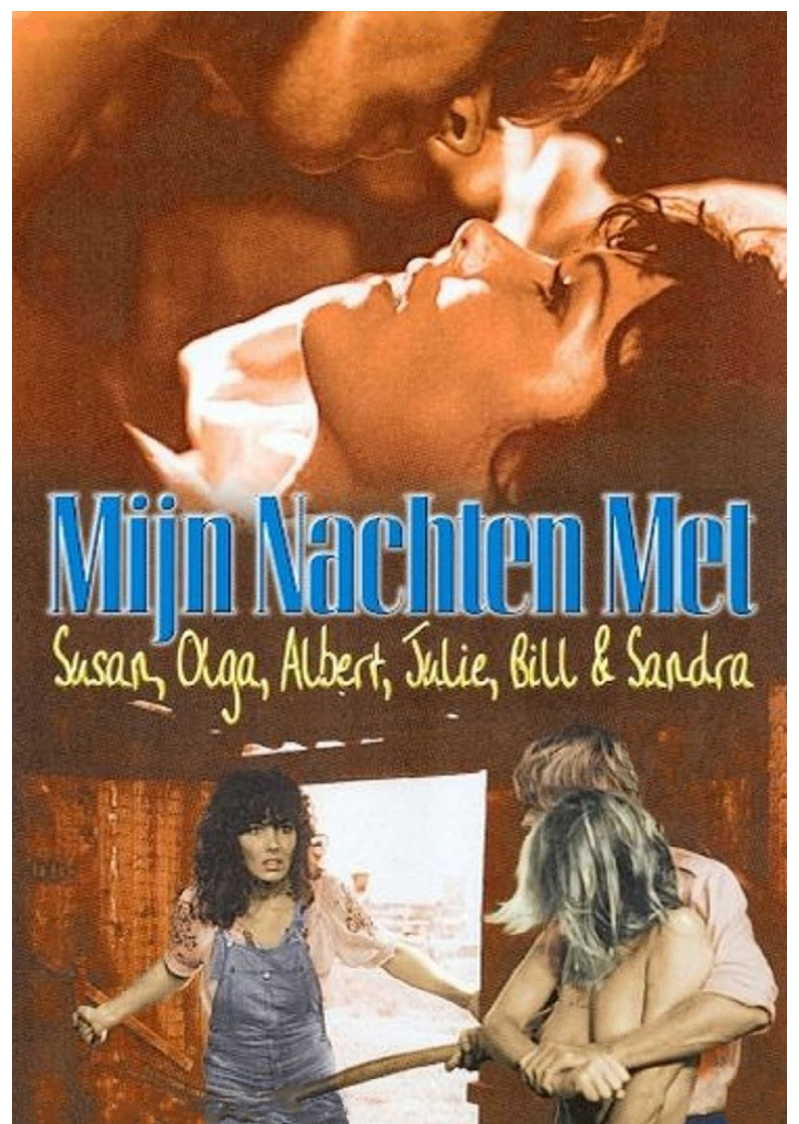
LAS PLANTAS 2015

Florencia, una joven de 17 años, se tiene que hacer cargo de su hermano que está en estado vegetativo. Su madre, internada en un hospital, la ayuda con un dinero que apenas les alcanza para vivir. Fan de los cómics y el anime, descubre casualmente en un trastero un comic antiguo llamado “Las Plantas”, que narra una invasión de espíritus vegetales con poderes para poseer cuerpos humanos. Prácticamente sola, con la “compañía” de su hermano, Florencia trata de calmar su desamparo explorando su sexualidad con desconocidos a través de Internet.



MIJN NACHTEN MET SUSAN, OLGA, ALBERT, JULIE, PIET & SANDRA 1975

Susan (Willeke Van Ammelrooy) vive en una idílica granja, junto con las jóvenes amantes del sexo Sandra, Olga y Julie, y el inestable voyeur Albert. Los vampiros sexuales cometen una serie de asesinatos absurdos. Las acusaciones, sin embargo, van dirigidas a Piet (Nelly Frijda), la loca del otro lado de la zanja. Un joven artesano es sorprendido por las peligrosas damas.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



SCORE 1973

Una pareja liberada de los 70 seduce a otra pareja para que experimente con la bisexualidad y el sexo en grupo.

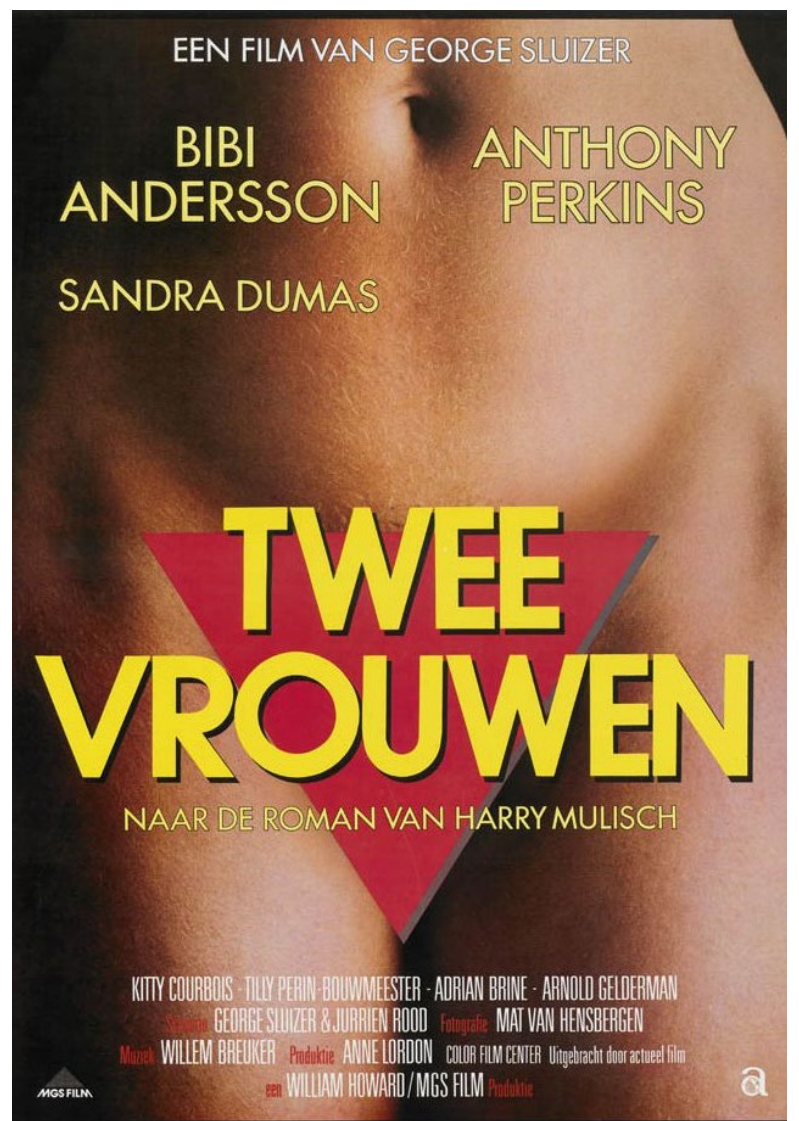


THE NEXT 365 DAYS 2022

Una crisis de confianza pone a prueba la relación de Laura y Massimo. Como si eso fuera poco, Nacho se enfoca con toda su tenacidad en separarlos.

TWEE VROUWEN 1979

Cansada y aburrida de su rutinaria vida, Laura cree que ha llegado al fondo del pozo, cuando aparece Silvia.



WIFELIKE 2022

La humana artificial Meredith es asignada como acompañante del afligido viudo William, y está diseñada para comportarse como su difunta esposa. Pero en la lucha por acabar con la explotación de la IA, una organización intenta sabotear su programación.





**SÍGUENOS MEDIANTE
EL RSS EN NETVIBES
Y LEENOS EN LA COMODIDAD
DE TUS GADGET**

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

THE SANDMAN

SUEÑA DESPIERTO CON NETFLIX

Antes de meternos en faena con este pequeño análisis sin spoilers sobre la serie que nos trae Netflix, debo dejar claro de principio mi total admiración por la obra surgida de la mente de Neil Gaiman e ilustrada por Sam Keith, Mike Dringerberg, Malcolm Jones III, Jill Thomson, Charles Vess, Michael Zulli, Dave McKean y otros muchos grandes dibujantes que dejaremos sin nombrar para no hacer largo este apartado.

The Sandman llegó a nosotros publicada por el sello Vertigo (DC) en noviembre de 1988 y rápidamente se coló en el imaginario colectivo de los lectores como la obra que había que leer, un ambicioso, oscuro, terrorífico, metafísico, filosófico y fantástico ejercicio de literatura en viñetas que terminó alcanzando la etiqueta de cómic de culto, llegando a ser considerado por muchos como el mejor cómic de la historia (aunque aquí no estamos para dilucidar si ese pomposo título es merecido o no).

Pues por todo lo expuesto más arriba, además de sumarle los 30 premios Eisner y demás galardones que posee, llevar este cómic al formato televisivo siempre fue una tarea ardua para aquellos dispuestos aco-meterla. Mucho tiempo rondó esta posible adaptación por los despachos de Warner Bros. hasta que Netflix se llevó el gato al agua (suponemos que en un acuerdo anterior a la fusión de HBO con Warner). El gigante de Red Hastings ha puesto toda la carne en el asador para que la serie luzca de la manera que tiene que lucir y ha desembolsado según se estima más de 165 millones de dólares para producir los 10 capítulos de esta primera temporada.

La adaptación o traslación de Sandman en formato serie no podía haberse producido sin contar y tener muy involucrado en la misma al propio creador de la criatura, Neil Gaiman, ejerciendo aquí como productor ejecutivo controlando parte del desarrollo de la misma. Gaiman está acompañado en las labores de producción ejecutiva por David S. Goyer, un habitual en lo que a adaptaciones de cómic a cine y televisión se refiere, Blade, Ghost Rider, Superman, John Constantine, además de haber



ENTER THE KINGDOM OF DREAM

A NETFLIX SERIES

T H E

SANDMAN

AUG 5 | NETFLIX

sido el coguionista de la trilogía que Christopher Nolan realizó sobre Batman avalan este hecho.

Como Showrunner está Allan Heinberg, escritor fogueado en televisión quizá en series alejadas del tono que este Sandman tiene como Sexo en New York, Las chicas Gilmore y Anatomía de Grey, pero es también un gran aficionado al mundo del cómic, para Marvel creó y escribió a Los Jóvenes Vengadores y firmó el guion de la primera parte de Wonder Woman para DC.

A nivel actoral y dejando aparte discusiones vacuas que no llevan a ninguna parte en torno al cambio de razas o condición sexual de los personajes, la serie cuenta en sus papeles principales con Tom Sturridge dando vida a Sandman, Vivienne Acheampong como Lucien, Boyd Holbrook tras Ebl Corintio, David Thewlis encarnando a John Dee, Gwendoline Christine en la demoniaca piel de Lucifer, Kirby Howell-Baptiste personificando a Muerte, Jenna Coleman supliendo como Joanna Constantine a un alejado por problemas de derechos John Constantine y con Vanesu Samunyai interpretando a Rose Walker, además de sumar las jugosas aportaciones de Stephen Fry, Charles Dance, Mark Hamill y Joely Richardson.

Los 10 capítulos de esta temporada adaptan Preludios y Nocturnos y La casa de muñecas, los dos primeros arcos del cómic donde se cuenta el apresamiento de Sandman por parte de los mortales, su liberación y posteriores consecuencias tras este singular hecho.

La serie tiene una fotografía de claroscuros muchas veces neblinosos, filmados en un gran formato scope alterado o deformado levemente por los realizadores, para otorgarle un toque onírico al conjunto, produciendo un efecto extraño a la vista de principio, pero que cuando te acostumbras a él, conjuga y funciona perfectamente con el estilo de fantasía oscura cercana al terror que tiene que tener la adaptación.

Un Tom Sturridge mimetizado a la perfección con su homólogo del cómic al mostrarse poco expresivo y con cierto hieratismo en sus maneras, aprueba con nota dando vida al Rey de los Sueños, convenciendo y



IT IS NEVER ONLY A
D R E A M

A NETFLIX SERIES
T H E
S A N D M A N
NETFLIX

llevándonos de la mano durante todo el show.

La narración fluye de una manera algo pausada en sus inicios aunque rápidamente toma una curva ascendente en interés que no te suelta hasta su conclusión en el décimo capítulo. Los diferentes guionistas logran una adaptación del cómic al live action de las más conseguidas y cercanas al original que han podido verse en mucho tiempo, cambiando lo necesario para su traslación al formato serializado televisivo, pero siguiendo la línea general que marcaba la obra de Gaiman. A lo largo de los diferentes capítulos asistimos al devenir del protagonista y demás personajes, moviéndose por la complicada línea argumental que el escritor inglés había planteado para su obra magna, logrando que la misma, sea fácil de seguir incluso para el espectador menos avezado en estas lides.

La trama está salteada de puntos álgidos de interés sobresaliendo algunos capítulos que llegan a rozar la maestría, el titulado 24 horas, el episodio más cercano al horror de toda la temporada, donde David Thewlis brilla con maestría dando vida al sociópata John Dee jugando cual dios con los personajes atrapados en ese Dining de carretera, es buena muestra de ello. Igualmente brilla el capítulo dividido en dos partes y titulado El sonido de sus alas, con una primera parte con protagonismo de Kirby Howell-Baptiste dando vida a Muerte, logrando que su interpretación nos robe el corazón mientras la vemos realizar con humanidad y candor su desagradable trabajo diario y en su segunda parte, donde nos metemos de lleno en la apasionante trama de Sandman y sus encuentros a lo largo de los años con el humano Hod Gadling.

Boyd Holbrook logra quizá la mejor interpretación de su carrera metiéndose en la piel de El Corintio, gran villano de la función, si en esta serie alguien puede ejercer este título. Sus apariciones a lo largo de la trama aportan y van complicando el camino del Rey de los Sueños, hasta llegar a su confrontación final en la mítica Convención de Asesinos en Serie.

También deberíamos mencionar como merecen a Jenna Coleman que sobresale dando vida a Joanna Constantine haciéndonos olvidar la no

DREAM THE WORLD ANEW



A NETFLIX SERIES

T H E

SANDMAN

AUG 5 | NETFLIX

presencia del gran John Costantine y a Gwendoline Christine / Lucifer, que en el paso de Sandman por el Infierno nos proporciona un adversario capaz de doblegar al protagonista y que será el encargado de darle más problemas en un futuro.

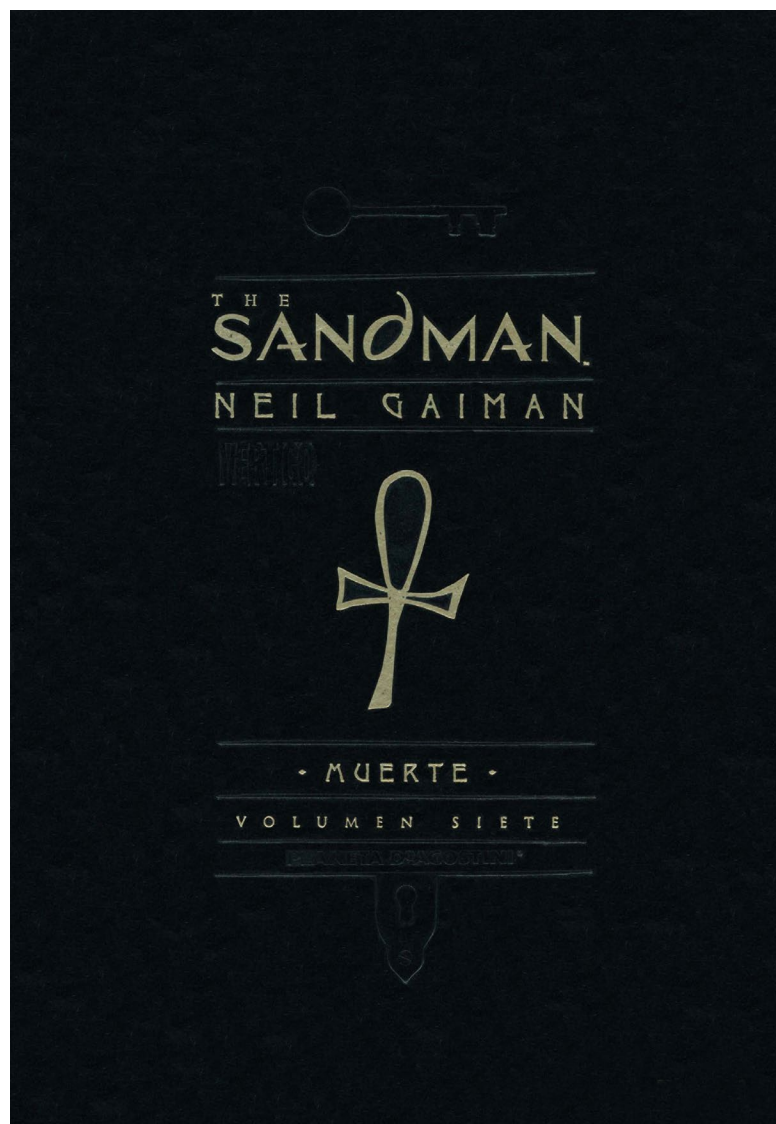
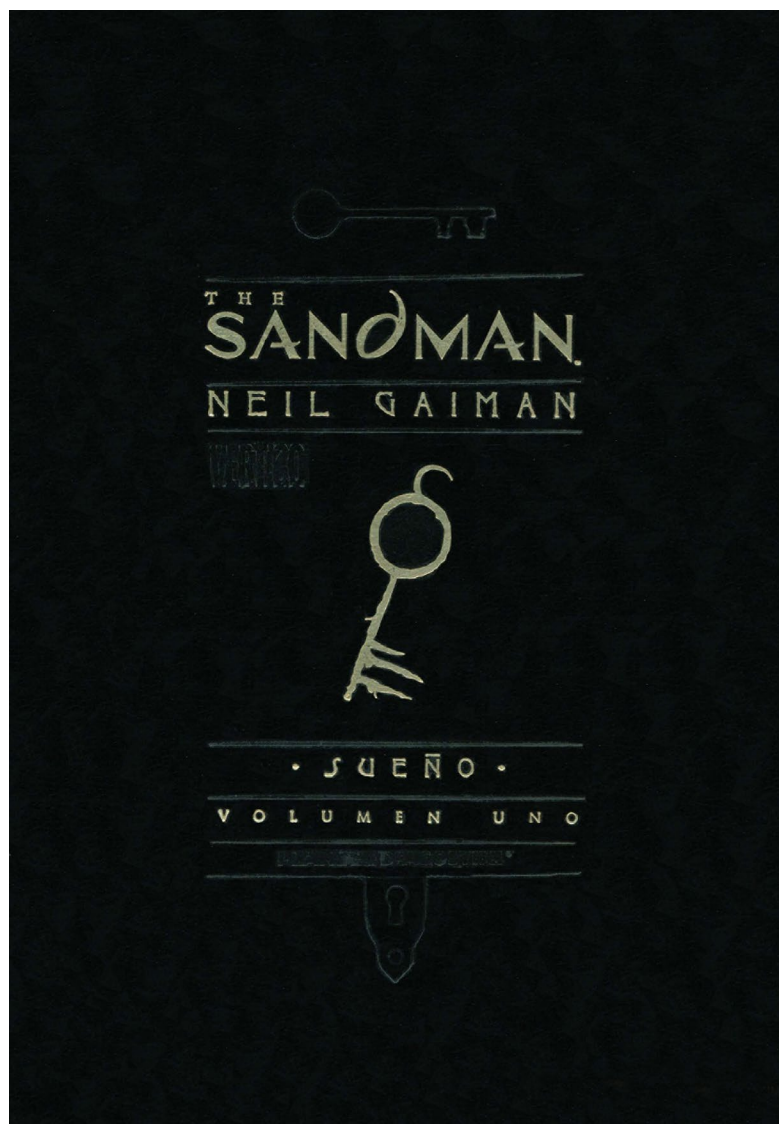
Por poner algún pero a la adaptación, quizá los directores elegidos por Netflix para la serie capitaneados por Jamie Childs, podían haber lucido o arriesgado más en su puesta en escena, pero el trabajo no deja de ser de una gran calidad y muy alejado de las últimas experiencias en ese campo que hemos tenido que sufrir en Obi Wan Kenobi por decir un ejemplo a boleo.

Para terminar no me queda más que recomendar esta serie sin ningún género de duda, agradeciendo a Netflix y a Warner por habernos entregado esta lograda adaptación de la obra de Neil Gaiman, que hará disfrutar de su visionado a cualquier tipo de persona, sea este lector de comics o no, fan del original o no, o incluso si ni siquiera conocía su existencia antes de esta serie.

No me quiero marchar sin recordar también que el cómic en el que se basa, siempre está disponible en diferentes formatos esperando a nuevos lectores, aunque creo que la serie logrará atraer nuevos adeptos al universo de The Sandman.

Por Javier Cano



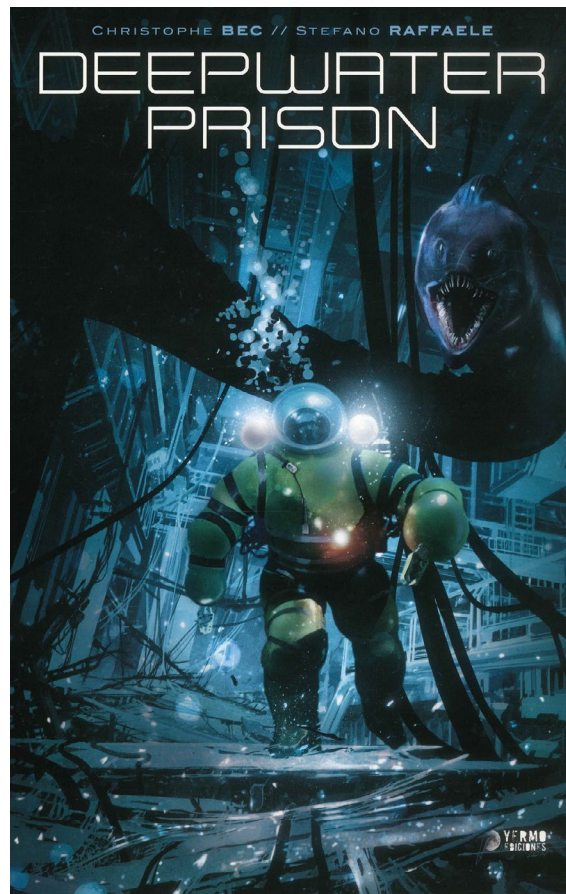


THE SANDMAN VOL 1 - 7

HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL COMIC
PARA DESCARGARLO



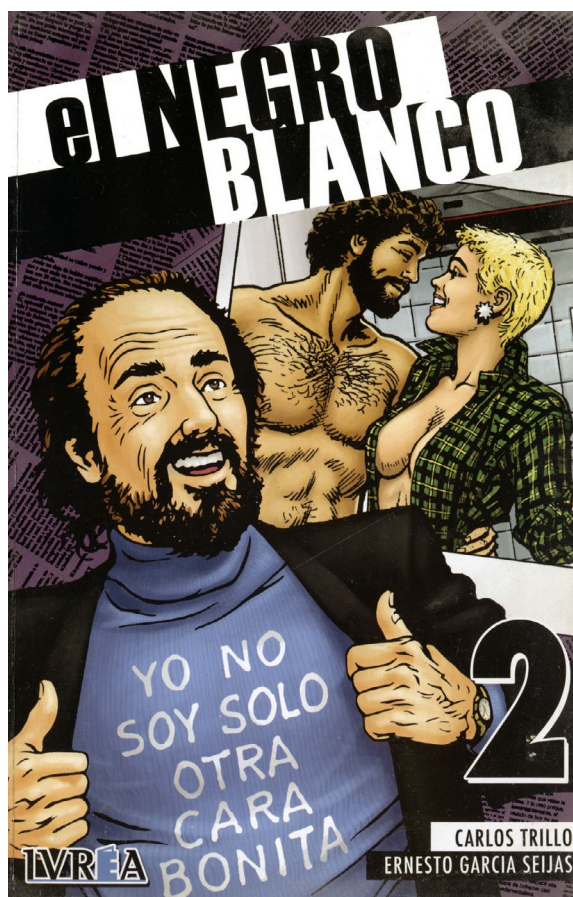
APOSIMZ - TIERRA DE GLENES 3



DEEPWATER PRISON - INTEGRAL



DORA 5 - BEIT MISHPAT



EL NEGRO BLANCO 2



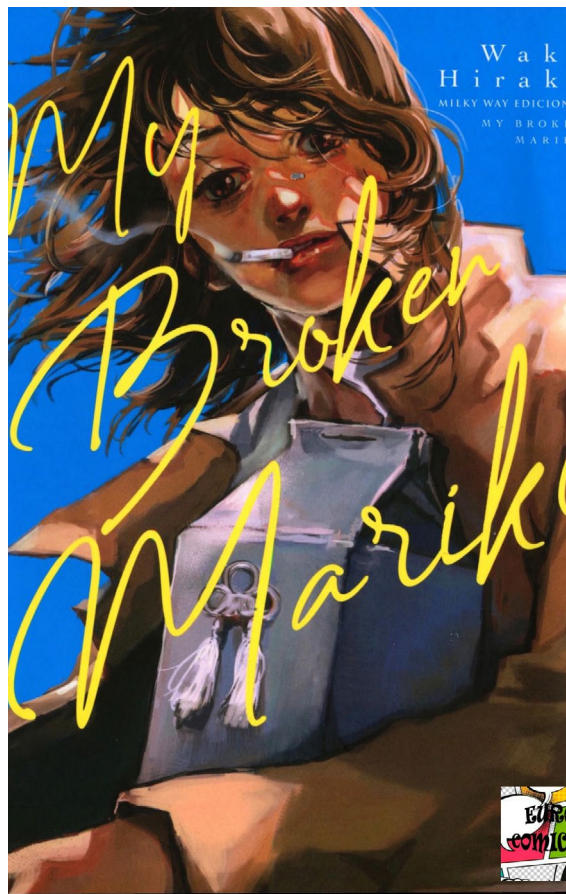
LOS BUENOS VERANOS -
INTEGRAL



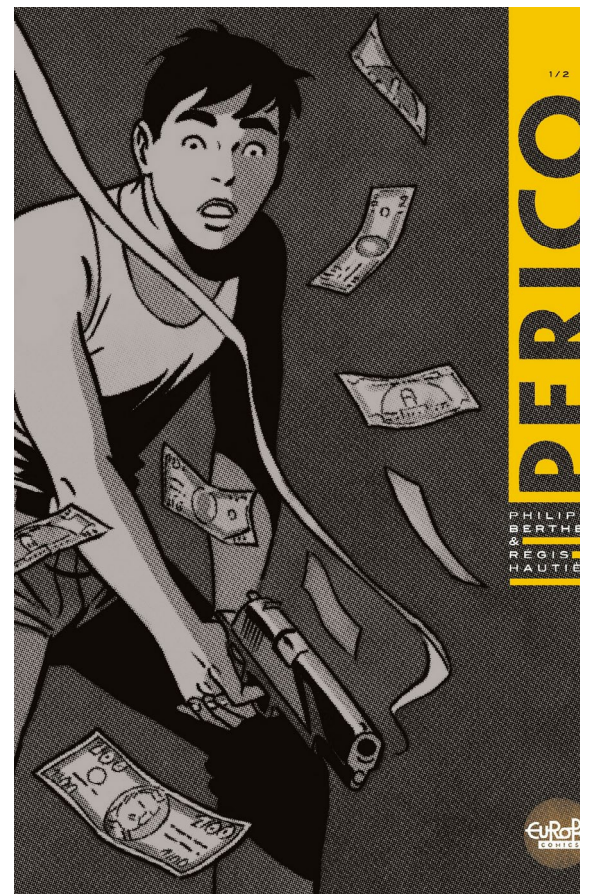
LOS EXTERMINADORES 4 -
FUEGO CRUZADO
Y DAÑOS COLATERALES



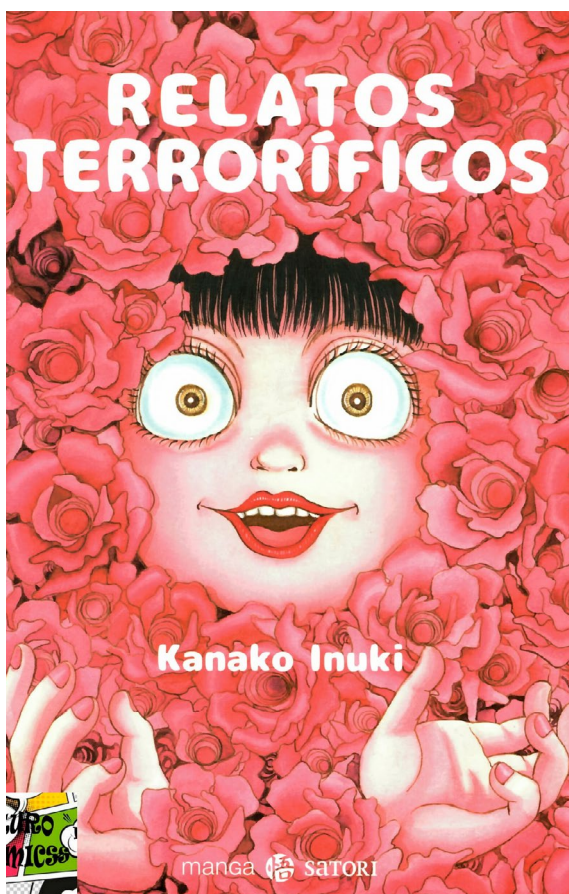
MISS ENDICOTT - INTEGRAL



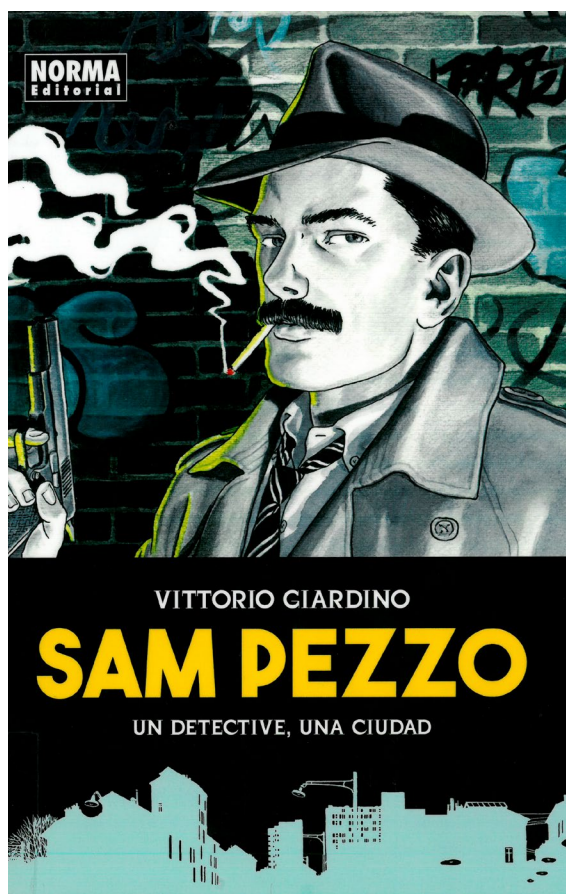
MY BROKEN MARIKO



PERICO - INTEGRAL



RELATOS TERRORÍFICOS



SAM PEZZO. UN DETECTIVE,
UNA CIUDAD - INTEGRAL



SARA LONE

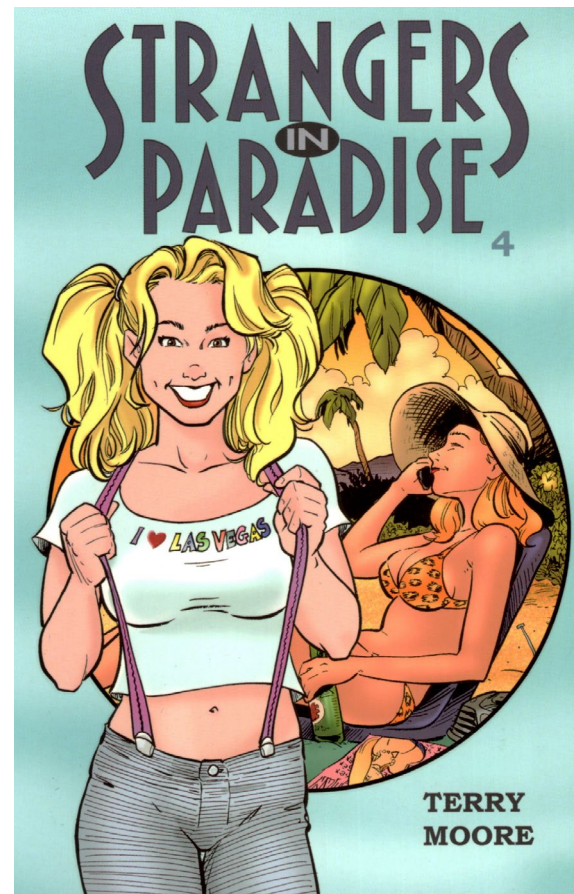
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



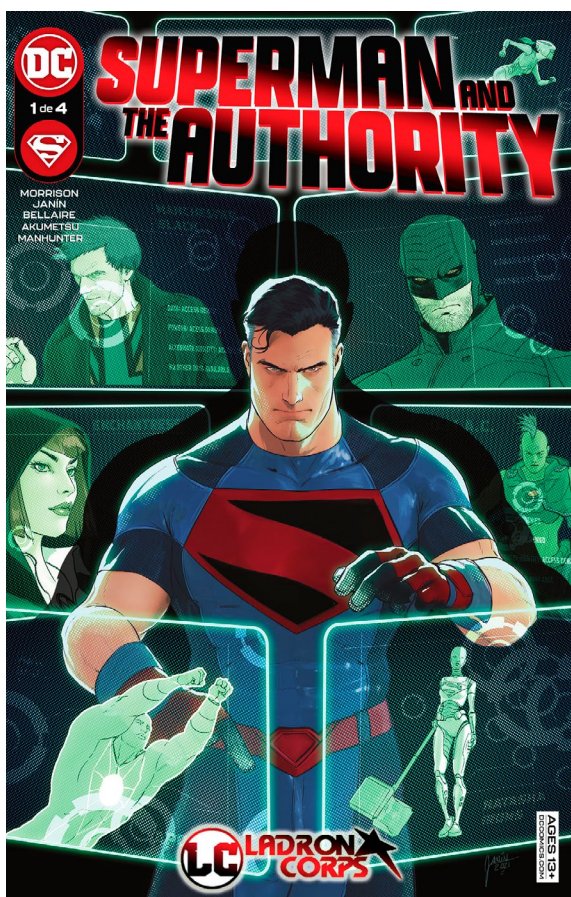
SIGFRIED



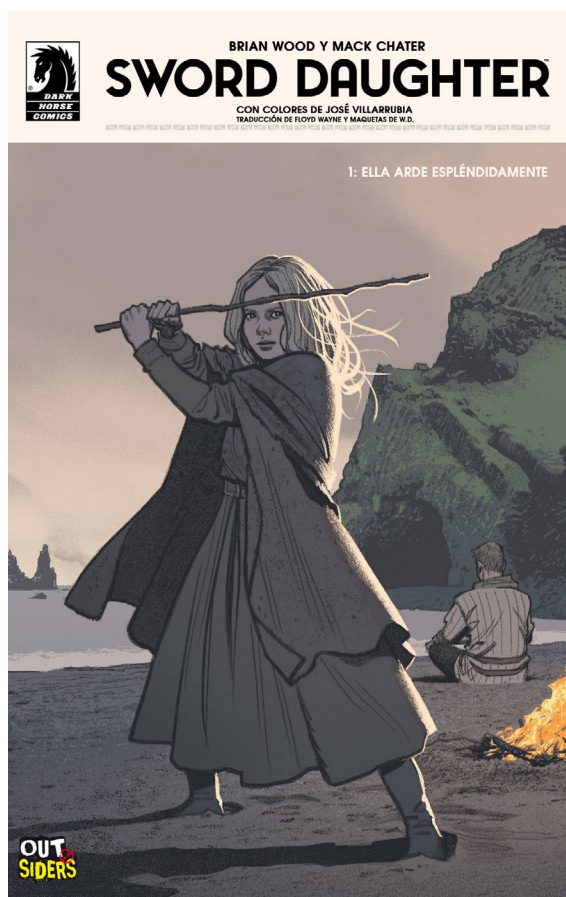
SIN FE VOL 3



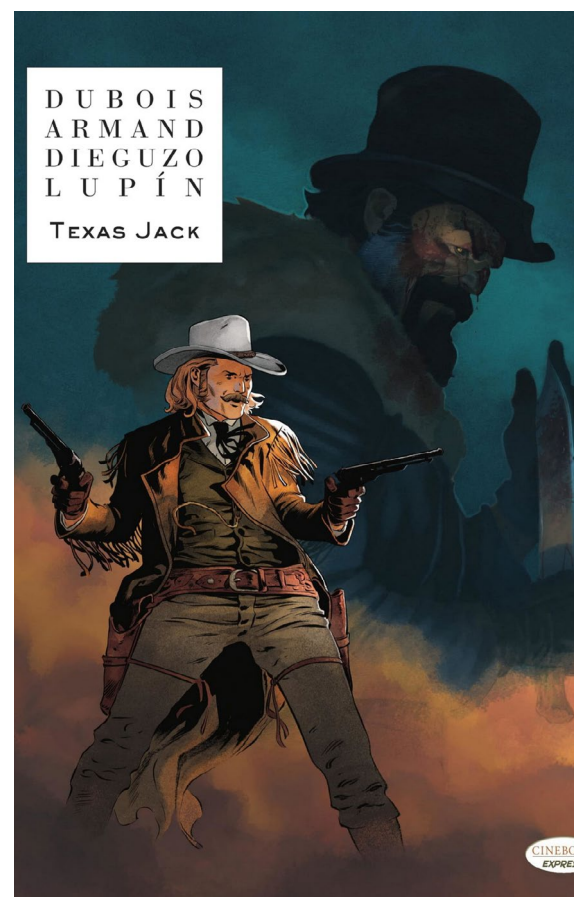
STRANGERS IN PARADISE VOL 4



SUPERMAN AND THE AUTHORITY



SWORD DAUGHTER



TEXAS JACK



THE CLOSET



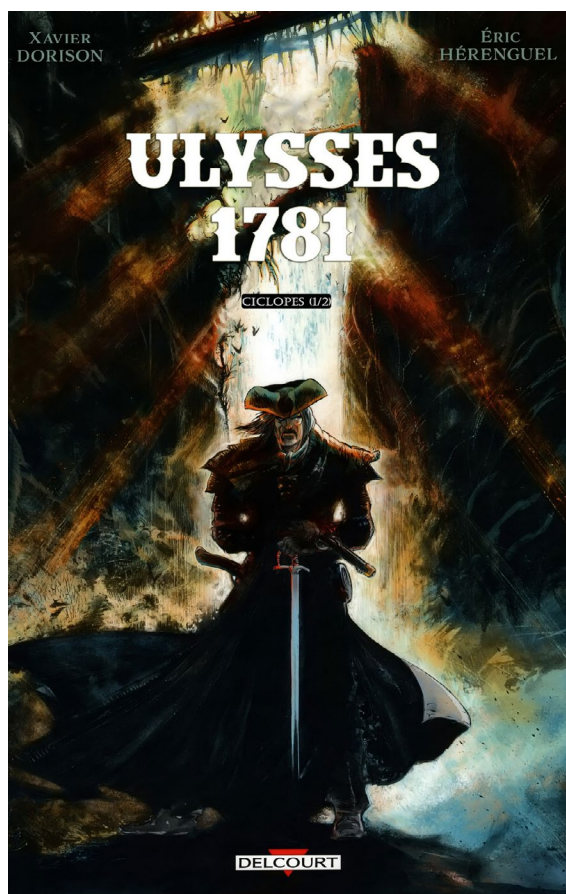
THE HEATHENS



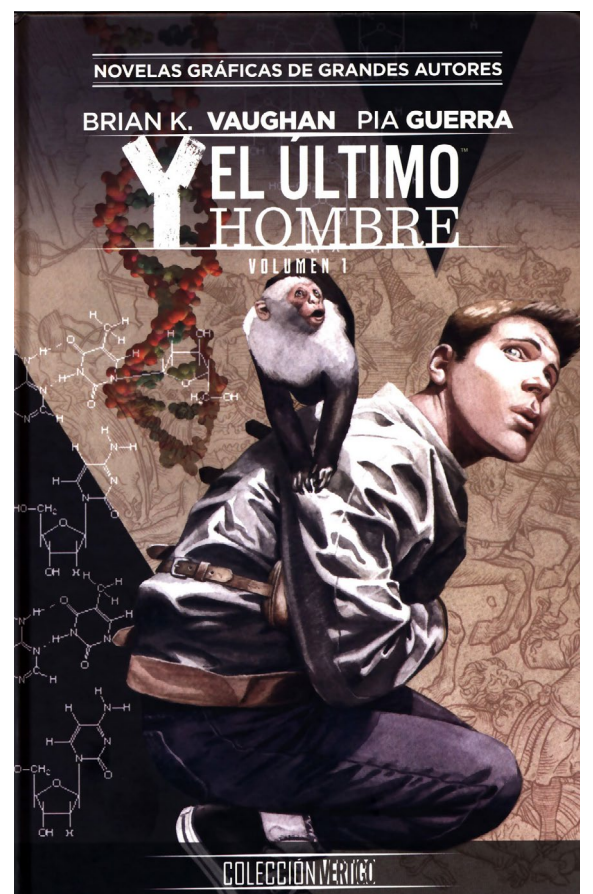
THE OLD GUARD -
FORCE MULTIPLIED



THE WITCHER -
UN GRANO DE VERDAD



ULISES 1781 - CICLOPES



Y, EL ÚLTIMO HOMBRE VOL 1

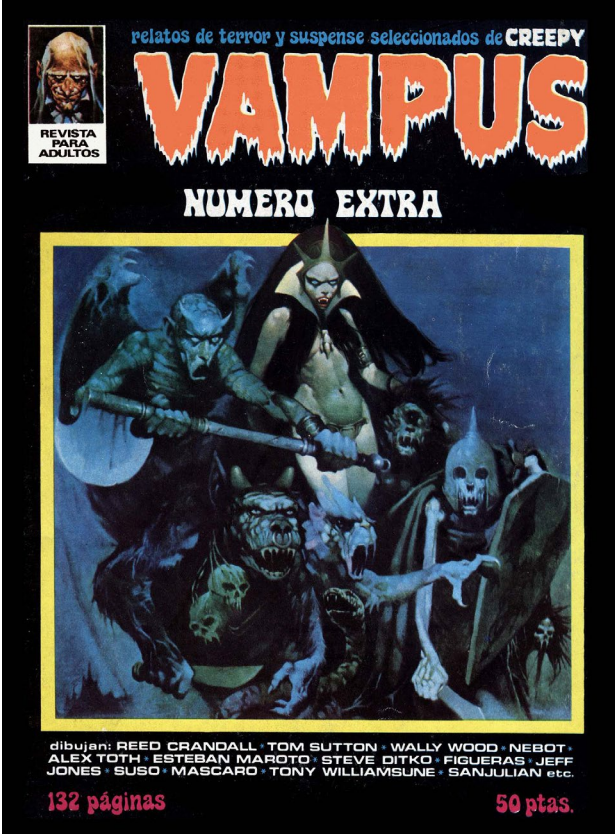
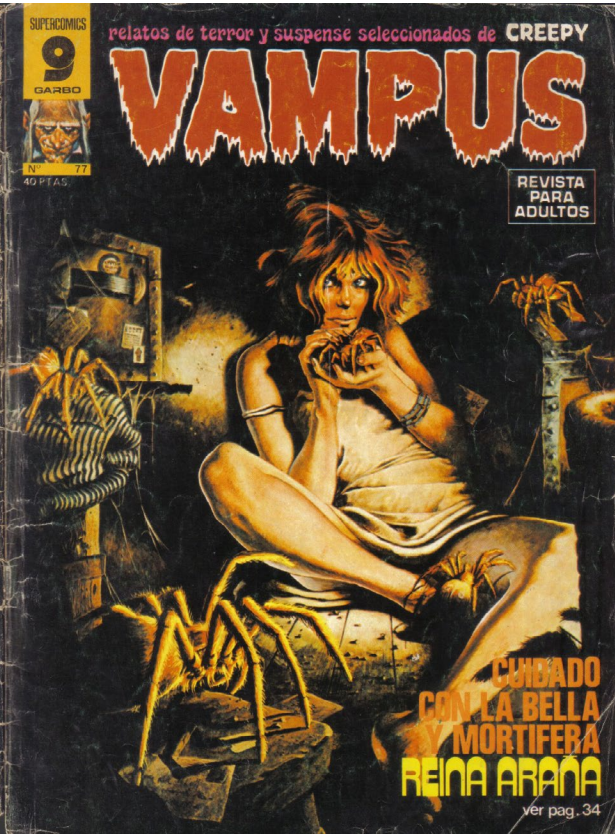
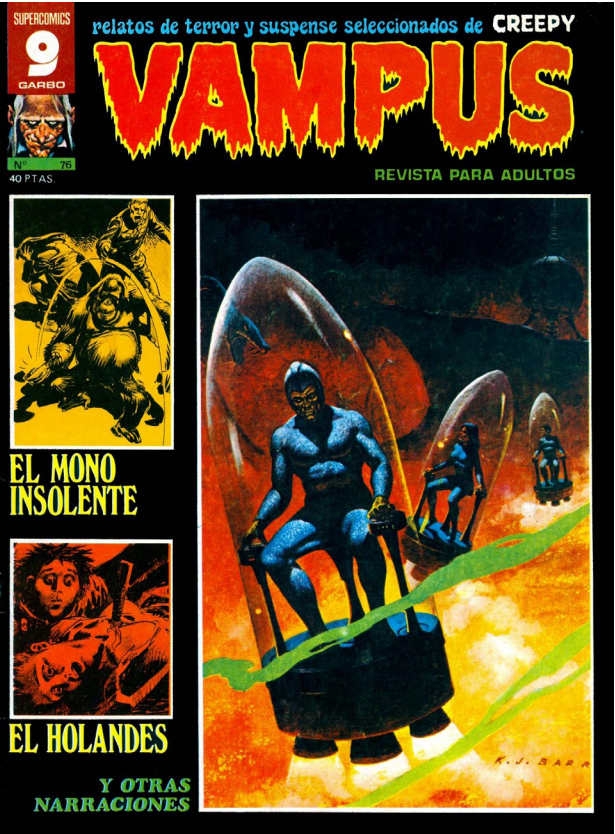
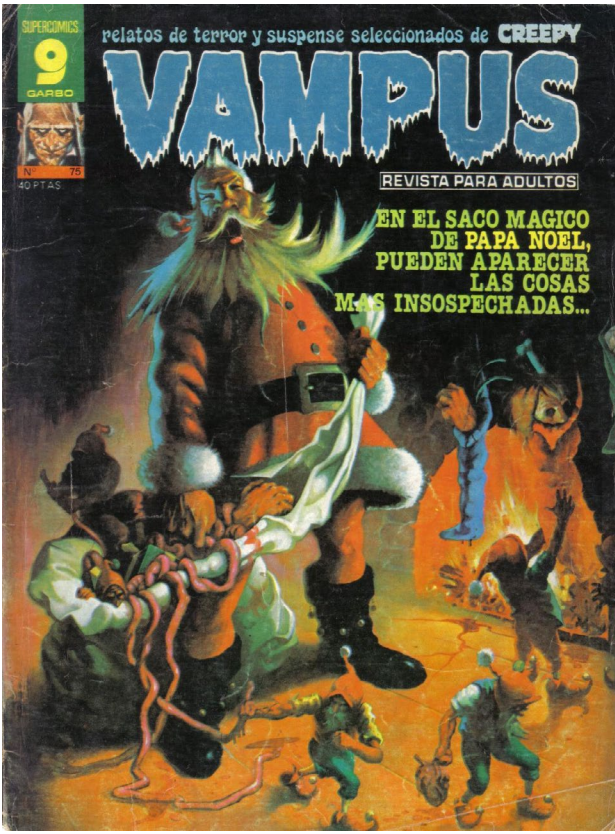
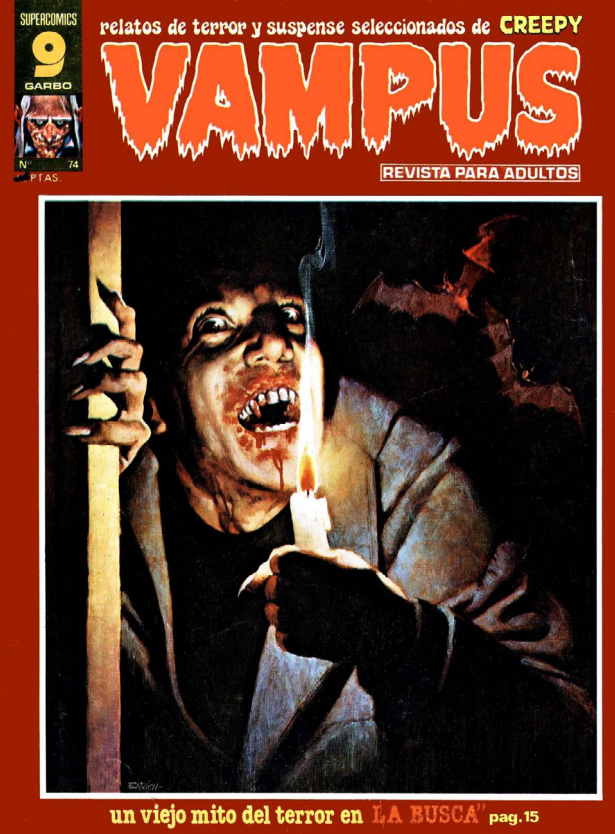
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



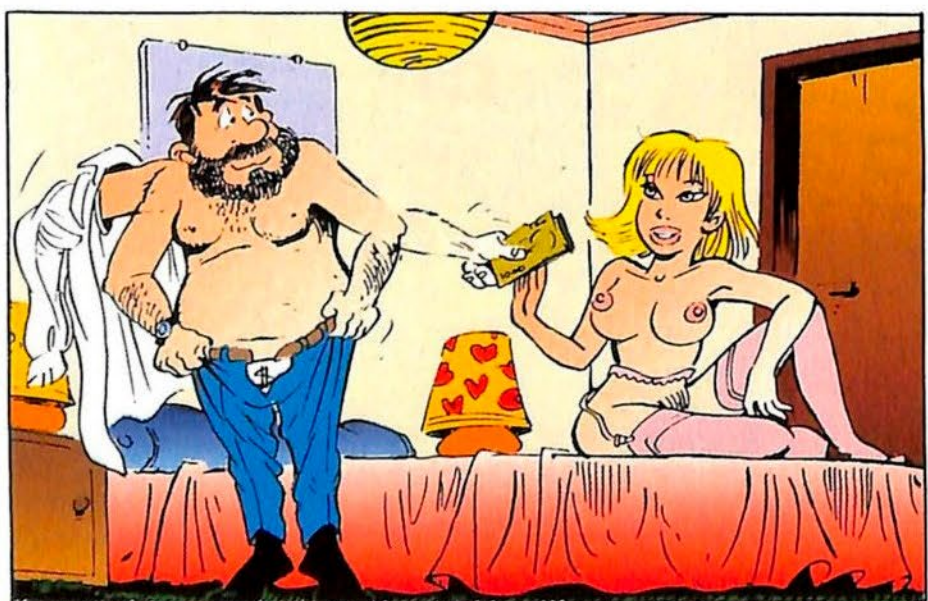
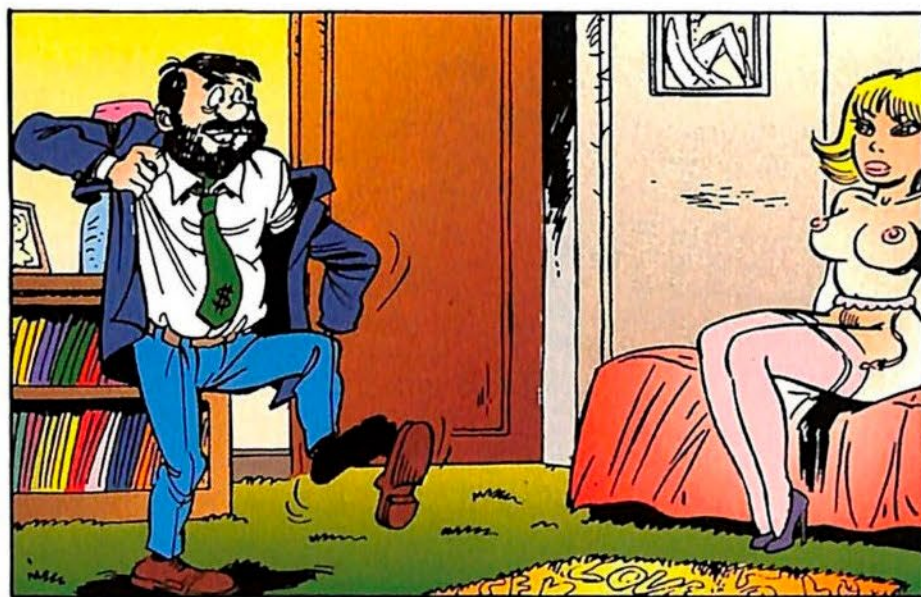
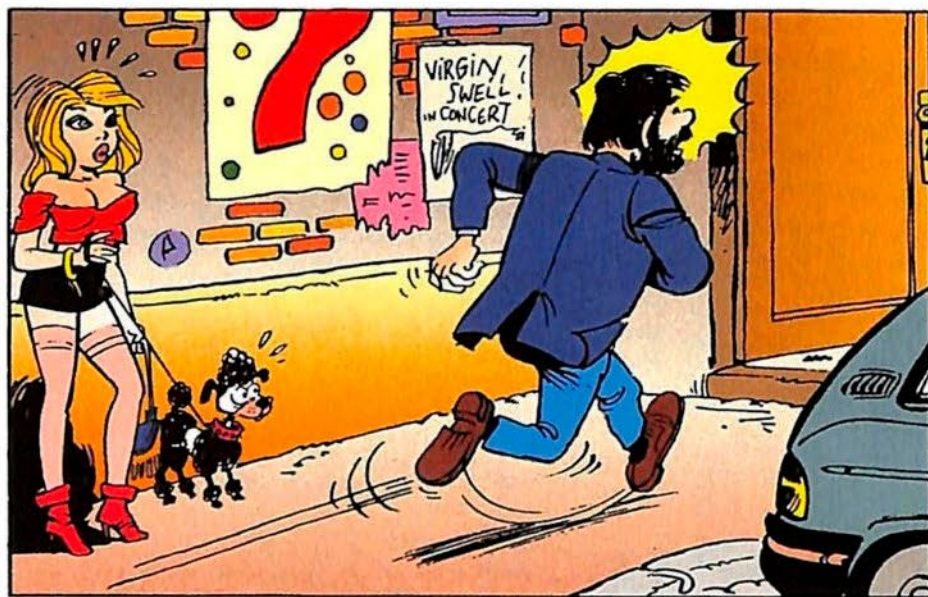
Vampus fue una revista de cómics publicada en España desde 1971 por Ibero Mundial de Ediciones y a partir de 1974 (número 44) por Editorial Garbo, que incluía historietas de terror de varias revistas de Warren Publishing como Creepy, Eerie y Vampirella. Las historietas publicadas eran presentadas por un personaje siniestro, llamado El Tío Vampus, traslación del original americano, Uncle Creepy. La colección incluyó 77 ejemplares y 4 extras hasta su desaparición en 1978.

RELATOS DE TERROR Y SUSPENSE

VAMPUS



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

TERMINO DOMINADA Y COMPLACIENDO ANCIANOS

ADORO EL CONTRASTE DE MI BELLEZA JUNTO A UN VIEJO, FEO Y GORDO

Hola, soy Priscila tengo 25 años, mido 1,71 m tengo la piel blanca y el pelo castaño, aunque me gusta teñirlo de rubio, soy modelo profesional así que mantengo mi cuerpo en buen estado físico. Tengo las piernas largas y las nalgas bien formadas, de igual forma mi abdomen está muy bien trabajado, doy crédito de todo esto a mi gran exceso de energía, adoro la adrenalina y claro que esto llevado al sexo también a otro nivel, lo considero algo realmente estupendo y me gusta mucho disfrutarlo al máximo. Pero definitivamente lo que más me gusta de mi cuerpo son mis senos, son grandes, sin pasar a lo exagerado, marcan mucha presencia a donde vaya, en especial porque uso escotes con sujetadores push up, esos que los unen y empujan hacia arriba.

Disfruto mucho del erotismo en mi propio cuerpo y comencé a explorarme aún más, ya hace algún tiempo atrás desarrolle una gran sensibilidad en mis senos, por supuesto mucho más en los pezones, adoro jugar con ellos, en mi soledad me voy probando vestidos y realmente me encantan como se ven con o sin un sujetador por debajo, en especial me gusta un sujetador negro con encaje y los vestidos ajustados, también desarrolle una costumbre de fotografiarme y filmarme, al ver todo ese material pienso que puedo llegar a ser la locura de muchos, eso me excita demasiado, casi siempre que lo hago termino tocándome yo misma mirándome al espejo.

Tanto tiempo sola, consintiéndome, me había explorado mucho, cuando salía a la calle y miraba a otras personas, saludaban con amabilidad sin saber lo loca que me pongo en mi soledad, en mi departamento. En el supermercado, por ejemplo, los cajeros me atienden con una sonrisa atenta, pero yo sé que por dentro tienen pensamientos calientes en mi honor y de seguro voltean a verme las nalgas cuando voy saliendo, afuera nunca faltan los piropos y las miradas lascivas, ya estoy acostumbrada, la gente no sabe que lo que en realidad me prende y me pone a full, es que sean los viejos los que me vean, por lo menos un joven tiene la vaga ilusión de lograr algo conmigo sin ser juzgado, pero ¿un viejo?, es

algo imposible, incluso inconcebible para la misma sociedad, algo prohibido a los ojos de un mundo dominado por el materialismo y las máscaras, pero es justamente ese contraste lo que me excita hasta el punto de sentir algo así como choques eléctricos inclusive en lugares públicos. Mi mente morbosa me traiciona

Antes de continuar debo aclarar que este relato es algo distinto a los anteriores que hice, para empezar este es más largo porque enfatizo en detalles que me iban pasando al principio sin llegar a consolidar una relación sexual, en todo caso son situaciones que las viví con un erotismo muy fuerte, descubriendo hasta donde puedo ser capaz de llegar por un extraño morbo que desde hace ya mucho tiempo va conmigo y necesitaba compartirlo, he pasado algunos límites que no me había atrevido antes. Aunque por supuesto sabía que todo eso tarde o temprano me llevaría a un final donde deje explotar toda mi sexualidad.

CAPITULO 1

Eran las 7 pm, había tomado un baño. Estaba desnuda, sola otra vez en mi habitación, excitada, volvía a mi rutina, tocándome los senos primero, con un poco de saliva en los pezones, empezaba admirándome, sintiendo que soy muy atractiva, feliz y orgullosa. Pero a medida que me iba excitando y la temperatura iba subiendo, quería sentir una humillación, que alguien me baje de esa nube y me trate a su antojo, perdiendo completamente el respeto y la sorpresa de haberse topado con mi belleza en la calle, comenzaba a gemir, me imaginaba a unos viejos, aaah sí, de esos que ya no pueden tener sexo porque el libido lo perdieron hace mucho tiempo, pero mi sensualidad, mi cuerpo, mi juventud, mis senos oooh, uuuy, sean capaces de volverlos a encender... Mi celular sonó...

Era una amiga mía, de la universidad, no la veía hace tiempo, se llama Ivone. Me dijo que habría un reencuentro con los amigos esa misma noche, yo silencio todos los grupos de WhatsApp para que los mensajes no suenen a cada rato, no me había dado cuenta que me añadieron a un grupo "Reencuentroooo" La llamada me había tomado de improviso, pero accedí a salir, ya era hora, quizás eso me devuelva al mundo real. Me alisté, usé un vestido rosa ajustado con una minifalda y un súper

escote, unos zapatos de tacón negros, el pelo con un moño que delante dejaba caer un mechón de cabello que me cubría delicadamente la mitad del ojo derecho, me pinté los labios de rosado también para hacer juego, me maquillé sutilmente los párpados, no era necesario esforzarme, ya me veía súper atractiva, “demasiado” pensé, así que me cubrí con una chamarra blanca, de esas que tienen peluches alrededor del cuello.

Después de mucho tiempo, salí con mis amigos a una discoteca y en el punto de encuentro uno de ellos nos presentó a otro grupo entre mujeres y hombres. Entre tanta gente, se armaban las conversaciones, yo no pasaba desapercibida, pero con los nuevos amigos fue el saludo y nada más, entendía su introversión, normalmente suelo causar ese impacto ante hombres e incluso mujeres. No me causo inconvenientes, mi mente se enfocó en una sola persona: Carla. La conocí esa misma noche, era una mujer muy atractiva, esbelta, delgada, morena y de carácter algo atrevido pero muy divertida, tenía una sonrisa pícaro, después de un rato se me fue acercando y tomamos confianza de inmediato, me hablaba como si ya la conociera desde siempre y el resto de la noche la pasamos juntas.

Comenzamos a caminar hacia una discoteca, nos dirigían los que ya habían entrado antes. En el trayecto pasamos a lado de un callejón lleno de vagabundos, dormían entre cartones y basura, me quedé viendo por un momento, mi mente que me traicionaba como siempre, comenzó a imaginar la escena: Estar frente a esos tipos viejos, feos, sucios, bajarme el vestido, quitarme el sujetador y dejarlos masturbarse. Varias ocasiones había imaginado esa escena en mi mente y tuve orgasmos deliciosos, al verlos ahí, tan cerca, mi mente quería deshacerse de los demás para poder cumplir esa fantasía, pero Carla me jalo del brazo para seguir caminando. Entablado una conversación con ella, mi mente todavía seguía sumergida, como pidiéndome que invente lo que sea, hacer de cuenta que olvidé algo, fingir una llamada de emergencia, quedarme con el grupo hasta llegar a la discoteca y con la excusa de ir al baño escapar, correr al callejón y hacerlo, quizás dejar que me toquen un poco.

Llegamos a la Discoteca, había fila porque el guardia un tipo alto, negro y gordo tardaba en evaluar a las personas



-No se preocupen – Nos dijo uno del grupo – Yo lo conozco, es mi amigo

-Yo también – dijo Carla – y se adelantó para hablar con él, llamándolo - Reynaldo

Carla ya se había tardado hablando con el guardia, que no dejaba pasar a un grupo de hombres, pero si a sus amigas y por eso estaban reclamando, el guardia se quedaba hablando mucho tiempo con grupos de chicas que iban solas, riendo, bromeando y al final las dejaba pasar.

Por fin, Carla volvió y nos dijo que esperemos un rato para que todos podamos pasar en grupo y luego nos juntó a un par de chicas y a mí a solas, dijo que es lo que Reynaldo pedía.

-El tipo chantajea a las chicas para que les muestren las tetas jaja – Nos explicó Carla, riendose, con toda la calma del mundo, como si fuera lo mas normal - solo entonces las dejaba pasar

-Que le pasa, ni loca hago eso – Dijo una

-No les tocaba ni nada, ni les tomaba fotos y solo bastaba con una, es por unos segundos - Llegó nuestro turno y Carla le hablo nuevamente.

-Hola Reynaldo

-Hola Cariño

-Vengo con unas amigas - El tipo nos recorrió como comiéndonos con la vista - pasen junto a Fer, enseguida las atiende.

Cuando vino el guardia, nos pidió pasar a la sección de guardarropía, sin que él diga nada, Carla nos explicó.

-Bueno chicas si queremos pasar sin pagar, ya saben que hacer - Reynaldo sonrió, quedamos quietas todas, nadie se animaba y de pronto Reynaldo me señaló

-Tú, quiero verte

-yo?

-Hay sí, no es para tanto - Dijo Carla y vino hacia mí, comenzó a bajarme el vestido, rápidamente la frené, estaba pasando muy rápido.

-Ya pues Priscila, va ser solo un momento - Yo me seguía sujetando.

-Creo que prefiero pagar

-Ashh, bueno a ver tu - Le dijo a la otra muchacha e intento desabotonarle la blusa, pero Reynaldo la detuvo

-No, no, yo la escogí a ella – dijo Reynaldo serio, con el ceño fruncido

-Yo voy a paga – dije

-Bueno entonces van a tener que pagar todas

-Ya pues Priscila - me decía Carla, las otras no decían nada, estaban tan asombradas como yo

-Lo siento, no estoy de acuerdo, pero yo invitaré una ronda adentro ok

-Ashhh - Carla, con un claro enojo

-Bueno alisten a 30000 pesos (pesos, aquí en Colombia)

-Es 50000 dijo Reynaldo

-¿Como?, no nos puedes hacer esto

-La tarifa subió por hacerme perder el tiempo señoritas - hasta que una de las compañeras me ayudó y dijo

-Paguémosle ya, no importa, no dejemos que se salga con la suya

-Jaja, solo bromeaba, no se enojen, está bien 30000 - reunimos el dinero, nos recibió sonriendo y nos dejó pasar, ni siquiera nos sellaron, así que no podíamos salir porque seguramente nos volvería a chantajear, luego, encontramos un lugar en la barra y comenzamos a olvidar todo, yo tuve que invitar una ronda como lo había prometido, comenzamos a disfrutar la noche. Lo más gracioso fue que nos olvidamos de los demás, quedamos las cuatro solas en la disco y ya no supimos más del grupo, vi mi celular con llamadas perdidas de Ivone, le mandé un mensaje de que estamos adentro esperándoles y ya no volví a revisar mi celular toda la noche.

Pasó como media hora, bailábamos en nuestro sitio, me quité mi chamarra por la calor, varios hombres nos invitaron a bailar, pero les rechazábamos, Carla se me apegó, mientras sentía como las demás personas nos rodeaban. Concentradas en el baile no nos dimos cuenta que ya había unos tipos muy cerca de nosotras que disimuladamente nos hicieron sus parejas de baile, jalé a Carla para alejarnos, pero el que estaba detrás de ella la tomó de la cintura aun bailando, era un hombre atractivo, Carla se dio la vuelta y comenzaron a besarse, no salía del asombro cuando sentí otra mano tomándome también de la cintura, era otro hombre de igual forma atractivo, pero lo rechacé, le di un pequeño empujón y comencé a alejarme de la multitud, la gente se había apegado tanto, a unos cuantos pasos estaban las otras dos chicas, en la barra, me dirigí hacia ellas, al caminar sentí en un pellizco en pierna, me hizo saltar y solté un pequeño grito, no dije nada más y seguí combatiendo, la gente estaba tan apegada “permiso” y no me hacían caso, tuve que empujar para salir de ahí, sentía como mis senos rozaban espaldas, me chocaban disimuladamente, también sentí como me rozó un pene duro en una nalga claramente a propósito, pero logre salir “con vida” de ahí.

Miramos a Carla, ya estaba entre dos bailando muy apegados, besándose todavía con ese tipo, paso otro rato y vino muy mareada, la estaban embriagando, tuvimos que sacarla a ocultas.

Afuera, queríamos despacharla en un taxi, pero no quería decirnos donde vive, me preguntó:



-Tú por dónde vives? – Le dije mi zona y saltó aplaudiendo – Yo vivo camino a tu casa

Quedamos en que yo la llevaría para cuidarla y las otras dos se fueron después de embarcarnos en un taxi. Adentro del auto parecía que iba a vomitar, el taxi paró y la saqué para ayudarle, entonces el taxi arrancó, seguramente por miedo a que le mancharan los asientos, tuve que hacer que se apoye en mi cuello con un brazo. Definitivamente esos tipos le habían dado algo, se puso muy mal, lo bueno era que podía caminar, ahí estábamos caminado las dos en una calle vacía, las dos con vestidos cortos y tacones, no aparecía ni un taxi, ni un alma, mi objetivo era llevarle a la plaza que quedaba a unas cuadras por el camino donde vinimos, donde todo el grupo nos habíamos encontrado. Carla me habló.

-Déjame, iré con mi novio

- ¿dónde está?

-En la discoteca

-Esos tipos te querían drogar

-Noooo, esos no, mi novio – Se dio la vuelta, la tuve que jalar

-Cuál novio? – y comenzó a reír

-El que tú me lo querías quitar jajaja

-No sé de quién estás hablando – Pensé que ya estaba muy mal, lo bueno era que caminaba junto a mí.

-Te gustó verdad?

-Qué cosa

-Como nos tocaban esos muchachos

-A ti, yo escapé como pude

-JAAJAA, me estas llamando puta?

-No, cálmate

-Apuesto que tú lo eres, eres una putita – No le dije nada

-Vamos, dime que te calienta, ¿los hombres musculosos? ¿los penes gordos? ¿ves porno? ¿yooo?

-Jajaja, ya vasta Carla

-A mí me gusta que me toquen mientras bailo, no se pueden controlar, ah y además soy algo exhibicionista, cuando voy a la playa, visto un bikini muy corto, me divierto mucho jaja – No pude evitar sentir cierta calentura, porque cuando yo voy a la playa, normalmente me cubro más ya que mis senos resaltarían mucho, si me vistiera como ella, seguramente robaría todas las miradas.

-Y si, veo porno, no tiene nada de malo – seguía Carla - también creo que soy bi - y me acarició la cara riéndose – para que no pensara ya en volver a la discoteca le seguí la charla

-Yo también soy algo exhibicionista

-Esooo, sabía que eres una putita, por eso te vistes así

-¿Así, cómo?

-Como pidiendo que se aprovechen de ti, ya pues dime que te calienta más, yo ya te dije – Pensé rápidamente en mi fantasía, la de calentar a viejos, pensé en los vagabundos del callejón, el contraste de mi belleza junto a un adefesio. Carla estaba dando en el clavo.

-Yo te gusto verdad? – me volvió a la realidad

-Jaja no creo. O sea, eres linda, pero yo no soy bi

-Jajajajaja ok, solo estoy bromeando. Bueno además a mí me gusta ser sumisa, ¿quieres que te cuente?

-Cómo es eso?

-Es un juego de roles, una persona, hombre o mujer te van dando órdenes y debes cumplirlos pase lo que pase

-Y así nada más?

-Como que nada más, nooo, es que tú nunca lo hiciste, mira te cuento – No lo había notado hasta entonces pero ya no parecía tan mareada, creo que el aire la hizo reaccionar.

-A ver cuéntame

-Ok, si el que te domina te dice que te toques debes hacerlo y si a ti ya no te gusta, igual debes seguir, incluso si ordena que te pegues.

-Bueno, así no parece tan divertido

-Lo es, porque no se trata solamente de sentir el placer de tocarte, sino el de saber que estas siendo dominada.

Pasábamos por el mismo callejón de los vagabundos – Shhh- le dije, pero ella seguía hablando.

-Si no te sientes segura, puedes empezar probando en chats en el internet

-¿Como así?

-Entra y verás, yo empecé así

-Pero si solo es un chat, ¿puedo engañar a la persona y decir que lo



estoy haciendo sin hacerlo no?

-Jajaja, al principio – me detuvo, faltaba poco para llegar a la plaza, la calle aún estaba vacía, quise caminar, pero ella me tomaba de los hombros - luego lo vas a hacer, cuando sientas la adrenalina te va a gustar y si no lo haces, te sentirás culpable.

-Interesante, y desde cuando lo haces – Traté de volver a caminar, pero me seguía deteniendo

-Uuuy hace más de un año, antes era cada fin de semana, ahora es casi a diario

-En serio?

-Sí, lo que pasó en la disco no era casualidad, estaba pagando por portarme mal, pero créeme lo disfrutaba.

-Que te pongas a bailarías con esos tipos

-Sí, es que falle a mi dominador y debía pagar

-Quien de ellos te dominaba?

-Ninguno de ellos, mi dominador ni siquiera estaba ahí, pero alto... ya te conté mucho, si quieres que te cuente más, cuéntame de ti

La verdad es que me había causado mucha curiosidad, tal vez no puedo plasmar exactamente como me hizo sentir todo eso en este relato, era como si te estuvieras perdiendo el final de tu serie favorita. Sentí como me iba excitando con lo que me contaba, al final Carla se había abierto ante mí, creo que era justo que compartiera con ella mis fantasías, además siempre quise hacerlo con alguien, pero esta vez, sentía un compromiso, una obligación de contarle.

-Buenooooo está bien – le dije – Pero prométeme que no te vas a reír

-Lo prometo – hizo un gesto con sus manos, una levantada y otra tocándose el corazón – Me tomé unos instantes y comencé

-Yo tengo una fantasía algo extraña, como te dije soy algo exhibicionista, pero no con cualquiera – Los ojos de Carla estaban muy abiertos, expectante, muy concentrada en mis palabras – Me provoca algo de morbo que los viejos me vean y se exciten con mi cuerpo, sin pasar límites claro.

La sonrisa de Carla era de oreja a oreja

-Prometiste que no te ibas a reír

-Lo siento, no me estoy burlando te lo juro, solo me alegra que en el fondo salga esa putita que llevas dentro jajaja. Ok lo siento, no debí decir eso

-No, está bien, de hecho, me siento súper puta cuando me sumerjo en mis fantasías

-Y desde cuando sientes todo eso

-No estoy segura, pero creo que empezó cuando trabajé por primera vez en una feria, yo vestía unos leggings blancos con una chaqueta corta, por debajo una polera blanca también, era el uniforme de una empresa que vendía unos líquidos para motores – Uuuuy, dijo Carla y yo continué – La cosas es que como siempre me pedían fotos, unos adolescentes, se atrevían a mas, se sacaban selfies, desde arriba para tener un ángulo de mi escote, otros pasaban disimuladamente hablando con el celular y se paraban junto a mí, era obvio que me estaban filmando – Por favor continua, decía Carla con una voz suave y cálida – Ok, bueno había uno que ocultó su celular en la manga y disimuladamente me enfocaba las nalgas, jaja no los culpo, ya que el traje era por demás descarado, o sea, se me apegaba tanto al cuerpo que prácticamente parecía pintado.

-Entonces, te gusta que se exciten viéndote, por eso eres modelo, seguramente ya saliste en toples, ¿tienes fotos?

-No precisamente, nunca hice nudes ante una cámara, no te terminé de contar todo, pero creo que ahora te toca

-¿Cómo así? Si apenas me contaste que trabajabas en una feria y te tomaban fotos, eso no es nada raro ni íntimo – Tenía razón, debía contarle más y siendo sincera lo estaba disfrutando, era como sacarme todo lo guardado, por fin podía desahogarme y después obtendría mi recompensa; el final de su historia.

-Ok, tu ganas. Bueno la cosa es que todas esas cosas con los hombres jóvenes no me asombraban, era tan natural, pero todo cambió cuando vi a un hombre en silla de ruedas, era anciano, feo, gordo, serio, como enojado con la vida, quienes le ayudaban empujándolo quedaron viendo un stand de tv cable creo, no me acuerdo muy bien, el caso es que su silla quedo frente a mí, o sea era el stand del frente, la gente pasaba y el viejo me miraba como buscándome entre el andar y venir de las personas, lo incomodaban, por momentos se hacía un espacio entre las personas, un instante donde podía verme con plenitud, yo seguía en mi puesto, lo miraba de reojo, me estaba incomodando. Luego le arrastraron para continuar, su mirada me siguió hasta que no pudo forzar su cuello. Creo que ese fue el momento en que mi chispa se encendió, comprendí que, a pesar de ser una mujer atractiva y me consideren “inalcanzable” para muchos, igual todos podían observarme, fantasear conmigo, me imaginé a ese viejo en silla de ruedas observando la foto donde salí en una portada de revista, en su soledad, masturbándose en mi honor, mirando mi figura, de frente, con mis manos levantadas, tapada solo con un sujetador rosado y debajo una tanga diminuta.... Y él, también en su fantasía, pesando que estoy en esa pose, penetrándome...

-Ok, oook, para amiga, ¿quieres calentarme? ¿Crees que me puedes manipular? ¿Qué piensa que es la vida? – Carla bromeaba y me miraba sonriendo, agitada y feliz

-Jajaja, noooo – Quería seguir contándole más, era mi momento – Bien, la noche seguía y...

-Hay mas?



-Sí, no acaba ahí. La noche seguía y noté como otros hombres seguían en lo suyo, mirándome el trasero, sacando fotos a lo lejos, hombres que en su mente quizás pensaban que podían tenerme de alguna forma, si se dedicaran a hacer ejercicios y tomaran cuerpo, si llegaban a ser ricos, etc. Jaja tu sabes lo clásico. Pero al ver a los hombres ya ancianos pasar, me excitaba mucho, ellos trataban de esquivar la mirada cuando yo los veía, tal vez sintiéndose muy miserables, indignos de mirarme, pensando en que jamás tendrían chance conmigo, ocultando su frustración tras una máscara de cordialidad que culminaba en su desinterés fingido, como tratando de seguir con su camino para olvidarme. Claro que habían también viejos verdes que se acercaban y me preguntaban lo que sea, como ¿Dónde está el baño? o ¿Qué venden aquí? Hasta me hablaban de su vida, cosas que ni al caso, pero admito que lo disfrutaba, antes me parecían muy pesados, pero después de mi descubrimiento, les tuve compasión, entendí su calentura y comencé a tratarlos mejor, mi mente me traicionaba, ya que mientras me hablaban imaginaba esas bocas secas, esas lenguas recorriéndome el cuerpo, desnuda en algún rincón de la feria, cumplirles la fantasía de su vida.

-Amiga, para, Prisci, te juro que me estas calentando y voy a tener que atacarte

-Jaja, ya acabo, quiero ser detallista para que tú también me cuentes todo de la misma manera, esto es ya lo último ok. El caso es que la noche se hizo más entretenida con mi nuevo descubrimiento, llegando a mi casa me iba a tratar muy bien, tú me entiendes... Entonces vi a mediana distancia al viejo en silla de ruedas, señalaba mi posición para que lo empujen, llegó a mi stand y sus cuidadores le dijeron: “Aquí es” “Que quieres” el viejo les decía que pregunten por los líquidos para motores, mientras hacían la charla con el vendedor, el viejo me miró, ya sin disimulo, estaba a solo un metro mío, yo estaba de costado hacia él, repartiendo unos flyer, lo miraba de reojo, me excité... Fue uno de los momentos más eróticos de mi vida, para mejorar la situación le dí la espalda para que pueda verme las nalgas, luego volví a mi posición, su boca estaba abierta y le salía baba, sus ojos muy abiertos, ese pobre desgraciado me estaba haciendo suya en su mente, lo miré, me agaché para darle un flyer diciéndole: “tenga señor”, me quede quieta por unos segundos

para que pudiera verme las tetas, no era un escote pronunciado, pero la polera hacia que se me marquen mucho los senos, uno podía adivinar la talla que uso fácilmente, pensar que solo estaban a unos centímetros de sus manos, me recibió el flyer temblando, le sonreí y volví a mi puesto, yo estaba caliente, demasiado, quería correr al baño para tocarme como loca, fue entonces que escuché unos gritos: “que estás haciendo” “cochino” “para eso querías venir”. Él viejo no pudo más, se había comenzado a pajar sobre su pantalón, sin sacar su pene, mirándome, aún recuerdo su mirada, su lengua jadeante, mientras lo tapaban y lo arrastraban lejos de mi vista, otra vez doblando el cuello lo más que podía, pobre, no lo dejaron acabar, yo quedé quieta, estaba agitada... el ejecutivo de ventas me tocó el hombro diciéndome “¿estás bien?” seguramente pensó que estaba asustada por lo agitada que me puse, no sabía que en realidad estaba excitadísima, sentía ganas de ir tras el viejo para ayudarlo y que se corra sobre mí, “sí, no pasa nada” le dije sonriendo y volví a mi puesto.

-En fin, esa es mi valiente historia – Bromeaba – Pero pensándolo bien siempre me excitó que me vieran los viejos, no solo en ferias sino también por la calle, solo que no estaba consciente de ello hasta ese día, por eso te dije que no estoy segura como empezó todo esto.

-Wow, yyy ¿con cuántos viejos estuviste?

-Con ninguno, solo es fantasía, ni loca lo haría realidad

-Y eso es todo, ¿no pasó nada más?

-Bueno, disfruto caminar por la calle y me sigo excitando cuando me ven ese tipo de personas, viejos, feos, vagabundos yyy...

-¿y qué?

-Bueno tengo una fantasía – Listo, ya me había calentado, otra vez – Siempre que estoy en casa, atendiéndome, me imagino estar frente a uno o varios de esos viejos, sacar mis senos y dejar que se masturben, sin que me toquen, solo que hurguen con los ojos. Nunca me atreví a hacerlo, pero es una de mis fantasías.

-Jajaja, ok, bueno eso estuvo genial, gracias en verdad, te contaré mi historia, pero ahora no, esta noche es tuya, te prometo que mañana o la siguiente vez que nos veamos, te cuento todo a detalle ok? Dame tiempo para preparar todo para tí– Comenzamos a caminar

-Está bien – Extrañamente perdí el interés por su historia de dominación, sobre todo al escuchar que esta noche es mía. Y ya que era así, mi mente morbosa me decía que cumpla mi fantasía, a solo una cuadra estaba el callejón de los vagabundos. Hubo un silencio, no sabía cómo decirle, caminé lento.

-¿Crees que algún día me anime a hacerlo?

-¿Que? Mostrarles tus tetas a unos viejos para que se pajeen – Lo dijo, tan fuerte, tan directo, me excitó mucho más

-Si, tengo ganas ahora mismo jaja

-En serio? Mmm busquemos unos, a ver si eres más que solo bla bla bla

-Me estás retando?

-Tu qué crees?

-No lo sé, es que puede ser peligroso – Carla comenzó a cacarear, me hizo reír

-Jaja ya basta

-Espera, o sea ¿puedes mostrarles tus tetas a unos viejos feos, pero no a Reynaldo?

-Cual Reynaldo?

-El guardia de la discoteca, de saber que eras tan putita, te hubiera obligado y así no hubiésemos pagado las entradas.



-No, no es lo mismo, no sentí nada

-mmm ya veo, solo quieres hacerlo con los menos afortunados, sientes que tienes un deber social

-Algo así – Ya estábamos llegando a la plaza, el callejón de los vagabundos, estaba quedando atrás, vi mi reloj, eran las 2:30 am – Si lo hago. ¿Me acompañas?

-Claro, pero ¿dónde vamos a encontrar viejos a esta hora? Jajaja – Silencio, paso un rato y me animé

-A unas cuadras de acá hay un callejón, vi a unos viejos vagabundos durmiendo

-Aaaah, lo recuerdo, con razón te quedaste parada al venir, jajaja estabas fantaseando pervertida

-Jajaja, un poco, si jajaja

-Bueno, ¡vamos...!!

- ¿En serio? – y otra vez los cacareos

- ¿Me estás retando?

-Siii, claro

-A bueno, entonces es así la cosa

- ¿Bueno lo vas a hacer o no? – Más que un reto, eso sonó como una orden

- Sí, pero tú me dijiste que también te gusta ser exhibicionista, así que, si tú lo haces también, yo lo hago

- ¿Quieres dominarme?

-Sí, te lo ordeno

- Jaja, tú no eres dominante – Se tomó un tiempo y dijo – pero vamos

Ya habíamos llegado a la plaza, vimos una licorería, compramos un trago y nos dimos la vuelta, rumbo a ese callejón. No podía creerlo estaba en camino a cumplir mi fantasía, ¿que vendrá después? ¿Otra? ¿Algo más fuerte? ¿Hasta dónde llegaré? Mi corazón latía más fuerte, entre como en shock, tomaba grandes sorbos del trago

-¿Nerviosa? – preguntó Carla

-Para nada

Llegamos, por fin, vi a dos vagabundos durmiendo, uno sentado apoyado en la pared, otro echado a lado de una botella de licor, como si se hubiera desmayado, tapados con cartones, la luz opaca de un farol y la inmundicia por todos lados, Carla me fue empujando poco a poco y nos íbamos acercando, quedamos como a 3 metros del primero que estaba sentado, se despertó...

CAPITULO 2

-Ho, hola – dije, y miré a Carla como pidiéndole ayuda

-Háblale más – Me dijo con voz baja y haciendo un gesto exagerado como instándome a tomar el control. El viejo, se nos quedó mirando, estiró la mano pensando en que le íbamos a dar dinero o comida

-Va a recibir algo mejor – Dijo Carla, riéndose.

-Shhh, ya basta – Carla continuó riendo y me contagié, el trago había hecho efecto. El viejo nos sonrió, pero no decía nada.

Entonces, me agaché lentamente para que pudiera verme el escote, el viejo se fijó y nos sonrió moviendo la cabeza de arriba abajo haciendo un gesto de aprobación. Carla me dio un empujón, casi caigo al piso, me

incorporé y nos seguíamos riendo

-Ok, te toca

-Que?

-Te reto

-Bueno, no hay miedo – Carla se acercó y se agachó igual que yo, después de un rato, me dijo volteando la cabeza – Creo que quieres las tuyas porque son más grandes jajaja, te reto a subirte la falda, muéstrale tus piernas.

- ¿Entonces es así eh? – Caminé tambaleando un poco, me subí la falda, dejando descubiertas la mitad de mis piernas, el viejo se acomodó y comenzó a pajearse tapándose con un cartón tratando de que no lo notáramos – Te reto a dejarle ver tu tanga, le dije. Carla se subió la falda sin miedo y dejó ver su ropa interior, era blanco, de seda.... Y así estuvimos un rato retándonos.

Me di la vuelta y me incline para mostrarle las nalgas, ella se bajó más su vestido y le mostro el sujetador, yo me subí la falda por completo hasta la cintura y me puse de lado, le mostré el culo en tanga inclinando mi cuerpo, doblando la rodilla derecha y metiendo la otra, como me enseñaron en la escuela de modelaje, curveando la espalda hacia adentro, en eso Carla se me apegó e intentó besarme, me hice al quite pero se me acercó más, me tomó las mejillas y como estábamos algo ebrias me dejó llevar... Sentí su lengua en la mía de arriba hacia abajo, de un lado a otro, lo hacía tan bien, nadie nunca me había besado así, hice un gemido y me jaló el labio inferior con sus dientes delicadamente, el vagabundo no podía más, hacía ruidos roncós con un gesto fatigado, le miramos, estaba con los ojos desorbitados..., para nuestra sorpresa, eso hizo que el del frente se levantara y no nos dimos cuenta que otros más estaban al fondo camuflados entre basura observando, se habían levantado para alcanzarnos. Salimos corriendo asustadas, sin mirar atrás, una cuadra sin parar, yo aún seguía con la falda levantada hasta la cintura corriendo en tanga y con los zapatos de tacón, paramos... nos fijamos atrás



nuevamente y nadie nos seguía, comenzamos a arreglarnos, agitadas.

-Allá están..!! –Dijo Carla, los vagabundos habían salido de su guarida, estaban en la esquina llamándonos y persiguiendo nuestros pasos lentamente, volvimos a correr dando un grito.

Nos dimos cuenta que no nos alcanzarían, eran muy lentos, el susto se convirtió en una adrenalina excitante y terminamos riendo, Carla comenzó a frenar su marcha sin dejar de sonreír y rápidamente le entendí el mensaje. Quedamos quietas viendo cómo se acercaban hasta estar a solo unos pasos, nuevamente la adrenalina excitante, en eso uno de ellos, al parecer el más joven, se lanzó rápidamente hacia nosotras como pidiendo un abrazo, eso me hizo reaccionar y me di la vuelta para seguir corriendo, Carla me detuvo jalándome del brazo, me hizo caer al suelo y salió disparada. Me paré lo más rápido que pude, pero sentí los dos brazos del vagabundo rodeándome por detrás junto a ese aroma putrefacto, me hice al quite dándome la vuelta, por fortuna no me había agarrado muy fuerte... Parecía un zombie, solo decía “aaa” los otros ya estaban ahí cerca también así que comencé a correr nuevamente tras Carla, furiosa muy furiosa... Para alcanzarla me quité los zapatos lo más rápido que pude, sin mirar atrás.

-Ven aquí desgraciada..!! – Le decía, ella corría aún con sus zapatos de tacón puestos, sus codos pegados a su cintura y levantando las manos, haciendo un esfuerzo enorme por mover las piernas lo más rápido que podía, pero dando pasos cortos, se veía tan graciosa, parecía que estaba saltando como cuando pasas con un auto por una calle empedrada, a medida que me acercaba se me salía una risa y le seguía gritando,

-Te voy a atrapar maldita..!! – Finalmente la alcancé, esta vez Carla había perdido la sonrisa, estaba con la cara angustiada, se cubrió el rostro con las dos manos el lado derecho mostrándome sus palmas, seguía esquivándome corriendo, eso me causo cierta gracia y ternura, era como una niña mala escapando de su castigo.

Miré hacia atrás, los vagabundos se habían quedado quietos como ya casi a unos 50 metros, Carla seguía corriendo en tacos, no se había dado

cuenta que yo estaba a su lado caminando a paso rápido, igualándole la velocidad, mirándola, sonriendo.

-¿Ya? – Le dije, y tomó conciencia del momento, miro a todos lados, seguía con su expresión de angustia.

-Pensé que eras uno de ellos

-Sí, seguro – le dije, la detuve y me puse nuevamente mis zapatos apoyando mi mano en su hombro para equilibrarme, la plaza estaba ahí a la vuelta. No la regañé, comprendí su carácter, era así de extrovertida y alocada, pensé en que tal vez venía de una familia conflictiva o le paso algo para ser así. Quería acercarme más a ella, conocerla a profundidad.

Llegamos a la plaza esperando a que el primer taxi aparezca para “rescatarnos”, aún sentía ese miedo seductor de que los vagabundos nos alcancen, miraba la esquina como esperándolos, por suerte había unos taxis estacionados y subimos suspirando, alteradas, pero nuevamente con una sonrisa de satisfacción en el rostro. Dentro el taxi, Carla me dijo riendo

-No lo hiciste

- ¿Que? – Hizo un gesto con las manos señalando sus senos para que el taxista no oyera

-No pude - no podía dejar de reír

- Hizo otro gesto señalando al taxista

-Nooo – le dije en voz baja

-Te reto – replicó en voz baja también

-Que nooo - Me dijo algo moviendo los labios y no le entendía

-¿Que? - Otra vez, con voz muy baja y no tampoco le entendía

-¿Queeee?

-Putitaaa – lo dijo más fuerte, era obvio que el taxista escucho. Soltamos una carcajada.

Más tarde, el taxi me dejó en mi edificio y Carla se fue, sonriéndome desde la ventana, “¿Que no vivía camino a mi casa?” pensé, no le di mucha importancia y entre a consolarme a mi departamento, no podía esperar. Aún sentía los brazos del vagabundo rodeándome, las miradas de calentura de los demás, los roces descartados que me habían dado en la discoteca apretada entre tanta gente, ya había pasado de la fantasía a la realidad, aunque no precisamente como lo había imaginado, pero fue muy excitante, me hacía ilusión la siguiente salida acompañada de mi confidente. Mi mente pedía más.

Al día siguiente, domingo, hablé con Carla por celular, quedamos en encontrarnos en un restaurante y salió el tema de conversación de la noche anterior, después de risas y sentimiento encontrados, quedamos en retornos de diferentes formas....

Pasaba en cualquier momento y los retos iban subiendo de tono cada vez más, caminábamos por la acera y ella me decía “Saluda a ese tipo sonriendo” al hacerlo me correspondían el saludo y Carla me daba una nalgada, “Tómate una selfie con ese señor” Corría riendo, el señor gustoso miraba mi cámara, “Mañana sales sin ropa interior”, eso sí me costó hacerlo, pero al final me animé, normalmente yo le hacía los mismos retos y ella lo hacía sin pena, así que me fui animando a tomar la iniciativa. En una ocasión le reté a que comiera salsa extra picante, fue muy gracioso verla correr por la calle dando vueltas, hasta que le alcancé la botella de agua, en venganza me reto a lo mismo y cuando sentí el picante busqué agua como loca, ella tenía lista la botella y me la hecho en toda la cara apretándola, cayendo agua sobre mis pechos, sentí como la blusa se me apegaba dejando poco a la imaginación, mi sujetador quedó evidente en plena vía pública, tapándome con las manos cruzadas persiguiéndola para hacerle lo mismo. Ella siempre iba un paso adelante.

En otra ocasión fuimos a la piscina, habían familias, gente de toda edad



y nosotras llamamos la atención de inmediato, dentro el agua después de estar un rato nadando me apoyé en el borde, Carla aprovechó para quitarme la parte de arriba del bikini, solo era desatar un nudo y ya, salió del agua, no la pude atrapar y desde arriba me lo mostraba haciéndolo tambalear, obviamente muchos se dieron cuenta y tuve que estar ahí casi una hora esperando la oportunidad para salir, al final trepando a penas por la pequeña escalera de salida, cubriéndome los senos solo con un brazo, ante la mirada de todos, Carla muerta de la risa. Siempre terminaba perdonándola, no quería enojarme porque tenía miedo a que se aleje de mí. La necesitaba.

Pero uno de los retos más fuertes que me hizo fue cuando me llevo en su coche a una calle de prostitutas, yo estaba sugerentemente vestida porque me había prometido llevarme a una fiesta. Me reto a estar parada para ver cuantos se acercan, tuve mucho miedo, pero ella estaba al frente estacionada, el corazón empezaba a latir más fuerte... Fue algo increíble, se me acercaron un montón, a cada rato explicaba que solo esperaba a alguien, inclusive intentaron propasarse, tratando de tocarme, ofreciéndome más dinero, no pude más y corrí hacia Carla para escapar de ese lugar, nunca más lo haría, eso sí fue demasiado, realmente corrí peligro. Ella arrancó y avanzaba lento mientras yo la perseguía.

-Ya le dije que no estoy interesada señorita, no insista – Me gritaba desde su auto

-Carla te voy a matar..!! – Ella paró, pero no me abrió la puerta, bajó el vidrio

-¿Cuánto por un 69? – Decía con un tono burlón

-Abre maldita sea..!! – Quitó el seguro y subí furiosa, esa vez no lo oculté, ella reía, pero yo no le decía nada, instintivamente comencé a llorar, realmente me había asustado y luego me controlé.

-Bueno ya, cálmate – Me dijo

-Nunca más me obligues a hacer eso

-Pensé que lo estabas disfrutando – Crucé las manos sin decirle nada y miré hacia afuera.

-No te voy a pagar si lloras eh? – La miré, eso me hizo reír un poco, ya me había ganado otra vez.

Después de unas semanas, Carla tuvo que viajar por un asunto que no quería explicarme y quedé otra vez sola, con muchas ganas, ya no era tan divertido, así que regresé al email que había creado para que me escriban fans de esta página a quienes les gusto mis relatos, como siempre disimulaban al principio pero al final me pedían fotos, así que aceleré el proceso, envié las fotos que había enviado solo a unos cuantos con un mensaje ofreciéndoles otra foto como ellos deseen, lo que pretendía era que me sugieran usar algún tipo de ropa en particular, posando como me ordenen, pero la mayoría me decía “pásame una foto como tú quieras, cualquiera está bien” y eso no era divertido, a los chats de más confianza les conté mi nuevo descubrimiento erótico y decidieron ayudarme, me retaron a salir sin ropa interior, estar desnuda un par de horas en mi departamento, ir a un lugar público y sacarme fotos sin ropa, pero yo quería más... quizás una complicidad a mi lado que siempre me estuviera viendo....

Carla también me conto que ya no era lo mismo, a pesar de que nos mandábamos fotos y videos, un día me propuso como reto volver a la disco donde nos conocimos y dejar que Reynaldo, el guardia; se salga con la suya, yo la rechacé, pero no podía quitarme la idea de la cabeza ya que sentía un gran morbo al considerarlo, no tanto por Reynaldo, sino por el reto en sí mismo, era como una tarea pendiente, me sentía culpable de no hacerla.

Paso el tiempo y me toco ir otra vez una disco, no era la misma era una más cerca de mi casa y muy lejos de la anterior, la noche paso tranquila, al final todos mis amigos mareados, como siempre intentando avanzar conmigo, yo solo les daba un buen rato bailando y ya...

Salí mareada y el trago me había excitado, tome un taxi para irme a casa, solo quería llegar y tocarme como una loca, aunque no aguantaba

y me tocaba las piernas disimuladamente, me calenté mucho y a mitad del camino pensé en el reto de Carla, entonces las palabras salieron de mi boca como por si solas; le dije al taxista que me lleve a la discoteca de la otra noche, me sentí extraña al ver como el taxi desviaba su camino y mis latidos se aceleraban, iba a estar sola, pensé en que el guardia me reconocería y debía mostrarle los senos para que me deje pasar sin pagar, no me calentaba tanto la idea pero mi mente quería forzarme, casi llegando a la disco miré la calle que daba al callejón, donde seguían los mismo vagabundos de siempre, no me animaría a ir sola...

Esa noche decidí ponerme un vestido beige con tirantes hacia los hombros que contorneaba mi cuerpo finamente, el escote era por demás atrevido, como ya de costumbre usaba una chaqueta para cubrirme en la calle. Llegué a la disco y había una fila como siempre, me quedé esperando, a lo lejos el guardia, con la misma actitud de pocos amigos... pensaba en que no se merecía que el dé ese privilegio, pero al mismo tiempo eso me prendía, comenzó a juntarse gente detrás mío, eran unos tipos muy bulliciosos, claramente molestaban con sus conversaciones con las voces por demás levantadas y sus risas que sonaban muy molestas al mismo tiempo, gritaban, hablaban malas palabras como si nada, a uno le dijeron “mira delante de ti” y el que estaba detrás hizo un us-hhhh larguísimo, seguían sus comentarios molestos, “yo la parto” seguido de risas escandalosas, claro que tenían una vista espectacular de mi trasero, en eso noté una luz debajo de mi falda, era el flash de uno de sus celulares, seguido de las risas entre todos burlándose del que me había sacado la foto sin quitar su flash.... No quería mirar...

La fila casi no había avanzado, el efecto del trago se me estaba pasando y de pronto otro flash debajo de mi falda, era hora de ponerle fin... me di la vuelta y todos se quedaron quietos mirando a otra parte como si no entendieran nada, “oigan ya basta” les dije, nadie me miro, como si no me hubiesen escuchado “¿que nunca vieron una mujer?” Se hacían a los desentendidos, me di la vuelta, la fila había avanzado y me adelante

“Esos pobres tipos tenia cara de no haber tenido nunca sexo, ni novias deben tener por eso vienen solos y son tan inmaduros” pensaba... y otra vez sin poderme defender el flash de un celular, pero esta vez por



encima de mi hombro para tomar una foto de mi escote, me di la vuelta rápidamente, pude ubicar al que había sacado la foto, se fue hasta atrás de todos, lo seguí “¿cuál es tu problema?” “¿no puedes calmarte un poco?, mójate para que se pase” el tipo se quedó quieto viendo a un costado, como si no me oyera, eso me irritó mucho así que perdí el control por un momento, decidí ofenderlo donde más le duele “Seguramente no tienes novia, debes seguir virgen, por eso no puedes calmar tus hormonas” quería humillarlo, pero el idiota ni me miraba, caminé hacia donde estaba mirando y le dije que borre las fotos, él solo desvió la mirada hacia otro el lado, “o yo misma lo haré” “dame el celular” le dije y él lo oculto detrás, intente tomarlo, pero levanto los brazos, era muy complicado... “bueno, diviértete, porque nunca podrás tener de verdad a una mujer como yo” y me dispuse a volver a mi lugar, la fila había avanzado, había entrado todo un grupo de personas juntas, el guardia, Reynaldo, estaba a unos cuantos pasos, me había olvidado de reservar mi lugar pero supuse que me reconocerían, “¿permiso?” le dije al primero de los idiotas que estaban detrás de mí, él se recorrió un poco nada más, yo no cabría ahí sin chocarle y apegarme “te puedes recorrer?” y los de atrás lo empujaban a propósito, note unas caras burlonas, tenía que esperar a que la fila recorriera para poder entrar nuevamente, estaba ahí a un costado, tenía ganas de dejarlo todo pero no me iba por orgullo...

Luego de un rato la fila empezó a avanzar y estiré el brazo para alejar al tipejo y no se me apegue, el guardia ya había notado mi presencia hace rato y rápidamente me dijo “¿te estas colando?” antes de que pudiera explicar algo, los idiotas empezaron a gritar como simios, mi voz se perdía entre tanto griterío, me acerque al Reynaldo para explicarle, con voz temblorosa empecé a quejarme...

-Reynaldo, me recuerdas, soy amiga de Carla, dejam... - Me cortó, ni siquiera me había puesto atención.

-Tu no tiene que hacer fila, pasa y espérame junto al que sella enseguida te atiende

-Ok – y subí las 3 gradas de la entrada, mientras se escuchaban silbidos.

Bueno, aquí estaba, miraba a Reynaldo, seguramente me pediría que el muestre los senos, atrás, un par de personas y después los idiotas, no sé cuánto iba a esperar, Reynaldo seguía en su trabajo, pensé en que cuando deje pasar al grupito de idiotas, pasarían junto a mí y tendría que soportar sus burlas y después encontrarlos adentro, ¿a qué vine? ¿A mostrarle los senos a Reynaldo para cumplir el reto y nada más? No había pensado en el después, estaría sola ahí adentro, si me voy, seguramente Reynaldo notaría eso y entre otras cosas pues, ya no me sentía igual, comenzaba a creer que todo fue una idea absurda... Estaba sumida en mis pensamientos, cuando ya les tocó pasar al grupito de idiotas, tenía que aprovechar la distracción para irme, comencé a caminar, pero escuche la voz de Reynaldo...

-Alto..!!, ¿a donde crees que vas? – No se refería a mí, se lo decía al primero del grupito de idiotas que intentó pasar.

-Ustedes no pueden pasar

Las protestas, no se dejaron esperar

-Trataron mal a una dama – Irónico que lo diga él, después de saber qué es lo que hace, pero debo admitir que me sentía protegida

-Además parecen menores de edad

-Tenemos tarjeta de identidad – dijo uno

-No me importa, tienen cara de guambitos (niños) – No pude evitar soltar una pequeña risa mientras me tapaba la boca, Reynaldo me estaba defendiendo y de paso les estaba humillando. Me sentía muy segura detrás de él

-Bueno, o se largan o llamo al jardín infantil para que se los recoja – pfff jajajajaja, no pude más, ellos me miraron, yo desvié la mirada aun con la sonrisa en la boca

-Al carajo con este gorila – dijo el que me había sacado fotos, sus

hormonas otra vez traicionándolo, quizás conmigo podía ganar, pero ¿no se dio cuenta que Reynaldo era enorme?

-jajaja, tranquilo primo, solo bromeaba – dijo Reynaldo, ¿Cómo?, fue un giro inesperado, ¿ahora son amigos?

-Pasen... tu primero pana – Reynaldo le ofreció chocar las manos, El tipejo me miraba mientras subía las gradas sonriéndome con las cejas levantadas. Había caído en la trampa...

Cuando ya estaba frente a Reynaldo, en un abrir y cerrar de ojos, lo tenía alzado de la camiseta, estaba colgando como a dos metros, la gente hizo ruidos de asombro, vi algunos celulares prendiéndose

-El único carajito eres vos, pedazo de mono – Los amigos trataron de defenderlo, pero nadie se animaba a atacar, solo gritaban... “filma, filma” decían... clásico movimiento de cobardes...

Reynaldo, ya había demostrado ser inteligente, por eso la calma al invitarlo a pasar, sabía que, si actuaba hormonalmente como ellos, no podría alcanzarlos y además descuidaría su lugar, rápidamente lo botó al piso antes de que le tomen fotos

-Fuera de aquí – la voz se puso más fuerte, tanto que hasta yo di un pequeño salto. Por fin se dieron por vencidos y se fueron alejando, un par de ellos, todavía filmaba con el celular, quejándose de discriminación y otras cosas, el idiota al que Reynaldo había levantado, se fue cojeando... Yo quedé satisfecha, como si me hubieran hecho el amor toda la noche, solo me hacía falta un cigarrillo...

Era claro que Reynaldo se lo había ganado, quizás me faltaba un par de tragos, pero igual se lo iba a dar, al fin y al cabo, solo observaría y de paso volvería a sentir la adrenalina como con Carla y los retos, como extrañaba esos momentos...

Reynaldo se dio la vuelta, me miro, le sonreí, cruzando los brazos orgullosa, como esperando ordenes. Lo vi, enorme, negro, gordo, no se



veía mal, más bien imponente.

-Son 30000 pesos – era obvio que estaba creando el escenario

-Es que no tengo – le dije con una suave y triste voz

-Bueno entonces ya sabes que hacer, espero que esta vez no me hagas perder el tiempo

-No te preocupes, ya aprendí mi lección - Me abrió la puerta de guardarropía y pasé, me sentí como una puta, ¿lo era? Satisfaciendo deseos sexuales por una entrada...

Me paré frente a él y lentamente me fui bajando el vestido, quedé con el sujetador

-Espera – me dijo – ¿Cómo te llamas?

-Priscila

¿Cuántos años tienes linda?

-25 y tú?

-48, ¿no te molesta verdad? – Pensé que tenía menos, se veía como de 30, el hecho de que ya sea maduro me hizo calentar y mi mente morbosa tomó el control.

-Eres un viejo...!! Pensé que tenías menos de 40

-No me digas así, ni que tuviera canas linda

-Lo siento, no puedo juntarme con usted

-No me hables de usted, ricura. Dime Reynaldo

-No puedo y usted no me diga ricura, es demasiado mayor para mí

– Esa afirmación me excitaba mucho más. Comencé a subirme el vestido arreglándome

-No seas mala, solo soy un admirador de tu belleza, ¿acaso es pecado?

-mmm no lo sé... ¿y si le da un infarto?

-Jaja no juegues conmigo muñeca no soy tan viejo y ya te dije que no me hables de usted

-Lo siento don Reynaldo, usted es un viejo y yo soy una joven que solo puede estar con hombres de mi edad – Me dirigí hacia la puerta esperando a que me detenga, lo hizo

-No me vas a hacer perder el tiempo otra vez ricura – Me bajo bruscamente el vestido.

-Que le pasa don Reynaldo no me toque

-Toco lo que me dé la gana carajo

Me rodeo y me desabrocho el broche del sujetador por la espalda, lentamente fue alejándolo de mis senos hasta quedar descubiertos, metió sus brazos entre mis codos, quedé con los brazos hacia atrás, hice un poco de fuerza, no los podía liberar, me asusté, no había forma de cubrirme los senos, cerraba los ojos, iba entendiendo su fetiche, sin tocar, solo observándolos, y yo sintiendo la brisa sobre mis senos desnudos, queriendo ser tocados, jalados, chupados, por lo menos un roce, entonces sentí su aliento en mi cuello, luego me besó la oreja, me metía su lengua y jugueteaba con el lóbulo izquierdo, lengüeteándolo muy rápidamente...

-No, don Reynaldo, no haga eso

-¿Quieres sentir eso en tus tetas? - abrí los ojos, claro que si, como quería tener las manos liberadas para poderme tocar yo misma, pero no me dejaba, mis pezones ya estaban duros, sin que nadie los toque, solo la suave brisa

-No por favor, usted es demasiado viejo para mi

-Al parecer eso te gusta, pues si soy un viejo entonces ¿Quieres que don Reynaldo te chupe las tetas?

Eso me hizo dar un alarido “uuuuy” y comencé a mover el ombligo metiendo y sacando el estómago, eso hacía que mis nalgas sintieran su miembro que no estaba del todo erecto, él cambió rápidamente, me atrapó solo con un brazo, entre mis codos, igual mis brazos hacia atrás, era muy fuerte, su brazo derecho quedó libre, yo junte las piernas tratando de estimularme abajo, me hizo mover la cabeza, levantó dulcemente el lado izquierdo de mi cabello, lo acomodo detrás de mi oreja, giré la cabeza y nos besamos, las lenguas jugaban alegremente, coloco su brazo derecho justo por debajo de mis senos, sentí como los levanto con el antebrazo, eso me hizo gemir nuevamente ¿qué estaba esperando? Necesitaba unas manos en mis senos, una lengua en mis pezones, unos dedos en mi vagina, instintivamente comencé a saltar, tratando de hacer rebotar mis senos en su brazo, solté varios gemidos de placer, él comenzó a respirar más fuerte, sentí su miembro entre mis nalgas sobre el vestido ya completamente erecto, frotándose de arriba abajo, abría la boca, me apretó con más fuerzas, hizo grito “aaaahrr”... y me soltó

-ah ah, gracias, ah – me dijo agitado – estuvo muy bueno

- ¿Cómo? ¿Eso es todo? – le dije, sorprendida, mientras él se descubría los pantalones, pero era solo para limpiarse, ya había acabado

-Sí, puedes pasar, cúbrete

Abrió la puerta y salió, me terminé de vestir y salí también, el tipo que sellaba las muñecas, me pido el brazo para sellármelo, todo pasó tan rápido, me sentía usada, yo no había acabado, pensé en entrar al baño para acabar sola, pero mi morbo quería algo más, fuera de la rutina, quizás jalar a Reynaldo al cuarto y que me cumpla, era como estar en un escenario frente a muchas personas y olvidar las líneas, no sabía qué hacer, donde ir, seguía excitada no me animaba a entrar a la fiesta, me cubrí los senos rozándolos sobre el vestido, los levanté disimuladamente,



necesitaban acción, al rozarlos, sentía choques eléctricos, los aplastaba con el antebrazo, por un momento pensé en pedirle al de los sellos que vayamos a un rincón y me ayudara, pero sacudía la cabeza y trataba de controlarme, seguía confundida, finalmente decidí ir a mi casa para hacer lo de siempre, sola, pero en la intimidad, en la ducha, tomarme todo el tiempo del mundo y gemir como loca. Si, necesito correr a mi casa... Reynaldo me había dejado queriendo más.

-Ahora vuelvo, voy a fumar un cigarrillo– le dije al de los sellos

-Pase usted

Afuera, pasé entre la gente, pensé que se habían percatado de lo que hice, entrar a ese cuarto con el guardia, no me atrevía a levantar la mirada, ni para ver a Reynaldo, solo quería un taxi que como siempre estaban esperando afuera de las discotecas, subí, le di la dirección y arrancó...

Cada roce de mis brazos en mis senos, me daban choques eléctricos, pero esta vez quería que alguien más los provoque, giré a un costado acomodándome casi echada para sentir el tambaleo del auto que con el movimiento y el motor parecían una especie de vibrador, mi seno derecho lo sentía, asentado en el apoya brazos, a pesar de no ser yo quien lo estaba haciendo, quería algo más, puse mi cartera por debajo para sentirla en mi entrepierna, sintiendo la misma vibración, solté un gemido – ahhh – de inmediato el disimulo – chu..!! como si fuera un estornudo, me incorporé, no podía más como quiera llegar a casa, mientras me preguntaba ¿qué me hacía sentir todo esto? ¿Solo la experiencia con Reynaldo? No. Porque ya vine con esa intención, ¿los retos de Carla? Tampoco. Porque antes ya le había confesado lo de mi fantasía de mostrarle los senos a los vagabundos del callejón, y uuuuuy al pensar en eso otro choque eléctrico... ¿Y si voy al callejón? Está a unas cuadras de aquí... Pero estaré sola, correré peligro, puedo correr como aquella noche pero... ¿y si logran atraparme?... ¿Qué provoca todo esto? ¿Satisfacer a los menos afortunados como concluyó Carla, esa sensación de deber social? Quizás. ¿Por qué vine con Reynaldo para empezar? Él no es menos afortunado, disfruta de su trabajo, la pasa bien, molestando mujeres,

aprovechando su posición, de hecho, es un idiota ¿Un idiota? Como el grupito de niños que me sacaban fotos debajo la falda... y otra vez mi mente morbosa... por un momento imaginé al idiota del celular, tan frágil pero hormonal, habiendo conseguido con su torpeza arrinconarme en algún lugar, nervioso, sin poder creer que sus estupideces dieran resultado y yo esté ahí para él, toda sumisa, dejándome manosear, sus manos temblorosas, tratando de comportarse como hombre, haciéndome el amor... quitándole la virginidad tomando el control, hincarme, bajarle el cierre y mirarlo fijamente chupándole el pene, luego ponerlo entre mis senos y masturbarlo hasta hacerlo acaba y, porque no todo el grupo de niños idiotas, sentir muchas manos hurgando, jalando y terminar bañada en semen... otra vez me incorporé, sentía los baches del camino, para ayudar, el taxi era un modelo antiguo así que se sentía el ruido del motor y el temblor más fuerte, comencé a exagerar los movimientos, rebotando de más, pensé... el taxista era quien provocaba esos movimientos, él era quien aceleraba y hacia cambios bruscos de caja y me hacía sentir el motor vibrando, me acomodé abriendo las nalgas la vibración ahora estaba en mi culo, ¿qué hacer? ¿Pedir al taxista que me lleve al callejón? O quizás... llegar a mi casa y decirle que no tengo dinero y que seguramente habrá otra forma de pagarle, me imaginó su cara de asombro, una fantasía que se le hace realidad, lo miré, era un hombre mayor, canoso, gordo, con unas cuantas arrugas, seguramente sucio de trabajar todo el día, llevando una vida rutinaria y de repente una mujer de fantasía, saliendo ebria de una discoteca le ofrezca sus encantos para que se paje, que toque si quiere... uuuy ya basta, debo acabar ahora antes de hacer locuras... y mi mente nuevamente “te reto” ¿Será Carla quien me volvió así?

Paso un par de minutos, necesitaba sentir una adrenalina distinta a mi soledad, algo nuevo, miré al señor taxista y me dio ganas de hacerle una conversación...

Por Priscila

El relato es muy largo si deseas leerlo completo [sigue este link](#)



NOT MY Grandpa!

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



HUMOR LASCIVO



*“¡Buenas noticias, cariño!
¡El doctor me ha curado de mi disfunción eréctil!”*

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

SEXO EN UN COCHE

LAS MEJORES POSTURAS Y CONSEJOS PARA PRACTICARLO

Aunque no es el sitio más cómodo del mundo para casi nada, la parte trasera de un coche ha sido el lugar donde muchos han tenido sus primeros escarceos sexuales. A veces, es imposible encontrar un sitio mejor para tener sexo con nuestra pareja cuando hacerlo en un exterior queda descartado.

El coche es un lugar discreto y tranquilo, tiene aire acondicionado y calefacción, se puede escuchar música, en fin, que tiene sus ventajas, pero también suele ser un lugar demasiado angosto e incómodo, en el que un ser humano de proporciones normales tiene dificultades para moverse con facilidad y sin golpearse con nada. Si a esto le sumamos que en lugar de un humano, normalmente estamos hablando de que son dos los humanos que intentan relacionarse, la cosa se complica todavía más. Por estas razones, en ocasiones utilizamos nuestro auto para un coito rápido, pero si nos lo montamos bien, puede haber un sinfín de opciones y posturas llegando a ser una experiencia única.

Consejos para tener sexo en un coche

Tips generales para mejorar la experiencia:

Para el coche

Aunque seguro que has visto o te habrán contado historias sobre gente que tiene sexo mientras conduce, sin duda esa es una mala opción para tu integridad física y la del resto de conductores así que, por favor, para el coche.



Hacedlo de noche o en un lugar oscuro

Por la noche es bastante más difícil ver lo que pasa dentro de un coche, así que la oscuridad aumentará mucho vuestra privacidad. Otra opción son los cristales tintados, aunque la noche es más barata.

Cerrad el coche y desactivad la luz interior

Importante, aseguraos de que las puertas no pueden abrirse desde el exterior y que si alguien accidentalmente toca la puerta por dentro, no se van a encender las luces del interior.

Cuidado con el claxon

Tenedlo siempre localizado porque el claxon tiene un increíble poder para acabar con la libido de cualquiera. Lo que queremos, precisamente, es todo lo contrario y aumentar nuestro deseo sexual en un lugar que puede ser inusual o incómodo.

Mantened el volumen bajo

Quizá no es el lugar más adecuado para anunciar a los cuatro vientos tus orgasmos. Intentemos que si una persona pasa casualmente junto a vuestro vehículo, no se entere de que ahí dentro hay dos personas entregadas a sus cosas.

Tened todo lo que necesitéis muy a mano

Sea lo que sea, es bastante poco sexy tener que contorsionarse o directamente perder el equilibrio debido a que estás estirándote para sacar unos pañuelos de la guantera o escoger el mejor preservativo para la ocasión.



Las mejores posturas para tener sexo en el coche

Tras estos temas previos e importantísimos a tener en cuenta, entremos ya en las recomendaciones de posturas. A continuación os damos algunas ideas pero, en realidad, dada la variedad de modelos de automóviles y de tamaños de personas (tema que aquí cobra más importancia que nunca), las posturas adecuadas pueden ser muy diferentes dependiendo del vehículo. Dicho esto, vamos allá, y si te saben a poco, siempre puedes probar con alguno de estos juegos sexuales que no implican penetración necesariamente.

Si no tienes coche y quieres probar la sensación de hacerlo en lugares poco habituales, puedes dar rienda suelta a la imaginación y probar otros sitios igual o más excitantes.

La clásica mamada al conductor

Todo un clásico del placer en el coche, consiste sencillamente en que el copiloto practica sexo oral al conductor mientras este está sentado en su asiento. Cómoda para ambos miembros de la pareja, permite variaciones como que en lugar de sexo oral haya masturbación. Importante que el coche esté parado para evitar problemas. Ya que es una fantasía tan popular, presta atención a estos consejos sobre cómo retrasar la eyaculación para aguantar más en el sexo y que la emoción no arruine el momento.

Misionero de techo bajo

La mayoría de automóviles permiten abatir el respaldo de los asientos traseros y conseguir algo parecido a una superficie lisa, una especie de “cama” en la parte trasera del vehículo.



MODERN PROBABILITY

Construcción • Proyectos • Compra y venta de inmuebles
Modern Probability

Ahí es posible que los miembros de la pareja se tumben y practiquen la postura del misionero, sin duda una de las mejores posturas, y que disfruten olvidando por unos momentos que están en un coche.

Solo una recomendación, que no lo olviden demasiado dado que los cabezazos contra el techo, que está a solo unos centímetros de su cabeza, son muy comunes.

Jinete sentado

Si decidimos quedarnos en los asientos de delante, una postura agradable puede ser que el hombre esté sentado en el asiento del copiloto y la mujer se suba encima, de cara a él, con sus piernas a los lados del asiento. Esta también es una buena opción para practicar sexo anal.

Es una postura en la que sentiremos muy cerca a nuestra pareja y podremos mirarla directamente a los ojos. Esta postura también destaca porque permite una penetración profunda y placentera.

El 69 más difícil de la historia

Si el 69 resulta a veces difícil en la comodidad de un dormitorio, imaginad hacerlo en las estrecheces de un coche. No obstante, todo es posible y además puede resultar incluso divertido.

Si queréis que realmente pase algo, lo mejor es abatir los asientos traseros e intentar encontrar una postura cómoda para ambos. No será fácil pero es, sin duda, una de las posturas por excelencia en las que la mujer está encima.

El perrito en la puerta

Adecuada para practicar en un lugar especialmente solitario, en plena naturaleza, es la única postura que proponemos que implica estar fuera del coche.



Ella está de pie junto al vehículo, con la puerta abierta y apoyada con las manos en el asiento de atrás. Él detrás de ella, también de pie, puede penetrarla vaginal o analmente. Una de las mejores opciones de practicar el sexo estando de pie.

Por Juanjo Villalba





Las Pilladas de Torbe, donde las chicas son pilladas en la calle y convencidas para que hagan sexo a cambio de una cantidad de dinero. Es sexo por dinero, y es muy morboso observar como muchas chicas tienen un precio. Casi todas las chicas con las que trabaja Torbe son españolas, por lo tanto hacen porno español con españolas.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



LASCIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

LOS LIBROS RADICALES

QUE ESTÁN REESCRIBIENDO EL SEXO

En la primera línea de la novela debut de Lillian Fishman, *Acts of Service*, el narrador del libro nos comparte un secreto; “Tenía cientos de desnudos almacenados en mi teléfono, pero nunca se los envié a nadie”.

Eve es una camarera de 20 y tantos años que vive en Brooklyn, tiene una novia desde hace mucho tiempo, Romi, “la persona más noble que he conocido”, y pasa mucho tiempo considerando lo que significa ser una buena persona.

En seguida nos damos cuenta de que tiene deseos insatisfechos.

“Mi cuerpo me gritaba que no estaba cumpliendo con mi propósito”, dice ella.

“Estaba destinada a tener sexo, probablemente con un gran número de personas”.

Una noche, sintiéndose “excepcionalmente hermosa y aislada”, Eve publica sus fotos desnuda en internet y, como resultado, conoce a una mujer, Olivia, quien le presenta a su novio rico, carismático y, a menudo, misógino, Nathan.

Así comienza un enredo sexual y un juego de poder entre los tres, explorado con vívidos detalles durante unas 200 páginas.

Las mujeres hablan

Si te dejas llevar por ciertos titulares de la prensa, el sexo es algo secundario ahora mismo en la vida de muchas personas.

Aparentemente estamos viviendo una “recesión sexual”, en la que especialmente los jóvenes cada vez tienen menos relaciones sexuales.



Se ha culpado a todo, desde la crisis de la vivienda y la pandemia hasta una reacción violenta a la cultura de las conexiones sexuales de la última década.

Pero hay un lugar donde el sexo está decididamente en la agenda: en la literatura.

Particularmente en la escrita por mujeres.

En una nueva serie de libros de ficción y no ficción escritos por mujeres que exploran las complejidades del deseo, el sexo no es solo un subtexto o un breve encuentro sino que es el tema central en torno al que gira toda la historia.

La novela de Fishman, de 28 años, es uno de los debuts más comentados del año, aclamada como una “obra maestra del sexo” por The Guardian.

Es un libro que se toma el sexo en serio y hace preguntas sobre su propósito y lo que significa honrar tus deseos, incluso cuando esos deseos están en desacuerdo con la forma en que te han enseñado a vivir tu vida.

“En lugar de un libro sobre el deseo sexual, es más un libro sobre cómo nos reconciamos con las expectativas”, le dice Fishman a BBC Culture.

Comparaciones

Fishman se dispuso a escribir una historia queer, explorando qué se siente al decepcionarse a sí misma al perseguir deseos heterosexuales en una época en la que la identidad y las expresiones sexuales tienen un fuerte significado político.

Pero el libro también tiene una resonancia más amplia: el significado de encontrarse excitado por algo que en principio te desagrada.

En la aventura, Eve cede al placer y encuentra alivio al no tener que ser una “chica adorable”.

Pero, como alguien preocupada por lo que dicen de ella las elecciones



que hace cada día, lucha por reconciliar sus deseos en el dormitorio con los valores feministas y anticapitalistas con los que trata de vivir.

Aunque son libros muy diferentes, las escenas de sexo subidas de tono de *Acts of Service* se han comparado a menudo con las de *Fifty Shades of Grey*.

Fishman no está molesta con esto.

“Quería que el libro fuera filosófico, pero también quería cautivar a la gente y animarla a leer. Así que para mí es un éxito que la gente haga esas comparaciones”.

El celibato

Si el libro de Fishman trata sobre una mujer que cree que el propósito de su cuerpo es el sexo, hay otra novedad literaria que aborda lo contrario: el celibato.

Las memorias de Emma Forrest, *Busy Being Free*, abarcan los cinco años posteriores al final de su matrimonio en los que cambió el sexo por la soledad, un período simultáneo con el mandato presidencial de Donald Trump.

“Mi divorcio llegó en la época en que Trump fue elegido presidente y yo acababa de cumplir 40 años”, le dice a BBC Culture.

“El peor hombre del mundo ahora era el hombre más poderoso del mundo, y el hombre más poderoso del mundo también expresó consistentemente un horror visceral hacia las mujeres de mediana edad. Así que la decisión consciente fue ‘Me abstendré por completo’ durante todo lo que dure su presidencia”.

Al explicar su decisión en el libro, escribe: “Hay una edad en la que se considera que una mujer tiene un atractivo sexual decreciente, por lo que debe enredarse emocional y físicamente para seguir siendo elegidas. No voy a jugar ese juego.”



Forrest, que ha publicado cuatro novelas y un libro de memorias anterior, *Your Voice in My Head*, y ha dirigido una película, *Untogether*, pasó toda su vida guiada por apegos románticos.

“Había sido sexualmente activa desde que tenía 16 años. Y me había dedicado por completo, para bien o para mal, al romance desde esa edad. Sabía que esto sería algo nuevo”.

Aunque no debería, leer sobre la soledad no solo como una opción legítima, sino como una excelente opción parece una idea radical, sobre todo, cuando existe una narrativa predeterminada de que una mujer que es soltera es porque le falta algo.

Forrest dice que, poco después de su separación, amigos bien intencionados intentaron organizar citas para ella, aunque no estuviera interesada.

Abstinencia sexual

En el libro, a otra amiga le preocupa que Forrest esté perdiendo parte de sí misma al elegir estar sola.

Su madre también se preocupa por su decisión.

Pero Forrest hace que la soledad suene tan seductora como cualquier aventura amorosa.

Y escribe: “El celibato no solo era soportable, era épico”.

No tener sexo se volvió “adictivo”, dice ella.

“Cuanto más tiempo estuve sin él, más sentí que sí, que nunca más tendría que volver a hacerlo. En muchos sentidos, fue el mejor momento de mi vida”.

Para ser un libro sobre el celibato, rebosa energía sexual.



“Se me hizo más fácil trabajar y más fácil tomar decisiones y más fácil aclarar lo que me gustaba, en los hombres, en el amor y el sexo. Lo que me interesaba de mí misma, cuáles eran mis valores”.

La abstinencia de Forrest, junto con los confinamientos durante la pandemia de covid, también le dieron espacio para reflexionar sobre relaciones y experiencias sexuales pasadas, desde las que persiguió hasta las que nunca quiso.

“Ser mujer es un equilibrio entre cuánto queremos tener sexo con una persona en particular y cómo nuestro mayor temor es tener sexo en contra de nuestra voluntad con un extraño”, escribe.

Reflexiona en cómo los hombres habían marcado muchos aspectos de su vida, desde cuántas de sus decisiones (ropa, trabajos, hogares) fueron dictadas por ellos y con qué frecuencia había confundido ser deseada con sentir deseo.

Pero el celibato ofrece “una habitación correctamente equipada para registrar los propios deseos, sin captar todas las vibraciones pasajeras que pertenecen a otras personas”.

Cuando finalmente comienza a salir y tener relaciones sexuales nuevamente, hacia el final del libro, las cosas son diferentes.

Forrest se siente capaz de expresar sus deseos en voz alta y tiene un nuevo “poder para conjurar encuentros sexuales exactamente como los imaginé en mis fantasías”.

Entre las sabanas

Dondequiera que mires en la literatura en este momento, las mujeres están explorando sus deseos.

En Vladimir, el animado debut de Julia May Jonas, un profesor universitario se obsesiona sexualmente con una joven autora después de que su marido se ve envuelto en un escándalo sexual.



Good Girl de Anna Fitzpatrick trata sobre una mujer que lucha por reconciliar sus ideales feministas con su tendencia hacia el masoquismo.

En Milk Teeth de Jessica Andrews, una mujer joven trata de descubrir lo que realmente quiere: en el amor, el sexo y la vida.

Cat Brushing, una colección de cuentos de la autora debutante de 80 años Jane Campbell, da voz a las vidas sensuales de 13 mujeres mayores.

Y en su colección de ensayos autobiográficos, The Crane Wife, CJ Hauser cancela su compromiso y se da cuenta de que ha pasado años viviendo la vida que se suponía que debía hacer, en lugar de la que realmente desea.

Es un tema que fascina a Deesha Philyaw, autora de The Secret Lives of Church Ladies, una colección de cuentos sobre los deseos y apetitos ocultos de las mujeres negras del sur.

“No me propuse conscientemente escribir sobre sexo, sino que me encontré escribiendo sobre mujeres insatisfechas”, le dice a BBC Culture.

Philyaw dice que es un sentimiento con el que se identifica, a pesar de haber hecho “todo bien y en el orden correcto; me casé con un hombre antes de tener hijos.

Y todavía estaba profundamente infeliz, profundamente insatisfecha.

Estaba muy interesada en la cuestión de la satisfacción y el deseo, una vez que eliminas de la ecuación todos los “deberías”. ¿Qué queda? ¿Qué es posible?

Al crecer en Florida, estaba fascinada por las mujeres negras que la rodeaban.

Sexo y placer

“Tenía mucha curiosidad acerca de ellas como seres sexuales mientras



trataba de comprender y reconciliar las enseñanzas de la Iglesia, que eran tan contrarias al placer y tan cargadas de vergüenza, miedo y culpa”.

Para Philyaw, era importante ubicar el sexo en el ámbito del placer.

“Quería desafiar la idea de que el sexo y la sexualidad siempre son tensos, que deberíamos operar como seres sexuales desde un lugar de miedo, vergüenza o culpa”, dice.

“¿Qué pasaría si, en cambio, lo primero que nos hubieran enseñado sobre nuestros cuerpos fuera que son buenos, que nos pertenecen y que debemos priorizar nuestro propio placer? ¿Qué pasaría si nos hubieran enseñado a priorizar nuestra propia satisfacción sobre servir y complacer a los demás?”.

Sus personajes no son criados de esa manera, pero se esfuerzan por liberarse y seguir sus deseos.

“Los resultados son desordenados y complicados”, dice Philyaw.

The Secret Lives of Church Ladies cuenta experiencias que son muy diferentes a Acts of Service de Fishman, Busy Being Free de Forrest u otros libros recientes que exploran la sexualidad femenina.

Y, sin embargo, aunque todos estos libros detallan experiencias singulares, hay un hilo común: mujeres que intentan averiguar qué es lo que realmente quieren, separando su verdadero deseo de lo que se espera de ellas.

Esto llega en un momento en que el tema parece cada vez más tenso.

Deseo prohibido

En los últimos años, Trump, #MeToo, el auge de la venganza pornográfica y el colapso de Roe v Wade han contribuido a generar una sensación de ansiedad en torno al sexo.



Varios libros recientes de no ficción, incluidos *Bad Sex* de Nona Willis Aronowitz, *Rethinking Sex: A Provocation* de Christine Emba y *Want Me* de Tracy Clark-Flory analizan lo que realmente significa la liberación sexual para las mujeres que viven en una sociedad misógina y patriarcal.

Expresar el deseo y seguirlo parece más complicado que nunca.

“Lo que lo hace aún más difícil todo es que pase lo que pase acabas defraudando”, dice Fishman.

“Por un lado, si eres remotamente feminista, quieres creer, expresar y manifestar un tipo real de libertad sexual. Pero al mismo tiempo, también existe esta profunda creencia en el amor y la familia y que estas son las satisfacciones de la vida que el sexo casual nunca satisfará. Es absolutamente una trampa en cualquier sentido. Y creo que todos somos conscientes de eso”.

Pero ahora, como siempre, los libros sigue siendo un lugar para que las mujeres exploren libremente las complicaciones del deseo, como lo fue para Anaïs Nin, Erica Jong, Anne Rice, Catherine Millet, Mary Gaitskill y más.

Para Fishman, Sally Rooney es la “maestra” de esto.

“Es algo tan satisfactorio lo que una novela puede alcanzar, y creo que ella lo hace maravillosamente”.

Pero también cree que los autores contemporáneos suelen ser más tímidos con respecto al sexo que los escritores del siglo XX.

“Hay algunos escritores de mediados de siglo que fueron realmente formativos para mí en términos de cuánto sexo explícito puedes escribir, como Mary McCarthy. Hay unos cuantos pasajes sobre sexo asombrosos en *The Group*”.

Eve Babitz, que murió a fines del año pasado, es otra inspiración, e



incluso prestó su nombre al narrador de Fishman en Acts of Service.

Emma Forrest también es una gran admiradora de la escritora de culto de Los Ángeles, mejor conocida por sus escritos sobre la vida en esa ciudad de los años 60 y 70.

“Lo que me encanta de Eve Babitz sobre el sexo es que lo ve como una forma de arte; que el gran sexo es arte. Tiene un fervor casi religioso”.

Sin disculpas

Para Philyaw, la mejor literatura sobre sexo “presenta a mujeres que no se disculpan por abrazar sus deseos y buscar el placer, incluso a expensas de otras personas. Sula de Toni Morrison siempre será el estándar de oro para mí en ese sentido”.

Sobre por qué el sexo continúa cautivando a los escritores, Philyaw apunta al escritor Garth Greenwell, aclamado como uno de los mejores escritores contemporáneos sobre sexo, y quien editó una colección de historias eróticas, Kink, el año pasado.

Greenwell escribió en The Guardian: “El sexo es una especie de crisol de la humanidad, por lo que la pregunta no es tanto por qué uno escribiría sobre sexo, sino por qué uno escribiría sobre cualquier otra cosa”.

Si el sexo es una forma de explorar las grandes preguntas sobre la humanidad e interrogar nuestra cultura, también puede ser muy divertido para los escritores.

“Mientras más libres, subversivos y sin disculpas eran [mis personajes], más me divertía escribiéndolos”, dice Philyaw.

Entonces, ¿podemos esperar que la literatura mantenga su libido?

Ella ciertamente lo espera. “Hay mucho más por explorar”.

Por Clare Thorp

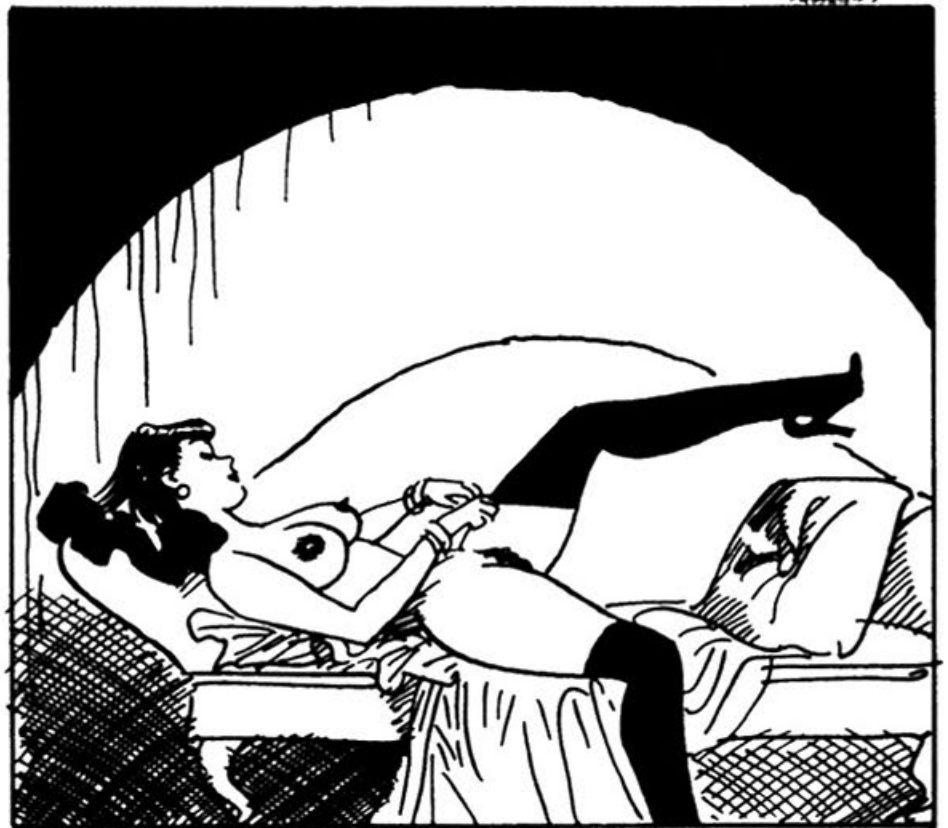
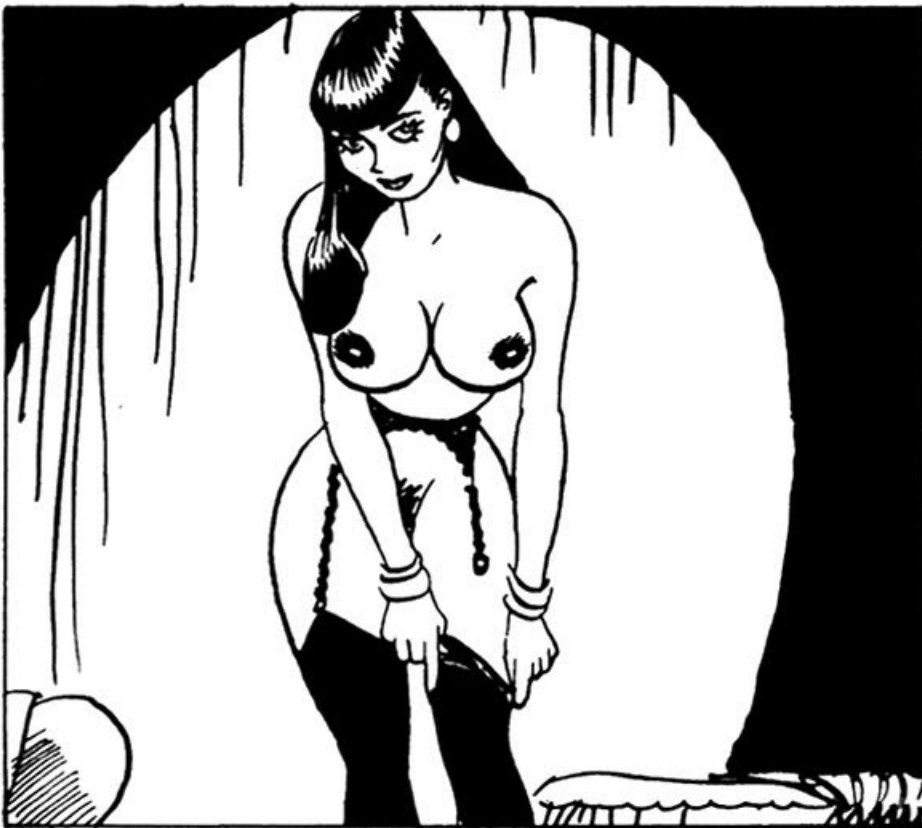
BLACKED RAW

El puritanismo domina Hollywood y no digamos ya si hablamos de este subgénero, el sexo interracial. Reflejar en pantalla las relaciones entre personas de diferente raza o etnia es todavía bastante inusual. Recordemos que durante mucho tiempo estuvo explícitamente prohibido el matrimonio entre blancos y negros y existía hostilidad hacia este tipo de relaciones. A pesar de todos estos prejuicios, el sexo entre razas distintas es una de las fantasías sexuales más comunes.

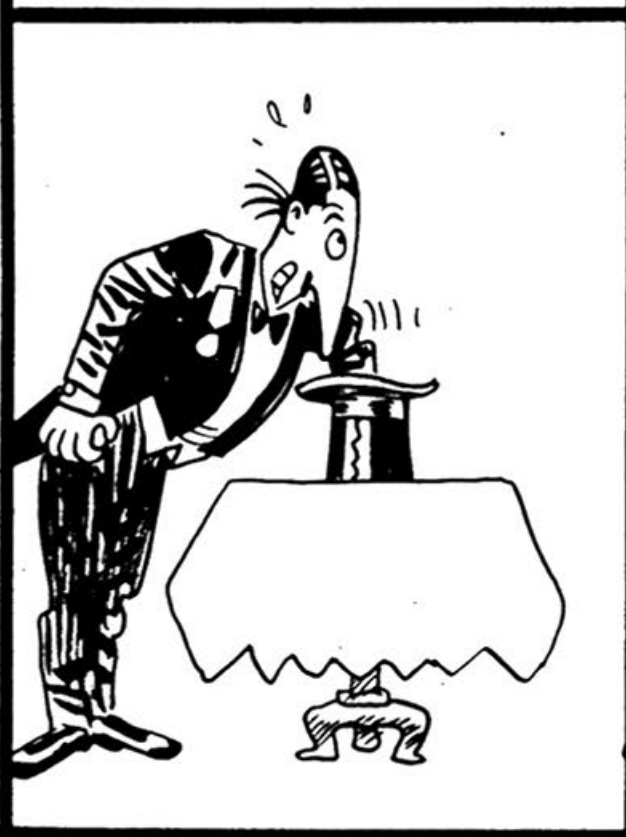
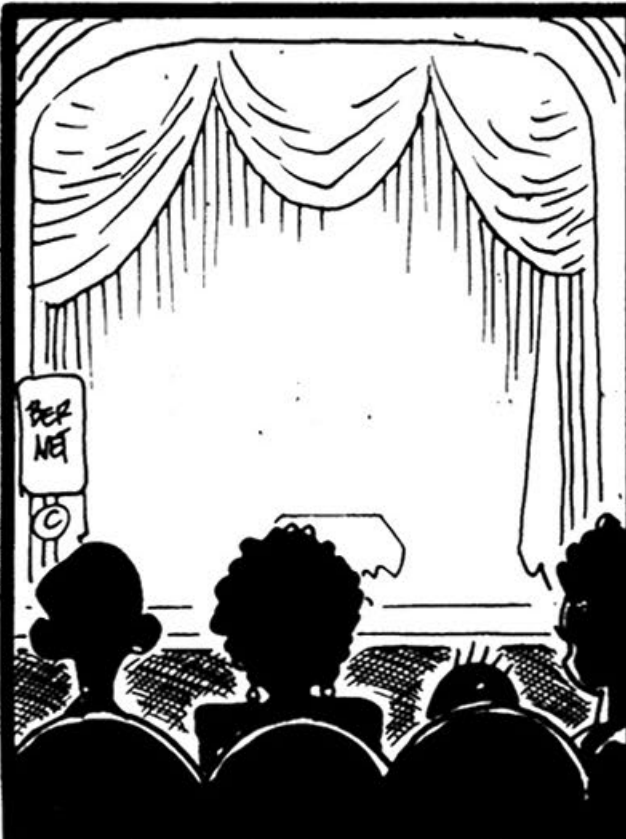
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

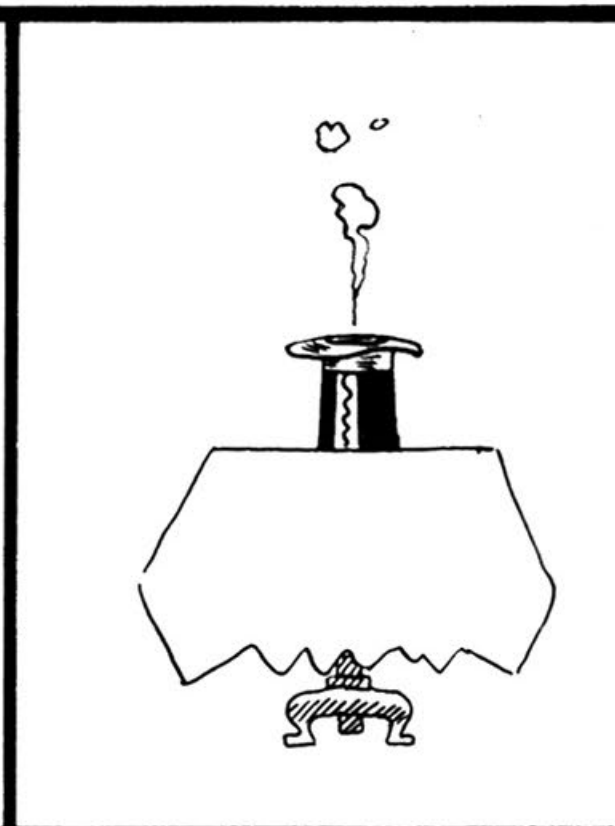
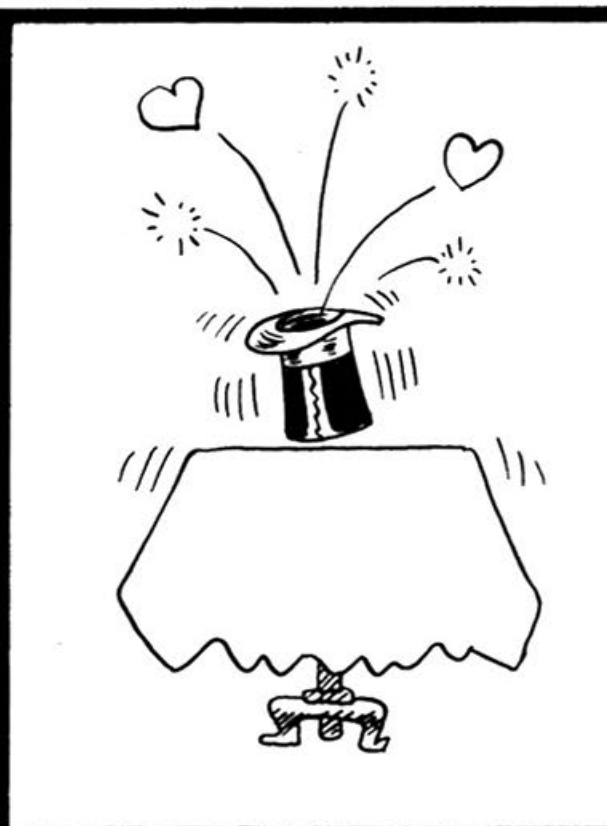
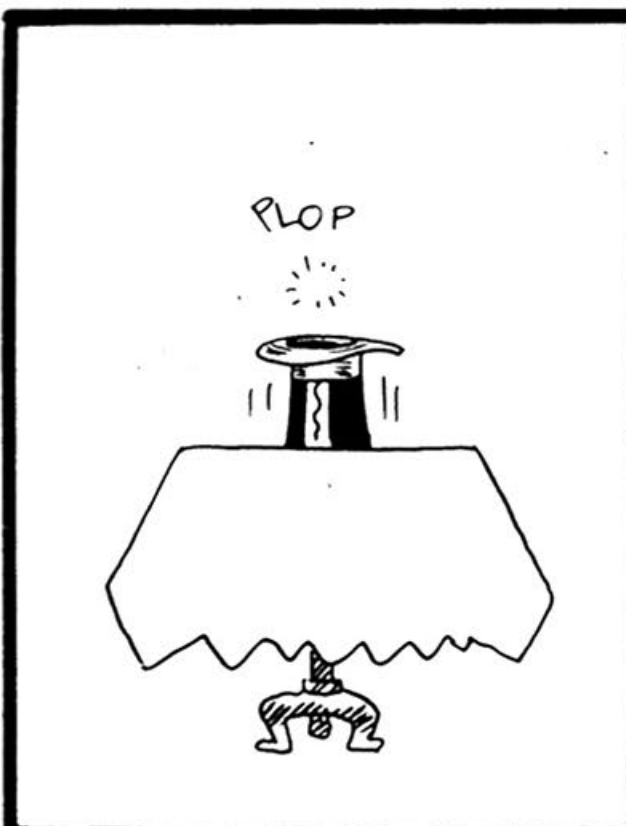




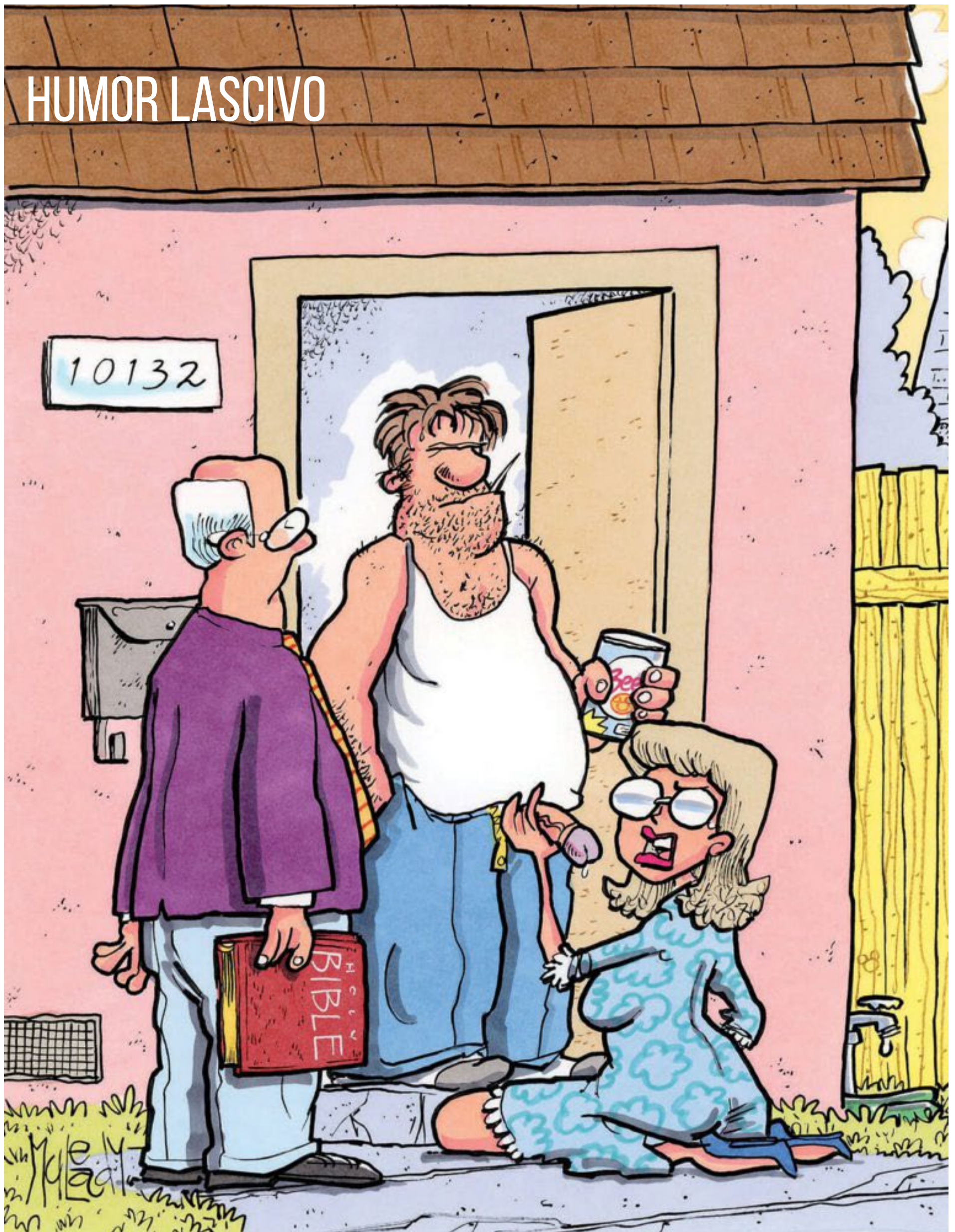


CLARA





HUMOR LASCIVO



“¡Maldita sea, Enrique! Llevamos 20 años tratando de venderle una Biblia a este imbécil. ¡Si no podemos vencerlo, digo que nos unamos a él!

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA VIDA DE CATALINA

EL DESPERTAR DE UNA ESTUDIANTE EN MANOS DE UN VIEJO VERDE

Don Jose es un viejo que ronda por los 55 años, dueño de una librería donde también el es el que despacha, dicha librería se encuentra enfrente de una escuela de bachillerato, es una calle de doble sentido muy poco transitada, la escuela tiene dos turnos, el matutino y el vespertino, siendo este último el que concentra a las muchachitas más desarrolladas.

Don Jose las jovencitas que más le llaman la atención de nuestro mirón protagonista son aquellas que la naturaleza ha dotado de cuerpos perfectos y muy desarrollados para la edad con la que cuentan, y más aquellas niñas que gozan de provocar tanto a estudiantes, maestros y cualquier hombre que las vea con esas falditas tan cortas que prácticamente no les cubren nada.

Cada día Don José presume la mejor de sus caríadas sonrisas cuando las niñas se pasean por su acera o entran a su librería, le encanta ver como a algunas de ellas el viento les juega malas pasadas con sus falditas, que ante la mas mínima brisa tienden a levantarse, enseñando desde shorts cortitos, licras ajustadas, pasando por pantys sexys, hasta las que llevan tangas provocativas o incluso las que se atreven a llevar apenas un divisible hilo que se pierde entre sus carnosas nalgas, el pobre hombre casi siente que se la va a salir el corazón cuando le toca ver a una de esas.

-ay niñas, deberás que la piden a gritos- dice para si nuestro anciano amigo, recordando esos momentos mientras se masturba a salud de las jovencitas en la soledad de su cuarto.

A Don José le encantan los días lluviosos, pues las niñas que entrar a su librería a refugiarse del agua le enseñan sin querer una visión traslucida de sus cuerpos a través de la mojada tela de popelina del uniforme; además, es en estos días lluviosos y fríos cuando los pezones de las jovencitas parecieran no querer esconderse y sobresalen notoriamente por sobre sus blusas escolares.

Don Jose sabe que con su edad y aspecto físico no tiene la mínima oportunidad de lograr algo con alguna de esas señoritas, es feo, viejo, una panza

cervecera y peluda, casi no tiene pelo en la cabeza excepto a los costados y un pequeño mechón que sobrevive a la calvicie arriba de su frente, una nariz que asemeja la forma de un hueso de mango, muchas verrugas en su rostro, incluso pareciera como si tuviera un ojo más grande que otro, ni siquiera tiene fortaleza física, su físico es flácido, sus piernas y brazos son escuálidos señas de que nunca en su vida ha hecho ejercicio o practicado algún deporte, casi no se afeita lo que hace que por semanas enteras luzca un aspecto facial muy descuidado, en fin, no llamaría en lo más mínimo la atención de alguna mujer, sin embargo, como él dice, la esperanza es lo último que se pierde.

Hay muchas niñas que llaman su atención, y cada generación que entra significa unos 4 o 5 nuevos prospectos, de las muchas que le levantan el ánimo con solo verlas, Catalina, una jovencita que se encontraría entre las cinco más deseadas del plantel, tanto por alumnos, maestros e incluso padres de familia, quienes piensan que esa jovencita sería mucho para alguno de sus pubertos hijos.

Catalina es, de cuerpo, una de las más desarrolladas, poseedora de un rostro que envidiarían los ángeles más bellos, blanca, su cabello negro azulado, lacio y largo, a veces se hace unos rizos en la parte de enfrente, y es que esta niña demora mas para peinarse que lo que dura un partido de fútbol, sus labios se ven siempre húmedos gracias al brillo labial, un cuerpecito bien formadito, no le falta ni le sobra nada, ni siquiera el uniforme de la escuela puede tapar esas espectaculares curvaturas, unos senos muy desarrollados, unas piernotas que cualquiera quisiera morir ahorcado entre ellas, Catalina usa las faldas algo cortas y eso hace lucir mucho mas sus torneadas piernas.

Como es de suponerse, Catalina siempre está rodeada de chicos, siempre, en la cooperativa, en el salón de clase, a la hora de entrada, a la hora de salida, hasta en el baño ahí quienes ya la están esperando afuera a que salga, todos con las mismas intenciones, parecen perros cuando andan atrás de una perra que está en celo, esto desanima mucho a Don Jose, porque cuando Catalina va a la librería rodeada de tantos muchachos que superarían en número la escolta del presidente, no dejan que nuestro protagonista arme algo con semejante belleza, maldiciéndolos a todos y recordándoles a su progenitora en su morbosa mente.

-pinches chiquillos hijos de la chingada, parecen pájaros nalgones, ni

pichan, ni cachan, ni dejan batear- dice para sí el pervertido viejo.

Catalina en cuestión del sexo no era tan tonta su cuerpo nunca había sido manoseado por otra persona que no fuera ella, muchos chicos se habían aventurado pero terminaban con una cachetada por parte de la jovencita, era una niña que a pesar de vestir sexy se daba a respetar y no andaba haciendo desfiguros en público.

Sin embargo, detrás de esa mirada inocente, de esa niña que parecía no romper ni un plato, se encontraba una jovencita que ya sabía lo que era la pornografía, pues una de sus amigas le mostraba videos en sus celulares, de esos que duran pocos minutos, ella veía eso como algo prohibido, si bien era cierto que esos videos le provocaban cierta curiosidad ella se limitaba a verlos solo porque sus amigas los veían y como todas, no quieren quedarse atrás.

Había aprendido a masturbarse imaginándose situaciones morbosas, excitantes, pero también muy fuertes para ella y que precisamente había aprendido en tales videos, Catalina guardaba situaciones que en lo más profundo y pervertido de su joven mente le gustaría en algún momento realizar, como chupar un miembro, que se corran en su boca, hasta en algún momento el de tener sexo con un viejo pervertido, veía en la tele noticias sobre que la policía había atrapado a un violador o a un pedófilo y en la soledad de su cuarto se imaginaba a ella teniendo sexo con el depravado.

Cierto día la escuela abrió una convocatoria para seleccionar un equipo femenino de basketball, deporte favorito de Catalina, desde luego se inscribió y quedo entre las seleccionadas, mas por su cuerpo que por su talento, pues el entrenador era otro viejo pervertido igual que Don José, lo malo era que las prácticas eran después de clases, y como Catalina asistía en el turno vespertino, tenía que regresar a practicar de 8 pm a 9 pm, y pues eso como que no le gustó a sus papás por que ya era algo tarde, sin embargo a Catalina no le molestaba pues vivía como a 20 minutos de la escuela caminando; como la niña era seria, estudiosa, llevaba muy buen promedio y nunca les había causado problemas accedieron a su capricho.

Don Jose casi siempre cerraba la libreria a las 9 pm, a él le valía pues era el dueño, hasta que un día, una vez cerrado el negocio, Don Jose se dispuso a barrer su banqueta, estaba por meterse cuando vio a Catalina que



venía caminando sola, con su playera blanca y su short deportivo sumamente ajustado a sus caderas, culito y entrepierna, al verla Don Jose primero dijo para él:

“mira nada más lo que viene por ahí, tanta carne y yo chimuelo mmmm, cosita rica”

Pero a Catalina le dijo:

-buenas noches niña, que andas haciendo tan tarde?- con el tono más amable y respetuoso que pudo disimular.

-buenas noches señor, vengo de mi práctica de básquetbol- dijo Catalina

Don Jose como la vio algo sudada rápidamente pensó en decirle.

-no quieres un agua niña en mi nevera tengo un poco ?-

-asi, si me gustaría.

-y el viejo sacándole platica le dice me llamo José hija, y tu cómo te llamas?- preguntó el viejo, aunque ya sabía su nombre pues había escuchado como la nombraban los demás jovencitos.

-Catalina – respondió la nena

-Catalina , que bonito nombre, espérame voy por el vaso de agua?- ofreció el viejo.

-ay señor me da pena- decía Catalina no muy convencida.

-que no te de pena hija, con confianza,- insistía el viejo.

-bueno, esta bien – dijo Catalina pues como cuidaba su cuerpo le encantaba el agua pura.

Don Jose regresó con el vaso de agua Catalina comenzó a tomar mientras Don José no perdía detalle de cómo se empinaba el vaso de agua como esos sensuales labios rodeaban el vaso intentando abrir más sus ojos para

observar mejor el espectáculo, así como también observaba los tragos que bajaban por su garganta, en esa posición que había adoptado la nena podía apreciar cómo se elevaban sus senos, redonditos y paraditos.

-ay, muchas gracias Don Jose, moría de sed, decía la nena quien ya se había quitado lo acalorada.

-no te preocupes hija, respondía Don José queriendo quedar bien con la muchachita.

-muchas gracias, bueno Don Jose me tengo que ir, me gustaría seguir platicando con usted pero se me va a hacer más tarde,- decía la nena.

-si hija te entiendo, te vas con cuidado, nada de platicar con extraños ehh- decía el viejo José .

-hasta mañana Don José , otro día platicamos, sale- se despedía la niña sonriéndole agradecida.

-si hija, para mi será un honor platicar con una belleza como tu- dijo el viejo José , sonrojando a la nena y logrando que esta le regalara una atractiva sonrisa.

Catalina continuo su andar con esa coquetería que distingue a las mujeres que saben que son dueñas de un cuerpo que no puede pasar desapercibido, Don José no perdió detalle de eso, veía embelesado como se le marcaba el calzoncito a la jovencita debido a su ajustadísimo short y solo se metió a su casa hasta que Catalina se le perdió de vista.

-hija de la chingada si estas rebuena, pendeja rica, mmmm,-

Decía el viejo mientras cerraba su puerta, lo más seguro es que antes de dormir se haría una chaqueta a salud de la ingenua Catalina.

Al otro día, a las 6: 30 pm, la hora que salía Catalina junto con el resto de los escuincles, Don José esperaba ansioso a ver si la niña pasaba por su acera, entre tanto chiquillo y padres de familia logró distinguirla, como siempre con uno que otro chico al lado, pero Catalina con la única que platicaba era con su amiga, una muchachita también muy bonita aunque con un

cuerpo bien desarrollado que el de Catalina.

Don Jose pensó que a lo mejor la niña no se acordaría de lo de ayer, y que pasaría por ahí como si nada, no fue así, pues Catalina al pasar cerca de la tienda volteó hacia adentro, y cuando sus hermosos ojitos visualizaron la nada atractiva figura de Don José lo saludó con la clásica señal de adiós con la mano, recibiendo la misma seña por parte del viejo además de una sonrisa de oreja a oreja.

-a quien saludas?- preguntó la amiga de Catalina.

-a Don José – respondió la jovencita.

-Don José ?, ese quién es?- volvió a preguntar su amiga.

-pues Don José, el señor de la librería- respondía la jovencita.

-¡el viejo pervertido ese!,- decía su amiga.

-ay tati no le digas así, ese señor se ve que es bien buena gente, anoche me invitó un vaso de agua cuando salí de mi práctica de basquetbol- contestó la jovencita.

-¡buena gente!, ese señor es bien pervertido, a mi luego me quiere agarrar la mano cuando me da el cambio, por eso mejor siempre le pago con lo exacto y es más, se lo dejo ahí que él lo agarre, te voy a contar algo pero no vayas a decir nada, me contaron por ahí que ese señor intento manosear a Karla la del C- decía tatiana a Catalina, esta última frase en una voz muy bajita para que no escucharan los que iban al lado de ellas

-ay tú que les crees a los chamacos, además Karla es bien encimosa, además conmigo nunca se ha querido pasar de listo, anoche platique con él y se ve un señor muy respetuoso- respondía Catalina mientras era mal vista por su amiga.

-pues yo nada mas te digo para que no te confíes, y si puedes mejor no pases a su librería en las noches- advertía su amiga

La joven siguió caminando y platicando con su amiga mientras Don José



no la perdía de vista hasta que su mirada se desvió hacia una muchachita morena bien piernuda, quien se estaba bajando las calcetas a los tobillos, y de paso le daba una espectacular vista al viejo pues al estar agachada y con su faldita corta se le veían los calzones.

-ay niña no me pongas esa cara- decía Don José mientras se recargaba de frente a la pared al mismo tiempo que punteaba la pared con su empalmada verga, el viejo se dio cuenta que era visto por un niño, quien se le quedaba viendo muy raro.

-que estás viendo chamaco metiche, deja de estarme ensuciando la entrada- decía el viejo mientras se metía para su librería, metiendo una mano dentro de su bolsillo para acomodar su verga dentro del pantalón para que la gente no se diera cuenta que la llevaba excitada.

Don Jose siguió topándose con Catalina en las noches, no todas pues había veces que sus padres iban por ella, sin embargo las poquitas noches que se la topaba trataba de aprovecharlas al máximo para hacerle plática, platicaba sobre la escuela, sus gustos, ahí se enteró que no tenía novio, aunque se daba cuenta de que pretendientes le sobraban, la niña no había hecho caso a su amiga, pensaba que todo era invento de los chamacos.

Don Jose comenzó a cerrar más tarde, para así platicar con la joven adentro del negocio, de vez en cuando le invitaba galletas, sabritas, pocas veces chocolates que el viejo compraba y se lo regalaba pues Catalina casi no los comía porque decía que le salían espinilla.

Otra cosa que vendía Don José eran revistas, desde las de Cocina Fácil, Muy Interesante, Disney para Colorear, hasta las Playboy, Maxim, y las mexicanas para adultos de las Chambeadoras, Microbuseros en Paradas Continuas, Almas Perversas y todos los demás títulos que conforman el extenso surtido de revistas eróticas latinoamericanas, según tenía prohibido exhibirlas a la vista de los jovencitos pero estos eran los que más consumían ese producto.

Catalina no pudo voltear a ver para qué otro lado cuando las vio, una vez había encontrado tirada en la calle una de esas revistas, la repasó y le había parecido interesante, sin embargo ella no podía comprar una pues le daba pena ir a las tiendas y pedirla.

Una noche mientras Don José atendía una clienta, la jovencita se acercó al revistero, y de reojo trataba de memorizar las portadas tan excitantes a la vista, simulaba que leía una revista de recetas mientras sus ojos se dirigían a esas revistitas tan conocidas acá en latinoamerica, sin darse cuenta que Don José la veía e intuía la dirección de su mirada.

Una vez que la señora que atendía Don José se fue, el viejo y la jovencita siguieron platicando, al viejo se le hizo fácil tomar una revista de esas y ojearla enfrente de la colegiala, mientras a ella se le veía que se la comía la curiosidad, estaban en silencio hasta que Don Jose dijo:

-sabes Catalina, cuando necesites algo, cualquier cosa, ya sabes, con confianza puedes pedírmela , incluso si algún día ocupas una revista para hacer tarea te la puedes llevar y luego me la traes- decía el viejo con un acento cómplice.

-ajaa, si gracias, ehhhh Don Jose ya me tengo que ir, ya es tarde- dijo la nena

-si hija, vete con cuidado- la despidió el viejo.

Catalina se despidió y salió inmediatamente, quería llegar a su casa lo más rápido posible pues pensaba masturbarse con las imágenes que tenía en mente de las revistas aprovechando que estaban frescas, y cuando llegó así lo hizo, se desnudó para imaginarse que era ella la muchacha de la portada, y comenzó a darse placer ella misma, metía dos dedos rítmicamente dentro de su juvenil sexo, en toda su habitación se sentía un calorcito propio del cuerpo de Catalina, ella aprovechaba que sus padres no se encontraban en casa para darse gusto.

Se tiró boca arriba en la cama con las piernas bien abiertas, imaginándose un cuerpo masculino entre ellas, se tallaba su juvenil coñito a ritmos acelerados, en un momento colocó una almohada entre sus piernas y empezó a usarla simulando que era un hombre, realizaba con la almohada movimientos tan naturales como si la almohada la estuviera penetrando, Catalina jadeaba y jadeaba hasta que estalló en un orgasmo riquísimo y tuvo que apretar sus muslos contra la almohada dejándola empapada en jugos vaginales.

La joven respiraba agitadamente, se recuperaba de su orgasmo, su sexo le

comía y ella lo rascaba con sus dedos, si bien sus masturbadas la dejaban hasta cierto punto satisfecha, ella misma se daba cuenta que no eran lo suficiente para calmar su calentura, faltaba algo mas, algo que su cuerpo le reclamaba, sentía un hueco en su panochita cada vez que terminaba de masturbarse, un hueco que sentía que debía rellenar con algo, ella misma ya sabía de que se trataba, su juvenil cuerpo ya le exigía una verga dentro de ella.

Catalina se masturbaba muy seguido, contaba con la ventaja de que dormía en un cuarto independiente y no tenia hermanos molestos que la interrumpieran, además sus padres caso todo el día estaban fuera de casa, así como para muchos el cigarro o el alcohol es su vicio para Catalina se había vuelto el auto complacerse, una maña que no iba con la inocencia que el rostro de la colegiala exhibía al exterior.

Pasaron varios días para que la joven pudiera volver a entrar a la librería de Don José porque sus padres iban más seguido por ella, además las prácticas y los partidos oficiales no eran de todos los días.

Un día estando en la librería con Don José , aprovechó que a nuestro maduro amigo le hablaron por teléfono, teniendo que ir a contestar adentro, en la parte donde acaba la librería y empieza la casa, pidiéndole a Catalina que le cuidara el negocio, esa noche hacia un calor tremendo y la chiquilla se había quitado su playera de prácticas y se había quedado con un sexy top que dejaba a la vista su cintura y una buena parte de sus senos.

La joven Catalina agarró una revista de la National, según para leerla, pero dentro de ella colocó una revista erótica de las mexicanas ya que por su tamaño caben perfectamente, así daba la impresión de que lo que estaba leyendo era la conocida revista amarilla.

Ya una vez desocupado el tío, continuo preguntando a Catalina sobre temas personales y recorriendo con su lasciva mirada toda la anatomía de la jovencita, en un descuido de la chiquilla, el viejo pudo ver que no estaba leyendo tal revista, la verga se le paró instantáneamente con el simple hecho de saber que Catalina se estaba cultivando mentalmente.

“ahhh, que niña de curiosa,” decía el viejo en su puerca mente mientras Catalina ponía su faceta más inocente que tenia.



-Catalina que estás viendo?- dijo el viejo Jose.

-ehhh, nada, esta revista- contestó la joven muy nerviosa levantando un poco la revista amarilla.

-a ver- dijo Don Jose mientras le arrebatava la revista de la mano, la revista erótica cayó a los pies del viejo.

Don Jose se dio cuenta de lo que Catalina estaba viendo, la nena estaba entre asustada y nerviosa, pensaba que Don José le diría a sus padres o que se enojaría y ya no la dejaría agarrar mas las revistas, además no cabía de la vergüenza que sentía en ese momento, algo tan natural para nosotros significaba mucha vergüenza para esta jovencita.

-perdón Don José , no lo volveré a hacer, pero por favor no le diga a mis papas- decía esto la niña pues Don José ya conocía a sus padres, ya que como la escuela se quedaba vacía después de las prácticas, en ocasiones Catalina esperaba a sus progenitores sentada en las bancas de la librería de Don José .

Don Jose jaló a la niña hacia la parte donde es su casa, se asomó para su tienda asegurándose de que no entraba nadie y volteó a ver algo serio a la apenada colegiala.

-no mi niña como crees,- decía Don Jose de una forma algo paternal, acariciando el cabello de la jovencita y aprovecho la situación para darle un abrazo, al oír esto el alma de Catalina regresaba a su cuerpo así como una sensación de tranquilidad en su mente.

-gracias Don José , por eso es mi vendedor favorito- dijo la nena, intentado encontentar al viejo pues pensaba que se había molestado.

-de veras mi niña- dijo el viejo esbozando una amarillenta sonrisa, un prolongado silencio reinó entre ellos, mientras el viejo seguía abrazándola, ella por lo tanto con los ojos cerrados aceptaba ese abrazo, sentía las pasadas manos del viejo en su espalda así como la abultada panza de Don José en su esbelto y firme abdomen.

-si quieres te puedo prestar las revistas para que las veas más tranquila en

tu casa y luego me las regresas, solo te pido una cosa, no le vayas a decir a nadie que yo te las presto, ehh- le decía el viejo casi en el oído, pues ambos seguían abrazados.

-no Don José , me da pena con usted, que va a pensar de mí?- decía la jovencita en un tono muy bajo y parándose de puntitas para alcanzar a decirselo a Don José a su peludo oído.

-pena de que mi niña, y que no te preocupe eso, como voy a pensar mal de una niña tan bonita como tú, yo sé lo que se siente querer ver una revista de estas y no poder, yo también tuve tu edad y fui curioso, y me hubiera gustado encontrarme a alguien que me ayudara de la manera en que yo te quiero ayudar a ti- decía el viejo más cerca de su oído, mientras sus manos ya tomaban a Catalina de su cintura y la apretaba hacia su flácido cuerpo.

Catalina se quedó pensando un poco, muy sexy con un dedo en sus labios, hasta que dijo.

-de veras me prestaría una revista de esas Don José ?- dijo la nena, al tiempo que sus delicadas manitas se posaron en el pecho del viejo pervertido, todo esto lo decía la colegiala sin voltear a ver a Don José , aun sentía algo de pena.

-si hija, nada mas no le digas a nadie, porque me puedo meter en problemas con tus padres, que sea nuestro secreto- decía el viejo sabiendo que ya tenía un secreto que guardar y que era cómplice de nada más y nada menos una de las jovencitas más deseadas del plantel, y porque no decirlo, de la ciudad entera.

El viejo Don José ahora jugaba con el elástico del shorcito de Catalina y bastaba con que volteara un poco hacia abajo para que pudiera admirar lo bien que su top apretaba sus antojables senos.

-no Don José como cree, no soy tonta- dijo la nena

-entonces si quieres puedes llevarte una desde ahorita- dijo el viejo.

-sí, creo que me llevaré una Don jose – dijo la joven separándose del viejo pues sentía que ya llevaban mucho tiempo abrazados, además de que sintió

algo extraño en los toqueteos de Don José , malicia, el viejo tocaba la piel de su femenina cintura directamente, además una de sus manos se aventuraba a ir debajo de su shorcito y jugaba ahora con el elástico de la sexy panty de la niña.

Ese descarado movimiento casi la hace rechazar la oferta del viejo José, sin embargo su curiosidad era más fuerte.

-llévate las que quieras Catalina- decía el viejo.

Así que en la pequeña mochila donde guardaba su camisa de entrenar se llevaba las revistas para que sus papas no las vieran, así pasaron los días, semanas, meses, cada vez Don José se las iba subiendo de tono.

Se llegó el día del estudiante, ese día la escuela tendría una tardeada y se había permitido a los alumnos ir de civil, Catalina sabía que era oportunidad de lucirse, se arregló como solo ella sabe, su cabello planchadito, bien maquilladita, su rostro sin ningún tipo de imperfección junto con su desarrollado cuerpo le daban la apariencia de ser de una muchacha de unos 25 años y eso que Catalina tenía apenas 17 años, se pinto sus sensuales labios con su brillo, los relamía degustando ese sabor cereza y los juntaba muy coqueta dispersando el cosmético de belleza.

Incluso ella misma se sorprendió al verse, era tan bella que hasta las diosas del Olimpo deberían de estar celosas, se veía su rostro en todos los ángulos que el espejo le permitía, entonces al verse tan mujer, decidió vestirse como una y empezar a olvidar todo lo infantil que en ella aun se encontraba, se dijo que ese día se iría vestida lo más sexy posible.

Se puso una blusa roja escotada, que dejaba ver buena parte de sus redondos encantos, ya desarrollados, y un brasier ajustado que los hacían ver aun más voluminosos, abajo se puso primero una lickra roja y una minifalda negra tableada, la más mini que tenía, se observó en el espejo ahora de cuerpo completo, se daba vueltas haciendo que los tablones de su falda se elevaran y enseñaran de mas, pero como que no se sentía muy sexy a pesar de que vestida así cualquier hombre se la aventaría encima.

Optó por sacar una pantaletita mas chica, se quitó la lickra y se puso la pantaleta, se volvió a dar de vueltas sobre su propio eje, pero como que



igual que con la lickra, no se sentía sexy; se dirigió a su cajón de ropa interior y ahora sacó una pequeñísima tanguita rosa pastel, Catalina casi no usaba tanga, solo se la puso porque quería ver qué tal le quedaba, se daba de vueltas y veía todo lo que enseñaba, se agachaba simulando que recogía algo mientras veía en el espejo que tanta carne enseñaba, estaba en uno de esos momentos en que su joven mente la ponía a fantasear, claro que no pensaba llevarse la tanguita puesta, solo era para probársela y después ponerse algo más discreto, pues ella misma se daba cuenta de lo micro de su falda.

Se colocó unos zapatillas de tacón que lo único que hacían era realzar sus ya formidables piernas y elevar mas su deseable culito, se miró al espejo y estaba por demás impresionante, todo un mujeron, terminaba por afinar los últimos detalles y ponerse unos llamativos aretes cuando en eso recibió una llamada de su amiga tatiana que ya estaba abajo esperándola, se le había ido el tiempo arreglándose, agarró su mochila pues tendría unas cuantas clases y salió lo más rápido posible para treparse a la recién comprada moto de su amiga tatiana, su madre estando embobada viendo la tele no se dio cuenta de cómo iba su hija vestida y solo la despidió con un “te regresas temprano”; Catalina , por las prisas se le olvidó cambiarse la tanga y se acordó ya cuando había llegado a la escuela, y eso porque cachó a un maestro viéndola mientras ella se abría de piernas para bajarse de la moto.

Ya en la escuela, Catalina era la sensación del momento, tanto alumnos como maestros y uno que otro padre de familia que llevaban a sus hijos a la escuela desviaban la mirada con la intención de no perder ni el más insignificante detalle de sus movimientos, y porque no, tratar de ver más allá de lo que tapaba esa faldita, que de por si no era mucho, solo los glúteos; caso contrario las alumnas, maestras y una que otra madre de familia, quienes la tachaban de otra muchachita que se estaba haciendo mala fama, y es que el modo en que Catalina iba vestida no era el más adecuado.

Se llegó la hora de la música y como es de esperarse Catalina era rodeada por un número considerable de muchachos invitándola a bailar, que de por si ese tipo de música más que bailar se trata de arrimar, parecían buitres cazando un animal moribundo, llegó un momento en que cansaron a nuestra protagonista con tanta galantería y presumidez que prefirió irse con su grupito de amigas, las horas pasaron y Catalina bailaba con una amiga muy sensualmente, haciendo babear a más de uno y regalando poses casi rayando en lo erótico a otros, los cuales en unas horas seguro estarían en el baño

desahogando sus tensiones, y es que a pesar de ser jovencitos ya tenían edad para jalarle el pescuezo al ganso.

El consumir tanto líquido hizo que a Catalina le dieran ganas de ir al baño, se dirigió a los sanitarios femeninos pero el conserje no la dejó pasar debido a que no había agua y además una niña se había vomitado dejando un fuerte olor que ni el conserje se atrevía a entrar y que ni el más poderoso aroma floral podía disimular.

-malditos niños hijos de la chingada, como si no tuviera trabajo?- decía el pobre conserje enojado, considerando que no le pagaban lo suficiente para realizar este tipo de trabajos.

Catalina veía que algunas alumnas entraban al baño de los hombres pero a ella le daba asco pues los muchachos eran muy asquerosos, muchas veces escuchó pláticas de que los chicos se masturbaban ahí adentro o de que otros orinaban la taza del baño a propósito solo para darle más trabajo al conserje, además sin agua esos baños deberían de estar asquerosos, no sabía qué hacer estaba a punto de entrar al baño de hombres cuando en eso se le vino a la mente el viejo José así que pensó en irle a pedir prestado el baño a su pervertido “amigo”.

Se dirigió al portón de la escuela y vio que la prefecta no estaba cuidando, no lo pensó dos veces y salió para la librería, con esas zapatillonas se la hacía difícil caminar, aun así, caminaba muy coqueto moviendo sus brazos para equilibrarse, llegó a la librería pero el negocio se encontraba cerrado, entonces pensó que a lo mejor Don José no se encontraba en casa, como quiera tocó y tocó pero nadie contestó, volvió a tocar y nada, tocó otras dos veces y como no le contestaron pensó regresar antes de que la prefecta que cuidaba la entrada del portón de la escuela regresara, estaba por darse la vuelta cuando en eso abrieron una pequeña rendija de la cortina de lámina.

-quién es?- dijo Don José en tono algo molesto.

-soy yo Don José, me puede abrir porfis- decía la sensual muchacha.

“te voy a abrir pero de patas” decía en su depravada mente Don José al reconocer el bello rostro de Catalina ,

-ay voy chamaca,- el viejo abrió la puerta de la cortina y al ver a la chamaca se le paró instantáneamente la verga y no pudo evitar repasarla de arriba a abajo mientras Catalina le sonreía muy coqueta con sus manos hacia atrás y girando levemente su apetecible cuerpecito, rápidamente Don José la metió y asomándose que nadie los hubiera visto cerró la cortina.

-Don José me presta su baño, es que el de la escuela se descompuso- Don José ponía atención en todo el cuerpo de la nena sin escuchar lo que ella le estaba diciendo.

-ehhh, perdón Catalina que me decías?- dijo el viejo.

-que si me presta su baño porfis Don José es que el de la escuela se descompuso-

-si miya pásale,- la llevó hasta la puerta del baño, siempre atrás de ella sin perder detalle de ese perfecto andar y ese coqueto movimiento de caderas que solo este tipo de mujeres puede realizar.

-Catalina que bonitas tus zapatillas- decía el viejo cuando en realidad lo que no perdía de vista era ese tremendo culo.

-gracias Don José, las estoy estrenando- decía la jovencita.

Ya una vez que Catalina realizó sus necesidades, se dirigió al sillón donde se encontraba sentado el viejo el cuarto estaba muy silencioso, solo se escuchaba los tacones de la joven al caminar.

-ay, estoy muy cansada,- decía Catalina mientras se dejaba caer en el sillón cerca de Don José .

-de que es la fiesta?- preguntaba el viejo

-es de lo de la semana del estudiante,- respondió Catalina mientras se miraba sus uñas.

-y que, no esta divertida?- preguntó el anciano mientras no dejaba de ver las piernas de la chica.



-sí, pero lo malo es que no dan Vip y como se me antoja una- decía Catalina, mientras Don José no perdía detalle del movimiento de sus labios.

-apoco tomas de esas cosas Catalina?- preguntó el viejo

-si, porque, no tiene nada de malo- se defendía la nena.

-no, claro que no, lo que pasa es que no pensé que una jovencita tan recatada como tú, tuviera esos gustos- decía el viejo

-ay Don José , no me diga que me va a regañar- decía la nena en tono sarcástico.

-no hija como crees,- y aprovechó el viejo para darle un abrazo y jalarla hacia él mientras la joven reía creyendo que era de juego.

-pues yo te ofrecería una vip pero no tengo solo cerveza hay en la nevera, si quieres una puedes ir po ella y de paso por ahí me traes una a mi también- dijo el viejo mientras tomaba a Catalina de su delicada mano pues ella se había levantado y estaba parada frente a él.

Catalina dijo Mmmmm esta bien probare una cerveza está ves don José

se fue a tomar las cosas y regresó a sentarse, en eso Don José le preguntó

-Catalina hija, que tal están las revistas que te he prestado- dijo regalándole una mirada cómplice y dándole el primer sorbo a la cerveza.

-bien, acabo de ver ayer la que me prestó el otro día,- decía Catalina mientras se acomodaba la falda para no enseñar su pequeña prenda, que aun así con las piernas cruzadas, alcanzaba a notarse.

-no te gustaría ver pero una película- dijo mientras acercaba mas su panzón cuerpo con el de la jovencita.

-una película?- dijo la jovencita.

La joven se quedo callada, si bien desde hace mucho que tenia curiosidad por rentar una película porno no se atrevía por lo mismo, sabía que era algo

prohibido además nunca lo haría por miedo al que dirán; a pesar de que se llevaba con Don José , en ese momento se empezó a sentir nerviosa, como si estuviera ante un desconocido, Don Jose no esperó respuesta de Catalina y se levantó para apretar un botón de la DVD y encender nuevamente el televisor, se volvió a sentar pero ahora muy pegado a Catalina quien yacía inmóvil, con sus piernas juntas y uno de sus tirantes deslizándose por su hombro.

-yo ahorita estoy viendo una- dijo el viejo con una cara de libidinoso.

-ehh, Don José , creo que mejor..... -Catalina no pudo terminar de decir esa frase, la película había regresado del pause y se exhibía ante los curiosos y muy abiertos ojos de la niña.

Pocos minutos pasaron cuando el viejo José pasó uno de sus brazos por sobre los hombros de la jovencita, Catalina muy nerviosa veía tímidamente las imágenes en alta definición, veía con una claridad excelente como el enorme miembro del actor se incrustaba dentro del húmedo sexo de la actriz, escuchaba los gemidos de ella ante cada embestida, el viejo volteaba a ver de vez en cuando las reacciones por parte de la colegiala , el pensaba que Catalina se iría enseguida y que tal vez le diría alguna grosería como “viejo cochino”, “viejo depravado”, “viejo pervertido”, “viejo enfermo”, u otros tantos calificativos que las jovencitas más serias le decían cuando intentaba pasarse de listo con ellas, sin embargo Catalina no actuó de esa manera, al contrario, permanecía sentada, callada y con sus piernas bien cerradas viendo atenta su primera porno.

La colegiala tímidamente comenzó a acariciar ella misma sus muslos, sentía un calorcito que la recorría, si por ella fuera se desnudaría pero recordaba que estaba en casa del viejo.

Don Jose en tanto le daba el último trago a su cerveza, e hizo algo arriesgado pero que no le importó, sabía que Dios le estaba dando una oportunidad de tener algo de diversión esta noche, así que era hora de avanzar, que importaba que la niña lo rechazara o se saliera, iba a intentarlo, total, no perdía nada y podía ganar muchísimo, “putas van y viene” pensaba el viejo, así que comenzó a tallar levemente su miembro por sobre su pegado short, rápidamente apareció un bulto enorme.

Catalina al estar tan cerca de él no pudo evitar voltear a ver la actividad del viejo , ella también deseaba tocarse desde hace mucho pero la pena le podía, su pequeña manita rondaba cerca de supreciado sexo, hacia círculos con su dedo por sobre sus desnudos muslos, y de vez en cuando movía sus labios muy coquetamente, podía sentir sus pezones que se empezaban a levantar.

Catalina subió sus piernas al sillón y las abrió ligeramente, después las cerraba y volvía a abrirlas repitiendo estos movimientos muchas veces y mostrando su rosita prenda, su rostro por momentos volteaba a ver el grueso mástil de Don José y solo dejaba de admirarlo cuando el viejo volteaba a verla.

La manita de Catalina tímidamente intentaba tapar su íntima prenda, aunque solo fue un pretexto para que ella comenzara a tallar delicadamente su sexo, lo hacía cuidando de que Don Jose no la viera, y cuando el pervertido viejo volteaba ella simulaba tapar su intimidad y no estarse tocando, el viejo ya hace mucho que se había dado cuenta por los movimientos de Catalina que la niña estaba excitada quizás tanto o quizás más que el.

El viejo bajo un poco su short y sacó su verga para masturbarla mejor, ante los ojos incrédulos de Catalina quien veía la herramienta incluso más grande que la de los actores de la película que veían.

-espero que no te incomode Catalina pero es que siempre que veo una porno me dan ganas de jalármela,- decía el cochino viejo.

Catalina no contesto nada, solo se quedo callada mirando la cabezota del miembro por demás lubricada.

-y tu Catalina, desde cuanto hace que te masturbas?- preguntó el viejo

-yoo.. yoo.. de... desde, yo no hago eso D.. Don José – decía nerviosa la joven colegiala.

-y entonces que es esa mancha de humedad que sale de tu tanga- preguntó el viejo.

Catalina volteo a ver su prenda y efectivamente había una pequeña mancha



húmeda que revelaba la lubricación de su juvenil sexo

El viejo notó en Catalina un nerviosismo extremo, así que precedió a calmarla,

-tranquila Catalina , acuérdate que soy tu amigo, no diré nada a nadie, prometo guardar tu secreto de que te masturbas si tu guardas uno mío- la niña solo asintió con la cabeza.

-mi secreto es que me masturbo pensando en ti, que desde la primera vez que te vi he deseado aparearme contigo como verdaderos animales en celo, y que me gustaría que eso sucediera esta noche- decía el viejo al oído de Catalina, el viejo muy hábil había dejado de masturbarse y ahora su dedo recorría la caliente rajita de Catalina.

La niña intentó apartar esa pervertida mano de su intimidad, pero al sentir los hábiles dedos de Don José solo acompañaba con su mano el movimiento de la del viejo.

-Don José , nooo-noooooooooo decía Catalina muy débil.

-no que?- respondió el viejo-

-no meta su mano ahí, por favor,-dijo la nena, el viejo aprovecho para aspirar el perfumado cuello de Catalina y pegarle una ligera mordidita.

El viejo se acercó aun mas a Catalina y ahora ya eran sus dos manos las que recorrían esa virginal entrada por debajo de la prenda, el viejo podía sentir unos cuantos vellos que cubrían el sexo de Catalina , el viejo metió levemente uno de sus dedos dentro de esa húmeda cuevita y empezó a buscar el clítoris de la nena,

-don jose, tengo otro secreto,- dijo la nena al sentir el viejo dedo husmear en su intimidad.

-cual mi niña?- preguntó el viejo.

-S....., S....., soy virgen- dijo la jovencita con una vocecita

casi inaudible.

-¡COMO!, no me digas que entonces, esos... esa bola... todos esos mariconitos que siempre andan atrás de ti no te han, no eso está muy mal, eso lo tenemos que arreglar esta noche- decía el viejo.

-no, que me va a hacer Don José- preguntaba la jovencita quien no dejaba de ser manoseada de su sexo y sentir esas ricas cosquillitas que sentía cuando ella se tocaba, solo que según ella, Don José se lo hacía más rico.

-tú solo cierra los ojos y ponte flojita, de lo demás me encargo yo- dijo el viejo al mismo tiempo que se iba quitando su vieja camiseta.....

El que don José se quitara su sudada camiseta dio oportunidad a la joven de alejar un poco su tremendo cuerpo de las cercanías del caliente viejo, la jovencita estaba desconcertada por la osadía a la que se había atrevido Don José y por un momento pasó por su mente la idea de retirarse pero, por otro lado, quería seguir disfrutando las prohibidas escenas que veía en el monitor y además de que sentía un rico cosquilleo en su sexo gracias a las experimentadas caricias que el viejo le había regalado, a pesar de que estas tenían minutos que habían cesado aun podía sentir las como si todavía las estuviera recibiendo, un cosquilleo aun mas delicioso en comparación a sus todavía inexpertas masturbaciones.

El viejo ahora mediría el terreno, no atacó desesperado ya que podría asustar a la nena, tenía que ir poco a poco, se dispuso nuevamente a observar la película desparramando su desaseado cuerpo ya sin camisa sobre el sillón, quería darse cuenta del impacto que había tenido en la jovencita ese acto impuro y depravado, el viejo se sentía satisfecho (por el momento) al haber sentido con sus sucios dedos esas partes íntimas, calientitas y nunca antes manoseadas (por otro) de la adolescente, le bastaba por el momento con ver los de sus dedos cubiertos de un néctar brillante de olor exquisito, en caso de que la joven se retirara, ya elaboraría un nuevo método para con el cual volverla a engañar y que se dejara manosear otra vez aprovechándose de la ingenuidad y la edad de la calentura por la que Catalina atravesaba.

El viejo esperó y esperó, observado de reojo a la nena quien no se incorporaba, se mantenía quieta, como si no hubiese ocurrido nada, todavía la jovencita acomodó su faldita pues se le había subido prácticamente toda y

enconchándose de hombros subía el tirante de su blusa muy delicadamente, una buena cantidad de su cabello cubría la parte de su rostro que daba hacia el viejo, Don José solo alcanzaba a ver una perfecta naricita delineada con los más finos y profesionales trazos así como un par de carnositos labios que según él mostraban una sencilla pero coqueta risita.

“de que se reirá esta putita” pensaba el viejo

La jovencita acariciaba su cabello a manera de peinarlo muy femeninamente con sus dedos; por lo tanto el viejo acechaba como un león hambriento cazando a un indefenso y herido ciervo, las facciones pervertidas de su rostro hacían verlo como un auténtico animal, Don Jose en ese momento poseía esa mirada retorcida de un hombre desnudando con la vista a una jovencita, además lo feo de la cara le daban un toque especialmente morboso.

El viejo no aguantó tener tan cerca a la tentación convertida en mujer y decidió avanzar, sabía que no tenía toda la tarde-noche si quería hacer algo más que un simple manoseo, y si bien no tenía intención de violar a la chamacaca, ¿Cómo contenerse teniendo a dos metros de él a una jovencita como Catalina?, cuyo cuerpecito despedía un calorcito acogedor y cuya desarrollada y femenina.

Catalina decidió no abandonar el lugar, la curiosidad le pudo mas, a menudo le daba tímidos sorbos a su cerveza muchas veces negándole su venta en otros establecimientos pues la jovencita se atrevía a pedirla enfundada en su ajustado uniforme escolar que poco alcanzaba a disimular su impresionante anatomía.

La colegiala no sabía que era, nunca había experimentado esa extraña sensación, pero algo pasaba dentro de su cuerpecito, sentía algo que la obligaba a quedarse, a permanecer sentada y vulnerable e incluso disponible para el viejo, algo que la hacía comportarse más provocativa de lo normal, algo que le decía “quédate, lo vas a disfrutar” y tímidamente volvió a acariciar su desnudo muslo para después seguir con su húmedo sexo, a su vez, su lengua repasaba muy sugestivamente el contorno de la botella de cerveza calentando sin querer al viejo Catalina se dio cuenta de ello y de forma tremendamente erótica lamió desde la base de la botella recogiendo todo el líquido con su mojadita lengua y, obedeciendo a esa sensación de lujuria.



sexualmente, una sensación de cosquilleo invadió a la nena y su panochita pulsaba casi rogando por que se dedeara, a pesar del sostén sus pezones ya asomaban por su blusa y sus ojitos no pudieron evitar repasar la protuberancia pulsante que se formaba debajo del short del viejo.

“ahhhh, pinche chamaca, como no le pasas la lengua a esta” decía el empalmado viejo mientras su asquerosa lengua se movía de un lado a otro por entre sus bembos labios empujando las babas por sus comisuras, a su vez su verga explotaba de lo hinchada que se encontraba así como expulsaba cantidades monumentales de viscoso líquido.

Con esas femeninas miraditas el viejo sentía cada vez más cerca la oportunidad de tener sexo en mucho tiempo de inactividad, de destensar los casi nulos músculos de su cuerpo, volteaba a ver la imagen de un Santo que tenía clavada en la pared y casi lo escuchaba decirle: “si no aprovechas hoy es porque eres un maricón pendejo”, el viejo volteó a ver a Catalina y otra vez la descubrió tocándose, la niña rápidamente quitó su mirada y manita pues estaba expectantemente cuidadosa de que el viejo no la descubriera masturbándose, sin embargo dejó su tanguita mal acomodada, de esta manera el viejo podía ver la prenda atorada en medio de los carnositos labios vaginales.

“ora si hija de la chingada, nada más me estas calentando y yo aquí mirando como un pendejo”, decía el viejo en sus cochinos pensamientos, decidido, había llegado el momento de hacer un segundo ataque.

El viejo levantó su peludo trasero y se repegó mas a la niña, ganado más terreno en ese sillón, mientras Catalina se corrió más hacia la orilla del mismo; el viejo se corrió otro poco y la chiquilla se separó casi en la misma distancia, la chiquilla parecía hipnotizada por la película y jugaba con un mechón de su cabello haciéndole forma de rizo, a la vez que disimulada, observaba si Don jose se juntaba más hacia ella mientras una ligera risita traviesa aparecía en su rostro.

Catalina grababa en su joven mente las extrañas posiciones (para ella) en que los musculosos actores se cogían a las atractivas actrices, veía las exageradas corridas de leche sobre los bellos rostros de las chicas y como ellas se tragaban ese blanco líquido como si fuese el más fino y delicioso manjar, todo esto si bien a la nena le parecía obsceno, prohibido y hasta asqueroso;

por otra parte lo veía interesante, con ganas de seguir aprendiendo y porque no, practicarlo; por un momento llegó a curiosarse sobre el sabor de ese extraño líquido procedente del aparato reproductor masculino (como muchos conocía como verga)

Don Jose había acorralado a la jovencita en el sillón, a la nena ya no le quedaba más espacio para seguir arrinconándose, la única opción era levantarse del asiento pero era más que obvio que a pesar de estar con un pervertido acosándola ella no se iba a levantar, el viejo llevó su mano a la pierna de la joven, quien se asustó al principio pero no hizo por quitarla, Don José levantó de mas la faldita de la niña y ella no hacía nada por bajarla, de vez en cuando Catalina tomaba su blusa y la movía rápidamente para sacar el calor que estaba dentro de ella y volteaba para todos lados del cuarto como no queriendo darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

-tienes calor?- preguntó el viejo, Catalina movió la cabeza dándole la razón al vejstorio.

-yo también, por eso me quité la camisa jejejeje, por qué no te quitas la blusita?,- dijo el lujurioso viejo con una mirada y una sonrisa que desafiaban los límites de la depravación mientras subía lentamente la blusita de la nena hasta que se le permitió ver el ombligo de ella, la nena aun sentada mostraba un vientre plano, sin esas antiestéticas llantas que se forman aun en las personas delgadas al estar sentadas y mal acomodadas.

Catalina le contestó moviendo la cabeza en forma de negación, volteó a ver al viejo y observó detenidamente un cuerpo muy alejado de lo atlético, un cuerpo delgado flácido, pero con una pancilla prominente, un pecho levemente peludo y canoso, unas chiches ligeramente caídas que superaban en volumen a las de muchas de sus compañeritas menos desarrolladas y coronadas por unos oscuros pezones con enormes pelos gruesos saliendo de ellos, a los costados de ese desatendido cuerpo se notaba un poco el costillar, si bien Don José rondaba los 55 años de edad, su descuidado cuerpo daba la impresión de pertenecer a un hombre de más de 65, todo gracias a llevar una vida de excesos y pereza sumados a una alimentación desbalanceada y falta de ejercicio, sin mencionar que sus axilas despedían un característico olor de un viejo que no tiene la costumbre de echarse antitranspirante ya que en todo lo que iba del día aun no se daba un baño.

Don Jose subió su arrugada mano por toda la pierna de la mujercita sintiendo esa suavidad y tersura que brindan unos muslos perfectos y físicamente trabajados, acercó lentamente su crudesco rostro a la sensible oreja de la colegiala y le preguntó en voz baja:

-te gusta lo que ves?- dijo con su cervecero aliento.

Catalina no contestó nada, solo se relamía los labios y ladeaba su cabeza para alejarla del viejo, pero sin mostrar signos de incomodidad ni asco.

-te gustaría sentir lo mismo que sienten esas muchachas?- volvió a repetir el enfermo viejo quien nuevamente sacaba su herramienta y la masturbaba enfrente de la nena mientras ella le miraba disimuladamente y juntando coquetamente sus labios.Catalina se quedó callada.

Catalina salió de su trance cuando sintió nuevamente unos dedos acercarse a su húmeda intimidad, intentaba cerrar las piernas para que estos no avanzaran pero la vieja mano se colaba como agua, con una de sus manitas intentó débilmente empujar la mano del viejo , aunque lo consiguió, el descarado Don José aprovechó para tomar a la nena de su delicada manita, la pareja se quedó unos minutos así, viendo la porno tomados de la mano, en un acto en verdad depravado el viejo José colocó la joven manita cerca de su frondoso bosque púbico, la niña solo volteó y vio que su mano estaba a escasos centímetros del miembro del viejo mientras veía como algunos de sus dedos se perdían entre ese enroscado matorral negro con blanco.

Don Jose se relamió los labios solo con sentir esa suavidad de la mano de la joven, su verga se había levantado tanto que casi se recostaba en su peluda panza, entonces en otro acto impúdico por parte del viejo que aprovechó la pasividad de la nena, llevó esa manita justo al tronco de su palpitante miembro.

“aaaahhhhhhhh, que mano tan calentita” Don José casi se vaciaba con solo sentir el calorcito manual de la señorita, su verga era un auténtico volcán a punto de hacer erupción, la caliente lava blanca hervía dentro de sus testículos casi al grado de evaporarse.

“que duro..... y que grande esta” pensaba la nena, era la primera vez que la chiquilla tocaba una verga, así que en cuanto a grosor y longitud, el viejo



no decepcionaba.

La pequeña manita de la nena comenzó a sudar, ya que entre su mano y la verga del viejo se generó un calor infernal, sin embargo la nena apretó con fuerza ese asqueroso palo, como si no quisiera despegarse de ella, con la otra mano llevó uno de sus dedos a su boca y mantenía un coqueto movimiento con este alrededor de sus carnosos y brillosos labios mientras seguía mirando la película.

El viejo llevó su arrugada mano para depositarla sobre la de la muchachita, de esta manera la tapaba debido a la gran diferencia de dimensiones, además la diferencia de pigmentación de ambas pieles era notoria hasta en las manos, una tonalidad cobriza cubriendo a una pequeña manita blanca como la leche.

Fue entonces cuando el viejo en su afán por seguirse masturbando, comenzó a mover su mano sobre su verga, dicho desplazamiento originó en la femenina mano un meneo similar, el viejo veía a esa pequeña niña con una corrompida cara sintiendo como prácticamente la niña le masturbaba la verga, de la generosa verga enormes ríos viscosos brotaban y resbalaban por todo su tronco hasta llegar a la joven manita, esta parte del cuerpo de Catalina se llenó de aceitoso líquido que se escurría también por debajo de ella, llegando el momento en que la manita de la niña chapoteaba en líquido preseminal cada que subía y bajaba por el tronco del aparato y se cubría de un tipo de babilla que no era otra cosa que el mismo líquido batido, el viejo y la joven estuvieron así unos pocos minutos hasta que Catalina simuló rascarse, liberándose de esa asquerosa labor y observando como su mano brillaba por efecto de la lubricación y como una especie de olorosa espuma cubría buena parte de su manita, esta manoseada solo originó que el viejo se calentara mas y decidido buscó el sexo de la niña.

El viejo había logrado llegar hasta esas preciadas partes, su mano era apretada por ambos muslos que le impedían su avance, pero muy hábil logró estirar dos de sus dedos para comenzar con leves cosquilleos en donde se marcaba una cerradita zanjita sobre un minúsculo triángulo rosita.

-nooo Don jo..... seeee.... Nooooo.... ,- decía la jovencita al insistente viejo, era la primera vez que la jovencita hablaba en varios minutos.

Don jose no decía nada, solo intentaba dominar a esa potencial putita, afortunadamente para él, la negatividad de la nena no era muy convincente como para dejarla en paz, él estaba dispuesto a que si llegase a sentir asco y desprecio por parte de la muchachita no insistiría mas, el perverso era consciente de que si la situación se le escapaba de las manos podía meterse en muy, pero muy serios problemas.

-nooo Don joseeeeeee, saque la mano, por favoooooor,- decía la colegiala , aunque su forma de decirlo no era enojada, hasta cierto punto era sensual y coqueta, los ricos cosquilleos estaban haciendo que poco a poco la nena comenzara a abrir sus piernas para de este modo permitirle el acceso libre a la mano del viejo.

-shhhh, cállate Catalina, déjame tocarte otra vez, anda, anda déjame, te va a gustar- decía el viejo babeando del gusto.

-Don joseeeeeeee, nooo, no me toquee ahiiiiii ahhhhhhhh,- el viejo se había apoderado nuevamente del sexo de Catalina y lo manoseaba de tal modo que apretaba obscenamente los labios vaginales uno contra el otro, haciendo que la panochita se le abultara perfectamente por debajo de la humedecida y rosita prenda.

-que mojadita estás mi vida, ya ves, te gusta que te toque ahí verdad?- decía el viejo.

-nooooo, déjemeee, noooooooooo Don joseeeeeee usted no es así,- decía la chiquilla respirando entrecortada y recordando aquellas lejanas palabras que alguna vez le dijo su amiga tatiana, que le daban la razón de que el viejo era un acosador de niñas.

-si te gusta, cuando una niña se moja de su cosita cuando se la tocan es porque le gusta, solo que te da pena admitirlo jejejeje- decía el calenturiento viejo.

-nooo, no me gusta Nooooo es ciertoooo- decía la colegiala.

Pero Catalina se contradecía ella misma, sus labios decían esas negativas palabras, pero su cuerpo se movía de forma espectacular y provocativa, su espalda se arqueaba hacia adelante contrario a su culito que se hacía

para atrás, haciendo que su exquisito cuerpo mostrara una impresionante curvatura.

El viejo tomó con su mano libre la cintura de Catalina para pegarla muy bien a él, aprovechando el hueco que dejaba la niña entre su breve espalda y el sillón, y acercó su feo rostro al de la chamacona, le dio un ligero beso en su sonrojada mejilla y empezó a oler el aromático cuello de tan descomunal hembra, el viejo estaba despertando en la jovencita sensaciones que nunca antes había experimentado.

El viejo repasaba a diestra y siniestra ese cuellito olfateándolo como un perro y de vez en cuando lamiéndolo, hablándole al oído muy despacito y mordiendo levemente el pabellón de su oreja haciendo a un lado los bonitos aretes que adornaban a la princesita mientras ella estaba empezando a dejarse llevar por tales sensaciones y sus manitas apretaban la gruesa tela que tapizaba el sillón, el viejo sabía como atacar cada uno de los puntos débiles de la inexperta chamaca.

La joven logró medio zafarse y encontró la manera de incorporarse, no para irse pero si en un afán de desacalorarse un poco, pero el viejo muy hábil la tomó por la cintura y sin dejarla que se enfriara la atrajo de nuevo hacia el sillón, sentándola en sus peludas piernas, el culito de Catalina cayó exacto sobre la verga del viejo, la niña sintió eso duro, caliente y que palpitaba mientras parecía acomodarse entre sus glúteos, el viejo al tener su verga fuera de su short y la colegiala al llevar una tanguita demasiado minúscula y casi encarnada hacia que sintiera el calor de la verga y el roce de la pelucera púbica directamente en sus blancas y firmes nalgotas.

Las tremendas nalgotas de la nena cayeron pesadas sobre el abultado vientre del viejo y aplastaban la gruesa verga de este, aun así el viejo podía ver como de entre ese bien formado portento de culo que parecía haber aumentado en dimensiones sobresalía una brillante cabezota morada que se perdía en el canal que se formaba entre los apretados y blancos glúteos.

El viejo panzón aprovechó la posición en que se encontraban y nuevamente manoseaba el sexo de Catalina, los dedos del viejo se notaban perfectamente cuando tallaban el virginal sexo por debajo de la tela, la otra de sus manos se aventuró por debajo de la blusa y sostén a manosear uno de sus perfectos senos, tomándolo desde la base y recorriéndolo hasta la punta de



su rosadito pezón, deteniéndose en esta erizada punta y jugándola con sus cabezones dedos como quien trata de sintonizar una estación de radio en un aparato antiguo.

El viejo sacó la mano que masturbaba la joven panochita y la llevó a suapestosa boca, degustando desesperado el sabor del líquido agridulce de la nena y volviéndolos a tallar superficialmente en esa celestial entrada para embarrarlo nuevamente de lubricante femenino, la nena no podía ver los inmorales actos de su “amigo”, pues estaba de espaldas a él y mantenía los ojos cerrados y mejillas coloradas debido a la calentura que la envolvía mientras sus labios emitían ligeros gemidos.

Ahhhhhhh Mmmmm mm..... Ahhhhhhhh

Don jose sacó su mano del sexo de Catalina y ladeó el rostro de la bella jovencita hacia el de él, rápidamente la besó metiéndole la lengua lo más adentro de su boca, la niña solo abrió al máximo sus ojos para después entrecerrarlos, Catalina con las manos trataba de disque empujar a Don José pero el viejo a pesar de lo flácido pesaba mucho, además los empujones de la joven eran más que nada como para no verse tan facilita ya que sorprendentemente el beso llegó a gustarle pues el viejo cosquilleaba cada centímetro de esa dulce boquita, poco le importaba a la nena el olor a cerveza, lo rico que sentía dentro de su boquita era motivo suficiente para soportar el desaseado aroma, entre el casi fingido forcejeo la falda de la colegiala se subió tanto que enseñaba toda su pequeña y mojada prenda, estaba tan mojada que los labios vaginales se transparentaban y podían verse a simple vista, de nada servía que la llevara puesta.

La hábil lengua del viejo, que se había profesionalizado y había alcanzado su titulación besando a puras señoras gordas y viejas, seguía alojándose como si fuera su casa dentro de la fresca boquita de ahora una jovencita hermosa y con un cuerpo tallado por los mismos Ángeles, por momentos la lengua de Catalina correspondía el lascivo beso, y por momentos dejaba de hacerlo, no porque le diera asco, sino porque le era imposible igualar la velocidad y maestría con la que se desempeñaba su vulgar amante.

Esa lengua la estaba haciendo entrar en una confusión terrible, ella misma se desconocía besando a ese señor más viejo que su padre y que parecía apenas haber sido ayer cuando platicó con él por primera vez, pero es que

los morbosos besos del viejo la estaban calentando de sobremanera y más cuando el viejo también decidió al mismo tiempo volver a atacar su sensible panochita, mientras más se moviera esa venenosa lengua dentro de su boquita más elevada era la necesidad de la niña de mantenerla dentro de su boca, las asquerosas babas del viejo parecían contener algún elemento adictivo al cual la jovencita se mostraba vulnerable y caían como río de entre ambos pares de labios, nada se comparaban esos lujuriosos y salivosos besos del viejo a la inocencia de aquel primero que Catalina dio a un muchacho de su salón en un juego de la botella.

Don jose aprovechó la lubricación natural de la chica para incrustarle delicadamente el dedo medio dentro de su apretada cuevita, comenzó a moverlo en forma circular dentro de ella mientras que su pulgar jugaba con el hinchado clítoris, los seminegatividad de la chiquilla estaban empezando a desaparecer, sus manos habían dejado de luchar desde hace rato y ahora se abrazaban tímidamente al sucio cuello del viejo mientras su cuerpo se exprimía retorciéndose arriba del vejete.

Catalina estaba tan excitada como nunca antes, por primera vez en su vida su delicioso cuerpecito sentía los manoseos de un hombre, un viejo hombre que sabía muy bien donde manosear, entonces en un acto innato proveniente como respuesta a todas esas deliciosas sensaciones, comenzó a mover su culito sobre la verga del viejo, haciendo que en cada roce el prepucio dejara visible el brillante y apestoso glande, jalándoselo mientras sus nalgotas se embarraban del lúbrico líquido, tanto tiempo estuvo moviéndose así hasta que la verga se acopló de manera perfecta entre esas carnosas nalgas.

-Donnnnn, joseeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee,- dijo la nena en uno de sus delicados suspiros.

-que mi amor- dijo el caliente viejo.

-eso duroooooooooo, es su..... vergaaaaaahhhhh- dijo Catalina nuevamente en forma de suspiro, Catalina ya conocía esa mala palabra, cuantas veces había escuchado a sus puros y castos compañeritos albureándose unos a otros utilizando esa palabra o implementándola a la hora de mandarse muy lejos, sin embargo era la primera vez que su tentadora boquita la pronunciaba, siempre había sido una niña que no decía groserías.

-si mi amor, y a partir de hoy será tuya también, ya verás como te va a hacer feliz y no vas a querer despegarte de ella y vendrás a buscarla para que te de mas y yo aquí estaré para dártela las veces que tu quieras- decía el traspirado viejo, Catalina no contestó nada, solo suspiraba sensualmente y se movía arriba de la verga del viejo cada vez más rápido mientras el viejo levantaba los tablones de su falda.

Don jose se dio cuenta de que ya tenía a Catalina en su bolsa y prosiguió a despojarla de su blusa, deslizandola hacia arriba mientras aparecía poco a poco un sostén de encaje apretando esos jugosos melones, la joven ni siquiera hizo por impedir su semidesnudamiento, solo levantó sus frágiles brazos para permitir a ese repulsivo viejo despojarla y dejarla solo en un sexy sostén que transparentaba en partes lo blanco de sus perfectos y ya amamantables senos.

-ahh, Catalina que chichotas te cargas, casi te revientan la blusa, antes y no te caes de frente- dijo el viejo José cuando aparecieron ante sus afortunados ojos esos dos carnosos, redonditos y muy voluminosos atributos que poseía la nena y que tantos se habían imaginado lamiéndolas, no pudo contenerse el relamerse sus cochinos labios haciéndosele agua la boca y dejando caer babas como una manguera

-ahhh, ahhhh ahhhh, ahhhh,-Gemia la nena débilmente debido a los apretones de Don José daba ya en sus provocativos melones.

Don jose desabrochó el sostén y salieron liberadas esas chiches moviéndose de forma bamboleantemente exquisita, rápidamente el viejo las tomó, una en cada mano amasaba ese par de tetas.

Don jose seguía manoseando ese par de tetas, sus dedos se hundían en esas chichotas hasta casi desaparecer, apretaba los rosaditos pezones sacándoles gemidos a Catalina quien seguía moviéndose provocativamente sobre el viejo con los ojos cerrados, sus cejas fruncidas y sus pómulos enrojecidos.

Si bien las manos del viejo no eran tan callosas, si estaban lo suficientemente grandes y pesadas para que la jovencita sintiera los masculinos magreos en sus senos los cuales comenzaron a tildarse de manchas rojas simulando los dedos y a veces la mano completa del viejo.



Después de manosearle los pechos a su antojo, el viejo continuo con su asquerosa boca, mamaba como un becerro esas chiches dejándolas empapadísima en babas, las mordía, chupaba, lamia toda su circunferencia sin dejar un solo centímetro sin ensalivar, su boca realizaba movimientos succionadores que casi le arrancaban el pezón a la jovencita.

Los movimientos de Catalina eran cada vez mas endemoniados, movía sus desarrolladas caderas y estas hacia pendular sus tremendas nalgas de una forma que prácticamente masturbaba con sus glúteos la verga del viejo, sus nalgas al estar tan apretaditas casi agarraban la verga de Don José como con la mano, por momentos el viejo tenía que hacer a un lado el hilo trasero de la tanguita de la niña para que no le lastimara y empezó a acompañar a su bella amante con ligeros movimientos de simulación coital mientras la tomaba firmemente de su sirenesca cintura, llegando a un punto en que ambos se movían de manera tan sincronizada que ya solo faltaba que el miembro del viejo estuviera dentro de ella, el sillón comenzó a crujir y rechinar debido a los cada vez más pesados movimientos que ejercía arriba de él la caliente pareja.

La respiración de ambos hacía rato que se había vuelto más intensa, por un lado el pervertido viejo podía sentir la frescura y pulcritud natural del aliento de la nena que llegaba a sus enormes fosas nasales atascadas de pegajosos mocos y rudos pelos mientras la joven doncella podía sentir la desaseada sensación bucal y aliento cervecero del viejo en su limpia y perfecta naricita.

Después de tanto movimiento de cadera superiores en sugestión que los que la nena realizaba bailando, tanto lubricante que soltaba el apestoso aparato, tanto sube y baja del prepucio, tanta sangre que empezó a llenar el tejido esponjoso y cavernoso del miembro, el viejo comenzó a sentir que esta niña totalmente inexperta en el ramo de la masturbación masculina, le estaba sacando la leche solo con sus nalgas, así que procedió a detenerla o terminaría vaciándose y todavía no era hora, todavía quería disfrutarla otro rato mas, ahora en su mente ya estaba la idea de penetrarla, así que la tomó de la cintura y la acostó en el sillón, la niña en un acto de pudor sacando quien sabe de donde cubrió a duras penas con sus manos sus senos pues estos habían quedado expuestos ante los lujuriosos ojos de Don José.

-Catalina todavía no- dijo el sudado viejo.

-no qué?- la inocente niña no había entendido a lo que el viejo se refería.

-todavía no es hora de batir el requesón, ahora voy a quitarte la faldita, está haciendo mucho calor y no queremos que tu ropita se sude verdad?- dijo el acalorado viejo, sin saber que la niña ya intuía hacia donde se dirigía su viejo compañero amoroso.

-Don jose – dijo la nena, pues ya desde hace mucho había comprendido las desequilibradas intenciones del viejo, algo dentro de ella le decía que estaba a punto de experimentar por primera vez el sexo, o como ella lo conocía, “hacer el amor”

-que Catalina?- preguntó el viejo mientras sus dedos ya habían adquirido la posición como para despojar a la nena de su prenda, Catalina tomó aire para poder expresar con claridad las siguientes palabras:

-Don Marce..... en verdad..... en verdad..... quiere que usted y yo..... lo hagamos?- dijo la nena bajando su mirada algo apenada, sonrojada por su pregunta y tapándose no muy bien sus manoseados y salivados senos ya que sus manitas no le daban para abarcarlos en su totalidad.

Esa inocente pregunta casi desarrolla en el viejo un daño cerebral permanente, sin embargo logró recomponerse.

-eeehhhhh.....claro que si Catalina , siempre he soñado con este momento, siempre soñé ser yo el primer hombre en tu vida y nunca pensé que podría serlo debido a mi edad,- decía el viejo intentando disimular su calentura y estructurando esas sencillas oraciones pero que al viejo le había costado mucho trabajo construir pero con un falso acento de tristeza al considerarse muy viejo para ella, todo esto para que la nena se conmoviera del viejito.

-estoy nerviosa, yo también quiero hacerlo pero nunca pensé que..... mi primera vez sería con usted- afirmó la nena mientras apretaba sus senos en su desarrollado cuerpo de mujer, el viejo asimilaba que Catalina ya tenía contemplada en su mente la idea de entregarse a un hombre, y se sentía un Todopoderoso el ver cómo le había ganado la partida a toda esa bola de chiquillos que según él no hubieran sabido ni qué hacer en el momento en que una hembra tan imponente como Catalina se les desnudara enfrente de ellos, “lo más seguro es que saldrían corriendo” pensaba el viejo.

-tu tranquila, como hace ratito- dijo el viejo tomando la falda de la chiquilla quien se sonrojaba aun mas, la sangre le hervía gracias a la calentura que la envolvía, hasta pareciera que su cuerpo aumentó su voluptuosidad como preparándose para recibir por primera vez a un hombre.

El viejo procedió a bajar la falda de su compañera de manera bruta solo intentando jalarla hacia abajo, al principio no pudo pues le ajustaba bastante, sin embargo sorprendentemente Catalina levantó sus caderas y la desabrochó de la parte de atrás, ayudándolo a bajársela y arrojándola lo más lejos que pudo para volverse a acostar en el sillón, dejando expuestos sus senos para deleite del viejo.

El viejo se dedicó a admirar ese femenino cuerpo que yacía acostado en su viejo y sucio sillón, un sillón manchado de comida y cerveza, en partes atacado por las polillas y en donde una de sus patas era improvisada por un block de construcción, esa sería la cama de rosas para esta fornicadora chiquilla.

La boca del viejo babeaba como una catarata al visualizar a una inocente nena desnuda a excepción de su tanguita, con su tierna mirada ligeramente hacia un costado, sus hermosos ojitos brillosos, sus mejillas rojitas y sus manitas pegadas a su cuerpo en posición de defensa como si quisiera protegerse de algo, la nena ya no miraba la porno, no le interesaba por ahora, solo se concentraba en lo que estaba a punto de experimentar.

La misma suerte que la falda tuvo su tanguita, el viejo juntó las interminables y torneadas piernas de la niña y las levantó mientras por ellas deslizaba lentamente un apenas visible hilo rosita, Don Jose al sacársela por completo se la llevó a la nariz para aspirar ese encantador aroma juvenil, Catalina volvió a taparse con un brazo sus senos y con una mano su sexo, mientras veía apenada como un viejo cincuentón aspiraba sin ningún pudor una de sus prendas que servían como protección de su zona más íntima.

-quien fuera este cachito de tela, para ir pegado a tu panocha todo el día- decía el viejo dando otro respiro a esa prenda y enrollándola alrededor de su verga.

El viejo quitó esa pequeña manita y al ver el sexo de Catalina cubierto por unos cuantos finísimos vellos, palpitante, rosadito y brillante por la



lubricación se abalanzó sobre él ahora si desesperado, lamia ese exquisito platillo de arriba a abajo haciendo sonidos extraños con su boca, como un cochino masticando su alimento, haciendo círculos con su lengua, rellenando ese hueco con saliva, escupía y desparramaba su saliva con los dedos o con su lengua mientras sus manos abrían lo mas que podían los perfectos y blancos muslos ya que la niña intentaba volver a cerrarlos, el viejo acostaba su arrugado rostro sobre el esbelto vientre de la joven y desde ahí estimulaba con dos de sus dedos la sensible conchita de Catalina , por momentos mordía levemente la vulva de la nena dejándole tímidas marcas de dientes.

-ahhhhhh, que delicia, que delicia, que rico, es el mejor bizcochito que me he comido en toda mi vida- dijo Don jose no por presunción, en verdad era el mejor manjar que había degustado.

-jijijiji, Don joseeeeeee, me hace cosquillas- dijo la nena quien no comprendía cual era la razón para la cual este viejo se concentraba en lamer esa zona íntima de ella, siempre le dio curiosidad el porqué los hombres en los videos se pegaban como autenticas chatillas en los sexos femeninos.

Catalina al principio reía por las cosquillitas que sentía, pero después conforme avanzaban las cochinas caricias las inocentes risas fueron poco a poco desplazadas por tímidos gemidos, ahhhhhhh ahhhhhhmmmmmm ahhhhhhhhhhh que ricooooo Cassandra permanecía callada y por momentos fruncía sus cejas como si algo la lastimara, sin embargo de su boca se escapaban gemidos placenteros cada vez mas audibles y prolongados acompañados de gestos risueños, de vez en cuando la niña daba una especie de respingo como si recibiera algún pinchazo en su cuerpo, la inocente criaturita estaba disfrutando ser estimulada oralmente por un hombre, comprendía ahora el porqué el viejo se había pegado a su sexo como una garrapata.

Conforme el viejo seguía chupándola la dulce niña se mostraba más estimulada, movía su cabeza de un lado a otro, se arqueaba retorcidamente, se manoseaba sus senos a raíz de una desconocida situación que la llevó a auto manipulárselos ella misma, apretaba sus muslos contra la cabeza del viejo , se mordía su mano, se relamía los labios, exhalaba sensualmente, temblaba ligeramente cada que esa endemoniada lengua pasaba directo sobre su frijolito, intentaba quitarse el envolvente calor soplándose con sus manos, la niña volteaba hacia su sexo solo para ver un brillante coco moviéndose raramente con apenas unas cuantas comunidades de cabellos cubriéndolo y

escuchaba esos animalescos y chapoteantes sonidos que emitía la lengua en su inundada vagina.

-aaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhmmmmmmmmmmmm-
mmmmmmmmmm-

-Dooooooooooooooooon joseeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee- -quee esssss, es-
tooooooooooo, me gustaaaaaaaaaaaaaaaaa- muchoooooooo

Al escuchar esos sonidos y palabras de la boquita de la nena, Don Jose se atrevió a jugar con ella, a torturarla a partir de frases en donde Catalina le demostrara lo bien que lo estaba pasando y de esta manera confundirla sentimentalmente.

“ya caíste pendeja jejejejejejeje” reía mentalmente el viejo.

-de veras te gusta mi amor ?- dijo el viejo

“te gusta que te lamen el bollo puta calenturienta jejejejeje, vas a ver cuando te lo reviente” la malvada mente del viejo elaboraba esas malsanas palabras.

-siiiii, se..... , se....., se siente ricoooooooooooooooooo,- decía la jovencita levantado un poco su cuerpo y moviéndolo sugestivamente de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante, como si fuera ella la se tallara en esa babosa lengua.

-quieres que siga?- preguntó el viejo mientras de su boca se escapaba un pocinesco sonido.

-siiiiiiiiiiiii, sigaaaaaaaaaaaaa, mmmmmmmmmmmmm- respondía la estimulada nena y movía sus caderas ondulatoriamente intentando agarrarle el ritmo el vejete.

-porque si quieres paro- decía el viejo sabiendo que Catalina no aceptaría eso, el viejo se reía sabiéndose ganador y mostrando una asquerosa boca que escurría en jugos vaginales solo para volverla a hundir entre esa carno-
sa panochita.

-nooo, no pareee, sígame haciendo esto que se siente tan

ricooooooooooooooooooooo- ahhhhh Mmmmmm ahhhhhhh dijo la nena al tiempo que se arqueaba mientras tomaba con sus manos los escasos y casi canos cabellos de Don José , queriendo intervenir de esta manera en caso de que el viejo quisiera abandonar la gloriosa posición en donde se encontraba, aunque a estas alturas al viejo no se le despegaba de ahí ni con una pata de chivo, la lengua del viejo y la panochita de Catalina en estos momentos eran un solo órgano.

-noooo, Don joseeeeeee, no deje de chuparmeeeeeeeeeeeeee,- decía descontroladamente la nena y ahora enrollaba sus muslos en la nuca del viejo y los apretaba al grado de marcársele ligeramente sus músculos pero sin que sus piernas perdieran esa condición femenina, casi queriendo meterse a Don jose entero dentro de su anñada vagina.

-de todo lo que te he hecho que es lo que más te ha gustado eh?- preguntó el jadeante viejo.

-q... que me chupeeaaaaa ahiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii commoooo me gustaaaaa- dijo Catalina retorciéndose criminalmente.

-Donnnnn joseeeeeeeeeeeeeeeeeeeee, aiiiiiii me vengooooooo- dijo Catalina mostrando convulsiones orgásmicas.

-quien viene mi niña?- preguntó el viejo.

-eso, esooo, mmmhhhhh algo calienteeeeeee que sientooooo cuando me toooooooooooooooooo, ahhhh ahhhhhhh, Don joseeeeeee que ricooooooooooooooooooooooooo,- dijo la estimulada nena y no aguantando comenzó a tocarse también ella para disfrutar más de la corrida que estaba por experimentar, sus delicados dedos eran lamidos también por la babosa lengua del viejo pervertido.

-échamelos mi Catalina- decía el viejo con su asquerosa boca bien abierta, tan abierta que casi parecía que se iba a comer ala jovencita

-ahhhhhhhh, mmmmmmm, Don José ahhhiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii vieneeeeeeeeeeeeeeeeeee-

Catalina se arqueó tanto que parecía que le estaban robando el alma, pero



no, lo que le había robado Don José fue un intenso orgasmo nunca antes experimentado por la joven, una acalorada sensación de placer la invadió en toda la extensión de su cuerpecito para después desbordarse en calientes fluidos lubricantes en cantidades nunca antes producidas que fueron acompañados por importantes movimientos temblorosos que indicaban que la nena seguía corriéndose aun después de varios minutos, la pequeña joven-cita abrió ligeramente sus ojos mostrando una mirada plazeramente estrábica y con una de sus manitas hacía a un lado su sudado cabello mientras reía de manera orgásmica y temblaba como si tuviera frío.

-ahhhh, que rico te saben mi niña, y cuanto te brota, siempre te vienes así de intensa?- preguntaba el viejo.

La nena seguía convulsionándose de manera menos notoria mientras sus suaves manitas bajaban y regalaban a su feo amante un ligero masaje en su coco, como si lo estuviera recompensando por haberla hecho correr tan rápido y tan rico, la nena jalaba aire para poder contestar la pregunta de viejo.

-nooo, ees la primeeeera vez que hecho tanto de esooo,- dijo la nena con su respiración entrecortada, sus anteriores masturbadas le habían enseñado que eso que le brotaba no era orina.

-eso se llama “venirse” mi niña, siempre cuando te vaya a pasar eso avísame diciendo “me vengo” entendiste- decía el viejo.

-si Don jose , yo le aviso- respondió la acalorada nena. Como sabiendo ella podría haber una segunda vez que pasara esto que esta haciendo.

-bueno ahora lo que sigue- decía el viejo quien en su programa seguía la penetración, sin embargo no contaba con lo que Catalina quiso hacerle.

El viejo se masturbaba de forma obscena y hacía gestos en su rostro típicos de una persona mentalmente enferma, se escuchaba un sonido húmedo cada vez que se jalaba el pescuezo, el olor que desprendía esa apestosa verga llegaba hasta la respingadita nariz de Catalina y poco a poco el cuarto del viejo se iba impregnando de los olores que soltaban ambos órganos reproductivos, el ambiente se estaba volviendo completamente carnal.

Catalina ya casi recuperada volteó hacia la pantalla y sus ojos visualizaron

una fogosa escena de sexo oral por parte de una joven actriz, veía a esa chica casi dos años mayor que ella tragarse de un solo bocado esa cosota sin molestia alguna, retenerla dentro de su boca por un gran lapso de tiempo para después sacarla empapada en saliva mientras de su boca cantidades enormes de babas caían, entonces dijo a Don Jose señalando con su dedo:

-Don José , mire-

-qué?, ahh, le está pegando un mamey- dijo el viejo.

-quiero intentarlo- dijo la nena quien creía que le tocaba recompensar al viejo por el orgasmo tan exquisito que le regaló y pensando que esa saliva-felación era parte del arte amoroso, la inocente jovencita estaba confundiendo el hacer el amor con el tener sexo pornográficamente, esto solo beneficiaba a futuro al viejo José .

El viejo recibió una especie de descarga eléctrica en su hirviente verga, instantáneamente su musculoso aparato (la única parte del cuerpo del viejo que si era músculo puro) se erigió como si hubiera escuchado a la chiquilla, le escurría tanto lubricante que un flujo moqueaba elásticamente hasta casi llegar al sillón, el viejo se quitó el short y calzón al mismo tiempo y sin perder tiempo se recostó llamando con su mano a Catalina.

La muchacha se acercó gateando arriba del sillón moviendo su trasero infartantemente sin dejar de ver esa palpitante monstruosidad, todos estos movimientos y acciones provocativas y femeninamente sugestivas Catalina las realizaba de manera innata, no porque quisiera calentar al viejo, sino porque una especie de conocimiento dentro de ella le decía como moverse y como actuar en determinado momento, especificándole detalladamente su condición de hembra.

Catalina tomó la verga del viejo, su suave manita se enrolló en la base del venudo aparato, instantáneamente este cochino palo volvió a babear lubricante del puro gusto, Catalina podía sentir el pulso del viejo proveniente de la venuda palanca, no pudo evitar relamerse los labios al ver semejante trozo, pareciera como si sus glándulas salivales se estimularan con la visión de la poderosa herramienta pues su boquita se inundó en saliva, volteó a ver hacia la pantalla y vio a la actriz escupiéndola, así que procedió a hacer lo mismo, arrojó un escupitajo (pensó que para eso se ensalivó su boca) a muy

corta distancia y atinó al glande y con uno de sus dedos esparcía la saliva finamente por toda la cabeza mientras la revolvía con el lubricante que salía a raudales, entonces preguntó a su longevo mentor.

-Don José , porque las muchachas de las pornos se la chupan a los hombres?- decía curiosa la niña mientras su dedo no paraba de hacerle círculos al morado glande.

-para que resbale mejor cuando se las atraviesan y no les duela tanto- respondió el sabio instructor a una concentrada estudiante que jugaba con la sorprendente elasticidad del líquido preseminal.

-ahhh..... entonces.... si se la chupo no me dolerá tanto cuando..... me..... atraviere?- preguntó Catalina mientras reía tímidamente sin voltear a ver al viejo, sentía pena, sin embargo no dejaba de ver el punzante y carnosos instrumento lleno de nervios que rugía entre sus manos.

El viejo no daba crédito a las pervertidas frases que se escapaban de la pudorosa boca de Catalina, nunca que el recordara la había escuchado decir frases comprometedoras ni palabras groseras, ni siquiera comportarse tan hembra como lo hacían en esos calurosos momentos.

-así es mi niña, no te dolerá nada- decía el embustero viejo, pues era más que obvio que Catalina sufriría el más doloroso suplicio que hasta ahora conocido, la jovencita acercó su carnosita boca a la verga del viejo solo para dejar caer sobre el glande otra cantidad considerable de saliva.

La niña después de tanto estar desparramando su saliva y el lubricante del viejo por toda la cabeza y parte del tallo (otro conocimiento innato que le indicaba que debía de hacerlo) decidió que era hora de metérselo a la boca, así que mirando como la enorme uretra de esa pestilente verga parecía reír, poco a poco fue acercando su hermoso rostro a la morada cabeza.

Catalina abrió su perfecta boquita y al principio besó apasionadamente la cabeza como si de unos labios masculinos se tratara, sin importar que estuviera viscosa, para después poco a poco ir introduciendo esa pestilente verga a su boca, el olor a miembro viejo no era repulsivo a la nariz de la niña, era un olor raro pero nada incómodo, al contrario, le parecía masculino y cautivante, ese aroma la enamoraba y la hacía comportarse aun mas



femenina.

La niña sintió la babosa cabeza descansar sobre su lengua y con este músculo procedió a enrollarla, la jovencita empezó a moverse prudentemente muy despacio hacia abajo, tragándose esa enorme tranca hasta que llegó a un punto en donde sintió que una arcada le advertía que ya era suficiente para su capacidad y comenzó un lento retroceso, al mismo tiempo su lengua también retrocedía pero sin despegarse del caliente tallo, el viejo sentía como esa caliente lengüita recorría su hirviente miembro mientras subía por todo el largo del mismo.

La tierna Catalina se detuvo en el glande para proceder a lamerlo pasando su lengua sigilosamente por toda su extensión hasta la corona del mismo, para después solamente con los puros labios rozar la cabezota de manera exquisita y metérsela a la boca muy lentamente, subiéndolos de la misma forma hasta sacarse la cabeza por completo emitiendo un leve quejido, solo para voltear a ver al viejo y regalarle una sexy y lubricada sonrisa y quitarse de su lengua un enroscado vello púbico cubierto por una rara sustancia que le daba un color amarillento que encontró durante su oral recorrido, la nena quiso repetir la felación solo que esta vez el viejo sintió unos dientes recorrer su glande, lo que hizo que se medio incorporara y apartara a Catalina de su lastimado aparato.

-ouuuuhhhh, ouuuuhhhhhh, ouuuuhhhhhh, ouuuuhhhhhh así no mi amor, con los dientes no,- dijo el viejo.

-con los dientes no?- preguntó la nena.

-no, solo con los puros labios, procura no tocar mi verga con tus dientes- decía el calenturiento viejo dándole una rápida clase de cómo chupar una verga.

-porqué?- preguntó Catalina .

-tú haz lo que te digo,- dijo el viejo

-perdón Don jose , no sabía, es que, como, nunca había hecho esto, no sabía- decía la nena.

-tranquila, vas muy bien, solo haz lo que te digo, solo con los labios y la lengua- decía el viejo volviéndose a acomodar con los brazos cruzados atrás de su nuca y enseñando a la niña unas axilas sobrepobladamente peludas y llenas de pelusa, con enormes y toscos vellos casi igual de tiesos que una brocha.

Catalina volvió a meterse ese salivado mástil como el viejo le dijo, esta vez mirándolo a sus ojerosos ojos, su cabello circunstancialmente se hizo hacia adelante y le daba un aspecto muy atractivo, digno del alto modelaje, si la nena hubiera sido vista por algún busca talentos sin duda le hubieran hecho la oferta como imagen de alguna marca publicitaria, Don Jose nunca en su pervertida vida se imaginó un momento así, ni en sus húmedos sueños lograba crear a una hembra tan perfecta y hermosa como Catalina, sin duda el hombre más afortunado en ese momento en todo el globo terrestre.

Poco después de estar realizando esa labor la nariz de Catalina comenzó a congestionarse, como si se fuera a enfermar respiratoriamente, además sus hermosos ojitos comenzaron a empañarse para después cada uno dejar rodar una lágrima por sus mejillas, no porque se sintiera humillada, sino por la falta de experiencia y el no saber medir el espacio dentro de su boca con respecto al largo del miembro, aun así Catalina seguía emocionada por lo que estaba realizando y ponía todo su empeño, era la primera mamada que le hacía a un hombre y debía de hacerla lo mejor posible y mas por lo buen amante que se había comportado el viejo, ahora si comprobaba por ella misma lo que era chupar una verga, y ya no tenía porque escuchar a aquellas compañeras suyas que se daban aires de expertas a la hora de platicar temas sexuales.

La niña seguía en su labor, ligeros gemidos se escapaban por entre las comisuras de sus labios y llegaban audibles al viejo, disfrutándolos como si se tratara de la más hermosa pieza clásica aun no compuesta, Catalina empezó a masturbar la verga con su delicada mano mientras sus apetitosos labios creaban un recubrimiento perfecto casi hecho a la medida de la verga del viejo, toda esta inexperta pero apasionada felación la llevaba a cabo con su cuerpo en posición de perrito manteniendo su desnudo culito bien levantado y moviéndolo cadenciosamente hacia los lados, sus piernas cruzadas en los tobillos creaban a lo largo una perfecta “V” y terminaban con unas zapa-
tillas que las mantenían muy estilizadas.

Don jose sabía que el tiempo comenzaba a ser un enemigo para él, Catalina tenía que regresar a la escuela antes de que acabara la fiesta y así evitar sospechas por parte del alumnado y magisterio por si llegaran a verla salir de su casa, si por él fuera se quedaba en esa posición hasta el día de su muerte (que por su vicio al cigarro, la cerveza y su prematuro envejecimiento tal vez no había que esperar mucho), pero había que actuar, así que procedió a sacar la verga de la boquita de su joven amante muy lentamente y de manera cuidadosa pues en varias ocasiones la nena parecía como si se fuera a vomitar mientras la verga se deslizaba de reversa por sus labios, la niña veía curiosa como la verga del viejo salía empapadisima en saliva y aprovechaba para secarse esas lágrimas y aspirar para quitarse el exceso de mucosa que se había formado dentro de su perfecta nariz.

-ya es hora Catalina, acuéstate,- decía el perverso.

-así?- preguntó Catalina acostada boca arriba en el sillón y abriéndose un poco de piernas, el viejo asintió con la cabeza, la niña estaba dispuesta a entregarse a ese viejo tan feo, algo que no cabía en la lógica, sin embargo al viejo poco le importaba la mentalidad de la jovencita, el solo iba tras un objetivo, penetrarla.

Don jose tomó su verga, así como estaba de babosa y la colocó en la entrada de la vagina, Catalina al sentir el vergudo contacto se asustó y con sus manos tomó esa verga para intentar detener su avance así como sus muslos se cerraron instantáneamente, Don jose quería grabar ese momento en su retorcida mente y miraba a la nena como un auténtico sádico.

-que pasa Catalina ?, tienes miedo?- preguntó el morboso viejo.

Catalina asustada asintió con la cabeza,

-tranquila, procuraré ser cuidadoso,- decía el hipócrita perverso mientras con una de sus manos limpiaba las gotas de sudor que habían aparecido en la lisa frente de la chiquilla, él lo que deseaba era escuchar gritar a la chamaca cuando la desquintara.

Don jose abrió al máximo las piernas de joven inexperta , ella resistió un poco pero al final cedió y ya no hizo por cerrarlas, el viejo acomodó su prominente barriga entre las esculpidas piernas de la jovencita quien mantenía



una carita seria pero expectante a lo que aconteciera, la jovencita se preparaba emocionalmente para ese dolor que se supone sentiría, ese dolor que había escuchado manifestado en sus amigas que ya habían tenido su primera vez, esa que las marca de por vida.

El viejo José apuntó su verga en donde todavía se enrollaba la pequeña prenda, el mismo temblaba de nervios y excitación mucho más que su joven y hermosa doncella, intuía que Catalina estaría completamente cerradita, así que debía de tener paciencia e ir muy lento pero considerando el transcurrir del tiempo, dependiendo del trato que le diera hoy a su adorada podría significar el nacimiento de una malsana aventura sexual de ensueño.

La colegiala solo se quedaba quieta, poniendo rostro de dolor sin siquiera ser penetrada; todo su hermoso rostro se enrojeció, el calor de su cuerpo era insostenible y se propagaba al viejo a través de su conductividad corporal, Catalina llevaba sus delicadas manos a los costados del cuerpo de Don José, acariciándolo, pasaba muy sensualmente las yemas de los dedos por esa parte en donde se marcaban sus costillas así como la abultada, malformada y sudada panza del viejo que casi parecía un saco deforme, sintiendo la guanga piel del que sería el primer hombre en su vida.

La verga de Don José punteó los labios externos, Catalina juntó sus manitas en forma de puño cerca de su rostro cuando sintió el golpecito, el viejo comenzó a tallar su verga muy despacio por toda esa virginal zanjita, la punta del glande abría esos exquisitos labios casi infantiles en cada uno de sus recorridos mientras el líquido preseminal que se escapaba de la uretra rellenaba con su viscosidad esa estrecha y rosada zanjita, la niña por su parte gemía delicadamente y veía curiosa los maestros movimientos del viejo.

Después de tanto sucio movimiento, el viejo ubicó las coordenadas exactas en donde se encontraba la entrada que lo llevarían a ese mundo inexplorado de carnes apretadas, ese territorio virgen en donde ninguna otra verga había asomado antes, claro que se enorgullecía de ser el primero en reclamar para sí ese divino aposento que quería convertir en un refugio muy utilizado para que su apestosa verga se alojara continuamente, su rostro mostraba una fanfarrona sonrisa compuesta por dientes en distintas tonalidades amarillentas y una que otra muela picada.

El viejo hizo el primer intento, acomodó la cabeza de su verga y presionó

con la intención de penetrar a la nena, desafortunadamente para él, su miembro se resbaló hacia afuera y perdió dureza en este intento aunque por poco tiempo pues en fracciones de segundos volvió a estar inconteniblemente rígida y pulsante como si fuera a reventar, la verga del viejo estaba tan dura que incluso su mismo dueño le parecía que había ganado más grosor de lo normal, sus venas se hinchaban a dimensiones medicamente imposibles, su cabeza estaba monstruosamente enorme que hizo pensar al viejo sobre alguna anormalidad, intentó penetrarla un par de veces más pero consiguió el mismo infructuoso resultado, mientras la inmaculada Catalina pedía que ya no lo hiciera, comenzaba a sentir un dolorcito mientras era presionada con esa cosota tan grande.

El viejo ensalivaba constantemente esa entrada así como la cabeza de su miembro, con sus dedos aplicaba un salivoso masaje en los labios externos y los abría a modo de hacerse de más espacio para su miembro, el viejo nunca desistió hasta que después de varios intentos, todo sudado y caliente logró meter solo el glande, un doloroso “ayyyy” se escapó de los labios de Catalina.

-jejejejeje, ya va entrando Catalina , ya va entrando- decía el presumido viejo mientras un hilo de baba caía de su morbosa boca, dentro de esa cuevita el líquido preseminal se fusionaba con los lubricantes vaginales.

Casi al instante la nena comenzó a sudar de todo su cuerpo, más que cuando practicaba voli, el viejo entonces prosiguió a avanzar por esa apretadísima cavidad, el conducto vaginal estaba tan estrecho que casi se podía escuchar los sonidos húmedos y los movimientos contractorios y rechinantes de la verga friccionándose en las paredes vaginales y que indicaban el acoplamiento coital llevándose a cabo, el espacio no era lo suficiente como para que su verga se desplazara libremente, sin embargo él se negaba a desistir, ya había llegado tan lejos estando a escasos centímetros de la gloria absoluta como para dejarlo así y quedarse con esa calentura y posiblemente el día de mañana un intenso dolor de huevos.

Los ojos de Catalina se empañaban por el nacimiento de un dolor que poco a poco se volvía cada vez más agudo, hasta el punto que su lógica la llevó a decirle al viejo que parara, que siempre no.

-Donnnn joseeeee, noooooooooo, sáquelaaaaaaa, dueleeeeeeeeeeeeeeeee

meeeeee dueleeeeeee- dijo la nena, poniendo esa carita tierna que expresa el nacimiento del llanto en una jovencita.

-no Catalina, tenemos que terminar esto, no sé cuánto tiempo pasará para que vuelva a tener una oportunidad así- decía el extasiado viejo fuera de sí.

-nooo Donnnn joseeeeeee, si quiere se la sigo chupandoooooo, o usted siga chupándome ahiiii, pero esto nooooooooo- decía la nena ofreciendo ofertas tentadoras, pero que mas tentador que tener el privilegio de desquintarla.

El viejo apenas llevaba metido el glande y poco mas, el conducto vaginal se abría forzosamente para poder alojar el grueso miembro del viejo que se movía revolcadamente y de forma similar a un destornillador que entra a fuerza en un espacio reducido, los ojos de Catalina veían directamente a los del viejo con la diferencia de que los de la jovencita ya inundaban en llanto y su carita mostraba molestia mientras los del viejo parecían como si estuviera enfurecido por no poder atravesarla, de pronto el viejo que nunca dejó de avanzar dentro de ella abriendo esas carnes que por primera vez dejaban de tocarse pared con pared y que abrazaban la intrusa monumentalidad casi queriendo fusionarse ambos órganos como uno solo llegó a una parte en donde la punta de su verga tocaba lo que al parecer era una débil barrera que protegía la cueva, el viejo se relamió los labios al saber que estaba solo a un empujón de desquintar a la inocente doncella.

-jejejejejejejejejejejejejeje- una risa maliciosa se escapó de los viejos y resecos labios de Don José, Catalina estaba tan ida, tan concentrada en el dolor que ni siquiera escuchó la pervertida risa y aunque la hubiera escuchado no hubiera impedido su entrega.

-discúlpame mi amor pero solo así tiene que ser- dijo el viejo y preparó su cuerpo haciendo para atrás su plano y peludo trasero tomando impulso de esta manera.

-Don joseeeeeee nooooooooooooo- dijo la nena al ver al viejo tomar vuelo para darle una estocada casi mortal con la finalidad de robarle el tesoro más sagrado que poseía esta mujercita.

Conforme el viejo tomaba impulso parte de su miembro salía forzosamente empapado en lubricante de la nena, el viejo podía sentir las paredes



vaginales rozándole la corona del glande y cosquilleándolo de forma exquisita, entonces el viejo sin sacar completamente su verga tomó vuelo y con todas sus fuerzas dio un mortífero empujón hacia adentro de la panochita de la niña a medida que con sus manos la atraía hacia él de su cintura, la verga por un momento chocó con algo, una tenue pero elástica barrera junto a un espacio aun más reducido que impidieron su avance, pero la fuerza del empujón fue tan bestial que la verga logró atravesar esos obstáculos, la verga entró de manera directa escuchándose el golpe entre ambos vientres bajos, toda la longitud de esa irregular tranca penetró la suave conchita, la tanguita quedó atrapada entre ambos órganos sexuales, Don jose casi se imaginó escuchar una especie de tronido en el interior de la colegiala como si le hubiera fracturado algún hueso de la pelvis.

Catalina reaccionó con un desgarrador grito que resonó en todo el cuarto y que no fue oído por nadie debido a la música que de la escuela provenía.

La niña comenzó a moverse desesperadamente elevando su cuerpo y convulsionándolo como si le estuvieran practicando un exorcismo valiéndole poco el aumento del dolor, ella lo que quería era liberarse de esa equina verga que prácticamente la partía a la mitad así que para liberarse realizaba movimientos que no se veían muy normales, y es que la recién desvirgada panochita de Catalina se estaba comiendo un trozo de poco mas de 20 centímetros y de grosor desmesurable y no como sus amigas a las que escuchaba dolerse de su primera vez y que se comían trocitos subdesarrollados y de dimensiones insultantes.

Don jose se quedó dentro de la nena, los contrastantes cuerpos habían adquirido un aspecto brillante gracias al sudor que los cubrió, Don jose se quedó quieto viendo como la joven con los ojos cerrados respiraba por la boca agitadamente jalando aire de donde pudiera, como su cuerpecito se movía intentado zafarse sin éxito pues él se lo impedía, la niña volteaba para todos lados mientras sus ojitos parecían cerrarse como si se estuviera desmayando, abría sus sensuales labios para quejarse o pronunciar el nombre del viejo, sus femeninos brazos temblaban como si esa penetración le hubiera destrozado los nervios.

-¡Donn joseeeee!, ¡mmdueleeee!, ¡ffffffffffffduele muchoooo!, ¡ffffffffffsáquelaaaa, por ffffffffffavooooooooooooooooor!- decía la niña llorando adolorida en los momentos en que mostraba conciencia.

La muchachita llevó sus manos a sus ojos, comenzó a llorar sin tapujos por semejante desgarró interno, el llanto era tan convincente que hasta el mismo viejo se sintió culpable por lo que había hecho, o será que a lo mejor sentía la presión sobre una posible visita por parte de las autoridades.

-shhhhhh, tranquila mi vida , es normal que te duela, es tu primera vez, ya verás que dentro de poco pasa, tranquila ya no chilles- decía el reprobable viejo intentando calmar a la niña.

-Donnnnn joseeeeeee , me engañooooooooooooooooó iiiifffffffffffffff, me dijoooooo que nfffffffff... no mmme iba a ffffdoleeeer- decía la nena.

-es que mi verga está demasiado garruda, y tú estabas bien cerradita, por eso te duele- decía el viejo presumiendo sus naturales dotes.

-fffffffffDon Joseeeee, sáquela, pooor fffffffffffffavooooor o fffffmeeee voy a enojar con ffffffusteddd- decía un rostro descompuesto por el llanto, sus ojos eran auténticos grifos.

-no digas eso mi amor , yo qué más quisiera Catalina pero no puedo, tengo que moverla dentro de ti, solo así se te pasará el dolor- decía el viejo mientras con sus dedos limpiaba delicadamente las lágrimas de Catalina.

Don jose comenzó con un mete y saca muy despacio, hacía que el cuerpo de Catalina se moviera levemente, sentía como las paredes vaginales apretaban su verga casi al punto de cortarle la circulación, la niña se llevó su dedo índice a la boca y lo utilizaba como mordaza, en cada movimiento la joven expresaba un doloroso:

-ayyyyyyyyyy, ayyyyyyy, ayyyyyyyy- ayyyyyyy ayyyyyyy ayyyyyyy gemia del dolor

El viejo se relamía sus labios del gusto de tener ensartada en su miembro a una dulce muchachita podría decirse consentidamente, pues aunque Catalina ahora pedía por que se la sacaran ella misma fue la que permitió que el viejo llegara hasta este punto.

De repente Catalina , en su afán por detener la penetración, con su mano alcanzó a rozar levemente su clítoris, pero lo suficiente como para regalarse

un ligero cosquilleo, algo ya experimentado por ella pero que sintió más estimulante ahora teniendo una verga adentro, pareciera como si hubiera despertado una inusual comezón con este roce pues la ansiedad por rascarse aumentaba a cada contacto, continuo con este roce pues también le ayudaba a olvidarse un poco del dolor y Don Jose al verla dedeándose empezó a penetrarla un poco más fuerte.

-aaaaaaayyyyyyyyyyy, mmmmmmmmm, aaaaaaaaayyyyyyyyyyy hayyyyyyy ayyyyyy Mmmmmmm- era lo único que Catalina podía expresar.

El viejo paró, dejó que Catalina siguiera tocándose, vio que la nena había dejado de llorar y eso lo aliviaba un poco, aunque su carita todavía mostraba ese aspecto lastimoso, el viejo poco después comenzó a moverse lentamente y después un poco más rápido; a diferencia de momentos antes, el semblante lastimoso de la nena desaparecía poco a poco para darle espacio a un semblante tímidamente placentero.

-ya está pasando el dolor Catalina ?- preguntó el viejo

-un poco- respondió la acalorada nena

-que bueno- decía el viejo mientras la miraba como si realmente estuviera enamorado de ella al mismo tiempo que con una de sus manos peinaba los sudados cabellos de la chamaca.

El viejo siguió bombeándola, cada vez más rápido pero sin que su verga regalara ni un centímetro fuera de ella, la niña se limpiaba las lágrimas de sus ojitos, para después voltear a ver al viejo y regalarle una traviesa sonrisa mientras sus ojos aun mostraban un aspecto lagrimoso, el viejo le devolvió la sonrisa y se dedicaba a alabar lo hermosa que se veía su escultural princesa.

“lo estoy haciendo, estoy haciendo el amor” pensaba la tierna niña.

-que hermosa eres Catalina , eres un ángel caído del cielo, eres la niña más linda que visto en mi vida, no existen palabras para describir tu belleza- decía el poético viejo.

“me estoy cogiendo a esta pendeja, si yo sabía que esta niña iba a salir bien



putita” era lo que en realidad pensaba el viejo y no las cursilerías con las que chuleaba a su hermosa compañera coital.

Catalina en cambio regalaba sonrisas al viejo por considerarlo tan caballero y atento con ella y por decirle todas esas cosas bonitas, sin imaginar lo que el viejo realmente pensaba de ella.

La mano del viejo bajó para estimular el botoncito de Catalina, de una manera ágil y circulatoria, el estimulado botoncito adquirió un movimiento similar al que mantenía el dedo del viejo, como una especie de danza que solo ambas partes comprendían y sincronizaban, haciendo que Catalina sintiera unas corrientes placenteras recorrer todo su cuerpo, a estas alturas el dolor casi desaparecía, los ojos de Catalina demostraban una mirada cachonda nunca antes expresada; la niña gemía, aspiraba su sudada naricita y sonreía constantemente mientras el viejo seguía tocándola sin tregua.

A Don José poco le importaba su amistad, en la mente del viejo solo predominaba una idea, convertir a esta niña en una puta obediente y disponible para todas sus aborrecibles y pederastas fantasías, estaba tan concentrado imaginándose su futuro con Catalina que su cara mostraba una enferma risa que venía a partir de esos cínicos pensamientos al mismo tiempo que penetraba a la tiernita chiquilla, la nena, sin esa malicia, imaginaba que Don José reía porque se sentía feliz al estarle haciendo el amor y sexualmente entregada cerraba sus ojitos al momento que también reía para seguir disfrutando de las ya placenteras embestidas que el viejo le regalaba.

-te gusta Catalina?- preguntaba el viejo mientras seguía penetrando a la nena.

-sí, me gustaaahhhh, mmmmmmm, me gusta mucho- respondía le nena.

-ahh, a mi también, que rico me la aprietas, jejejejeje- reía el degenerado José

-ya no te duele?- dijo el viejo.

-no ya casi noooo uuuhhhhhh, desde que me tocaaaaaa de ahí ya noooo aaahhh-decía la nena.

Después de un rato así, Catalina comenzó a sentir el nacimiento de otro orgasmo, su cuerpo empezaba a entrar en un calórico estado propio del aproximado clímax, Don Jose aumentaba tanto sus embestidas como su manoseo en el clítoris y lanzaba bramidos abominables, como si provinieran del mismo infierno, caso contrario a los delicados y femeninos suspiros de Catalina, para esto la joven comenzó a respirar más fuerte, así como a moverse ondulantemente emitiendo deleitosos y auténticos gemidos de hembra siendo satisfecha.

El viejo se aferraba de la fina cintura de la nena, las grandes manos manchadas del viejo casi la abarcaban en su totalidad, era tal la perfección de esa mujeril cintura y lo grande de las viejas manos que solo quedaba una distancia de casi 5 cms para que los pulgares del viejo se alcanzaran uno con el otro.

De repente el bello rostro de Catalina se frunció orgásmicamente, apretó lo mas que pudo sus piernas en contra el bofo cuerpo de Don José , se abrazó a él con una fuerza increíble logrando levantar ella misma su propio cuerpo, juntándolo con el del pegajoso viejo quien arrodillado arriba del sillón la aferraba a su transpirado cuerpo mientras los exquisitos labios de la nena pronunciaban la frase enseñada por Don Jose .

-Don joseeeeeeee, meeeeeeeee, me vengoooooooooooo- gritaba Cassandra.

“grita todo lo que quieras chiquilla caliente que nadie escucha tus puerias” pensaba el viejo.

-que ricooooooooo, Don joseeeeeeeeeee, me vengooooooooooooooooooooo- ahhhhhhhhh que ricooooooiiii decía la jovencita, sus labios se abrían al máximo y dejaban caer gran cantidad de saliva y en esa posición ella misma intentaba penetrarse en la desproporcionada verga del viejo.

“ahhh, que chiquilla, algo me dice que va a ser una excelente compañía en tiempos de guerra jejejejeje” pensaba el viejo al verla intentar sin mucho éxito enterrarse esa tranca dentro de ella.

Catalina arqueó su exquisita anatomía y se aferraba al viejo como si quisiera meterse dentro de su cuerpo, los voluminosos melones carnosos de la desarrollada jovencita se aplastaban en contra del peludo y caído pecho del

viejo perdiendo su encantadora forma redonda y cambiándola por una silueta elíptica para después desplomarse con un escandaloso gemido cayendo de nuevo al sillón, Don Jose se acercaba a la nena para besarla sin sacarle su verga de adentro, Catalina estaba tan alterada orgásmicamente que correspondió ese beso de una manera tan lasciva casi como la del viejo, las lenguas de ambos amantes se entrelazaban dentro de las contrastantes bocas mientras la niña emitía una alargada aaahhhhhhhhhhhhhhhhh.

Don Jose dejó de besarla solo para abrazarla de manera dominante, mientras el rostro de Catalina se perdía entre los hombros de su amante, sintiendo la ruda pelucera axilar y llegando a besar tiernamente los brazos y pecho de su codiciado hombre, el viejo podía sentir la agitada respiración de su enamorada chocar contra su nada trabajado físico, la niña tímidamente repegaba su cuerpo al de su viejo emitiendo una especie de ronroneo como una gatita agradecida.

El viejo notó que después de tanto estar metiendo y sacando su apestoso miembro, un tenue caminito rojo corría por la base de este y unas cuantas gotas resbalaban por sus testículos y caían hacia el sillón, el viejo sabía que era la sangre de la nena que ayudada por los fluidos había encontrado un reducto por donde salir, la tanguita también se llenó de unas cuantas manchas de sangre.

Don Jose retiró su erecta verga de la vagina de Catalina muy lentamente, al salir, su aparato venía completamente ensangrentado, lo que corroborara la pérdida de la virginidad de la niña, virginidad que había sido robada por un viejo lujurioso a base de una falsa amistad, un viejo que solo se la quería tirar y que gracias a su paciencia y haber sabido aprovechar las debilidades de la nena y aventajarse de uno de los tantos momentos en que Catalina andaba caliente ahora lo había conseguido, mientras tanto Catalina respiraba entrecortadamente, parecía como si se hubiera quedado dormida, sus amantables senos se elevaban majestuosos en cada una de sus respiraciones, el viejo la veía y sacaba su lengua muy vulgarmente para después chupar cada una de las enormes colinas como un desesperado.

Y el viejo como un loco por querer seguir penetrando esa panochita recién desvirgada se paro del sillon y con una de sus manos agarró la mano de la chiquilla y la levantó la sujeto de la cintutra y la empezó a besar como un loco Catalina sólo respondía a los besos que el viejo le daba el viejo la



tomó de su cintura esbelta y luego las bajo para empezar agrarale las nalgas fuertes sin tanto cariño y se las estrujaba si miramientos mientras la comía a besos

El viejo poco apoco se separaba del sillón mientras seguía agarrándole las nalgas y besándola se dirigía hacia donde estaba la pared Catalina sumergida en esa excitación en la que estaba sumisa hacia todo lo que él viejo quería ya pegados ala pared del cuarto el viejo de un solo dejó de besar a Catalina y la volteó para ponerla de espaldas mirando hacia la pared de ese cuarto cuando le dijo levanta mas ese culito mi amor la joven haciendo caso levantó lo más que pudo sus caderas para resaltar su apetecibles nalgas.

En eso el viejo de don José con una de sus manos le empieza dar un par de sonoras nalgadas Tomaaaa toomaaaaa putitaaaaa..... a lo que la joven cuando empezó a sentir esas nalgadas solo respondía ahhhhh..... ahhhhh ahhhhhhhh.....dueeeleeee ahhhhhhhh

El viejo se pega a ella restregando su verga por esas nalgas a lo que la joven solo respondía meneando su tremendo trasero don José se le pega ala oído y le empieza hablar vulgarmente dejó de ser el viejo cariñoso que Catalina pensaba hasta ahora el viejo solo le empezaba a decir pídemme que te meta la verga putitaaa yo sabia que eras una puta vestida de santa Catalina la joven ya en su estado de excitacion no lo importaba que le hablaran vulgarmente solo se dedicaba a gemir y a responder lo que él viejo verde le decía.

Siiiiiii..... Donnennnn José... eeeee ahhhhhahahhhh ahhhhhhhh ahhhhhh

Si que putitaaa anda dímelo el viejo insistía cuando el viejo bajó una de sus manos y le dio un par de nalgadas massss ala joven entonces ella reaccionó y respondió Siiiiiii..... Don joseeeee meteme la vergaaaaaaa ahhhh ahhhh pero ya no me de de nalgadas porfisssssss.....

El viejo haciendo caso aló que la joven le decía agarró su verga de buenas dimensiones y grosor con su mano y la guió ala entrada de la panochita de la colegiala la acomodó y de una solo estocada se la dejó ir hasta los huevos

Ayyyyyyyyyy Ayyyyyyyyyy..... Decía Catalina solo con gemidos ahhhh ahhhh ahhhhahahhhh al saber que se la había metido si piedad alguna el viejo la tomó de la cintura firmemente y la empezó a taladrar con su verga

le empezó a dar tan duro que solo escuchaba en el cuarto los gemidos y ploc ploc ploc ploc de los huevos rebotando sobre las nalgas de la jovencita Tomaaaa Tomaaaa putaa Tomaaaa Tomaaaa esto te mereces por putaa ahhhh ahhhh ahhhh decía el viejo dándole con todas sus fuerzas Catalina sabiendo que le estaba dando si piedad alguna a pusos sus manos bien firmes sobre la pared y arqueado su espalda para levantar a sí su culo bien firme y parado para así recibir bien las estocadas que le estaba dando ese viejo panzón de don José ayyyyyyy ayyyyyyy ayyyyyyy y papiiiiiiii..... que ricoooo Ayyyyyyyyyy Siiiiiii dameeee maassssss..... Ahhhh ahhhhahhhhahhhh el viejo sabiendo que lo estaban animando y que tenía ala joven más codiciada de la escuela de bachillerato y más deseada por cualquier hombre incluso maestros y padres de familia, el viejo la seguía culeando tan fuerte Catalina casi no se podía sostener de pie con tan fuertes estocadas de verga que la daban a su jugosa PANOCHITA.

me aprietas bien rico mamasita que rica puta me estoy cojiendo decía el viejo en vos alta y le decía a Catalina te gusta putita te gusta sentir mi verga ahhhh dímelo putaaaa ahhhh dimeee

Siiiiiii ahhhh ayyyyyyy ahhhhahhhh siiii me gusta sentir su verga a ahhhh a ahhhh mas demeee mass ahhhh ahhhh ahhhh que ricoooo me vengo papiiiiiiii ahhhh no puede ser es la tercera vez zzz que me vengo ahhhh ahhhh ahhhh a siiii ahhhh Siiiiiii ahhhhahhhh

Pocos minutos después de que Catalina se vino en un gran orgasmo sintiendo la verga bien profundo dentro de ella el viejo la empezó dar lo más fuerte que pudo y gruñiaaa ahhhh ahhhh tomaaa tomaaa tomaaa tomaaa putaaaaa ahhhh tomaaa mi leche ahhhh ahhhh como 7 disparos de leche se adentraron dentro de la colegiala el viejo no se despegó de ella asegurando que su semilla había quedado bien adentro de la jovencita minutos después ambos amantes se separaron con dos animales en celo.

El viejo se volvió a sentar en su viejo sillón poniéndose la tanguita de la colegiala sobre su cuello todo cansando solo respiraba y miraba ala joven cambiarse ponerse nuevamente su ropa con la que atraia a cualquier macho.

-Don jose, me tengo que ir, deme mi tanga- dijo Catalina.

-noo, déjamela, como prueba de nuestro amor- dijo el viejo.

-Don jose , no puedo salir así me van a ver que no llevo puesto nada debajo- decía le nena.

-a ver camina para allá- dijo el viejo, Catalina caminaba de manera lastimosa evidenciando que físicamente no estaba entera, el hecho de dar un paso era un logro para ella.

-se ve?- preguntó la nena.

-no se ve, solo ten cuidado de no agacharte a recoger nada, jajajajajajaja-jajaja,- reía el viejo mientras se paraba para irle a abrir la puerta a su jovencita amante.

La pareja llegó a la puerta de lámina, el viejo se asomó para todos lados y comprobó que el camino estaba despejado.

-anda mi amor, antes de que te vean,- dijo el viejo

Catalina antes de irse y después de peinar a su amante un poco se despidió de él con un cálido beso en la mejilla, ahora no tuvo que pararse de puntillas pues las zapatillas la ayudaban a tener una altura prácticamente idéntica a la del viejo José.

-Catalina antes de que te vayas me gustaría que me dijeras si se repetirá lo de hoy- dijo el viejo tomando de la mano a su encantadora y acariciando su fino rostro, la tierna colegiala no contestó nada, solo desvió su hermosa mirada y mostraba una sencilla risita.

Catalina se daba la vuelta sin soltar la mano del viejo, este la jaló y sin importarles que la puerta de la cortina estuviera abierta y que él estuviera desnudo a excepción de una tanga rodeando su cuello se fundieron en un caloroso y empapado beso que hizo que su miembro resucitara de su letargo, la jovencita se lo acariciaba impúdicamente mientras que el viejo con una mano atraía ese artístico cuerpo hacia él de su cintura y con la otra le sobaba sus desnudas nalgas.

-Don jose me tengo que ir, nos van a ver- dijo la nena separándose de él bucalmente.



-que nos vean,- respondió el viejo.

-nooo, lo puedo meter en problemas- decía la nena pensando primero en el viejo que en ella.

-si es cierto, pero prométeme que lo volveremos a hacer- dijo el viejo.

-jijiji, está loco- reía la niña.

-prométeme que lo volveremos a hacer o no te dejo ir y salimos a besarnos afuera- decía el vejete riendo con la niña.

-sí, lo volveremos a hacer, lo prometo pero ya déjeme ir o lo pueden ver- dijo la nena recostándose en el pecho de su macho y abrazándolo de su lombrocianta panza.

-anda vete mi amor, estaré pensando en ti- dijo el viejo mientras regaló otro beso en la boca a la nena y que ella ya correspondía como si de una pareja de novios se tratara.

La jovencita risueña besaba a ese baboso viejo con los ojos cerrados, movía su cuerpo muy coqueta de un lado a otro sin soltar al viejo de la mano para terminar alejándose mientras su lengua paladeaba las asquerosas babas del viejo, solo para volver a besar a tan horroroso y perverso sujeto, simplemente no quería irse de ahí.

Después de varios besos mas Catalina por fin se despidió y llegó al portón de la escuela, para su suerte la prefecta no se encontraba, así que disimuladamente regresó a la escuela para tomar su mochila y quedarse parada en un rincón sin realizar peligrosos movimientos solo para diez minutos después subirse cuidadosamente a la moto de su amiga mientras le echaba la culpa a los zapatos de su lastimoso andar, en cada momento pensaba en la posibilidad de sentir alguna gota de sangre correr por sus muslos (razón por la que los tenía bien cerrados) y que alguien se diera cuenta, afortunadamente para ella eso nunca pasó.

Después de lo sucedido el día viernes y de la riquísima cogida y desvirgada que le dio el viejo José ala sabrosa colegiala.

Catalina se encontraba en su habitación el día domingo descansando en su camita cuando escucho la voz de sus padres diciéndole que se dirija hacia el super hacer las compras del día para tener de todo en su casa. Ya regresamos hija te levantas y desyunas le dijeron sus padres o lo que Catalina les respondía esta bien ya lo hago, y así se fueron los padres de Catalina dejando a la colegiala sola en casa.

Catalina ya levantada En su cuarto, solo cubierta con una toalla que se ataraba a la altura de sus pechos peinaba cuidadosamente su cabello como cual princesa, algunas gotas de agua aun cubrían ese perfecto cuerpecito y resbalaban hasta perderse en medio de sus amamantables senos, veía sentada frente a su espejo la hermosura que la naturaleza le había regalado, admiraba como todo su cuerpecito era un claro ejemplo de la femineidad en toda su expresión, se levantó y desprendió de la toalla frente a su espejo quedando completamente desnuda, no sabía porque pero sentía la necesidad de admirarse desnuda, de estar desnuda, de caminar por todo su cuarto desnuda, veía ruborizada como su imponente cuerpo de hembra desarrollada era adornado con una carita de niña todavía, esta vez ponía especial atención a sus curvas, una por una eran repasadas por sus hermosos ojitos, miraba su cuerpo desde sus pies hasta su cabello y comprobaba que ya era toda una mujer y más después de lo que había vivido con anterioridad.

Entonces meditó un poco la situación, si ella que era tan hermosa porque se había entregado por primera vez a un viejo habiendo tantos galancitos detrás de ella “porque lo hice” se preguntaba la nena recordando que su sello de garantía ahora estaba roto y mirando alrededor de su cuarto veía como este era adornado por posters de grupos juveniles cuyos integrantes todos atractivos no tenían nada que ver con el viejo que robó su virginidad.

Se decía que esto no era normal, no era muy común que una jovencita como ella tuviera su primera relación con un hombre ya pasado en años y muy feo (pues la nena reconocía que el viejo estaba feo).

La siguiente semana resultó normal para esta niña, creía prudente el hecho de no acercarse mucho al viejo aunque ganas no le faltaban, y su conchita no se aplacaba cada que lo veía, así es, la conchita de Catalina increíblemente se mojaba al ver a ese viejo “¿Por qué me pasa esto” pensaba la nena, sin embargo las miraditas entre estos dos ya sea a la hora de entrada como de la salida eran constantes y cómplices, Don jose de vez en cuando

le hacia la seña de silencio a la chiquilla mientras esta asentía con la cabeza, además era muy difícil que Catalina se pudiera acercar al viejo, siempre estaba acompañada de su amiguita o de alguna otra compañera sin mencionar la cantidad de mocosos atrás de ellas, sin embargo era esta primera amiguita la que también llamaba la atención del vejete.

Si bien Tatiana la amiga de Catalina presentaba un cuerpo y rostro más infantiles que Catalina, su floreciente cuerpo auguraba unas buenas curvas que conformarían a futuro otro imponente cuerpo de hembra que nada envidiaría al de su desarrollada amiga, además de su rostro hermoso y risueño que ya empezaba adornar como toda una mujercita.

Fue hasta el jueves en la noche después de la práctica de basketball que el viejo tuvo nuevamente la oportunidad de toparse con la nena, Catalina salía junto con el resto de sus compañeras sin embargo ella era la única que se desviaba hacia esa dirección ya que su casa se encontraba a lo largo de esa calle en donde también se encontraba la librería del viejo, caminaba muy nerviosa, sus suaves y delicadas manitas sudaban y fue cuando pasó enfrente del negocio que descubrió que esta se encontraba cerrada, la nena siguió en su camino pero apenas e iba a llegar a la esquina de la cuadra cuando alguien la abordó.

-hola Catalina a dónde vas tan solita?- era el viejo José nuevamente quien la estaba espiando cuando saliera y la había seguido hasta esa distancia.

-eeee, hola Don José , como ha estado?- respondió Colegiala quien retrasaba su andar, como si la nena quisiera que el viejo la alcanzara al tiempo que una risita traviesa adornaba su rostro y una sensación de nervios la invadió en todo su esplendoroso y sabroso cuerpecito.

El viejo la alcanzaba mientras se recargaba en la barda, se notaba terriblemente agotado, a pesar de que solo trotó media cuadra parecía como si hubiera logrado terminar algún maratón sin hacer mención de la humedad sudorosa que brotó de su cuerpo y se veía reflejada en su rostro, brazos y toda la zona de su pecho, empapando su camisa, venía vestido muy elegante para la ocasión, una vieja camisa, un pantalón arremangado hasta sus rodillas mostrando sus flacas canillas y unas chanclas de pata de gallo mostrando sus peludos pies y uñas amarillentas, contraria la nena quien enfundada en su apretado uniforme deportivo lucía esplendorosa.



Luego de tomar aire el viejo continuo su andar junto con la nena, caminaban sueltos como un par de conocidos mientras el viejo le preguntaba que como le había ido, Don José no pensaba tocar el tema del desvirgamiento por miedo a incomodar a la nena pero era la misma chiquilla quien se trataba de repegar al viejo, casi rozando su cuerpo con el del vejestorio, de no ser porque pasaba gente el viejo ai mismo le daría una buena culeada.

Don José me va a acompañar a mi casa?- preguntó la nena curiosa pues veía que el viejo ya se estaba alejando mucho de su zona de residencia.

-siii, miya, porque?, te regañan?- preguntó el viejo aunque a el poco le importaba, le valía verga si regañaban a la nena, el solo le interesaba aquello que llevaba pegado entre sus muslos.

-no,- dijo la nena al tiempo que fue tomada del brazo por el viejo lo que la hizo detenerse, la pareja había llegado a un lugar propicio para que el pervertido viejo pudiera realizar su obra negra, el lugar consistía en un estrecho callejón muy oscuro.

-Catalina quiero platicar contigo pero en privado- dijo el retorcido viejo, su rostro era enfermizamente morbosos, teniendo que limpiar su barbilla ya que cada que hablaba esta era impregnada por sus asquerosas salivas.

-jijiji,- la nena muy coqueta solo se reía, pero ya sabía a qué se refería el viejo con eso de platicar en privado, muchas veces había escuchado lo mismo de sus compañeros con los cuales esta nena se negaba porque sabía lo mano largas que eran, pero algo en su cabecita la estaba haciendo dudar un poco sobre si aceptar la propuesta un viejo pervertido, aunque ella se sintiera segura con él.

-que de que te ríes?- preguntó el viejo ahora tomando un mechón de su hermoso cabello enrollándolo entre sus viejos dedos, la nena volteó su rostro en señas de pena, le resultaba algo acalorante estar en presencia del macho que la desvirgó, ese atractivo espécimen y ejemplar de hombre.

-es que no se, nos pueden ver- dijo la nena girándose un poco sobre su propio eje a la vez que también comenzó a jugar con los mechoncitos de su hermoso cabello, el viejo en cambio ya tenía la verga al máximo, esta casi hablaba por que la liberaran, el viejo comenzó a babear tanto de su boca como

de su cochino aparato al escuchar que la nena se delataba de que ya sabía lo que él quería, ya que ese “nos pueden ver” sencillamente era la respuesta a cuando se hace algo que los demás no quieren que vean.

-jejeje, no nos ven, anda, un ratito, unos quince minutos,- dijo el viejo desesperado y muy pero muy caliente, una de sus manos bajó hasta la cintura de la colegiala ella notó esto pero no le dio importancia dejando que el viejo nuevamente pusiera sus pervertidas manos sobre su atractivo cuerpecito, una señora gorda que pasó por ahí cerca visualizó la escena, puso cara de consternada pero al ver que la nena se movía provocativamente y cediéndole terreno a un viejo solo pero solo siguió su camino decepcionándose de la juventud de hoy en día, afortunadamente para Catalina no era ninguna conocida.

-no Don José , no puedo,- dijo la nena apretando sus carnosos labios uno contra otro para después morderse ligeramente el inferior, siguiendo un ademán con sus manos quitándose el calor que la estaba empezando a envolver.

-ora, un ratito,- el viejo demostraba ahora si con total descaro que no solo quería tener una simple platica con la nena pues una de sus manos tomo el elástico del shorcito de ella y lo comenzó a estirar, de esta manera podía ver el color de la ropa interior de ella ya que asomaba con cinismo su descuidado rostro tratando de ver más allá de lo que cubría esa delgada tela color melón.

-jijijijiji, me da pena,- dijo la nena quien ya se estaba calentando por la escena tan descarada en la que ella también era protagonista, unas ricas punzadas comenzaron a cosquillearle su panochita al tiempo que sus pezones se pusieron muy duritos esto por la adrenalina de ser vistos por alguien que advirtiera como una nena tan bonita como ella se dejaba que un repugnante viejo morboso le viera los calzones.

El viejo se atrevió a tomar la prenda interior de la nena y estirla, con desvergüenza asomó su pervertido rostro solo para observar como empezaba ese exquisito y leve aconchamiento que se formaba en los labios vaginales de la chiquilla, ella en vez de darle una cachetada o quitar la mano solo se sonrojó y volteó para todos lados cuidando que nadie se diera cuenta.

-Don José , nos van a ver,- la nena hizo un gesto de separarse cuando vieron

a lo lejos la sombra de otra persona dirigirse a ellos, sin embargo la distancia y oscuridad les favorecía para hasta ese momento pasar desapercibidos.

La colegiala algo exitada recordó también que su padres no estaría en casa esta noche y llegaría hasta el siguiente día ya que le había informado que se iría aver su abuela ala mamá de su papá ya que se encontraba algo enferma.

Entonces pensó y le dijo a don José no quiere venir a mi casa no hay nadie en casa mis padres salieron el viejo casi se desmalla al escuchar ala nena invitándolo a su propia casa donde se sentirían más cómodos así que el viejo le contestó

si pero esperemos a que pase ese que viene atrás- el viejo se refería a la persona que se acercaba hacia ellos.

Una vez que el metiche se pasó de largo la inusual pareja siguió caminado, Catalina iba muy nerviosa mientras el viejo ardía de lo caliente y casi se iba saboreando en su apestosa boca los deliciosos sabores agridulces de los jugos vaginales de la nena.

Estos siguieron caminado por toda la acera, platicaban de cosas normales y gustos personales pero el viejo no ponía atención a la nena a menos que fueran sus redondos atributos que tenían un delicioso rebote en cada paso que esta chiquilla daba, así como ese formadito trasero completamente apretado en un shorcito marino y que parecía lucir más levantado cada día y ni que decir esos labios, dignos de una experta mamadora y que no necesitaban de lápiz labial para verse rojitos, a todo esto el viejo se iba imaginando cuanta porquería con ella y tenía que hacer verdaderos esfuerzos para no arrojársele encima y comérsela ahí mismo en plena banqueta.

Llegaron al lugar prometido, al viejo se le hizo una eternidad pero al fin estaban ahí

mire Don José , esa casa de dos pisos, la verde con el portón blanco, ahí es donde vivo, ese corredor que ve ahí- señalaba la nena, -por ahí también se puede uno meter y sale al patio trasero de mi casa, atrás hay una barda algo alta y tiene vidrios arriba, pero hasta la esquina tiene un boquete, por donde luego me meto para cortar vuelta o cuando me escondía cuando jugaba a las escondidas con mis amigos- el viejo escuchaba como la nena le revelaba



todo sobre su casa.

Ya estando enfrente asu casa Catalina empezó a buscar las llaves en su mochila y abrió la casa luego vio por todos lados que nadien viera que estaba con un viejo y le dijo pase adelante don José el viejo como supuestamente caballero le dijo pasa tu primero lindura pero el viejo solo quería ver ese tremendo culazo que se va iba comer en momentos.

El viejo se adentro a la casa vio todas la cosas de lujo que había dentro de esa casa era muy bonita y estaba muy arreglada nada que ver a su casa de él donde tenía una cama y un sofá que apenas servían.

Catalina vamos don José le enseñaré mi habitación y subieron al segundo nivel

Catalina nunca se imagino meter un hombre en su casa y menos un viejo y feo y su padres tampoco se lo permitiría pero Catalina y su exitacion pudo más y dejó que el entrará.

Luego de entrar ala habitación los dos amantes.

El viejo se puso manos ala obra para agarrarla del brazo, para atraerla nuevamente hacia su asqueroso y gordo cuerpo, capturando la estrecha y suave cintura de la colegiala entre sus viejas manos. Don José Acercando su apesetosa boca para poder besarla.

Por otro lado, como el uniforme de deporte que usaba la colegiala era bastante delgado, podía sentir las dimensiones del enorme instrumento de carne palpitante sobre su virginal pubis, emanando un calor que le produjo agradables sensaciones ahí, donde le comenzaba a rozar.

El viejo acariciando la cintura de la nena con delicadeza, como tanto le gustaba a ella. Catalina se estremeció al sentir nuevamente esas viejas manos hacer contacto con su voluptuoso cuerpo, dejando escapar un leve suspiro de placer.

Ella estaba consciente de lo húmeda que estaba, no entendía cómo podía sentir tales sensaciones en una situación así, pero estaba caliente por cómo la estaba tratando don José que se mostraba más perverso y cariñoso que

nunca.

Como me calientan sus nalgotas mi niña uhmm... – Bajando sus sucias manos hacía las enormes ancas de la joven, comenzó a manosearlas como tanto deseaba, apretando y estrujando con fuerza los prominentes glúteos. Catalina: aaaah... Don joseeee dijo la nena gimiendo. -débilmente al sentir las manos del viejo estrujando sus pompis de manera tan lujuriosa y apasionada, aumentando más aquellas sensaciones de sentirse a merced del placer que desbordaba don José, que la estaba manoseando pero a ella le fascinaba. Don José arrebatado por la calentura de estar apretando tan soberbias nalgotas, le comenzó a chupar el cuello pasando su fétida lengua como viejo verde buscando acrecentar al máximo la excitación de ella. Catalina: Uhmmm dooon jo.... Seeeeee... uuuh.... Mmmmmm. Aaaahhh... – la colegiala cerró sus ojos por el placer que empezó a generar la babosa boca del viejo chupando su sensible cuello, mientras se agasajaba como un maniático con sus posaderas, ella sentía su concha acalambrarse por cómo la tocaba ese viejo, aparte de ponerla cada vez más inquieta de sentir su enorme vergota tan cerca de su concha.

El viejo soltó las esculturales nalgas. Pará empezar a subirle la blusita de deporte que tenía la niña Catalina solo levantó los brazitos para así facilitar al viejo poder despojarle su primera prenda los deliciosos melones de la colegiala se veía muy mamables y el viejo la dejó con su ajustado top blanco que mostraba su hermoso vientre descubierto. Con autoridad y determinación le subió el top hasta dejarlo por arriba de los pechos, donde tuvo acceso para soltar el sostén con maestría logrando desnudar los enormes y sabrosos senos de la colegiala, que se mostraban agitados por la evidente excitación que ese viejo le generaba al mirarla con ese insano deseo de estar dispuesto a todo por satisfacerse, aparte tenía algunas gotitas de sudor que la hacían ver más deseable, producto de las fuertes emociones a las que le había sometido don José, no pudo evitar que sus pezones se pusieran como rocas frente a los ojos del abusivo viejo. Don José : Tremendas tetas que te gastas mi niña tetona, mira esos pezones como piden ser mamados!! Catalina: Don José siiiii!... Aaaaah!... aaah!!... Uuhh! Siiii mamamelossss ahhhhh-Gritó

No mas dijo eso la colegiala no mas sintió a don José lanzarse hacia sus desnudos senos como un goloso desquiciado, la boca del viejo comenzó a chupar con gula los melones de ella, pasando su apestosa lengua por la exquisita piel de sus pechos, llenándolos de su hedionda saliva por todos lados.

El arrebatado viejo las devoraba e intentaba meterlas en su boca

Era un espectáculo ver como el viejo se estaba dando el festín de su vida con los melones de la colegiala, le chupaba los pezones como un bebé hambriento, succionando y mordiendo, no podía creer las tremendas tetas que estaba chupando, aparte de estar grandes, la joven las tenía bien puestas y duras. Catalina se estremecía de placer por la asquerosa boca que chupaba sus senos con tanto desenfreno, el viejo estaba como un demonio embelesado mamando sus senos, y bien agarrado a sus portentosos glúteos. Catalina: Uhmmm dooon... uhmm siiiii... Uhmm don joseee!! Hayyy... queeee ricooooo.. Uhm siiiii.. Papiiiiiiii.. Aaaahhh mmmmmmm.., ay ay, aaaah!...

Don jose: Que rico chuparle las tetas mi niña... Mire que enormes y duras son!! Catalina: siiiii verdad le gustannn..... Don José ... aaaahhh. El viejo siguió deleitándose con los senos de la joven por cerca de un minuto, dándose cuenta como la chica daba una risita de excitación y felicidad al ver al viejo como le mira sus senos, Don José por la comida de tetas que le estaba poniendo, así la fue llevando hasta dejarla contra el mueble de su recamara donde tenía sus pinturas y el espejo don se veía todos los días.....

Catalina se estremecía de las increíbles sensaciones que atacaban su cuerpo estaba muy excitada y caliente. La pobre respiraba agitadamente viendo la pervertida sonrisa de Don José clavada en su entrepierna, apreciando como la calza marcaba su inmaculado triángulo. Don José : Que melones más sabrosos, no sabes como deseaba chuparte las tetas pendeja puta! Catalina se sorprendió internamente por como el viejo se estaba refiriendo a sus babeados senos que se sacudían ante su mirada, y más aún por cómo le estaba llamando jamás la había llamado así pero su excitación y calentura dejara que la llamara así como una simple ramera.

Catalina le generaban sensaciones aún más intensas y placenteras producto del morbo de sentirse atraída por ese repugnante viejo caliente, que jamás tendría oportunidad de estar con una joven con el cuerpo como ella.

Las manos del viejo se deslizaron nuevamente hacia sus posaderas para seguir manoseándolas con violentos agarrones, volviendo a atacar el cuello de la nena pasando su lengua para saborearla y hacerla estremecer. Catalina: Uhmmm D-don joseeeeeee... qieee ricooo me agaraaaaa mis nalgas siiiii mmmmmm así me gustaaaaa.. Yo... quiero.. Es-estar con usted uhmmm...



El viejo al escuchar como la niña se calentaba más y más por su manoseos y las lamidas de cuello que le estaba propinando.

Don José : Uhmm pendeja puta, déjame verte bien tu calzon que te pusiste para calentarme... El viejo la agarró del brazo para girarla y dejarla de espaldas, haciendo que ella se fuera hacia delante del brusco movimiento, obligándola a apoyar sus manos sobre su mueble para equilibrarse, momento que el viejo aprovechó para agarrarla fuerte de la cintura y como aquella vez que la tenía contra la pared de su casa donde la desvirgo por completo. le apoyó la panza sobre la espalda haciendo que las enormes nalgas se alzarán dentro de aquellas nalgas Catalina: aaaahhh doon jo.... Seeeeee... – Suspiro de placer al sentir como el viejo la apretaba fuerte de la cintura, mientras le incrustaba la verga entre sus nalgotas. Don José: Uhmm eso mi niña, como estábamos el otro día, se acuerda, cuando me la culie en mi casa ... – Le dijo al oído con una sugestiva voz llena de provocación. Catalina se estremecía internamente de las cosas que le decía el viejo, mientras podía sentir la agitada respiración del vejete y el intenso calor que emanaba de su verga, que se había enterrado entre su short y su calzon se le había metido entre su Tremendas nalgotas haciéndole sentir toda la dimensión de esos 21 centímetros de carne gruesa llena de venas, que se empezaba a mover descaradamente entre sus abultadas pompis.

Don José La apretaba deliciosamente de la cintura como tanto le prendía, retorciéndose entre las manos del vejete, mientras este apoyaba su escultural trasero que ella mantenía alzado para seguir sintiendo la vergota del viejo deslizarse por su canal trasero, que la deslizaba desde abajo hacia arriba, rozando cada vez más su empapada vagina. Ese hombre le estaba haciendo sentir cosas demasiado ricas para la joven Don José aprovechó que el top de la joven estaba arremangado por sobre sus pechos, para acercar su apestosa lengua a lamerle y chuparle la espalda, produciendo que la colegiala quebrara de placer. El viejo lamió su desnudez y se engolosino con la juventud y suavidad de la tersa piel, no pudiendo evitar morderla cuando se desesperaba. Catalina : Aaaaahhh!!! Uhm! Uhmmm..siiiii mmmmmm.... . Don José llevó sus manos a los macizos muslos de la joven para manosearlos con depravación, se los apretaba con toda la calentura que sentía de estar manoseando tremendas piernotas, pero sobre todo apoyar las enormes nalgotas, que tan caliente le ponían la verga. Catalina: Aaaaaay!! Uhmmm don joseeee ... ay ay, uy, aaaahhh!!... – Esta vez la joven gimió más fuerte producto de los mordiscos que le propinaba el arrebatado viejo que estaba

desbordando toda su lujuria sobre su cuerpo. Don José: Uhm... mi niña... Tan tetona y nalgona que me salió, que ganas de adoptarla para emputecerla y hacerla adicta a mi verga. El viejo se movía como si se la estuviese cueleando mientras no cesaba en atacar la desprotegida y desnuda espalda de la joven, sin cesar los apretones a sus robustas piernas, gozaba de sentir como Catalina le paraba aún más el culo cuando arremetía con su boca, llevando sus perversas manos hacia los bordes de la ajustado short que protegía su anatomía inferior. Catalina: Uhm... don joseeee ahhh ahhh .. Que ricoooooo la joven movía más el culo con señal a que le bajara de una vez su short si poner resistencia alguna... Una corriente sacudió todo el cuerpo de la nena al sentir como el viejo empezaba a bajar la ajustada prenda buscando desnudar su trasero. Catalina Uhm... siii ahhh aahhhh me gusta como me domina ahhhhh d-don J. Joseeee..

Don joseeee con sus manos comenzó a bajar el short de la nena con algo de trabajo por lo ajustadas que estaban, lo hacía lento para disfrutar al máximo el momento de desnudar el enorme trasero, que se comenzaba a desbordar a medida que iba siendo descubierto, expandiendo las enormes proporciones de los glúteos de la chica, que parecían estar desnudos por el diminuto calzón que usaba. El viejo le bajó el short hasta las rodillas usando la elasticidad de la prenda para capturar los macizos muslos entre sí. La cara del viejo, era de depravación total, no podía creer el tremendo pedazo de culo que se gastaba, más aún por el claxon que estaba usando la muy puta, que si no fuera por los laterales parecía estar desnuda, ya que el hilo se perdía totalmente entre las enormes nalgas de la joven.

Ella por su parte no se aguantó las ganas de voltear su cara para observar el pervertido rostro del vejete mirando su enorme trasero con insano deseo, con esa calentura enfermiza que tanto la provocaba, podía sentir la lujuria del viejo quemando su piel. Don José: Pero si esto no te cubre nada puta de mierdaa!!... – Agarrando el hilo entre sus dedos lo jalo hacia arriba, haciendo que se le incrustara de manera vulgar en sus pompis, pero sobre todo en la concha.

El viejo cada vez más la empezaba a tratar como una puta cualquiera a la joven como que no le importara nada de eso ella disfrutaba mucho como él viejo se refería a ella ese trato de macho alfa.

El viejo llevó una de sus manos, pasando sus viejos y toscos dedos por los

babosos y delicados labios vaginales, donde comprobó que la joven tenía la concha completamente empapada. Catalina: aaahhh que ricolooo D-don joseeeee!! Uhmmm siiiii... Aaaaahhh!! Uhmmm!! -Estremeciéndose completa al sentir los agrietados dedos hacer contacto directo con su escarchada vagina, el viejo había pasado los dedos por debajo del hilo, enredando sus asquerosos dedos entre los viscosos labios vaginales, palpando la humedad que ahí reinaba. Don José: Uhmmm que ricooo mamiiii te gusta estar conmigo!? Mira cómo estás de mojada pendeja puta!!! ahora sí te voy a culear toda. – El viejo no podía creer que Catalina estuviese tan mojada, la siguió pajeando con más ganas, mientras su otra mano comenzaba a sobar el desnudo trasero, Catalina : Aaaah!!! Uhmmm!!! Ay!! Uy! Don J-joseee!! Aaaaahhh!! –

Ella no podía más, gimió cerrando sus ojos con su boca entreabierta, para disfrutar el enorme placer que le estaba haciendo sentir el viejo con sus asquerosas manos, nunca la había masturbado un hombre, era un placer descomunal, que sentía. Angie apretaba sus muslos entre sí de la desesperación, parando aún más su soberbio trasero para el deleite del viejo, que pudo sentir cómo las enormes nalgotas se abrazaron a su vergota, quedando totalmente atrapada entre esas montañas de carne.

el viejo tomó el hilo de la joven y se lo fue bajando hasta llegar donde estaba su short de deporte.

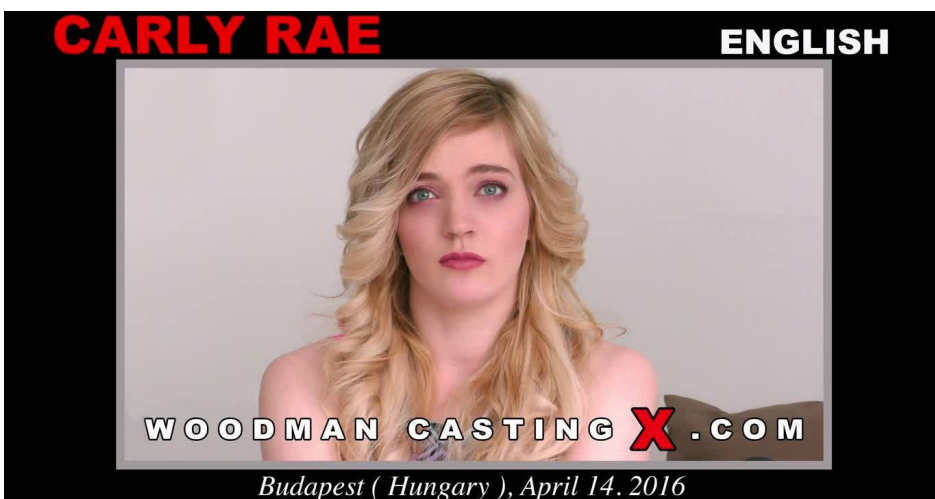
Ella apoyó sus manos sobre el mueble empujando su enorme trasero con fuerza contra el cuerpo de Don José, logrando que este se fuese un poco hacia atrás del brusco movimiento, y que el dedo que la penetraba quedará totalmente incrustado en la profundidad de sus glúteos. Don José Uhmmm... te voy hacer mi puta pendeja culona!! Catalina: aaaahhh!! Aaaaahhh!! D-doon J-joseeeee!!!. Aaaaahhh!!! Si! Si! Uhmmm quiero ser suya! Otra vez zzz Quiero ser su PUTA DON JOSEEEE!!!! Aaaaahh!!!... Aaaaahhh!!... Uhmmm p-paaapi me vengoo!! ni ella sabia lo que decía hasta ella misma se trataba como una puta-

Ella comenzó a venirse en un bestial orgasmo que la sacudió llenándola de poderosos estremecimientos, que le hicieron arquear su espalda y menear su enorme trasero de manera endemoniada. Don José sonrió placenteramente por las palabras y movimientos de la joven sin dejar de meterle el dedo con fuerza por el culo, llevó la mano que manoseaba la empapada

concha, para acercar su dedo índice a la boca de la. Colegiala, que se encontraba entreabierta por los gemidos que lanzaba. Ella que se estaba viniendo deliciosamente con los ojos cerrados sintió el regordete dedo en la entrada de sus labios, esta vez no se lo pensó y abrió su boca para comérselo completo, sintiendo la textura del agrietado dedo con sabores de su propia concha en el paladar. Catalina : Uhmmhh!!! Uhmmmmhh!! Ummmmmm!!!!... -Se enardeció tanto que no dudo en comenzar a chupárselo de manera ansiosa apretando sus labios entre fuertes gemidos que se ahogaban en su propia boca. La joven se desplomó sobre el mueble haciendo a una lado todas sus pinturas y cremas después del brutal orgasmo, el viejo dándose cuenta que era el momento para culeársela, retiró sus dedos de los respectivos orificios que penetraban, para agarrarle los cachetes y abrirlos con fuerza apreciando el dilatado y enrojecido ano.

Por Chuy

El relato es muy largo si deseas leerlo completo [sigue este link](#)



Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



WANDA, LA PERVERSA

PRONTO HARA 15 AÑOS QUE WANDA PERDIÓ EL VIRGO. PARA FESTEJARLO QUIERE DAR UNA FIESTA EN EL PALACIO DE VERSALLES, NA' MENOS!

DIFÍCIL VA A SER! SON MUCHAS LAS INSTANCIAS! Y ENCIMA HABRÁ QUE TENER ENCHUFE!

CON MI INTELIGENCIA Y YO PERDIENDO EL TIEMPO EN ESTAS ESTÚPIDAS HISTORIETAS!

SI ES POR ENCHUFE YA ME BUSCARE UNO BIEN GORDO!

SOY MAS LISTO QUE KUBALA

TRATADO de FLAUTA
POR XARRUPA CABESA

¡OER! PORQUE NO QUIERAN UNA ENCICLOPEDIA NO ES PARA PONERSE ASÍ!

UNA QUE CREIA QUE LO SABIA TODO! VAYA, VAYA!

por FREDERIC MULLALLY y RON EMBLETON

EN ESTE AVION LLEGAN A
PARIS LAS DOS CHOTAS...

ARREA! ASI QUE
EDITH PIAF YA
MURIO!

¿CONOCES TU A ALGUIEN QUE
NOS PUEDA ECHAR UNA MANO?

MONTONES! PERO
EMPEZAREMOS POR
EL JEFE DEL BURDEL
DONDE TRABAJE
DE NIÑA!

FLASHBACK!

Y POUR MESIE LE GOURMET
UNE DIAMANTE EN BRUTE!...
LOLITA "LE VOLCA SUEDOISE"
CHOSE FINE, NON AMI!
ELLE SABE DE LA GRAMA-
TIQUE PARDE!

CUILLON! COMME
SA POSE LE SER-
EN 4 JOURS!
QUELLE POITRINE!

PUES MEJOR QUE
EN EL ORFELINATO
SI SE ESTA AQUI!...

¿QUIEN LE VA A
DAR A LA NENA 50
DE LOS GRANDES
PA CARAMELOS?

Y RECIEN NACIDAS
¿NO TIENE?

SEX LIFE
of the
DUGONG



LAS PRESENTACIONES FUERON HECHAS EN EL HIPODROMO DE LONGCHAMPS...

MADAME SEMEN DE LA PATATE JE VOUS PRESENTE A UNE ANTIGUA COCOTTE...

ME GUSTAN SUS LIBROS... SOBRE TODO CUANDO CUENTA GUARRADAS!

ANCHANTE DE CONOCERLA, MAMUA-SELLE! ES PUR MUA UN PLASIR!

AL GRANO! POR QUE NO BUSCAMOS UNA CUADRA VACIA PARA HABLAR USTE Y YO!

SALAUD COCHON!

SIFILITIQUE!

CRÉTIN!

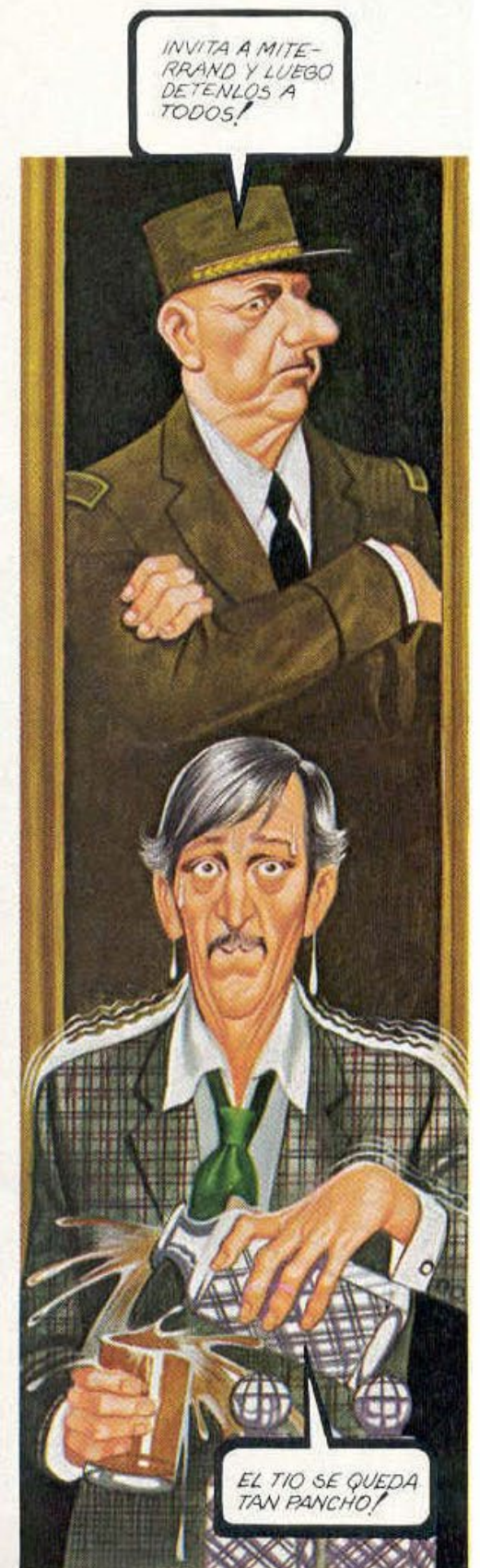
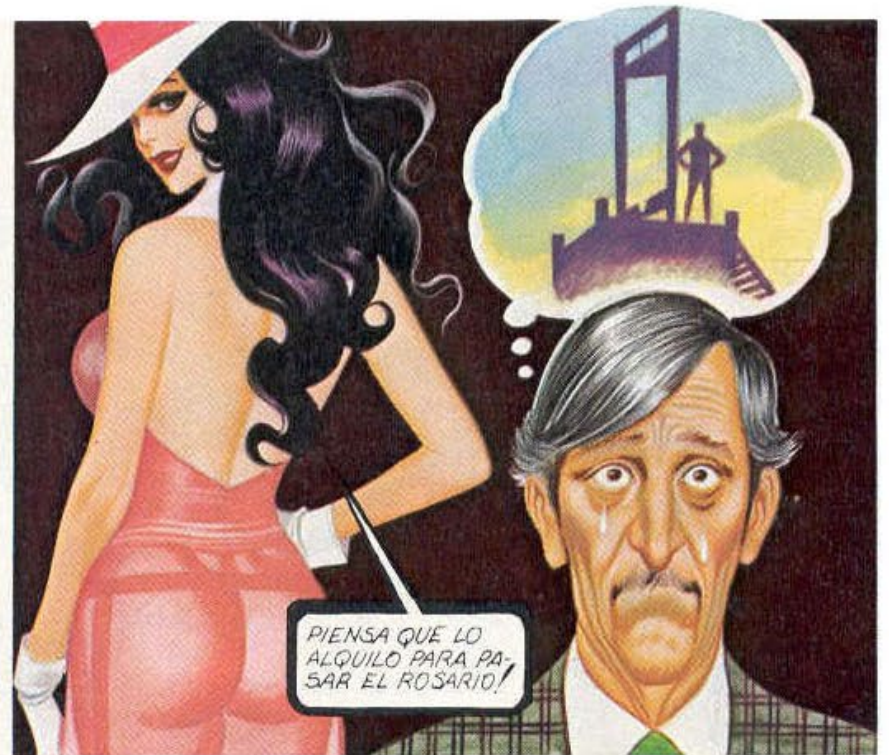
VA TE FAIRE FOUTRE!

FILS DE RUTE!

ORDURE!

CUANDO ZERE PICAÓ E TORO QUE EZ LO MIO!











VENIR A UNA ORGIA PACER CASTILLOS COMO LOS XIQUETS DE VALLS!

OH, YVES! SIGUE MONTAND... OME!

OH, NO! VADIM AQUI!

NO ERA UN BAILE DE MASCARAS?

USTE NO PREGUNTE Y DISFRUTE!

100 LATIGAZOS POR HABER ENCONTRAO 3 BIDETS SUCIOS!

C'DE QUE OS REIS? DE LO QUE SE COME SE CRIA!

AL TIO POR HACERSE EL MACHO, AUN SE LE REVENTARA L'ALMORRANA!

ASSSHAA! QUE POLVORON MAS DULCE!

LLAMEME PAVLOVA OTRA VEZ Y SABRA EL SABOR DE MI PUÑO!

CUANDO ENCUENTRE MIS CALZONCILLOS NOS VAMOS!

OIGA! ESE DEDO MAS ABAJO! AQUI NO ES!

AH NO! SI NO ES SUZA, NO! ESA PICA Y DA COLESTEROL!

ME DIVERTI YO MAS EN EL CANET ROCK!

Y PENSAR QUE ESTE PAIS FUE EL CENTRO DE LA CULTURA MUNDIAL!

SI SEÑOR! Y HASTA INVENTAMOS EL BIDET! COMO SOMOS DEH?

CUANDO WANDA SE QUEDE MENOPAUSICA SEGUIRA CON ESE FUROR UTERINO? PUES SEGURO QUE SI! LA CABRA SIEMPRE TIRA AL MONTE!



IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

LA FALTA DE SEXO ENTRE LESBIANAS

Y OTROS DEDOS

Algo tiene el sexo. El sexo tiene... algo. Es un algo difícil de explicar. Nos lo muestran salvaje, inexplicable, corporal, innato (sic). Nos dicen que puede ser más o menos digno; inodoro; ajeno a nuestras propias miserias, a los dolores, a las fantasías con las que crecemos todas. Parece un objetivo, una meta, un momento. Suena a jadeos, a intimidad, a luz tenue. El sexo es un algo difícil de explicar, algo que no está bien echar de menos, pero que tampoco puede pedirse con la boca llena de saliva. Está representado en cada esquina, de maneras muy distintas en cada momento histórico, en cada cultura, pero siempre se mueve entre la dignidad o la indignidad; entre el dinero y el amor. El sexo es ese algo que nos une, que nos señala el camino de los proyectos en común, ese algo que nos separa; esa intimidad que deja de serlo cuando falta. El sexo es eso que parece que solo tenemos entre las piernas aunque inunde todo nuestro cuerpo; a lo que la sexología quita valor y explica de otra manera, lo que se busca en Tinder y se pierde en camas en las que ya no se suda.

No he vivido tantas historias de amor como para que mi experiencia sea una muestra digna de ninguna conclusión, pero sin afán de toparme con grandes conclusiones, ni con intención de sellar verdades absolutas, me atrevo a mostrar aquí una preocupación: las lesbianas follamos poco. Poco según... mi propio criterio. Estas son mis letras y estos son mis lamentos. De aquellos polvos inocentes a una luna de miel agria, de risas entre amigas a llantos amargos, el sexo lésbico parece estar más presente en el imaginario hetero que en nuestras camas. ¿Más presente en nuestras conversaciones que entre nuestros dedos?

En *Cómo superar un bollodrama*, el primero libro de Paula Alcaide, la falta de deseo en las parejas entre lesbianas está tan presente como lo está en las conversaciones entre bolleras. Puede que ahora mis hermanas pretendan hacerse las guays y no tengan ningún interés en reconocerlo, pero la falta de sexo es un 'problema' recurrente entre nosotras. Puede que resulte sorprendente para la audiencia heterosexual, que se



ЗНАМЕНЕ К РИДИЦИ
ПОПУЛАЦИЈА ЗАСТАВЕ - ЦИТАТИ НАКОНАМИ ВЕДНОСТИ
ВИСТУП К РИДИЦИ - АУДИОКАСИ НА МЕДИЈАЦИЈА
(СЛУШАЈТЕ НА ТИШИЈА)

ha masturbado viendo vídeos de tías follando como no follamos casi nunca. Alcaide repasa en su libro parte de la bibliografía que se ha escrito sobre las relaciones entre mujeres y recoge un patrón que bajaría la libido a cualquiera. Dice que las relaciones entre mujeres parten de un alto grado de intimidad, que se desarrollan con libertad en cuanto a los roles de género, noviazgos cortos, monogamia en serie, fusión y pérdida del deseo sexual. Un planazo, vaya.

Las hipótesis son muchas y están todas recogidas en su libro, que os animo a leer si sois heterosexuales y a tragaros sin masticar si sois bolleras. Por resumir, el planteamiento parte de reconocer que, entre dos mujeres, es habitual que se dé una simbiosis que puede acabar por convertirse en una falta de espacios propios y ahí, queridas, puede estar una de las claves de la falta de deseo. “Porque el sexo sirve para aproximarse y, si existe demasiada intimidad y no hay espacios personales delimitados, la cercanía ya no es necesaria”, escribe Alcaide. Será eso, será la precariedad, será el patriarcado, será la lesbofobia, será el cansancio, será lo que tenga que ser.

*Las relaciones entre mujeres
parten de un alto grado
de intimidad, que se desarrollan
con libertad en cuanto
a los roles de género,
noviazgos cortos, monogamia
en serie, fusión y pérdida
del deseo sexual*

La pregunta que me surge entonces es sencilla: ¿Y qué más da? ¿Importa tanto? ¿Importa tan poco? ¿Es la falta de sexo motivo suficiente para una



ruptura? ¿Es el sexo motivo suficiente para una construcción en común? ¿Es o no es un problema follar poco? Si tienes una relación sana, equilibrada, de cuidados y confianza, ¿romperías si no folláis?

Las dudas y los recuerdos inundan mi cabeza, las noches de sexo invaden mis dedos y las respuestas se confunden con anhelos. El sexo –y sé que estoy tendiendo a simplificar muchísimo– es una forma de acercamiento. Entre dos o más personas, pero también con nosotras mismas. Es un espacio en blanco, un vacío, un lugar de encuentro y de huida, de estar y dejar de estarlo, de llegar y de no irse nunca; que puede ser importante o insignificante en nuestras vidas, que tiene el valor que queramos nosotras que tenga; que nada tiene que ver con los vídeos de coreanas bolleras, ni con las escenas de *The L World*; el sexo es eso que pasa cuando queremos que pase, que nos acerca a nuestras compañeras, que nos lleva a los susurros y a los jadeos, a la libertad más absoluta y al más profundo de los miedos. Puede que las lesbianas no follemos mucho. Qué sabré yo, en realidad, sobre lo que hacen las lesbianas en sus camas o en los portales.

Qué más da

Sí, todo bien. Todo está bien. No pasa nada. Insisto: todo está bien. Pues si no follas, no pasa nada. Solo que, a veces, por no follar se puede ir todo a la mierda y, si te follan bien, puedes que te enganches incluso más de la cuenta.

“El sexo no es tan importante”, pienso mientras miro con ojos sugere-
ntes unos berberechos. Me acuerdo entonces de un reportaje que re-
publicamos en *Pikara Magazine* hace unos años de la revista *Mirales*. La
autora se preguntaba algo que no resulta tan obvio: “Y para ti, ¿qué es
follar?” Contaban en este texto que en un juicio contra dos mujeres acu-
sadas de comportamientos inmorales, en Escocia en 1811, el juez las ex-
culpó afirmando que “no existe la más mínima posibilidad de que una
mujer en la cama con otra mujer mantengan comportamiento inmoral.
Si una mujer abraza a otra, no quiere decir nada”.



Eso sí que no. Por ahí no paso

Todavía hoy sigue muy arraigada en nuestro propio imaginario una idea muy coitocentrista y probablemente simplista de qué significa tener sexo. Puede que tengamos que aprender a quitarle valor, pero también es cierto que todavía tenemos que deconstruir muchas miserias para poder disfrutarlo en plena libertad porque ¿a ti nunca te ha dado miedo follar?

Por Andrea Momoitio



GirlsOutWest

AMATEUR AUSTRALIAN GIRLS

¿Quieres ver el lado malo de la buena CHICA DE AL LADO? Nuestras chicas seleccionadas a mano realmente disfrutan haciendo cosas malas. Son el tipo de chicas que a nuestros miembros les gustaría foliar: chicas comunes.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
albasnipple

basnip















BASNIP





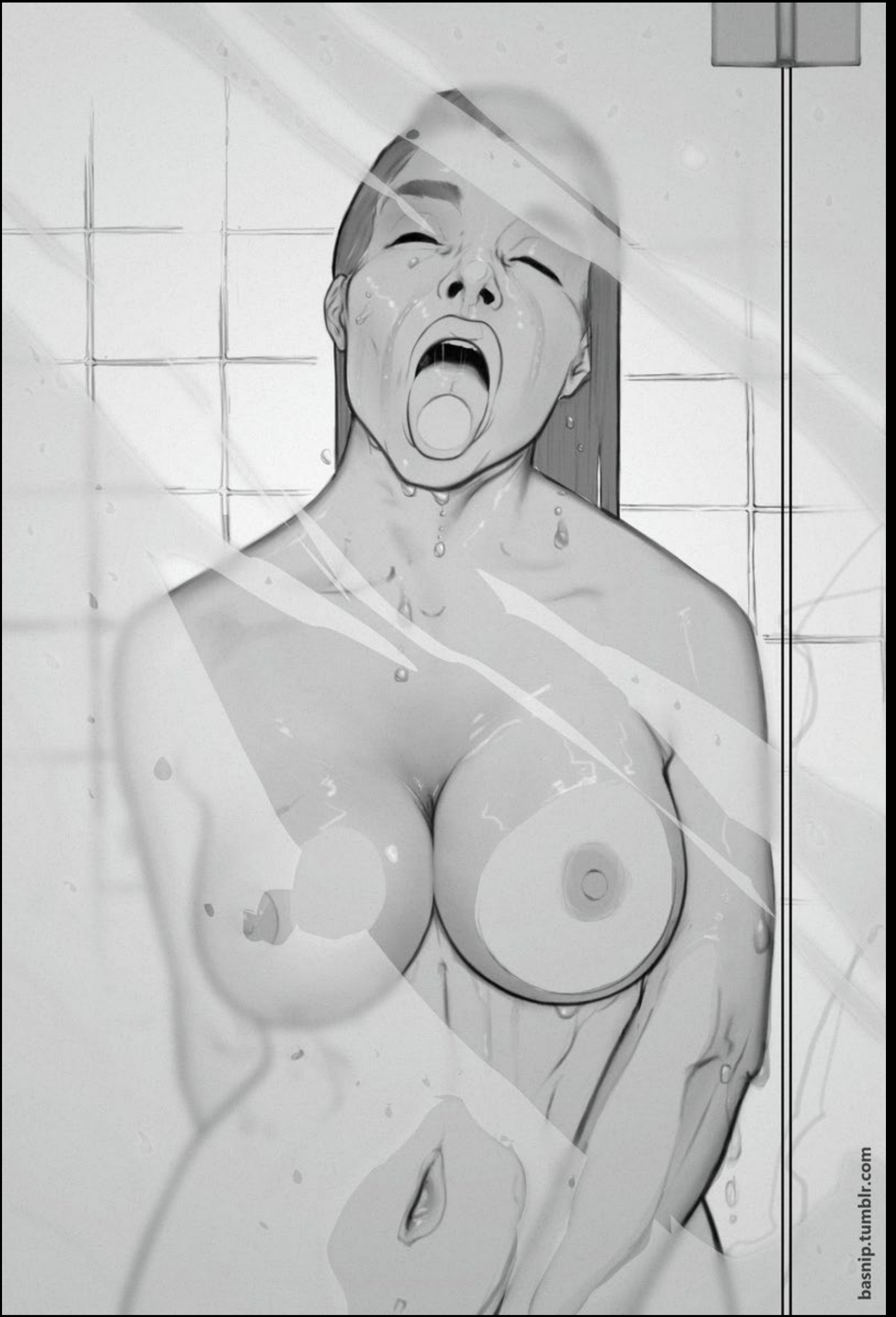


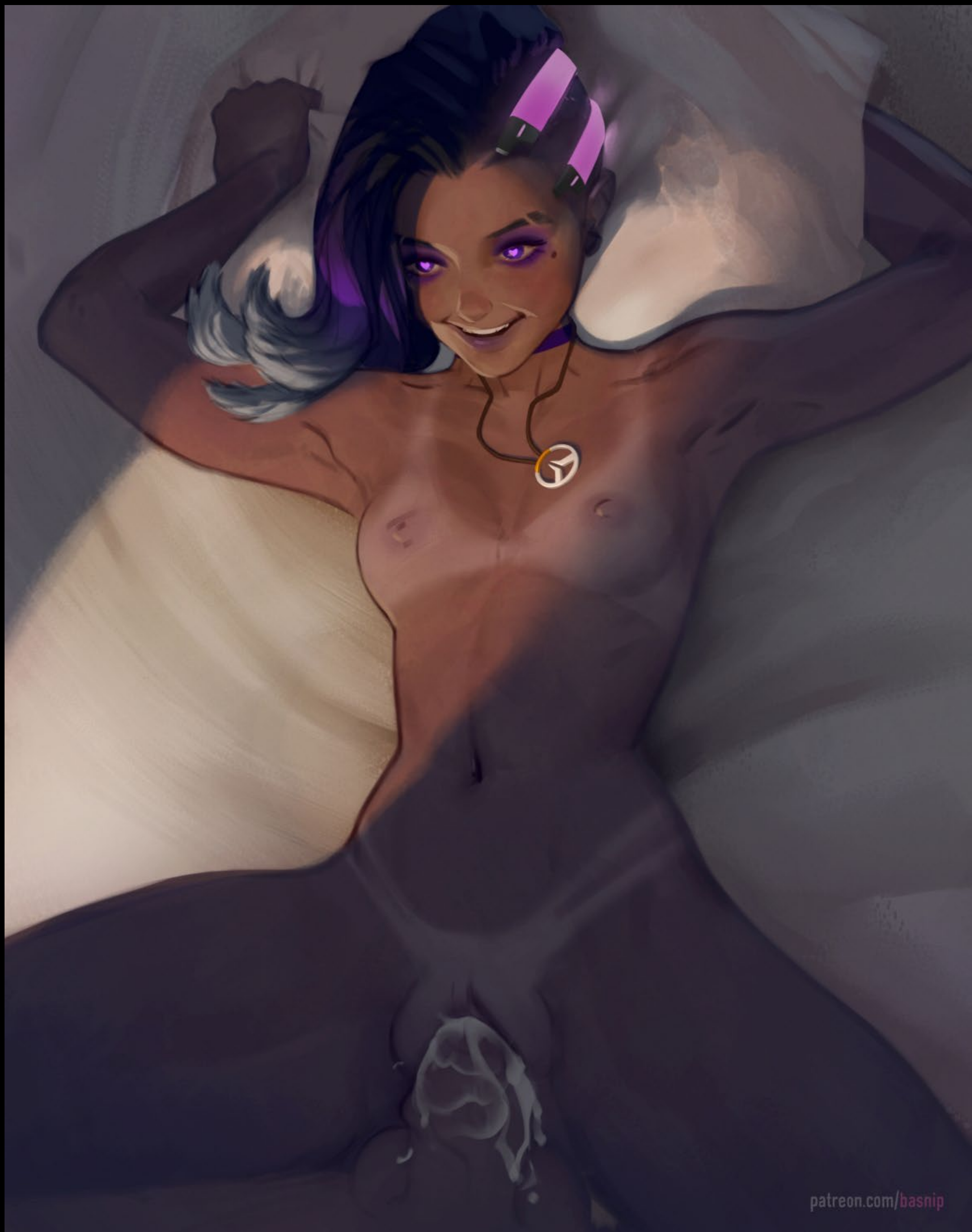








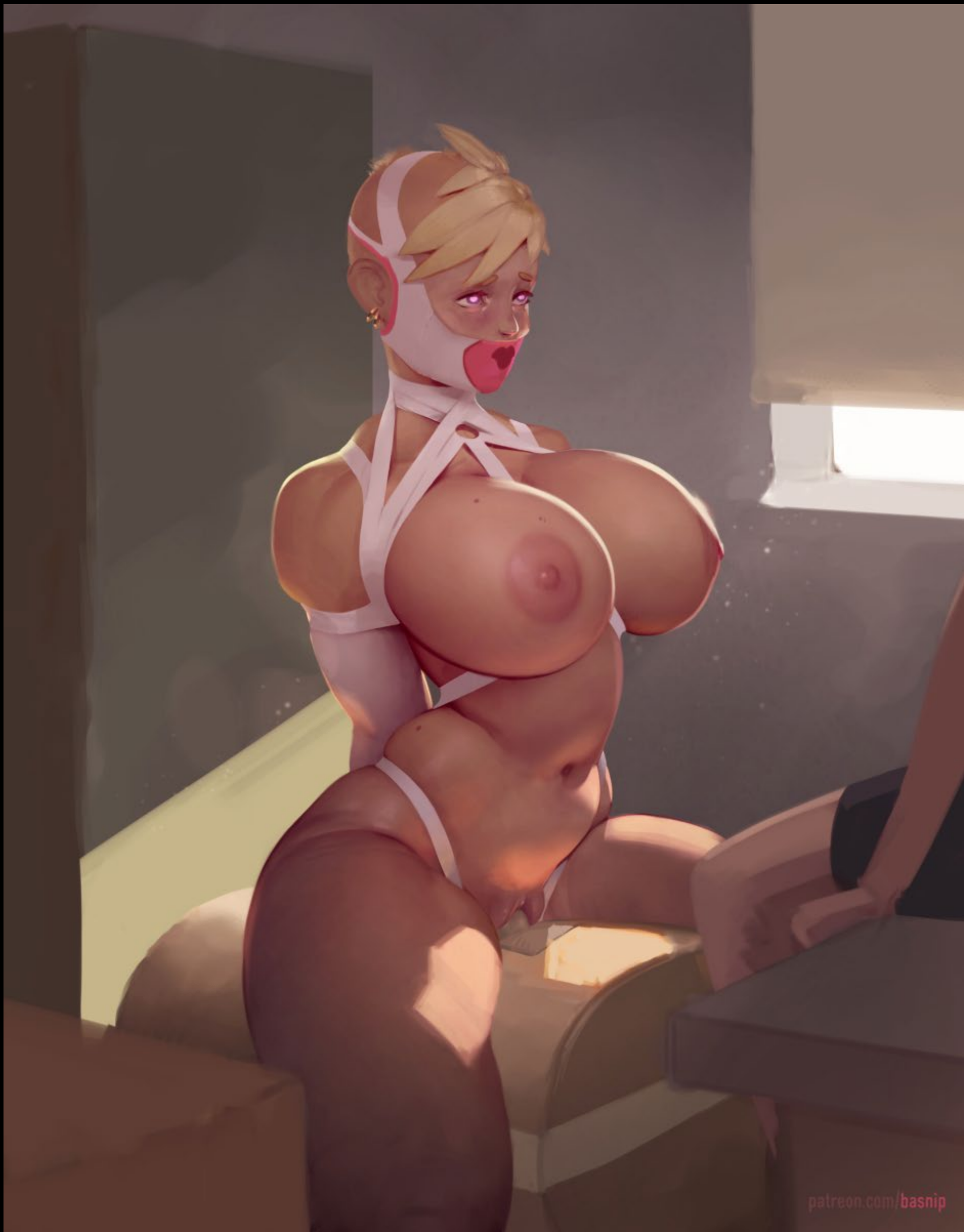






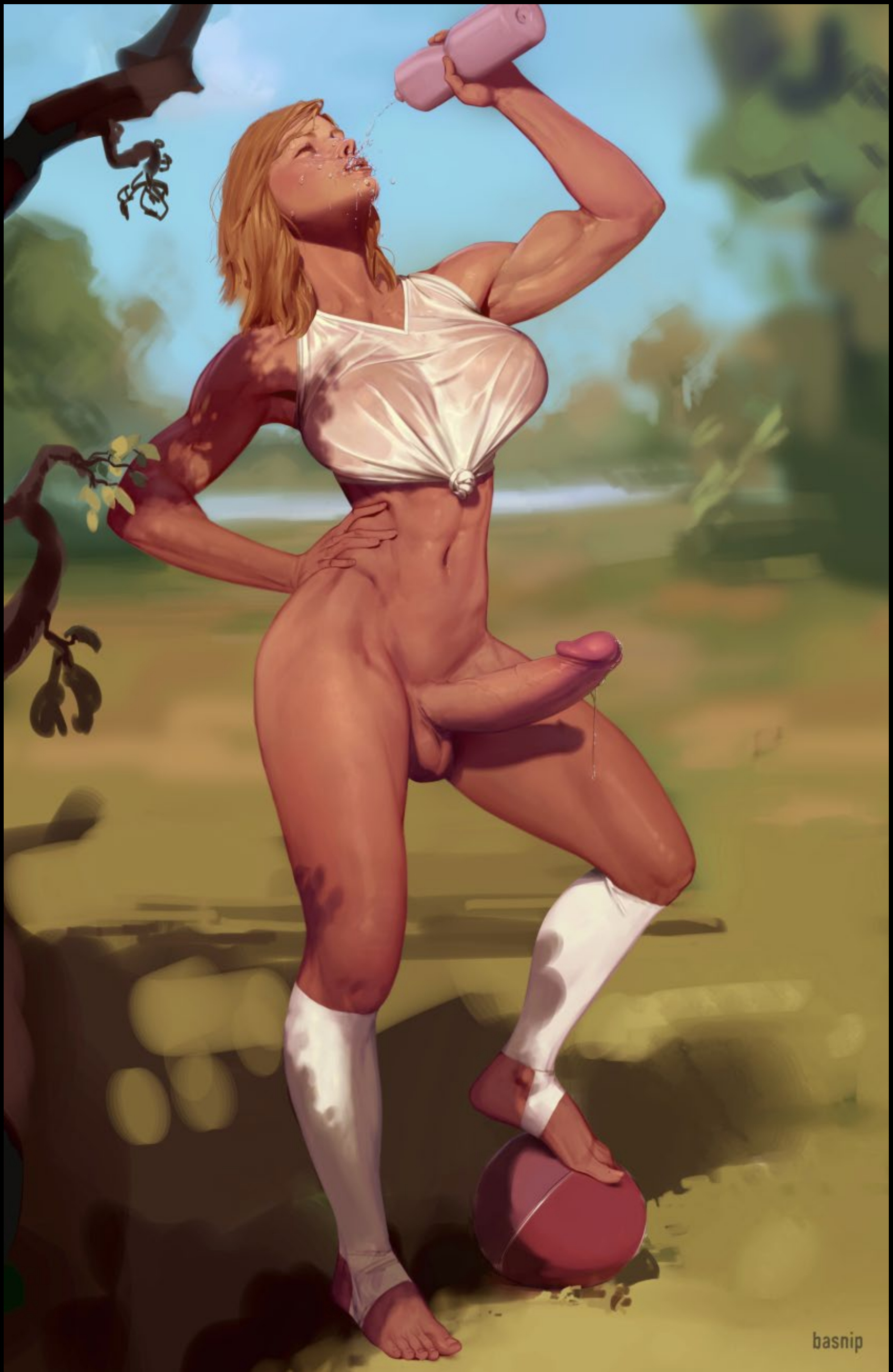




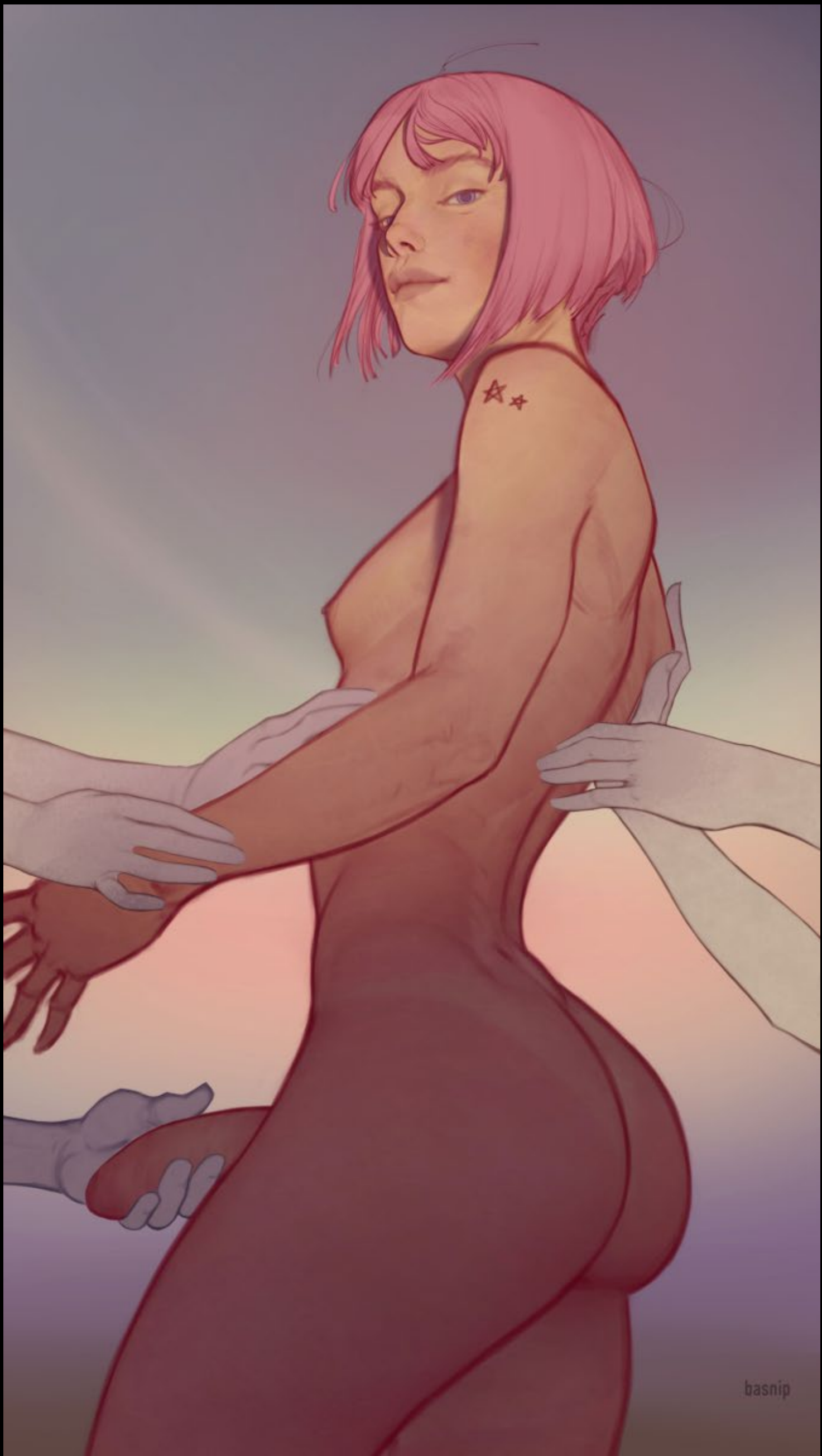
















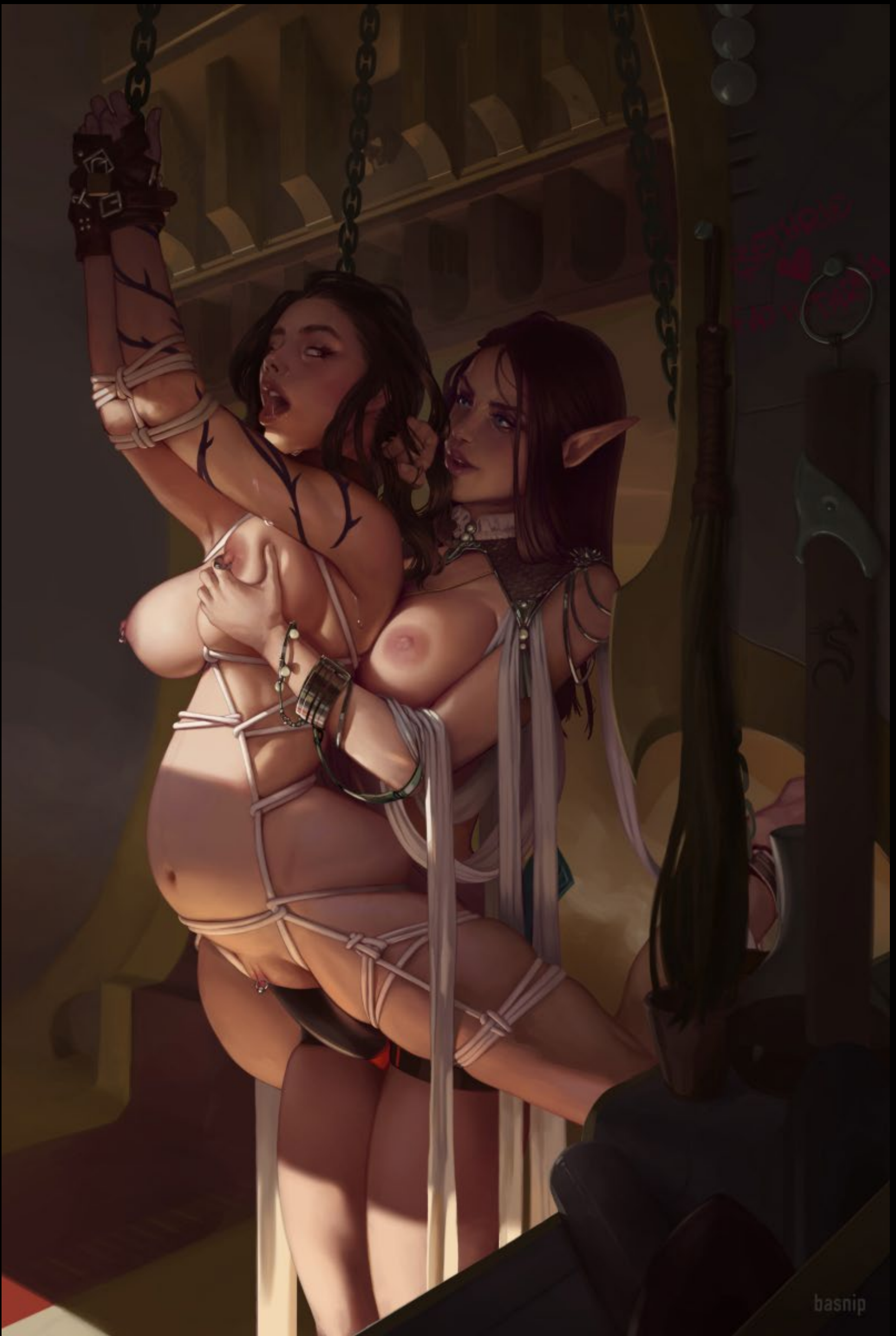
basnip







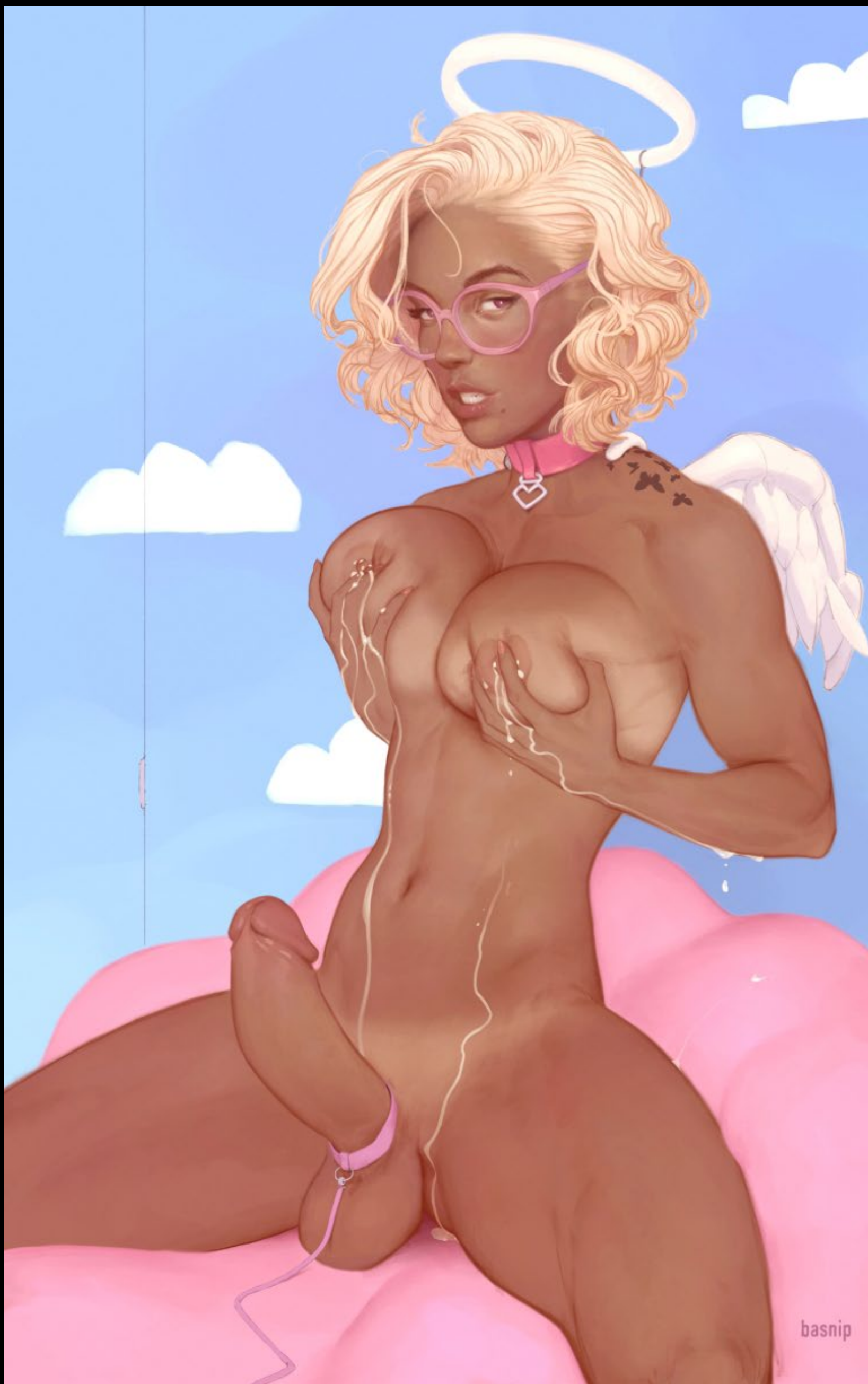






basnip





basnip





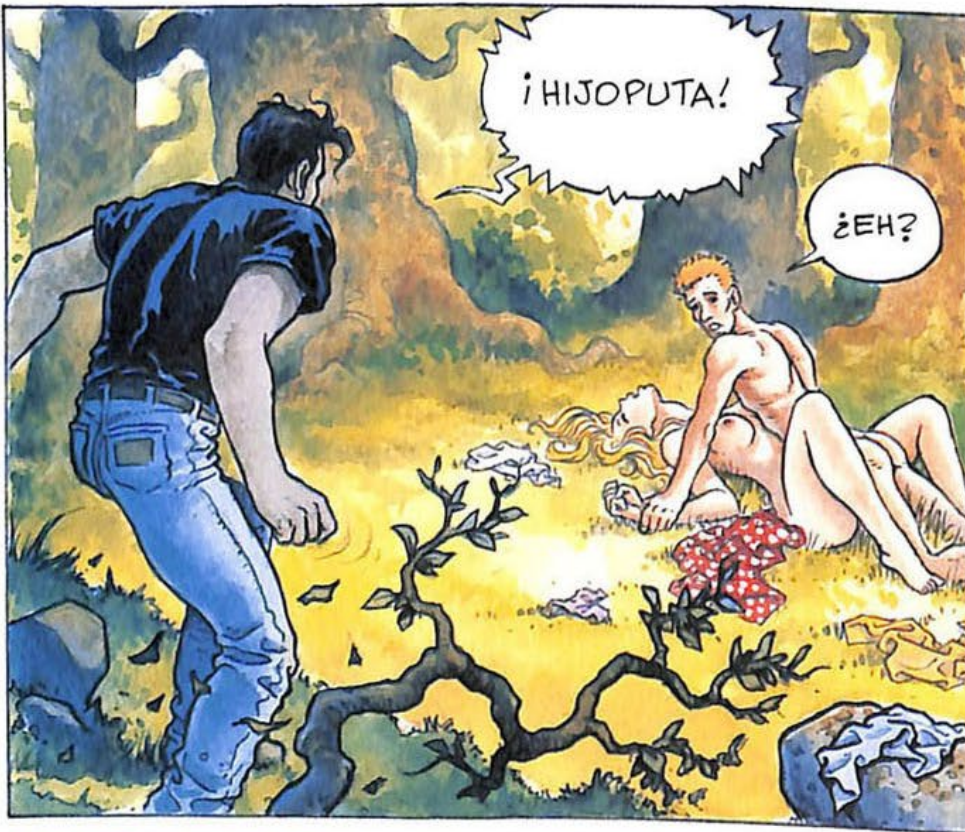
basnip

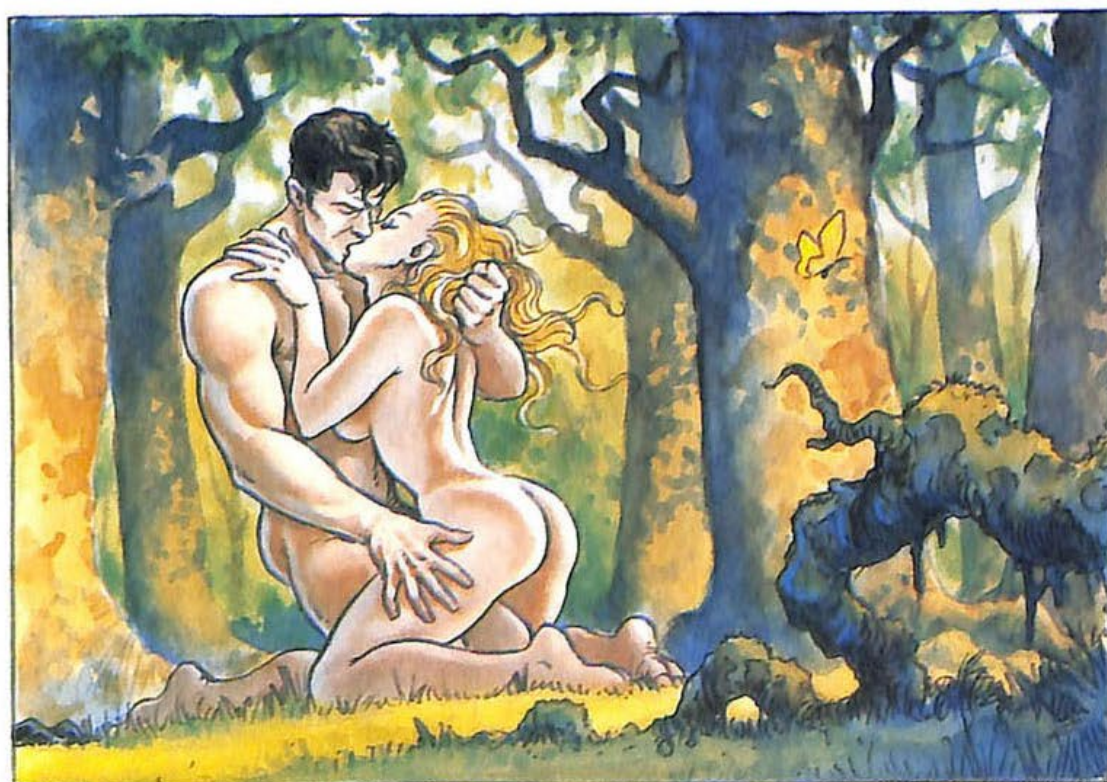


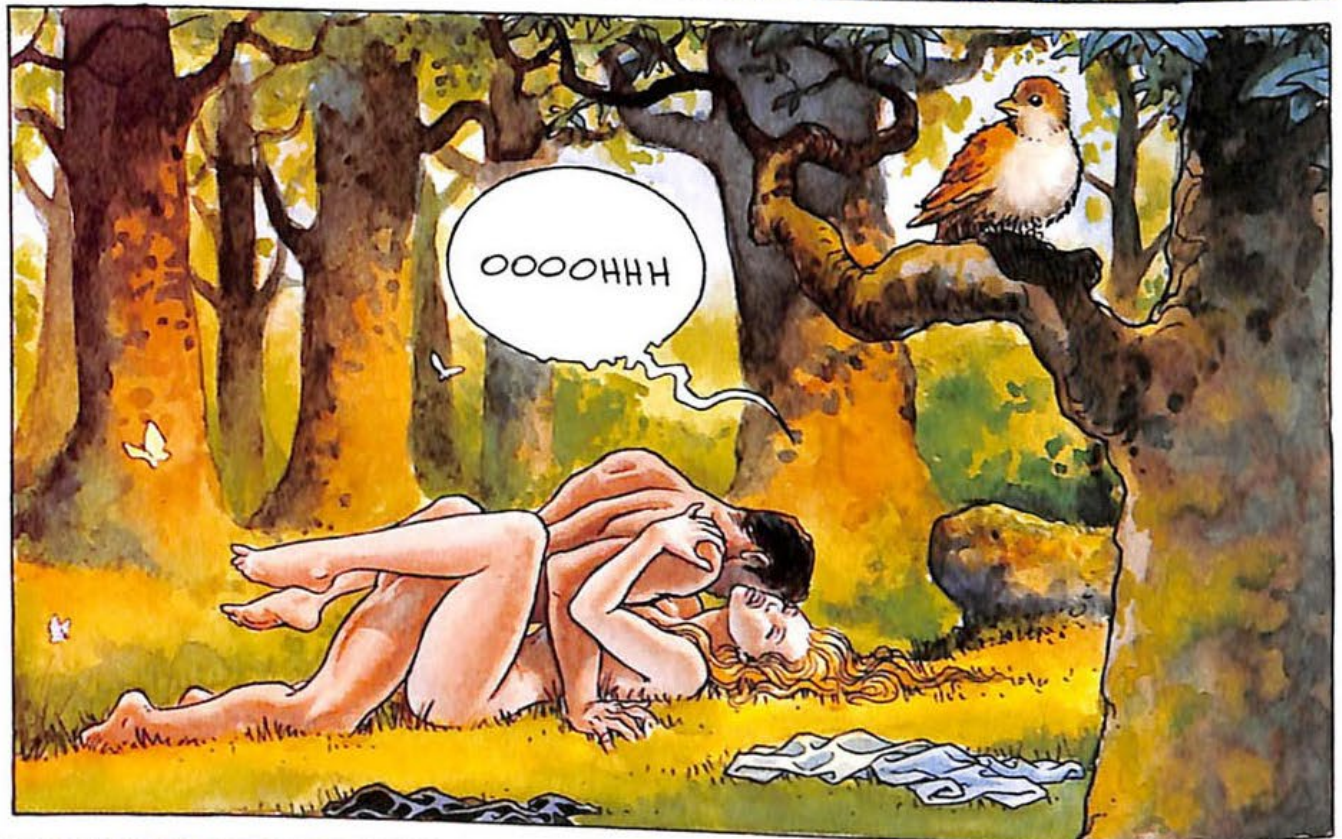
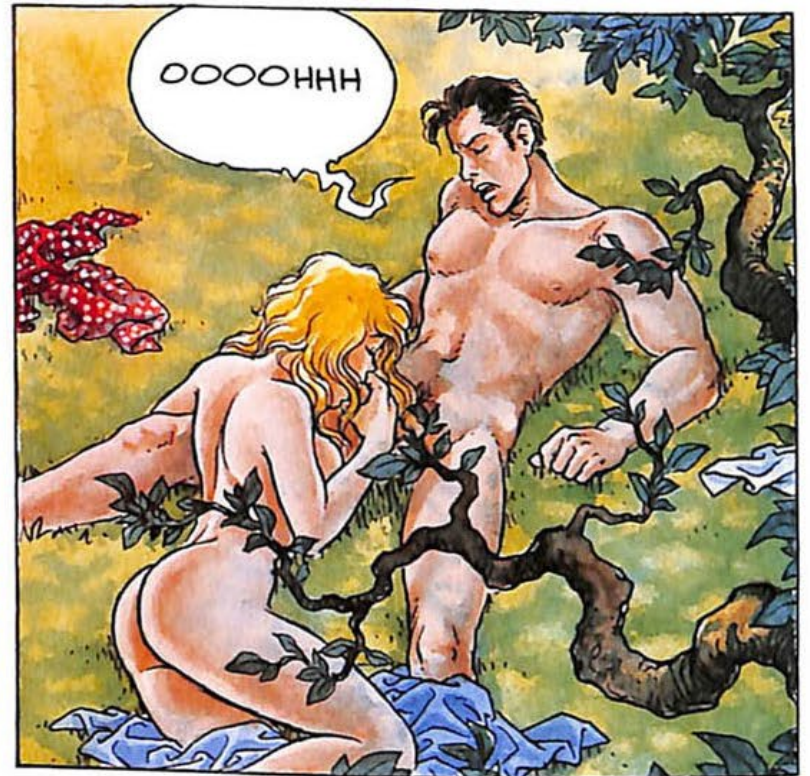
basnip











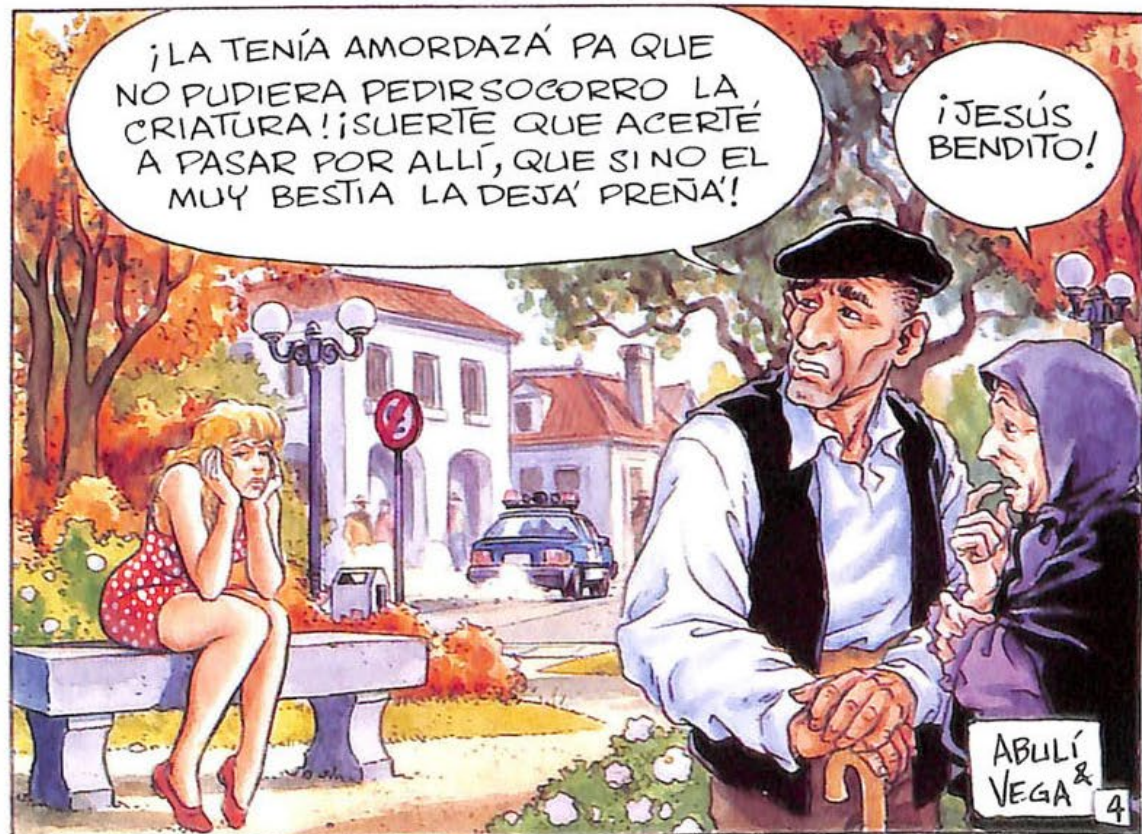
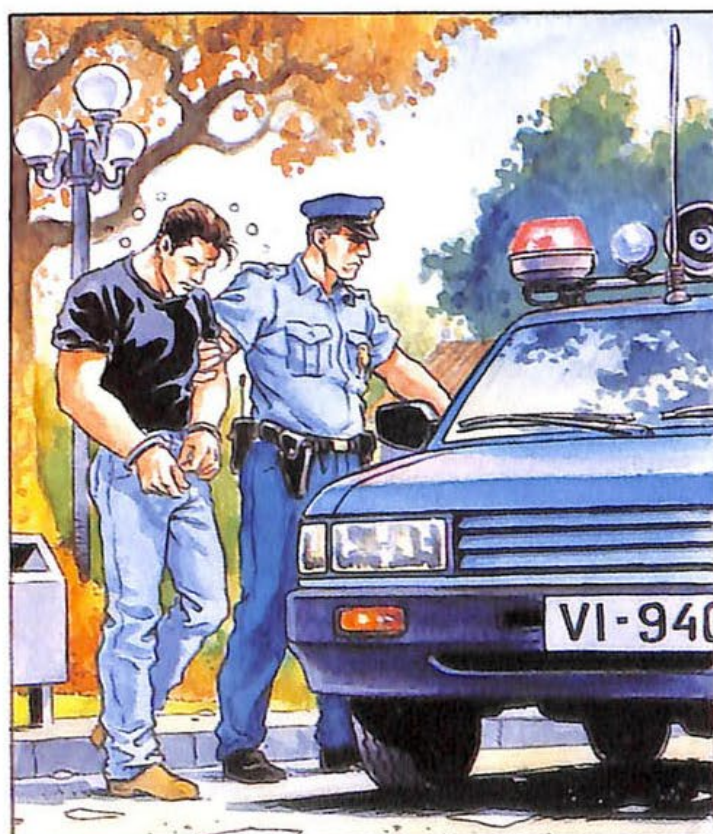




IMAGEN SCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

¿QUÉ ES EL MORBO?

Y DÓNDE ESTÁ SU LÍMITE

La palabra morbo se utiliza con mucha frecuencia sin pensar mucho en su significado preciso. Por lo general, lo morboso se asocia a lo sexual. De ahí que se mencionen las miradas y las insinuaciones morbosas.

Sin embargo, también es usual que se califiquen como morbosas otro tipo de conductas. Por ejemplo, cuando alguien quiere conocer en detalle la vida personal o íntima de alguien. O cuando la gente se deleita demasiado viendo imágenes cruentas o excesivamente violentas.

Asimismo, en el área de la medicina también se hace uso de este término. Se habla de estados “mórbidos”. Por extensión, definimos como morbo todo aquello que nos remite a la enfermedad mental. Se identifica comúnmente con la perversión. Ahora bien, debemos tenerlo claro: no siempre es así. La pregunta entonces es: ¿qué es el morbo?

***“El morbo es la desobediencia
de la razón”***

-Plutarco-

El morbo, una realidad humana

El morbo es uno de nuestros impulsos básicos. Tiene que ver con nuestro paquete instintivo, ese en el que también están todas las necesidades fundamentales como comer, dormir, socializar y tener sexo.

Es más, estudios como el llevado a cabo en la Universidad de Wake Forest, nos señalan que el interés por lo mórbido, por ese lado más oscuro de la conducta humana, siempre ha estado presente en nuestro cerebro.



El morbo puede definirse como la necesidad de ver, sentir, oír, oler o interactuar de alguna manera con lo que socialmente se cataloga como prohibido o proscrito. Se trata, en esencia, de una fuerza que nos impulsa a entrar en contacto con ello y a experimentar placer al hacerlo. El placer de trasgredir normas o entrar en el mundo de lo tabú.

Las formas en que se expresa son muchas. La pornografía, por ejemplo, satisface la curiosidad, pero también permite ir “más allá” de una relación sexual común y corriente. Atrae porque trasgrede los límites habituales y eso mismo le confiere un plus de placer. La clave en el morbo es la trasgresión como fuente de placer.

Las características del morbo

El diccionario dice que el morbo es una tendencia obsesiva hacia lo prohibido. En principio se le asocia con algo insano, pero también con el placer, casi siempre de tipo sexual. Sin embargo, esto debe ser matizado. No todo impulso morboso es dañino. A veces simplemente es lúdico y forma parte de nuevas formas de explorar el placer.

Por otro lado, psicólogos como el propio Carl Jung señalan que una de nuestras obligaciones como seres humanos es aceptar nuestra Sombra. Debemos aceptar y sacar a la luz esas áreas que mantenemos en la penumbra de nuestra personalidad para poder conocernos mejor. El morbo es parte de nuestra Sombra.

¿Qué despierta el morbo en las personas?

Lo que usualmente despierta el morbo es todo aquello que encierra un misterio o proyecta la idea de lo inescrutable. En condiciones normales, esto corresponde a todo aquello que no se experimenta habitualmente o que implica la ruptura de lo llamado “normal”.

En casos patológicos, significa atracción por objetos prohibidos por las normas del parentesco, la salud mental o el orden social. Son los casos de atracción por personas de la familia o por niños, etc. En estos casos el morbo sí se ubica en el terreno de la perversión.



Lo prohibido y lo deseado

La imaginación, como bien sabemos, tiene un papel muy importante en la sexualidad. Muchas veces la atracción sexual depende no tanto de lo que se ve, sino de lo que se imagina. Lo que no puede apreciarse a simple vista termina convirtiéndose en fuente de deseo.

Hay culturas en las que la mujer lleva el torso desnudo. Verlas así no genera morbo entre quienes forman parte de esas comunidades. Sin embargo, para alguien que pertenezca a una sociedad en donde el pecho siempre está cubierto, la posibilidad de mirar un seno puede ser altamente excitante.

Buena parte del mundo de lo erótico se enciende a partir de lo que se insinúa y no tanto de lo que se ofrece. También buena parte de las pasiones se incrementan cuando implican cruzar algún límite. Así funciona el morbo.

Morbo sano y morbo insano

En el terreno del morbo como en el terreno de la sexualidad, en general, es válido todo aquello que suponga acuerdos entre personas conscientes. Incluso si se trata de algo que puede ser catalogado como sucio, cruel o bizarro por los demás. La única condición es que los involucrados estén en capacidad de aceptar libremente estas prácticas.

Dice Mario Vargas Llosa que en el mundo de lo erótico es válido lo que desafía prejuicios. Sin embargo, no es aceptable cuando empobrece el acto sexual y a quienes están involucrados en él. Esto es, cuando se transforma en una realidad puramente física, desprovista de emociones y sentimientos.

Tampoco será permisible cuando el morbo solo está presente en uno de los involucrados. En ese caso, es un intento por reducir al otro a la condición de cosa, de medio, de instrumento. No es lo adecuado. En tales circunstancias, el morbo se ubica en el rango de la perversión y se vuelve altamente destructivo para los involucrados.

Por Edith Sánchez

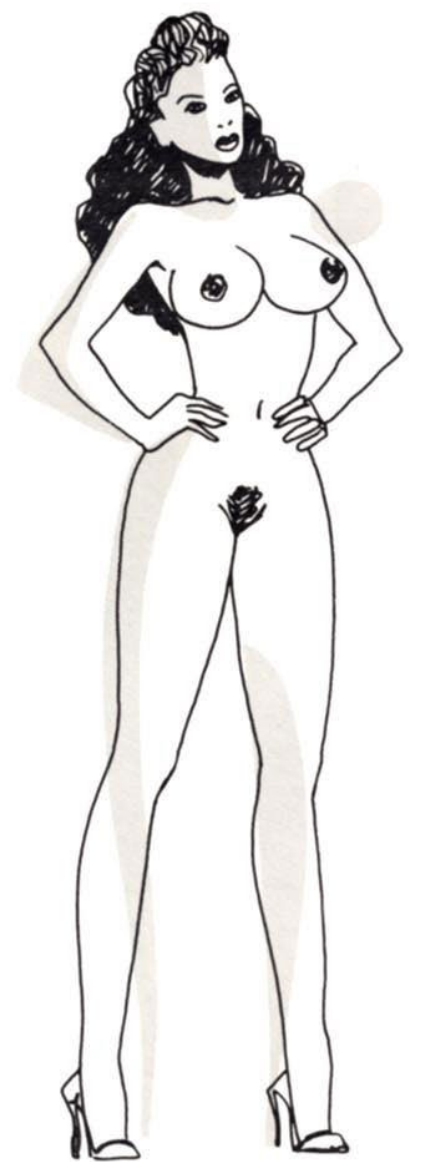


El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



Las medias



1944. RECUERDO QUE EN ESA ÉPOCA LAS MEDIAS DE SEDA SE HABÍAN CONVERTIDO EN UNA MERCANCÍA TAN RARA COMO UNA PORCIÓN DE MANTEQUILLA, PERO A LAS MUJERES NO LES FALTAN RECURSOS: ¡¡UN POCO DE PINTURA Y UNAS BUENAS PIERNAS!!



¡QUÉ GUAPA ES TU HERMANA!

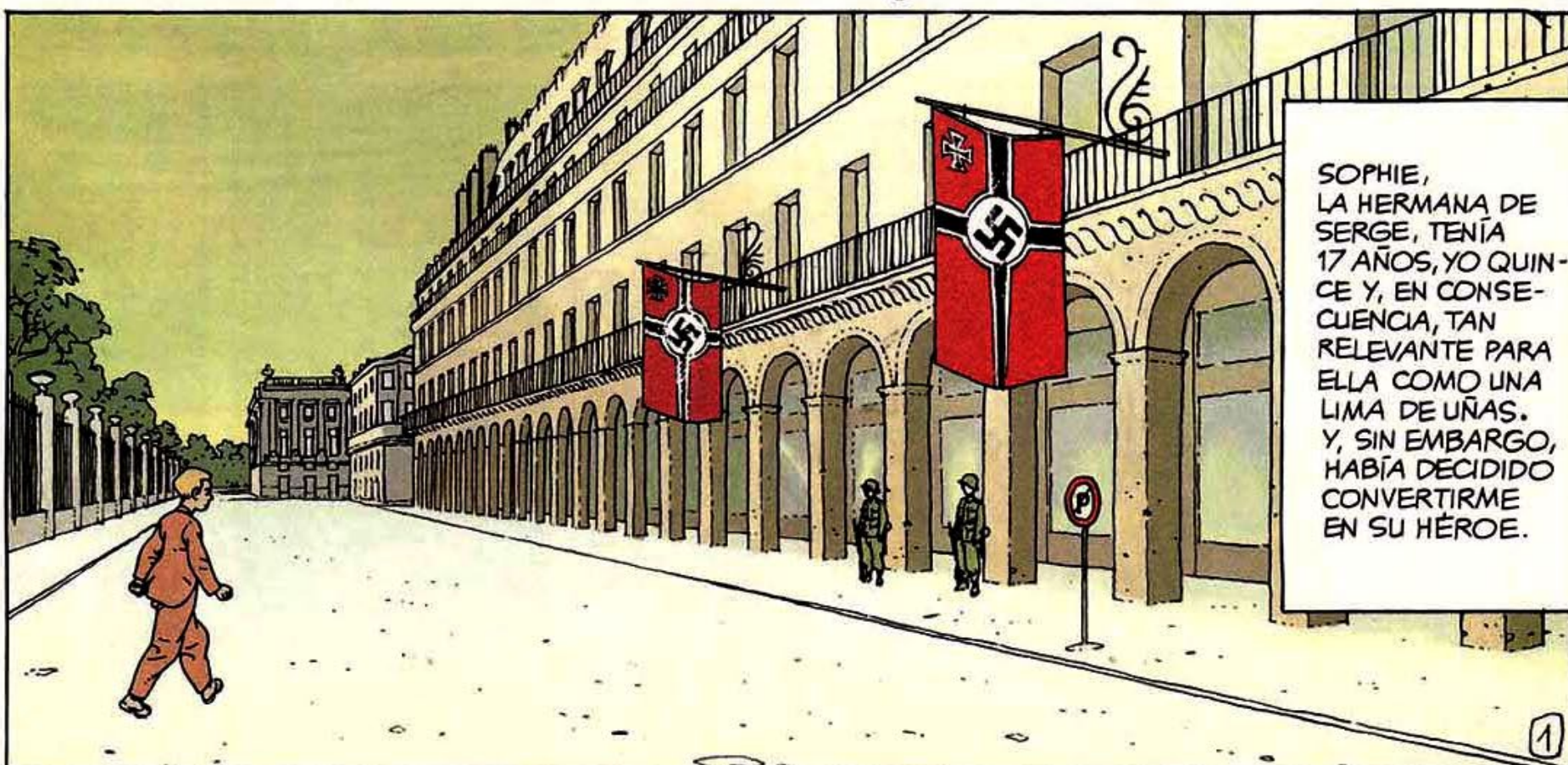


¡CUIDADO, YA SALEN!

¡HASTA LUEGO, MIRONES!



¡AJAJA! ¡JAJAJ!



SOPHIE, LA HERMANA DE SERGE, TENÍA 17 AÑOS, YO QUINCE Y, EN CONSECUENCIA, TAN RELEVANTE PARA ELLA COMO UNA LIMA DE UÑAS. Y, SIN EMBARGO, HABÍA DECIDIDO CONVERTIRME EN SU HÉROE.

DON JUAN, ¿LE IMPORTA QUE ME TOME AHORA MI RATO DE DESCANSO?

VE TRANQUILO, MUCHACHITO.



LLEVABA DIEZ DÍAS HACIENDO EXTRAS EN EL HOTEL MEURICE Y POR FIN ME HABÍAN CONFIADO UNA LLAVE MAESTRA.



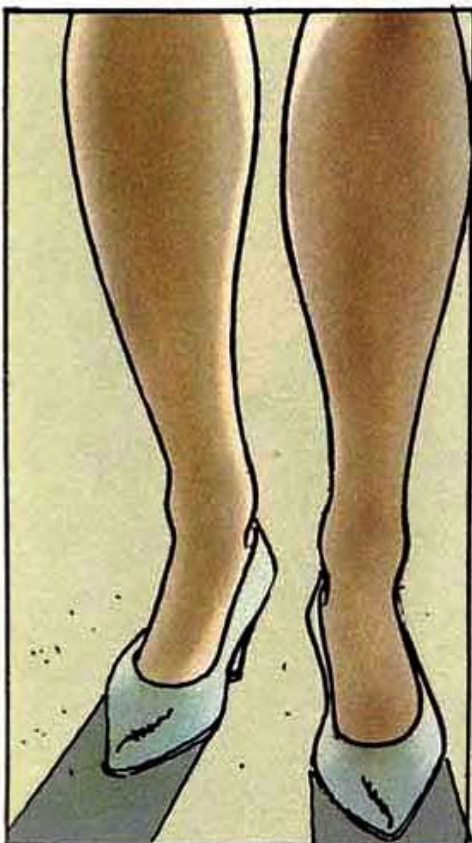
LAS SECRETARIAS DE LA KOMMANDANTUR DEL GRAN PARÍS SE ALOJABAN EN EL CUARTO.



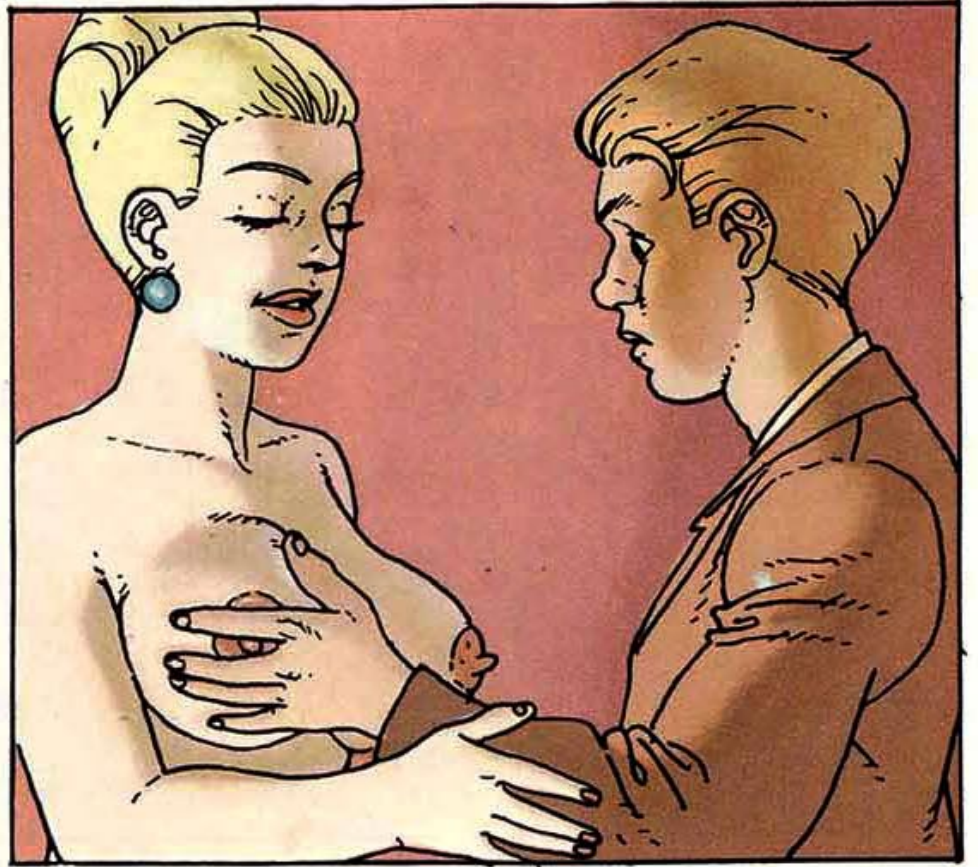
¡MEDIAS! ¡¡MEDIAS DE VERDAD!! ¡¡PARA TI, SOPHIE!!



CRICK CLAK

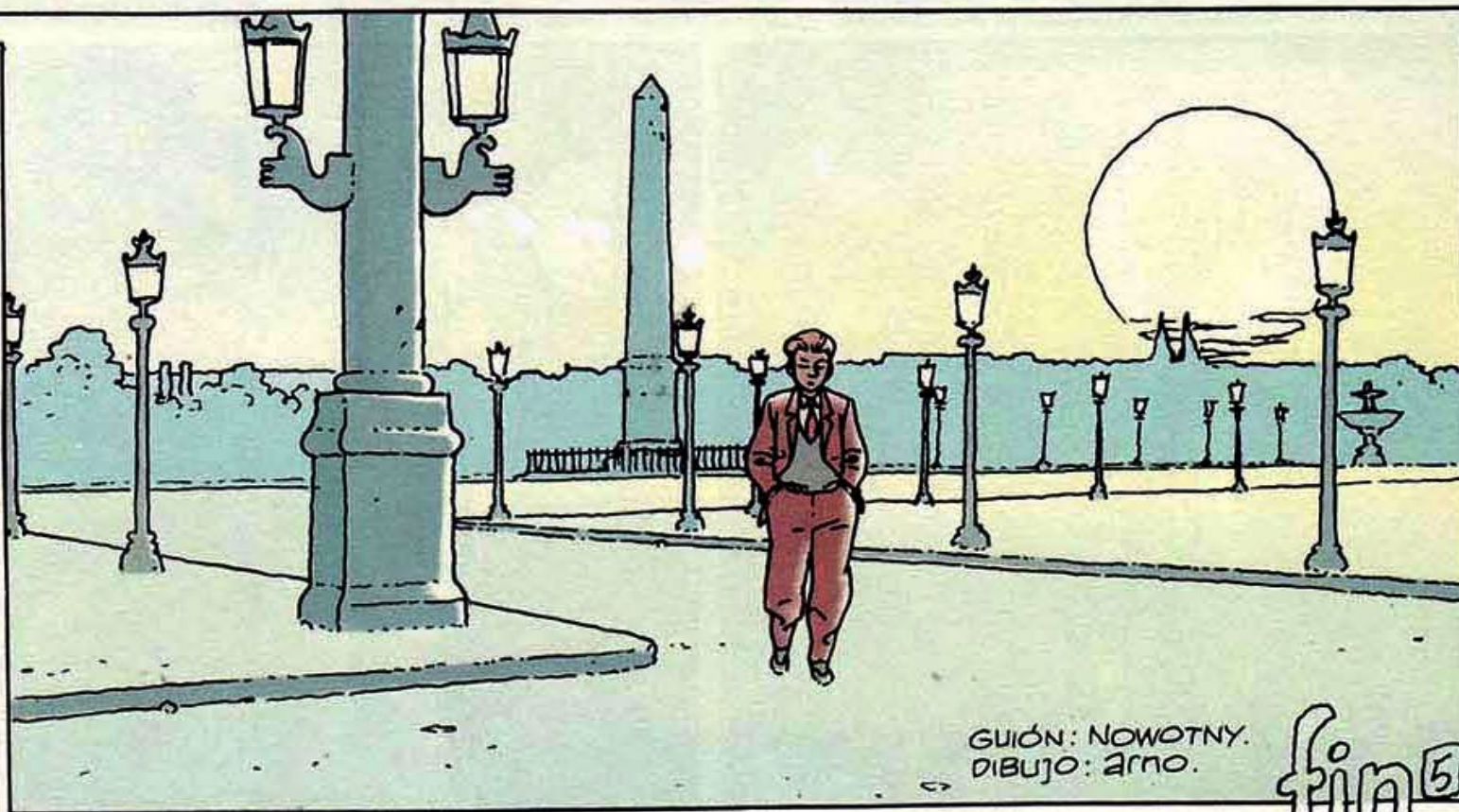








AQUELLA MAÑANA,
ME SENTÍA CAPAZ
DE CONQUISTAR
EL MUNDO.
EN EL BOLSILLO
DE MI CHAQUETA
TENÍA LAS MEDIAS
QUE ME ABRIRÍAN
LOS BRAZOS
DE SOPHIE.
UNAS HORAS MÁS
TARDE COMENZABA
LA LIBERACIÓN DE
PARÍS. NO VOLVÍ A
VER A SOPHIE
HASTA EL CABO
DE UNA SEMANA.
SUS PIERNAS
ESTABAN
FORRADAS
DE MEDIAS
MADE IN USA.



GUION: NOWOTNY.
DIBUJO: ARNO.

fin 5

REVISTASPLAYBOYPDF.COM



UNLIMITED SATISFACTION

DISCOVER YOUR NAUGHTY FANTASIES



REVISTASPLAYBOYPDF.COM

CAROL ANN JACKSON



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

HAY QUE DEJAR DE DEMONIZAR EL PORNO

Y TOMARLO EN SERIO, VERLO CON OJOS CRÍTICOS

Cuando en 2004 Erika Lust -nombre artístico de Erika Hallqvist (Estocolmo, 1977)– tuvo la oportunidad de hacer un cortometraje como broche a sus estudios de cine la aprovechó para responderse a una pregunta que le rondaba desde muy joven, cuando estudiaba Ciencias Políticas en su Suecia natal: ¿Es posible una pornografía diferente, más acorde con la sexualidad femenina, y feminista? El resultado fue *The Good Girl*, que en su primer mes disponible en internet ya tuvo más de dos millones de descargas y ganó premios en varios festivales de cine erótico.

Fue el inicio de una carrera como guionista, directora y productora de cine para adultos que ha situado a Lust como referente del llamado porno feminista o ético. Desde ese papel hace tiempo que insta a los usuarios a cuestionarse el porno convencional y sus mensajes.

Y ahora ha creado *The Porn Conversation*, una plataforma online sin ánimo de lucro que ofrece a familias y educadores herramientas para hablar sobre pornografía y educación sexual con niños y jóvenes, como explicó hace unos días en una charla en el club Juno House, donde también atendió esta entrevista con *La Vanguardia*.

¿Cree necesario hablar de porno con los niños?

Tenemos que entender que el porno ha llegado a ser masivo: supone un tercio de las búsquedas en internet, y se consume a partir de los 12 años. Y eso ocurre en un mundo donde la educación sexual sigue fallando y donde los padres no tienen la fortaleza para hablar con los hijos de sexualidad y dejan a esos jóvenes en manos de la pornografía para aprender sobre sexo.

Cada vez más voces asocian ese consumo de porno con el aumento de las agresiones sexuales y las violaciones grupales. ¿Qué opina usted?



Me preocupa que aceptamos el porno y lo que transmite como si fuera un género que sólo ven algunos hombres, como una burbuja en la que se aceptan conductas y valores que ya no están aceptados en la sociedad porque son fantasías de unos pocos. Pero eso lo está viendo también un público joven que no ha tenido educación sexual y que en su vida privada reproducen lo que ha visto en la pornografía, y eso crea problemas: los hombres creen que han de ser máquinas de sexo y estar siempre dispuestos a continuar porque si no nadie los apreciará, y las mujeres jóvenes creen que el sexo son cuatro minutos de penetración vaginal dura y así van a tener el orgasmo de su vida.

“Los jóvenes reproducen lo que ven en la pornografía y creen que han de ser máquinas de sexo”

Erika Lust

¿Qué diría a esos jóvenes?

Que han de ser críticos con el porno como lo son con otras cosas que consumen y no creerse todo lo que se les presenta. Al fin y al cabo el porno es una ficción exagerada, creada por profesionales, por actores que son gladiadores de nuestro tiempo y que usan preparados para poder realizar esos actos que luego creemos que son ciertos. Para eso hemos creado The Porn Conversation , para contribuir a la alfabetización pornográfica.

¿Alfabetización pornográfica? ¿En qué consiste?

En lograr que los jóvenes entiendan que la pornografía no está libre de mensajes y aprendan a analizarlos y comprendan que hay alguien detrás de ellos, con sus intereses; que cuando vean que hay una agresión hacia una mujer puedan detectar si es algo individual de esa película o es una violencia que se vuelve sistemática, que aparece en la mayoría de vídeos porno de ciertas plataformas.



Cuestiona el porno convencional pero usted también hace pornografía. ¿En qué se diferencia?

En el porno que vemos en plataformas gratuitas online se ve violencia sistemática hacia las mujeres, se ve un lenguaje agresivo, una fetichización de razas, una sexualización de adolescentes muy fuerte... y muy poca humanidad, muy poco valor erótico. En mi caso, cuando veo una película quiero ser seducida, entender quiénes son esos personajes y por qué sienten esa pasión, profundizar en ese viaje íntimo y en sus mentes.

Lo habitual es considerar que el porno es dañino...

Hay que dejar de demonizarlo y empezar a tomarlo en serio, entenderlo y verlo con ojos críticos, y atreverse a debatir sobre pornografía en lugar de dejarla en el cuarto oscuro, donde nadie habla de ello.

¿Y qué debatiría sobre el porno?

Puede ser muy positivo si como espectador te preguntas el porno que estoy viendo, ¿cómo me siento? ¿Está acorde con mis valores como persona? ¿Puedo ver entrevistas sobre quiénes son esas personas o cómo se ha grabado la película y en qué condiciones han trabajado? Porque no hay un solo tipo de porno; hay pequeñas productoras que están cuidando mucho cómo trabajan y los valores que presentan.

***“No hay un solo tipo de porno;
hay pequeñas productoras
que cuidan mucho los valores
que presentan”***

Erika Lust



¿Qué puede aportar ese porno?

Nos puede dar placer y contarnos cosas sobre nosotros, sobre cómo nos sentimos e interactuamos con otras personas. Creo que tiene un valor muy interesante y nos puede ayudar a empatizar con gente fuera de nuestra sexualidad, sobre todo a los heteronormativos, porque permite entender cómo se relacionan parejas queer, cambia su perspectiva.

¿Y cuándo cree que hay que hablar de porno con los hijos?

Temprano, muy temprano. Sabemos que a partir de los 12 años la mayoría de niños ha visto porno (más niños que niñas). Hay muchos padres que creen que sus hijos no van a hacer eso, pero quizá se lo muestre un amigo... Así que mejor empezar a abordarlo sobre los 8 años.

¿Cómo?

Lo primero es, desde muy pequeñitos, darles el vocabulario para que conozcan su anatomía y entiendan qué es el sexo y qué es el placer. También hay que contarles que los adultos sienten placer en diferentes tipos de interacciones, como por ejemplo viendo películas sobre como otros adultos tienen sexo, pero explicándoles que esas películas, como las de guerra o terror, no están pensadas para ellos.

¿Y a los más mayores?

Puedes ir más a fondo y preguntarles por ejemplo si alguna vez han visto porno. Quizá te mientan en su respuesta, pero verán que para ti no es un tema tabú ni prohibido. Y también es importante explicarle tu punto de vista, que tú como adulto a adulta a veces lo has visto pero hay algunos contenidos que están muy alejados de como tú vives la sexualidad, que ves muchos mensajes sexistas y que cosifican a la mujer, o mucho racismo... Si tú vas reflexionando, les das a ellos la oportunidad de ver que eso es algo que incomoda y luego quizá transmitan esas



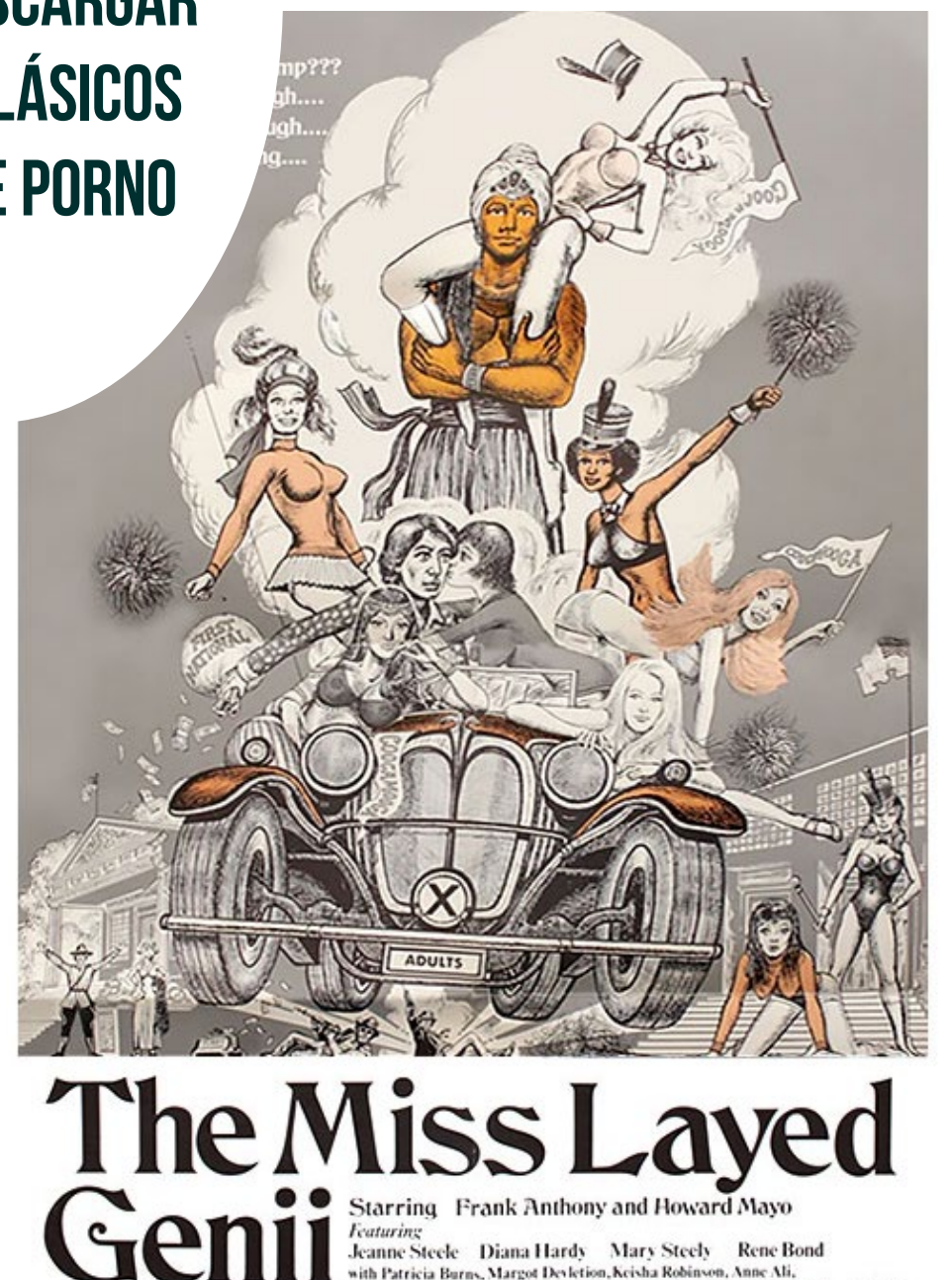
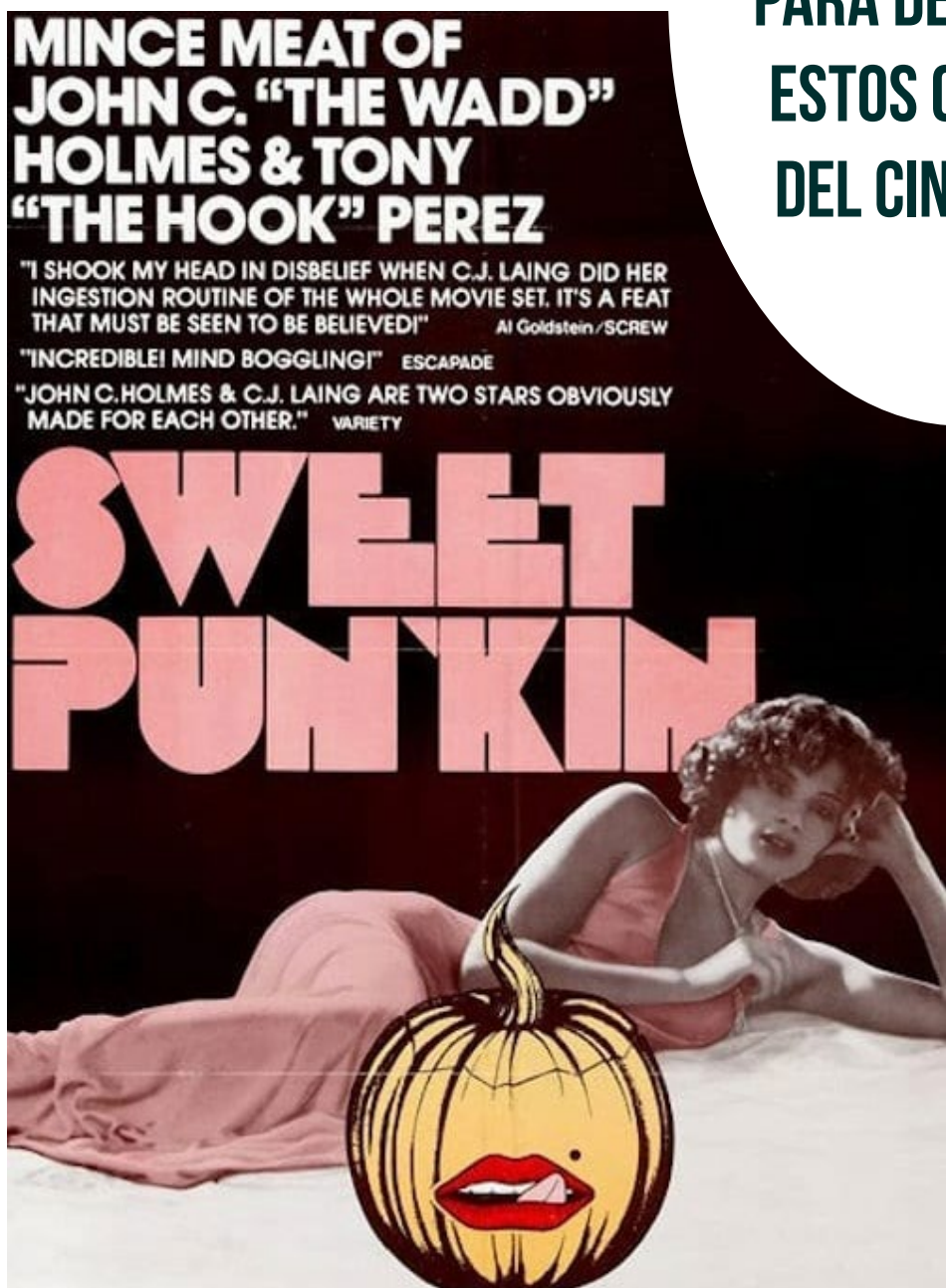
opiniones cuando hablen con amigos. Los hijos escuchan más de lo que pensamos a los padres, incluso los adolescentes.

Por Mayte Rius

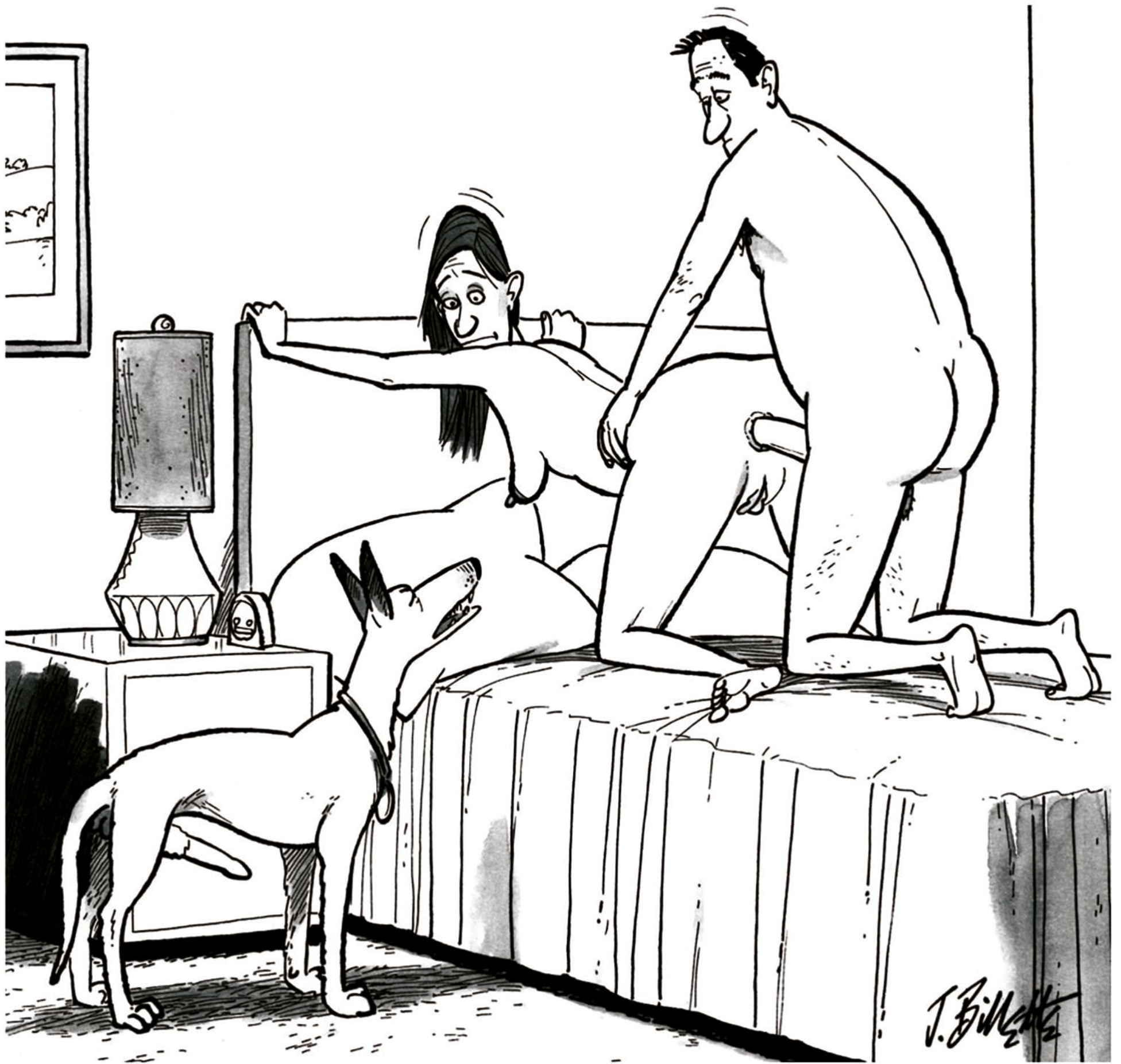




HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



HUMOR LASCIVO



“Bueno, debes ser especial. ¡Ella nunca me deja hacerle el culo!”

Slave







Descarga el pack aquí





Descarga el pack aquí
[Visita su perfil OnlyFans](#)

“VERONIKA ELIGIÓ A LA VÍCTIMA EN UN PARQUE INFANTIL PARA EL PERVERTIDO”

Un atroz crimen se registró esta semana en las Islas Curiles rusas, ubicadas en Japón. Una pareja secuestró y violó a una niña de siete años para luego arrojarla desde la ventana de un segundo piso con la intención de asesinarla.

Como Andrey Komaritsky, de 46 años y Veronika Khomchuk, de 28, quedaron identificados los agresores, quienes enfrentan cargos penales por agresión sexual e intento de asesinato a una menor de edad, publicó el Daily Mail.

Secuestran y violan a niña antes de arrojarla por una ventana

La pequeña de siete años sigue con vida, pero su diagnóstico no es alentador y lucha por seguir respirando luego de la violación y que la lanzaran desde un segundo piso a un estacionamiento, según la prensa local.

La acusada del secuestro es Khomchuk, quien habría secuestrado a la menor para llevarla con su pareja para que cometiera el crimen. “Veronika eligió a la víctima en un parque infantil para el perverso”, según declaraciones de fuentes anónimas.

“Cuando terminó, el animal del hombre arrojó a la niña por la ventana”, aseguró la misma fuente a la prensa local.

Ambos sujetos están detenidos a la espera de escuchar sentencia. La mujer, por su parte, enfrenta cargos por complicidad y secuestro.

Por otra parte, la policía local informó que Andrey ya había estado preso por violación hace 20 años atrás, es decir, cuando apenas Veronika tenía 8 años.

El crimen dejó a toda la isla consternada, ya que la pequeña ciudad solo consta de mil habitantes y “todos se conocen”, según el informe policial.

Tomado de eluniverso.com



LA INDIGNACIÓN DE UNA MADRE POR LOS RELLENOS EN LOS BAÑADORES DE NIÑAS DE 8 AÑOS

La sexualización del pecho femenino comienza a muy cortas edades. Tanto es así, que es muy habitual encontrar en el mercado bikinis para niñas de tres años que traen sujetador, aunque no haya nada que sujetar. Por si esto fuera poco, a estas prendas de baño también se les comienza a introducir relleno en tallas dirigidas a muy cortas edades, como es el caso que exponaremos a continuación.

Una madre, indignada, subió una imagen a Twitter acompañándola del siguiente mensaje: “A ver si adivináis qué es esto”. En el siguiente tuit, resolvía la duda: “Son los rellenos que he sacado de los 3 bañadores que he comprado para mi hija de 8 ‘fokin’ años. Que alguien me explique, por el amor de todo lo bueno y puro, por qué cojones se pone relleno a un bañador para niñas de 8 años. Hasta el coño estoy. HASTA EL COÑO”, maldecía la mujer.

Asimismo, la madre explica que esto no es ninguna novedad de este año, y es que en anteriores ocasiones ya había comentado lo difícil que le resultaba encontrar un traje de baño para su hija, una niña pequeña, que no cubriera la zona del pecho. “Me parece una atrocidad”, opinaba al respecto.

El Instituto de las Mujeres ha informado de que este año han aumentado exponencialmente la cantidad de quejas sobre este tipo de prácticas de sexualización del cuerpo femenino desde edades tempranas; un hecho que no hay que tomar a la ligera. Desde dicho instituto, advierten de que la normalización del erotismo en el cuerpo de las niñas es también “un caldo de cultivo para los abusos sexuales infantiles”.

Tomado de elperiodico.com





WHERE?
¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN



BanCoppel

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NUMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 8 No 12 oct 2022

